

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

Pobreza urbana y diferenciación socioespacial
en la ciudad de Morelia, Michoacán.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

P R E S E N T A

Abelardo Renward Pérez Monroy

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Patricia Ávila García



MÉXICO, D. F.

JUNIO 2009

Autentico a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Abelardo Renward Pérez Monroy

FECHA: 27-06-09

FIRMA: [Firma]



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias:

- A la memoria de mi madre, quien fue la personificación del amor y la lucha por la vida. Su presencia y gran esfuerzo siguen en mi mente. No te defraudaré.
- A mi hermano, el cual representa un apoyo y una guía para la vida; y aunque tengamos pequeñas diferencias sé que cuento con él y él conmigo. Este trabajo también es tuyo.
- A mi padre, su confianza y amor permitió que concluyera mis estudios. Este trabajo refleja todo su esfuerzo.

Agradecimientos:

- A la Doctora Patricia Ávila García, gracias por su amistad, paciencia y apoyo. Fue un placer trabajar estos meses con usted.
- Al maestro Jesús Fuentes, a quien le agradezco la orientación y el enlace, sin él esta tesis no existiría.
- A los compañeros del laboratorio de Ecología Política y Sociedad con quienes trabajé durante el desarrollo de esta investigación, en especial a: la Maestra Carmen Buerba, Eduardo, Daniel y Adalid.
- A todos mis amigos y compañeros de la carrera, en especial a: Víctor, Erica, Ana, Valentín, Marlene y Dulce, quienes me acompañaron durante el curso de ésta, gracias por su apoyo y amistad.
- A mis compañeros y amigos del servicio social de la brigada de Chilchota, Michoacán, principalmente a: Hermes, Paola, Verónica, Pavel, Oscar, Karla y Mario, con quienes compartí momentos muy especiales, gracias por su amistad y compañerismo.
- A la Escuela Nacional de Trabajo Social, gracias por la oportunidad que se me ha brindado de estar en este gran recinto.
- A la Universidad Nacional Autónoma de México, a quien debo parte de mi formación profesional y personal, es un orgullo haber cursado mis estudios en esta gran institución.

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
1. Pobreza urbana, diferenciación socio espacial y vulnerabilidad urbano ambiental	
1.1. Concepto de pobreza	11
1.2. Pobreza urbana	16
1.3. Pobreza urbana en México	22
1.4. Urbanización Popular	29
1.5. Diferenciación socioespacial en las ciudades	35
1.6. Vulnerabilidad urbano-ambiental	40
1.7. Reflexiones finales	45
2. La calidad de vida de los pobres de la ciudad	
2.1. El concepto de calidad de vida	48
2.2. Indicadores de calidad de vida	55
2.2.1. Indicadores de calidad de vida para fines de este trabajo	58
2.2.1.1. Suelo y seguridad en la tenencia	58
2.2.1.2. Vivienda	61
2.2.1.3. Servicios Urbanos	62
2.2.1.4. Riesgos	63
2.2.1.5. Ingresos	65
2.2.1.6. Tiempo libre	66
2.3. Reflexiones finales	68

3. Pobreza Urbana, diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental:

El caso de Morelia

3.1. La ciudad de Morelia: descripción general	71
3.2. Crecimiento urbano	73
3.3. Urbanización popular	77
3.4. Pobreza urbana y calidad de vida	79
3.5. Diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental en Morelia	81
3.5.1. Diferenciación socioespacial	81
3.5.2. Vulnerabilidad urbano-ambiental	96
3.6. Reflexiones finales	102

4. Pobreza y vulnerabilidad en asentamientos pobres de la ciudad de Morelia

4.1. Pobreza y diferenciación socio espacial en seis colonias de Morelia: un análisis comparativo	105
4.1.1. Tercera Esperanza	106
4.1.2. Diez de Junio	106
4.1.3. Los Reyes	106
4.1.4. Mariel	107
4.1.5. Rincón Punhuato	108
4.1.6. Primo Tapia	109
4.2. Calidad de vida en colonias y asentamientos pobres	109
4.3. Los asentamientos pobres de Morelia: diferenciales de calidad de vida	144
4.4. Vulnerabilidad urbano-ambiental en colonias y asentamientos pobres	148
4.5. Reflexiones finales	155

5. El Trabajo Social y la propuesta de asentamiento popular sustentable en Los Reyes	
5.1. El papel del trabajo social en el desarrollo comunitario	157
5.2. Una propuesta de asentamiento popular sustentable en Los Reyes	164
5.3. Trabajo Social en la creación de un Asentamiento Popular Sustentable	176
5.3.1 El taller de educación ambiental	179
5.4. Reflexiones finales	182
6. Conclusiones	184
Anexo metodológico	194
Referencias	210

INTRODUCCIÓN

Una de las principales contradicciones a las que se enfrenta la humanidad es la pobreza, ya que, si bien es un problema que la ha acompañado desde hace siglos, hoy en día este fenómeno se ha incrementado a niveles críticos como resultado de la entrada a una nueva fase del capitalismo: la globalización económica y el neoliberalismo.

La pobreza es un estado que imposibilita y limita los recursos y oportunidades de quienes la sufren; además de presentar variaciones según el contexto del que se trate, por ejemplo, no es lo mismo hablar de pobreza rural que de pobreza urbana.

Cuando se habla de un tipo específico de pobreza, como es el caso de la urbana, se trata de contextualizarla en su relación con el resto de la ciudad, es decir, en términos de la diferenciación socioespacial y segregación urbana existente. También interesa caracterizarla a partir de ciertos indicadores como son los de tipo socioeconómico, como el ingreso, el trabajo; los urbano-ambientales, como el acceso a la vivienda, los servicios urbanos y la exposición a riesgos naturales y antrópicos (vulnerabilidad); y los socioculturales como la escolaridad y el tiempo libre.

Estos aspectos nos remiten a la noción de calidad de vida en la ciudad, ya que va más allá de la satisfacción de necesidades básicas. Además, la calidad de vida se experimenta de manera diferente según la posición socioeconómica y lugar donde se habite en la ciudad.

De allí que el objetivo principal de este trabajo sea el estudio de la pobreza urbana y los diferenciales de calidad de vida en los barrios pobres de una ciudad con alta segregación socioespacial y vulnerabilidad. Además, se propone una caracterización de los sujetos de investigación, ya que no sólo se enfoca al estudio de la pobreza urbana sino también a los factores que inciden en la calidad de vida de los asentamientos urbanos pobres; ligado a esto, se define el objeto de intervención del trabajador social y se contextualiza en el caso del asentamiento Los Reyes, el cual forma parte de las seis colonias que se estudian.

El lugar elegido fue una ciudad de tamaño intermedio¹: Morelia, y se analizó el caso de seis colonias populares con altos niveles de pobreza. Su pertinencia radica en que se trata de una ciudad con crecimiento demográfico acelerado, además presenta problemas sociales, económicos, urbanos y ambientales que provocan que los habitantes más pobres sean los que tengan los más bajos niveles de calidad de vida. En la ciudad se pueden observar claramente las diferencias económicas y socioespaciales: mientras los sectores sociales de altos ingresos se ubican en lugares con equipamiento y servicios urbanos de buena calidad, la mayor parte de las colonias populares no cuentan con ellos, además de que viven en zonas de alto riesgo.

Las seis colonias en las que se desarrolló la presente investigación fueron o son irregulares. Dichos asentamientos son de los más pobres de la ciudad y se encuentran ubicados en diferentes puntos de ella; respecto a esto, la localización de las colonias puede traducirse en diferencias debido a los peligros, por ejemplo: algunas presentan amenazas naturales como inundaciones y deslaves; o antropogénicas, como desalojos, riesgos latentes debido a las cercanías de gasolineras, fábricas, etcétera. Pero estos riesgos no pueden explicarse sin el contexto de cada colonia, ya que también influyen los aspectos económicos, sociales, políticos y legales. Si bien es cierto que se tratan de colonias pobres, también existe una diferencia en cuanto a las vulnerabilidades, tenencia de la tierra, contexto político y social, lo que nos indica que aún entre los sectores pobres existe cierta diferenciación.

Las colonias que se estudian son, como ya se ha mencionado, tanto regulares como irregulares o en proceso de regularización: Primo Tapia, Rincón Purhuato (regulares), Tercera Esperanza, Diez de Junio, Mariel (en proceso de regularización), Los Reyes (irregular).

Lo novedoso de la tesis es el estudio de la pobreza urbana ligado al tema de calidad de vida, vulnerabilidad urbano-ambiental y el estudio de la ciudad como

¹ Son consideradas ciudades medias aquellas que tienen entre 100 000 y un millón de habitantes, según el Sistema Urbano Nacional (SUN) el cual está formado por 364 ciudades: 42 zonas metropolitanas y 322 localidades y conurbaciones mayores de 15 mil habitantes, donde residen 64.9 millones de personas, dos terceras partes de la población nacional. (Consejo Nacional de Población, 2009). Morelia tiene una población de 549 996 habitantes, por tanto es considerada una ciudad media.

un lugar en donde cada clase social estructura su propio espacio. Esto debido a que el medio ambiente y el contexto urbano influyen de manera determinante en la calidad de vida de la población. Los peligros, ya sean naturales o antropogénicos, pueden afectar a sectores de altos y bajos ingresos, colocándolos en una situación de vulnerabilidad. Pero tal situación no es la misma para los grupos empobrecidos, ya que la capacidad de volver a su situación original, una vez que se han expuesto a un riesgo y desastre, puede durar varios años.

Para fines de este trabajo, la vulnerabilidad no solo se analizó a partir de peligros naturales o antropogénicos, sino también legales, ya que la misma irregularidad que presentan algunos asentamientos populares los vuelve vulnerables a desalojos violentos por parte del Estado.

Así, la baja calidad de vida de los pobres urbanos se refleja en aspectos como la inseguridad en la tenencia de la tierra (por compra-venta irregular o invasión), la ubicación de sus viviendas en terrenos marginales y riesgosos (con altas pendientes topográficas, zonas bajas inundables, cerca de fallas geológicas, ríos contaminados o gasoducto) y la carencia de servicios urbanos elementales como la red de distribución de agua; estos fenómenos se deben principalmente a la inaccesibilidad de los sectores más empobrecidos al mercado inmobiliario, por lo cual recurren a la adquisición de terrenos o inmuebles de forma irregular. Es así como se va conformando la ciudad, en un espacio estratificado y desigual.

Siendo la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial los principales temas de esta investigación, podemos decir que Morelia es una ciudad social y espacialmente diferenciada y desigual, ya que la calidad de vida para los habitantes no es la misma, lo cual se refleja en los servicios urbanos, recursos e ingresos, vulnerabilidad urbano-ambiental, entre otros problemas. A partir de ello, las hipótesis que se construyeron para esta tesis son:

- La diferenciación socioespacial en la ciudad conlleva a diferenciales de calidad de vida, ya que la población pobre vive en los lugares más marginales, expuestos a riesgos y carentes de servicios urbanos básicos.
- Los pobres urbanos experimentan niveles bajos de calidad de vida, sin embargo, varían según el grado de consolidación urbana del asentamiento.

La construcción de estas hipótesis se hicieron a partir de un panorama general del tema, pero durante el desarrollo de esta investigación se fueron enriqueciendo, debido a que la pobreza urbana y diferenciación socioespacial no sólo implica considerar la cantidad de recursos con el que cuenta cierto grupo en relación a otro, sino también su trascendencia, el contexto sociopolítico y el medio ambiente natural o urbano.

A nivel teórico, se seleccionaron autores especializados en la medición de la pobreza, metodología y calidad de vida. Para estudiar el tema fue necesario conocer el fenómeno de la pobreza, la diferenciación socioespacial y la vulnerabilidad urbano-ambiental, además se intentó relacionar las variables con el contexto social, político y económico de la población, con el fin de dar explicación a los procesos estudiados.

A nivel metodológico, la investigación se apoyó en una revisión bibliográfica sobre el tema y región de estudio; se recabaron datos estadísticos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática para analizar la diferenciación socioespacial a través de su herramienta Scince 2000; se hicieron recorridos exploratorios en las zonas más pobres de la ciudad de Morelia para localizar a los sujetos de investigación. Esta investigación se basa en información del Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM (CIECO), principalmente en la arrojada por guías de observación y entrevistas. Sin embargo, debemos mencionar que para la aplicación de estos instrumentos, fue necesaria la participación de un grupo de trabajo interdisciplinario, en el cual se encuentra el trabajador social.

Una vez visitados todos los lugares en los que se investigó, se seleccionaron seis asentamientos los cuales sirvieron para el desarrollo de la presente investigación. El apoyo recibido en términos de asesorías por parte de la Doctora Patricia Ávila García –investigadora titular del laboratorio-, acceso a información, aplicación de nuevas herramientas conceptuales y metodológicas fue esencial para el buen desarrollo de la tesis, como por ejemplo: la utilización del programa Scince 2000 del INEGI de la ciudad de Morelia, bibliografía sobre el

crecimiento urbano de esta ciudad y cartografía sobre las vulnerabilidades que presenta este municipio.

Como consecuencia de este esfuerzo, la tesis se estructura en cinco capítulos. En el primero se revisa el concepto de pobreza y pobreza urbana, así como los de diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental. Estos fenómenos son determinados por situaciones socioeconómicas, donde los sectores pobres son marginados de la ciudad debido a sus escasos ingresos, inaccesibilidad al mercado inmobiliario, falta de servicios urbanos; generando al mismo tiempo situaciones de vulnerabilidad ambiental.

En el segundo capítulo se revisan conceptos de calidad de vida e indicadores sociales. Para estudiar la calidad de vida se deben analizar distintas variables que nos permitan medirla; se analizan también algunas tipologías de indicadores, además de los que utilizamos para el estudio, los cuales incluyen: suelo (referido a la tenencia del terreno), vivienda, ingresos, servicios urbanos, tiempo libre, empleo y los riesgos que corren los habitantes de cada colonia. Aquí se hace énfasis en la necesidad de analizar aspectos cuantitativos y cualitativos, es decir, factores que no sólo expliquen a la pobreza y la calidad de vida a partir de la acumulación o escasez de recursos, sino también de la inaccesibilidad a garantías y derechos como la educación, el trabajo y la recreación.

En el capítulo tres se hace una descripción general de las características socioeconómicas de la ciudad de Morelia, lo que nos permite comprender el contexto local en el que se desenvuelve la investigación. A partir de esto se van desglosando los temas que tiene que ver con la población de Morelia, lo que nos es útil para conocer la forma en que se va estructurando la ciudad a través de la desigualdad socioespacial. Dentro de este capítulo se analizan: el crecimiento urbano, la urbanización popular, pobreza urbana y calidad de vida, diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental.

Dentro del capítulo cuarto se describen y analizan los resultados de la encuesta realizada. El análisis de datos de las seis colonias no sólo es una mera descripción, en este caso se intenta relacionar las variables para poder comprender los fenómenos de la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial,

por ejemplo: el análisis de los ingresos de una familia no es suficiente para entender la calidad de vida, es necesario tener en cuenta el acceso a la educación, los servicios urbanos y si cuentan o no con garantías laborales. Siendo el tema principal de la tesis la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial, se trata de demostrar la existencia de una ciudad diferenciada y ampliamente desigual en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes.

Para finalizar, en el capítulo cinco, se define el objeto de intervención del trabajador social así como su papel en comunidades pobres. También se menciona la importancia de la intervención de profesionales para el desarrollo de una comunidad. A partir de esto, se presenta la propuesta de creación de un asentamiento urbano ecológico elaborado por el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad, en donde se enmarca el posible papel que puede desempeñar el trabajo social.

La metodología.

Antes de describir la metodología relativa a esta investigación, debemos dar crédito a las técnicas e instrumentos concebidos por el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigación en Ecosistemas-UNAM y que fueron utilizados para este trabajo.

Comencemos por mencionar que este Laboratorio tiene diversas líneas de investigación, dentro de las cuales se encuentra el estudio de la calidad de vida y la pobreza urbana. A partir de esto, se desarrolló en este recinto una metodología de investigación, que incluye técnicas e instrumentos como:

- Encuesta.
- Cuestionarios.
- Pilotaje de los cuestionarios.
- Guía de observación.
- Recorridos exploratorios en la ciudad de Morelia para identificar a las posibles colonias en las que se trabajarían.

Revisión de información estadística, bibliográfica y cartográfica de la ciudad de Morelia para seleccionar las colonias más pobres, a partir de la selección de ciertos indicadores socioeconómicos.

Para el desarrollo de estas técnicas y aplicación de instrumentos se conformó un equipo multidisciplinario de trabajo, el cual estaba integrado por estudiantes de licenciatura que realizaban sus prácticas –Daniel Benet, Lic. En Ciencias Ambientales-; pasantes que elaboraban tesis –Yurixhi Manríquez, Bióloga; Abelardo Pérez Monroy, Trabajador Social-; prestadores de servicio social - Adalid Olivares y Daniel Salmerón, Ingeniería Ecológica-; colaboradores del laboratorio – Eduardo Luna Sánchez, Antropólogo; Carmen Buerba Franco, Maestra en Arquitectura; Ulises Echeverría, Ingeniería Forestal-; y la investigadora titular del laboratorio: la Doctora Patricia Ávila García.

Para llevar a cabo el análisis de la pobreza, la diferenciación socioespacial, la calidad de vida y la vulnerabilidad de las colonias pobres de Morelia hubo que conocer el contexto socioeconómico y político en el que se encuentran. Para esto fueron necesarios recorridos exploratorios en toda la ciudad para observar cuáles son las problemáticas que a simple vista se pueden percibir. A partir de esto, se seleccionaron las primeras colonias que estaban en condición de pobreza y en las que se pensó aplicar los instrumentos.

El estudio incluyó asentamientos tanto regulares como irregulares. Su elección se basó en la información estadística del INEGI (SCINCE 2000), tomando en cuenta indicadores socioeconómicos, demográficos y ambientales, como son: vivienda, población económicamente activa, servicios públicos, acceso a agua, ingresos y educación. Así como en los recorridos para conocer sus dimensiones, problemas y localizar informantes claves.

El cuestionario que se elaboró en el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad², y se estructura por los siguientes indicadores:

- Población que vive en la vivienda.
- La procedencia y trayectoria habitacional.
- Las condiciones de su vivienda actual.
- Hacinamiento.
- Patrimonio Familiar.
- El consumo de agua.
- Calidad de agua.
- Percepción del riesgo y vulnerabilidad.
- Ocio y recreación
- Ocupación e ingreso económico por integrante familiar.

Fueron aplicados alrededor de 1000 cuestionarios en 30 colonias de Morelia, en las cuales el equipo de trabajo seleccionó de forma aleatoria las viviendas donde se llevaría a cabo las entrevistas. Las colonias visitadas fueron: Tercera Esperanza, Diez de junio, Benito Juárez, Carlos Rivas, Carlos Salazar, Jaujilla, Los Reyes, Mariel, Mirador de la Palma, Mirador Torrecilla, Obrera, Ocolucen, Primo Tapia, Nuevo Horizonte (Quinceo), Rincón Punhuato, Ventura Puente, Centro, Ejidal Tres Puentes, Hombres Ilustres, Ignacio López Rayón, Independencia, Lomas de Morelia, Lomas Real, Los Ángeles, Monte Sinaí, Santa Cecilia, Vicente Lombardo Toledano, Verónica López. En cada colonia se llenaron también guías de observación. Una vez levantados los datos, el equipo de trabajo los capturó en el programa Excel.

Para fines de esta investigación, la metodología consistió en primer lugar en la selección de colonias en donde se había trabajado, se eligieron seis asentamientos que tienen un origen irregular, pero distinto grado de consolidación. Una está en riesgo de desalojo (Los Reyes), tres están en proceso de regularización (Mariel, Tercera Esperanza, Diez de junio) y dos están regularizadas (Rincón Punhuato, Primo Tapia). Las seis colonias seleccionadas están repartidas por toda la ciudad, ninguna está cerca de otra, esto con el fin de

² El cuestionario y la guía de observación se pueden revisar en el apartado de anexos metodológicos

demostrar la existencia de pobreza urbana tanto al interior de la ciudad como en los límites de la zona metropolitana.

Para el estudio de la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial, se consideraron los datos arrojados por la encuesta y la guía de observación diseñada por el Laboratorio. Se trató de abarcar todas las variables planteadas en el instrumento de la encuesta, con el fin de demostrar la calidad de vida de los sectores urbanos empobrecidos y la estructuración de una ciudad diferenciada y desigual.

Estos indicadores, complementados con los de INEGI, nos proporcionaron una visión social y económica de las colonias. El instrumento elaborado por la Doctora Patricia Ávila no sólo proporcionó información cuantificable, sino también aquella que evalúa el bienestar de las personas, como por ejemplo: la perspectiva con respecto a su ambiente y vida cotidiana. Los indicadores que se refieren a ingresos, condiciones de empleo y escolaridad, han hecho énfasis en dos integrantes familiares, que son el padre y la madre, ya que se tratan de las dos personas que por lo normal aportan mayoritariamente el ingreso familiar. Con respecto a la procedencia, de este nos interesa conocer la movilidad, si es que ha existido, de la familia o integrantes desde otras partes de la ciudad o zonas del país. Las condiciones de la vivienda nos indican el estado de las habitaciones en que viven, si cuentan con servicios o no. El hacinamiento nos señala el número de personas que viven por casa. El patrimonio familiar muestra los bienes capitalizados por el mismo grupo. Con respecto al consumo y calidad de agua, en este indicador se trata de conocer la disponibilidad del recurso y las fuentes de obtención. La percepción del riesgo y la vulnerabilidad es también importante para conocer la calidad de vida de los habitantes. En el ocio y la recreación, conoceremos lo que las personas hacen en su tiempo libre, así como la accesibilidad a este.

Para complementar la información, se elaboraron mapas de la ciudad de Morelia, con la herramienta Scince 2000, con el fin de situar a las colonias de estudio en una ciudad altamente diferenciada. Se elaboraron diarios de campo³

³ En el anexo metodológico se incluyen tres muestras de los diarios de campo que elaboré.

durante los recorridos exploratorios y aplicación de cuestionarios. La investigación se apoyó en una revisión bibliográfica, hemerográfica, cartográfica y electrónica sobre los temas y región de estudio.

Se analizaron los datos que se obtuvieron sistematizando la información que proporcionaron las entrevistas a través del programa Excel, obteniendo de éste una serie de tablas que nos ayudaron a examinar la realidad de la ciudad de Morelia. Se tomaron algunas fotografías con el fin documentar visualmente las condiciones de vida de algunos de los habitantes de las seis colonias.

El tema que nos ocupa es amplio, pero tratamos de cubrir los aspectos socioeconómicos y ambientales del objeto de estudio para explicar de mejor forma parte de la dinámica urbana de de Morelia, es decir, el cómo se estructura el espacio a partir de la exclusión de miles de personas. Se trata de una ciudad con poco más de medio millón de habitantes, en donde se visitaron treinta colonias de las más pobres, y de éstas solo se consideraron seis para el presente estudio; en todas ellas presenciamos, en mayor o menor grado, paupérrimas condiciones de vida.

1. POBREZA URBANA, DIFERENCIACIÓN SOCIOESPACIAL Y VULNERABILIDAD URBANO AMBIENTAL

El objetivo de esta investigación es el estudio de la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial, tomando como eje de análisis la calidad de vida y la vulnerabilidad urbano-ambiental en la ciudad. En particular, en este capítulo se hace una revisión de conceptos centrales para el análisis como son la pobreza, la pobreza urbana, la urbanización popular, la diferenciación socio-espacial y la vulnerabilidad urbano-ambiental. Esto con el fin de dar sustento teórico a los capítulos de corte más empírico en la presente tesis.

1.1. *Concepto de pobreza*

El tema de la pobreza ha sido abordado desde diferentes perspectivas teórico-metodológicas y se estudia desde el nivel nacional hasta regional, urbano y rural. A partir de esto, en este apartado, se exponen algunas contribuciones sobre la definición de la pobreza, su causa estructural y consecuencias en la población, la correspondencia entre el Estado y los pobres, la política neoliberal y los alcances sociales.

La pobreza es un fenómeno socioeconómico presente en la civilización humana desde hace siglos y bajo el capitalismo se ha acentuando en su etapa neoliberal y globalizadora. Esto es porque limita las oportunidades de desarrollo social, económico y cultural de un sector mayoritario de la población que habita principalmente en los países del Tercer Mundo. Además, los habitantes de estas regiones, son afectados por la violencia, la desintegración social y la inestabilidad política.

En los años setenta, el consejo de Europa definió a la pobreza como: “los individuos o las familias cuyos recursos son tan reducidos que se ven excluidos del nivel de vida mínimamente aceptable dentro del Estado miembro en el que viven” (Gordon 2004: 51).

El Consejo de Europa proporciona un concepto general de lo que consideran pobre, además toman en cuenta solo al individuo y al grupo familiar como los principales elementos de la población que vive en dicha situación.

Una década después, el mismo Consejo desarrolló otro concepto para pobreza: "Por pobre se entenderá a aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) resultan tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que viven" (*Ibíd.*: 51).

Este concepto resulta más específico, ya que no sólo se considera al individuo y a la familia, sino también a otros grupos de personas; además, se definen a grandes rasgos los tipos de recursos de los que pueden carecer, en este concepto ya se trata el concepto de exclusión.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) proporciona dos conceptos de pobreza: "a) Pobreza Absoluta. Condición caracterizada por una grave carencia en las necesidades humanas básicas incluyendo alimentación, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. No solo depende del ingreso, sino también del acceso a los servicios. b) Pobreza Total. Falta de ingreso y de recursos productivos para asegurar una existencia sustentable; hambre y desnutrición; mala salud; acceso limitado o inexistente a la educación y otros servicios básicos; morbilidad y mortalidad crecientes debidos a enfermedades; falta de vivienda y de alojamiento adecuado; entorno inseguro y discriminación y exclusiones sociales. También se caracteriza por la falta de participación en la toma de decisiones y en la vida civil social y cultural" (*Ibíd.*: 52).

Gloria Mendicoa y Veneranda Luciana (1999: 11) nos dan el siguiente concepto: "La pobreza se asocia naturalmente, al concepto de necesidad que implica 'estar privado' de algo que es imprescindible. Lo imprescindible es la vivienda, la alimentación, el trabajo, la salud, la educación, la libertad, la seguridad...", el empleo y la participación social, entre otras variables necesarias para una buena calidad de vida. Es decir, todo aquello que permita la existencia y desarrollo de cualquier individuo.

Los conceptos citados concuerdan en que la pobreza es la carencia o escasez de recursos y la inaccesibilidad a servicios o garantías que les permitan cierto desarrollo, algunos se limitan a considerar los pocos o nulos recursos, como el concepto que da el Consejo de Europa. La ONU proporciona una definición que enmarca dos tipos de pobreza: la absoluta y la total. La diferencia entre estas dos acepciones consiste en la existencia de una grave carencia, es decir, en la pobreza **absoluta** se cuenta con muy escasos recursos que obviamente no les permitan satisfacer adecuadamente ciertas necesidades; y la **total** es la ausencia de recursos, patrimonio, acceso a servicios y garantías que les impiden vivir de modo que los imposibilita de aspectos necesarios para su desarrollo, generando problemas de salud y de patrimonio.

Así, la pobreza es la escasez o ausencia de recursos para cubrir las necesidades básicas, afectando las condiciones de bienestar de la población. El bajo ingreso que pueden percibir las familias (por uno o más integrantes) influye en que no logren satisfacer adecuadamente sus necesidades de alimento, vivienda, educación, entre otros. Es decir, la necesidad se define como “algo imprescindible...” (*Ibid.*: 11), algo que necesita el ser humano para subsistir. En este sentido, cuando los recursos económicos son limitados se busca satisfacer las necesidades más apremiantes o vitales, dejando de lado a otras, también básicas, como la vivienda, acceso a servicios médicos o educativos.

Para Luis Maldonado (2002: 48) la pobreza debe ser conceptualizada como: “un fenómeno multifactorial que inhibe o limita el desarrollo de las potencialidades y capacidades de las personas, las familias y las comunidades. Así, en vez de calificarla únicamente como la carencia de satisfactores económicos, la pobreza puede ser también sensiblemente identificada como el impedimento estructural para acceder a mejores condiciones de vida.”

En otras palabras, la pobreza no sólo es la insatisfacción cuantitativa de necesidades sino también cualitativa, esto es, la imposibilidad de acceder a servicios y derechos que permitan cierta satisfacción, desarrollo y cumplimiento de expectativas, por ejemplo: educación, mejores condiciones de empleo, un

ambiente (social o natural) limpio y sin violencia que permita el óptimo desarrollo de las capacidades humanas.

Desde la perspectiva marxista, las causas que explican la pobreza están en la existencia de clases sociales¹, donde los poseedores de los medios de producción (la burguesía) explotan a la población asalariada (los obreros), siendo esa explotación la fuente de la desigualdad. A partir de esto, surge la plusvalía o sobreproducto, la cual se define como: “la parte excedente que produce el trabajador”. Ya lo había dicho Trotsky (2003: 14): “Quien posee la plusvalía es el dueño de la situación, posee la riqueza, posee el poder del Estado, tiene la llave de la Iglesia, de los tribunales, de las ciencias y de las artes”.

Además, los cambios tecnológicos generan un excedente de población que no puede ser empleada en el sistema productivo. Entonces: “...La pobreza – y los pobres – son identificados con la fuerza de trabajo excedente que no pueden emplearse, es decir, con la existencia de un ejército industrial de reserva comprendido por los campesinos que emigran en busca de trabajo, por la población flotante integrada y expulsada por los ciclos de la economía industrial y por los trabajadores jóvenes que buscan trabajo” (López, 2004: 14).

Actualmente, son las políticas neoliberales las que acentúan estos problemas y a nivel mundial son impulsadas por el Estado en alianza con el capital transnacional. En el sistema capitalista, más específicamente en su etapa neoliberal, las clases dominantes pretenden ser el principal actor, disminuyendo el papel del Estado y su participación en la economía, abriendo camino al libre mercado a través de la venta de instituciones públicas y empresas paraestatales necesarias para el desarrollo del país. Contrariamente, en este aspecto, el Estado es utilizado activamente para auto-desaparecerse y legitimar en el poder a la burguesía.

¹ Entendemos por clase social a los “grupos sociales que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en la producción de bienes materiales”, los cuales surgen a partir de la existencia de relaciones de producción diferentes. Estas son “determinadas por la relación de propiedad que éstas tienen con los medios de producción”. (Harnecker, 1979:37, 38, 52). En el modo de producción capitalista las principales clases sociales que se enfrentan directamente son: la burguesía, la cual “comprende a la clase de los capitalistas modernos, que son propietarios de los medios de producción social y emplean trabajo asalariado; y proletariado, que “comprende a la clase de los trabajadores modernos, que, privados de medios de producción propios se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir”. (Marx; Engels, 1955: 19)

En México, este tipo de políticas comenzaron a implementarse a principios de la década de los ochenta en el sexenio de Miguel de la Madrid. López (*ibíd.*: 59) identifica dos etapas en el proceso de transición neoliberal: la primera es de ajuste y reestructuración, y la segunda de apertura comercial; esta última comprende la venta de recursos naturales e instituciones de carácter público, ejemplo de esto es el Acuerdo General sobre Aranceles Aduanales y Comercio² (GATT, por sus siglas en inglés) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que han sido los principales acuerdos que se han implantado en nuestro país para justificar el libre mercado y la venta de empresas e instituciones públicas.

Estas etapas de ajuste aunadas a las políticas focalizadas (minimizando la política social en el campo de la educación, salud, empleo, cultura y fortaleciendo la privatización y libre mercado) han deteriorado aún más la calidad de vida de la población. En la etapa neoliberal del capitalismo domina una lógica donde todos los recursos y servicios tienen un fin mercantilista, pretextando la libertad natural de la libre competencia y mercado. Esto ha perturbado sobre todo al sector rural cuya población ha tenido que migrar hacia las principales ciudades y a otros países, como Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades de ingreso, ya que como se ha mencionado, esta competencia es injusta para los productores mexicanos. “Desde que el TLC se firmó, el sector rural ha perdido 1.8 millones de puestos de trabajo. Varios investigadores calculan que cada año el campo ve emigrar a medio millón de personas. Su destino: la ciudad o Estados Unidos.” (Cruickshank, 2008)⁶

Las personas que migran hacia la ciudad se integran al ejército de reserva de fuerza de trabajo que no puede emplearse, tratando de satisfacer sus necesidades y mejorar su calidad de vida, y ante la explotación, los bajos ingresos y la marginación se generan, entre otros fenómenos, el trabajo informal,

² El GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduanales y Comercio) fue sustituido por la Organización Mundial de Comercio (OMC) el primero de enero de 1995 y era “encargada de supervisar el sistema multilateral del comercio”. México firmó el acuerdo el 24 de agosto 1986

⁶ Este artículo fue consultado en el suplemento informativo llamado: “La Jornada del Campo” No. 4, 15 de enero de 2008, del periódico La Jornada. Susana Cruickshank es Oficial de Incidencia de Oxfam en México y proporcionan una dirección electrónica: www.comercioconjusticia.com.

asentamientos irregulares, adicciones, violencia, etcétera. Estas situaciones ponen en un estado de vulnerabilidad social y ambiental a la población de más bajos recursos.

1.2. *Pobreza Urbana*

Antes de entrar de lleno al tema de la pobreza urbana debemos partir del concepto de ciudad, que es: “la instancia espacial de mayor artificialidad lograda por el hombre sobre la naturaleza..., pues es en función de ella, en gran medida, que se definen los niveles cualitativos y cuantitativos de la reproducción social, entendida ésta como calidad de vida. Expresión de la satisfacción de las necesidades esenciales de alimentación, vivienda, salud, educación, etc., y la satisfacción de aspiraciones y deseos.” (Puente, 1988: 18)

Las ciudades son regidas de acuerdo a la clase dominante (burguesía), creando espacios urbanos heterogéneos y desiguales donde los que menos tienen no cuentan con recursos y patrimonio para satisfacer sus necesidades además de una calidad de vida adecuada para su desarrollo. Como consecuencia se presentan situaciones de exclusión social y mayor vulnerabilidad a peligros naturales o antropogénicos.

Las ciudades son espacios en los que no sólo se concentra la actividad industrial, sino también el grueso del comercio, además es el área donde encuentra espacio la mayoría del sector de los servicios y por lo regular son sedes del poder político. Como las ciudades son los principales centros de actividad económica, política y concentración poblacional, los emigrantes buscan en ellas una mejor calidad de vida, un lugar adecuado donde vivir, con acceso a servicios urbanos y oportunidades laborales. De allí que, como señala Marx (1955: 24): “La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población centralizando los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos”.

En este sentido, a partir de la concentración de población surgen necesidades destinadas a la reproducción del capital, con el fin de seguir

produciendo plusvalía, la cual es generada por la sobreexplotación de la clase trabajadora a costa de acortar la duración de su vida. Entonces, las necesidades de la clase trabajadora no son consideradas en función de lo que necesita, sino de lo que se requiere para seguir produciendo plusvalía.

Para que un obrero pueda desempeñar su trabajo tiene que comer, vivir en un lugar adecuado y que lo ubique cerca de la industria donde labora, y si no vive cerca tiene que transportarse, por lo tanto se necesita de transporte público, además de otras necesidades; pero a la clase capitalista sólo le interesa seguir apropiándose de la riqueza que producen los obreros sin gastar más que en lo necesario para seguir manteniendo su hegemonía: “En una sociedad capitalista, las necesidades del proletariado se presentan, desde el punto de vista del proceso de producción, como necesidades de la producción de la fuerza de trabajo. Las necesidades humanas se presentan como necesidades de capital.” (Boltvinik, 1986: 239)

El crecimiento acelerado de las ciudades, tanto de la población como de su infraestructura, traen consigo una serie de problemas que se ven reflejados en la calidad de vida de los habitantes. Las ciudades deben ser concebidas como: “el lugar fundamental de interacción y de intercambio social, ya que es y debe ser el asentamiento humano básico donde confluyan las posibilidades de crecimiento y de desarrollo sostenible, de bienestar y de cohesión social y, sobre todo, de capacidad de adaptación, de innovación técnica, social, cultural y política. Es ahí, en las ciudades, donde deben inventarse y reinventarse el futuro de sus habitantes y generarse una visión renovada del progreso de la humanidad y del devenir de nuestras civilizaciones”. (Luna, 2002: 94)

El concepto mencionado no sólo concibe a la ciudad como un espacio en función de las capacidades del ser humano, construida por él y para él, sino que también especifica el objetivo y la función de lo que debería ser un espacio urbano. Este concepto ha sido incluido para reflejar lo que debería ser y no es, ya que la ciudad se construye a partir de la desigualdad y la generación de espacios que poco tienen que ver con el desarrollo social, o al menos esa parece ser la directriz que vienen siguiendo muchas ciudades.

Luna (2002.: 96) dice que una ciudad será humana si es: "incluyente, sustentable, segura y ofrece integralmente a sus habitantes oportunidades, convivencia, participación y los servicios que se requieran para obtener calidad de vida en un entorno urbano que dé sentido estético y de armonía, y por supuesto con el equilibrio ecológico que se requiere para mantener un medio ambiente sano y la sustentabilidad, garantizando el futuro gracias al uso razonable del suelo, del subsuelo y sobre todo del agua".

Las ciudades son centros importantes de producción, espacios generadores de desigualdad y receptores de población pobre que busca mejorar su calidad de vida. Estos factores no son independientes, son aspectos generados por el sistema de producción capitalista, ya que éste es sinónimo de acumulación y concentración de riqueza, situación que genera más miseria, especialmente en las zonas urbanas.

Desde el momento en que se concibe el concepto de pobreza urbana ya se está pensando en la posible influencia del medio ambiente urbano sobre la pobreza además de las variaciones que puede tener con respecto al medio rural. Es por eso que se ha definido el concepto de ciudad, ya que la pobreza urbana presenta ciertas características que pueden variar con respecto a la pobreza rural.

Respecto a la relación ciudad-campo, Engels (1955: 606) nos dice que el único obstáculo para que el hombre reintegre a la tierra lo que de ella recibe son las grandes urbes, ya que estas son productoras de desperdicios y poco le retribuyen al campo. Ante esto: "Sólo un reparto lo más uniforme posible de la población por todo el país; sólo una íntima relación entre la producción industrial y la agrícola, además de la extensión que para esto se requiere de los medios de comunicación -supuesta la abolición del modo de producción capitalista-, estarán en condiciones de sacar a la población rural del aislamiento y del embrutecimiento en que vegeta casi invariablemente desde hace milenios. La utopía no consiste en afirmar que la liberación de los hombres de las cadenas forjadas por su pasado histórico no será total, sino cuando quede abolida la oposición entre la ciudad y el

campo”⁴. Engels señala a las ciudades como centros generadores de desperdicios y antagónicos a las zonas rurales; podríamos decir que son los principales centros de consumo voraz, ya que su relación con el campo es solo de explotación.

La pobreza urbana se ha estudiado desde distintas teorías; a principios del siglo XX, en los años de 1920 y 1940, en Estados Unidos, la escuela de Chicago “se centró especialmente en las formas de vida urbana de Chicago en pleno proceso de industrialización” (Monreal, 1996: 19). Esta teoría se basa principalmente en el estudio del ambiente urbano pobre, es decir, el espacio urbano pobre como la principal influencia generadora de una cultura de la pobreza donde se presentan comportamientos específicos de la población de escasos recursos. La escuela de Chicago refiere tres puntos (*Ibid.*: 19-20):

1.- “El hacinamiento de los pobres en comunidades aisladas, aislamiento contemplado no sólo desde el punto de vista espacial y geográfico, sino también social y cultural. Este presupuesto implica que los pobres, debido a su aislamiento espacial con respecto al resto de la sociedad, tampoco participan en los principios y normas culturales de la sociedad”.

2.- “El impacto del ambiente, en este caso el gueto, comunidad pobre, sobre el comportamiento individual. El medio ambiente donde los pobres viven determina el comportamiento de los individuos y contribuye al mantenimiento de la pobreza y a determinadas ‘patologías sociales’ como el crimen, la baja escolarización, los embarazos extramatrimoniales...”

3.- “En general, la pobreza se relaciona con grupos de inmigrantes europeos recién llegados, y es vista como un estadio en su proceso de integración a la cultura norteamericana”.

Los puntos citados hablan específicamente sobre las comunidades pobres de los Estados Unidos; sabemos que este país es mucho más industrializado, pero el aporte a la caracterización de la pobreza urbana por parte de la Escuela de Chicago es importante ya que nos ayuda a comprender la situación de pobreza en

⁴ Los países a los que se refiere Engels son Inglaterra y Alemania, en 1872 en su “*Contribución al problema de la vivienda*”, describió los problemas que provocan las ciudades de Berlín y Londres, las cuales arrojaban enormes desperdicios al mar, decía que: “Berlín, que es relativamente pequeño, lleva ya por lo menos treinta años ahogándose en sus propias basuras”.

que vive cierta población. La pobreza urbana puede darse en diferentes contextos, como por ejemplo, entre los países más industrializados y los del Tercer Mundo, aun dentro de un mismo país la pobreza urbana puede analizarse desde distintos contextos, ya sea desde el ámbito económico o político.

Resumiendo, la escuela de Chicago caracteriza a las entidades pobres como comunidades aisladas, no solo geográfica y físicamente, sino también social y culturalmente; el medio ambiente sobre el que se desenvuelve la población pobre influye en ellos de manera determinante generando “patologías” específicas de los marginados; y por último, la pobreza está relacionada con población proveniente de otras ciudades o países.

Estamos de acuerdo en que la marginación se presenta tanto física como cultural y socialmente, pero exponer la pobreza sólo a partir del medio ambiente en el que se desenvuelven estos sectores es soslayar factores económicos que pueden explicar más ampliamente y desde su origen el problema de la pobreza urbana. Monreal (*Ibíd.*: 31) menciona: “Las teorías que echaban la culpa de su pobreza a los propios pobres eran buen marco para justificar la desigualdad.”

Existen teorías que aseguran que aún dentro de los mismos barrios pobres existe cierta heterogeneidad, tanto desde el punto de vista económico como laboral. Monreal (*Ibíd.*: 91) dice que los residentes de algunos barrios: “tenían una amplia gama de ocupaciones, desde oficinistas a vendedores ambulantes (...) La media de ingresos era semejante a la encontrada en un barrio de la clase trabajadora (...), muchos de los habitantes procedían, no del campo, sino de previas residencias en el centro de la ciudad”.

Hasta ahora hemos visto como la ciudad es un ambiente que concentra población, actividad económica y pobreza, al mismo tiempo es un espacio artificial muy desigual y altamente heterogéneo, donde existen comunidades sin ningún tipo de bienestar y zonas residenciales donde se concentran los recursos y por ende la prosperidad.

Castells (1986: 261) define a la marginalidad urbana como: “La incapacidad de la economía de mercado y de la política del Estado para proporcionar alojamiento y servicios urbanos adecuados a una proporción creciente de los

pobladores, incluida la mayoría de los trabajadores asalariados empleados regularmente, así como la casi totalidad, de quienes obtienen su ingreso en el llamado sector 'informal' de la economía.”

La definición de Castells se basa primordialmente en el concepto de ciudad, obviamente por tratarse de la definición de marginalidad urbana, pero explica los problemas de los pobres a partir de la falta de servicios urbanos y de la insatisfacción de necesidades tan apremiantes como la vivienda, además de incluir a uno de los fenómenos socioeconómicos característicos de cualquier ciudad desigual y con altos índices de pobreza y desempleo, que es el comercio informal. “La marginalidad urbana es la consecuencia de la crisis de un sistema urbano incapaz de responder a la necesidades de una mayoría de la población, en cuanto a viviendas y a equipamientos” (*Ibíd.*: 93).

En este sentido, Duhau (1998: 34) señala que: “en las raíces de la marginalidad urbana lo que se encuentra es la aplicación por parte del Estado de diferentes políticas para diferentes grupos sociales”. Es evidente que no solo existe una diferenciación socioespacial, sino que también existe una diferenciación en cuanto a las políticas destinadas a la población, más específicamente, una política para cada clase social.

Por otro lado, la pobreza también puede analizarse como un modo de vida, tal es el caso de Monreal (*op. cit.*: 33) quien dice: “La cultura de la pobreza es un estilo o modo de vida que se transmite de generación en generación a través de la socialización familiar”. Este modo de vida se refleja en: “el presupuesto de la desorganización familiar, la desintegración del grupo, los valores de resignación y fatalismo como las causas de la pobreza persistente.”

Como ya se ha mencionado, el tema de la pobreza puede ser estudiado desde distintas perspectivas y niveles, a continuación se presenta a muy grandes rasgos el caso de la pobreza urbana en México.

1.3. Pobreza urbana en México

Existen distintos datos sobre la pobreza en México que se apoyan en diferentes metodologías para conocerla, no obstante, todos muestran que existe un alto porcentaje de mexicanos que viven en situaciones de pobreza. Araceli Damián (2004: 151) hace un análisis con base en datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Banco Mundial (BM), y se apoya en estudios de Hernández Laos y Boltvinik (HLB), que definen la línea de pobreza a través de la Canasta Normativa de Satisfactores (CNSE) de Coplamar (Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados)⁵. En el cuadro I se presentan sus resultados:

Cuadro I: Evolución de la pobreza en México, tres versiones, 1968-2001

	1968	1977	1981	1984	1989	1994	1995	1998	2000	2001
CEPAL	42.5%	39.5%	36.5%	42.5%	47.8%	45.1%	52.1%	46.9%	41.1%	42.3%
BM	49.0%	34.0%	25.0%	28.0%	36.0%	34.0%	45.0%	-	-	-
HLB	72.6%	58.0%	48.5%	58.5%	64.0%	67.1%	77.3%	73.6%	68.5%	-

Fuente: Damián, Araceli, "Panorama de la pobreza en América Latina", en: Boltvinik, Julio; Damián, Araceli (Coordinadores) *La Pobreza en México y el Mundo: Realidades y Desafíos*, siglo XXI Editores, 2004, p. 151.

Como podemos observar, un alto porcentaje de la población es pobre en México, pero la medición con los criterios de Hernández Laos y Boltvinik muestra resultados más dramáticos que los de CEPAL y el Banco Mundial. Por ejemplo, en 1995 para CEPAL 52% de la población era pobre en México, para el Banco Mundial 45% y para Hernández Laos y Boltvinik 77%. Los tres estudios muestran que a partir del año de 1981 la pobreza ha estado aumentando, siendo el Banco Mundial el que considera menos población en situación de pobreza.

⁵ Organismo creado en el sexenio de José López Portillo.

López Paniagua (2004: 91) señala que la pobreza “no solo se limita al ingreso sino que se extiende al acceso o satisfactores como vivienda, alimentación, educación, salud y empleo, y variables de organización y de participación social como elementos para el logro de un acceso más democrático a los satisfactores”. Por lo tanto tenemos que tomar en consideración el número de integrantes que conforman una familia o que viven en la misma casa y otros indicadores que dependen del ingreso económico de los habitantes.

Según datos de las Encuestas Nacionales de Ingreso Gasto de Hogares (ENIGH) elaboradas por INEGI, en 1983 habitaban 4.93% de habitantes por hogar en México; para 1992 esta cifra baja a 4.72% por hogar a nivel nacional. La “Encuesta Niveles de bienestar social, vivienda y programas sociales de abasto” realizada por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) proporciona indicadores socioeconómicos que permiten considerar a la pobreza a partir del ingreso y distribución en los hogares mexicanos. (López, 2004: 94)

Como podemos observar, el número de integrantes para finales de los ochentas e inicios de los años noventa estaba entre los cuatro y cinco integrantes en áreas con más de 2500 habitantes. Los datos a nivel nacional son casi similares, esto nos indica que el ingreso familiar y los servicios que se requieren van destinados en promedio a 4.82 personas por casa/habitación.

Otros datos de la ENIGH de 1989 señalan que en este año las familias nucleares conformaban un 71% a nivel nacional, este número se mantuvo para la ENIGH de 1992, pero en 1993 el CEIICH señala una disminución en las familias de tipo nuclear, pasando a 67.8%; con respecto a las familias extensas, estas aumentaron de 22.6% en 1989 (ENIGH) a 26.1 en 1993 (CEIICH). Como menciona Paniagua: “ello implica una compleja dinámica intrafamiliar de solidaridad y conflicto, que se expresa en la búsqueda de más fuentes de ingreso y de sumar esfuerzos para el logro de mayores accesos a bienes y servicios”. Para el año 2000, el Censo General de Población y Vivienda del INEGI, muestra que las familias nucleares aumentan un punto, mientras que las familias extensas disminuyen considerablemente. En el año 2005, este mismo censo señala que las

familias nucleares disminuyen muy poco, y los hogares extensos disminuyen un casi un punto.

Cuadro II: Hogares según tipología (porcentajes)

Tipo de Hogar	ENIGH 1989	ENIGH 1992	CEIICH- 1993	INEGI Censo 2000	INEGI Censo 2005
Nucleares	71.0	71.0	67.8	68.7	68.2
Nucleares incompletos	n/d	n/d	6.1	-	-
Extensos	22.6	22.9	26.1	23.2	22.4

Fuente: López Paniagua, Rosalía. *Pobreza Urbana y neoliberalismo en México: Formas de acceso a la vivienda y alternativas de Política Social*, Colección Alternativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México 2004, p. 95; INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2000 y 2005, <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10202>

Otro indicador importante en la medición de la pobreza es el acceso a la educación. En México, según datos del CEIICH-UNAM de 1993, 13.5% de la población no cursó ningún año acumulado de escolaridad, y otro 3.8% no concluyó sus estudios. La mayor parte de la población estudió entre dos y seis años, esto es la primaria; le siguen las personas que estudiaron entre nueve y trece años, que incluye primaria, secundaria y media superior. Estos datos, aunque no lo mencionen, nos indican que muy pocas personas concluyen una carrera universitaria, lo que puede estar relacionado con los ingresos que perciben o la actividad laboral a la que se dedica, ya que estos trabajos poco pueden garantizar la culminación de una carrera profesional.

Con respecto a las actividades que realiza la población, podemos ver en la siguiente tabla como están distribuidas:

Cuadro III: Actividad principal 1993 (porcentajes)

Actividades	Distribución (%)
No trabaja	28.8
Profesionistas y técnicos	7.7
Industria y transporte	7.7
Servicios	13.5
Ambulantaje y servicio domestico	23.1
Pensionadas y jubiladas	17.3
No especificado	1.9

Fuente: López Paniagua, Rosalía, *Pobreza Urbana y neoliberalismo en México: Formas de acceso a la vivienda y alternativas de Política Social*, Colección Alternativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México 2004, p. 97.

La tabla muestra que una buena parte de la población considerada en este estudio no trabaja (28%); 23% se dedica a actividades relacionadas con el ambulantaje y los servicios domésticos, este último porcentaje puede traducirse en una carencia de garantías laborales. Esta tabla es importante, ya que no solo muestra la distribución poblacional en las actividades económicas, sino también la falta de oportunidades y expectativas ante empleos que se caracterizan por su baja remuneración y falta de garantías laborales, claramente esto significa una mala calidad de vida en la población nacional.

En el cuadro IV destaca lo relativo al tipo de hogar y acceso a vivienda. López Paniagua (2004: 99) “construyó una variable denominada tipos de acceso, en el tipo 1 se clasificó a los hogares que accedían al suelo, vivienda y al menos a uno de los programas sociales de abasto (leche o tortilla). En el tipo 2 se consideraron los hogares con acceso al suelo o la vivienda y en el tipo 3 se consideraron los hogares que no tenían acceso a algún servicio.”

Partiendo de los valores que nos proporcionan, vemos que la mayor parte de los tipos de hogares se encuentran en el acceso de tipo 2 con 60%, o sea, con acceso a suelo y vivienda, pero que no cuentan con programas sociales. Después se encuentran los hogares de tipo 1 con 33%, los cuales cuentan con acceso a

vivienda y suelo además de programas sociales, y por último los de acceso tipo 3 que no tienen acceso a ningún servicio.

Cuadro IV: Tipo de Hogar y tipos de acceso, 1993 (Porcentajes)

	Acceso tipo 1	Acceso tipo 2	Acceso tipo 3	Total
Nuclear	37	55	7	68
Nuclear incompleto	31	65	4	6
Extenso	24	67	9	26
Total	33	59	8	100

Fuente: López Paniagua, Rosalía, *Pobreza Urbana y neoliberalismo en México: Formas de acceso a la vivienda y alternativas de Política Social*, Colección Alternativas, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, México 2004, p. 99.

A partir del estudio de López Paniagua se tiene más información sobre la situación de la población pobre, tanto por el tipo de actividades económicas e ingreso de las familias, como por las condiciones de la vivienda, número de integrantes, escolaridad, etc. Cabe señalar que todos los datos mencionados miden la pobreza a nivel nacional e incluye por tanto a los pobres de las ciudades que son nuestros sujetos de estudio.

Como ya se ha visto en los cuadros anteriores, en México los datos no son alentadores, los hogares de familias extensas van en aumento, esto es resultado, parafraseando a Paniagua, de lo complejo que es el sobrevivir en esta sociedad, lo cual se busca disminuir a través de la ayuda de otros familiares. Esto también se puede ver en los números que indican la cantidad de personas que no tienen acceso a servicios o no cuentan con una propiedad.

Por otro lado, datos de CONAPO⁶ señalan que la población para el año de 1990 alcanzaba poco más de 91 millones de habitantes a nivel nacional, para el año 2000 la población aumentó a casi 97.5 millones de habitantes de los cuales más de 63 millones vivían en zonas urbanas, distribuyéndose en ciudades grandes, medias y pequeñas ciudades. La tasa de crecimiento urbano entre 1990 y 2000 fue de 2.3. Para el año 2005, la población aumento a 103.3 millones de habitantes, con crecimiento de 1% con respecto al año 2000, esto es, 5.8 millones de habitantes.

López (2004: 13) señala que: "A nivel mundial las tasas de pobreza en las zonas urbanas alcanzan 60%, lo que se traduce en que más de una tercera parte de la población urbana ocupa viviendas deficientes y 40% carezca de acceso al agua potable y a condiciones adecuadas de saneamiento". De acuerdo a los datos que nos ofrecen Paniagua y CONAPO, podemos suponer que existe una concentración de pobres en las zonas urbanas, pero eso no lo podemos asegurar tampoco, existen autores que afirman que la mayor parte de los pobres se encuentra en las ciudades, como el caso de Luis Maldonado Venegas (2002: 49): "Hoy, contra la creencia generalizada, la mayor parte de los pobres del país están en las ciudades. Y no esta de más afirmarlo: la pobreza urbana es determinada por procesos sociales más lacerantes y desgarradores que la pobreza rural, quizá porque esta última dispone de activos sociales de los que carece la primera: la identidad, el arraigo, la solidaridad, la cohesión comunitaria y familiar, así como la cultura de la participación".

Asegurar que en las zonas urbanas de nuestro país no existen los activos sociales que menciona Maldonado es tratar de generalizar la situación de algunas colonias donde se presenta esta falta, ya que, si es cierto que existe una carencia de estos activos, también es cierto que en muchos espacios urbano populares se presenta un arraigo, una participación y solidaridad comunitaria; esto puede presentarse más en asentamientos irregulares donde confluye cierto número de

⁶ Datos elaborados por CONAPO con base en XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resumen General; Censo de Población y Vivienda, 1995. Resultados definitivos. Tabulados básicos; XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Resultados definitivos. Tabulados básicos. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Lapoblacion/07.pdf>.

grupos familiares que comparten el mismo problema, la falta de vivienda, y ante ello se organizan para conseguir un hogar, además de realizar faenas colectivas para el mejoramiento de sus comunidades. Tal es el caso de algunos de los asentamientos que se estudian en la presente investigación.

En México, según estimaciones del Banco Mundial y de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, la pobreza extrema urbana alcanza el 11% y cerca del 42% en pobreza moderada. En el documento: "Generación de Ingresos y Protección Social para los Pobres", elaborado por el Banco Mundial (2005), afirma que dentro de las áreas urbanas existe una heterogeneidad con respecto a los niveles de bienestar, tanto al interior de las ciudades como de los barrios pobres, esto con respecto a los niveles salariales o calidad de la vivienda. Este último punto es discutible, ya que si tomamos en cuenta que lo cuantitativo no necesariamente define a lo cualitativo, el Banco Mundial estaría generalizando sus métodos de medición cuantitativa en aquellas colonias donde la pobreza no solo significa no tener recursos, si no también inaccesibilidad a la educación, explotación laboral, violencia, vulnerabilidad urbano ambiental, etc.

Cuadro V. Pobreza Urbana en México 2000-2005 (Porcentajes)

Ámbito	2000	2002	2004	2005
Alimentaria	9.7	8.5	8.7	7.7
Capacidades	16.1	13.2	14.2	12.4
Patrimonio	37.3	34.5	34.3	32.0

Fuente: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, INEHI, 2005

Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2005, la pobreza urbana en México ha descendido del año 2000 al 2005 en los tres ámbitos. En la alimentaria bajo casi dos puntos, en la de capacidades bajos casi cuatro puntos y en la de patrimonio casi cinco puntos.

Otras estimaciones del Banco Mundial con base en datos de la ENIGH muestran que en 1996 existía 26.5% de habitantes en pobreza alimentaria, 35.9%

de habitantes en pobreza de capacidades y 60.7% en pobreza de patrimonio, todo esto en zonas urbanas. Para el año 2004 estos porcentajes bajaron, según las estimaciones del BM la pobreza alimentaria tenía 11.3%, la pobreza de capacidades 18.1% y la pobreza de patrimonio 41.7%; los datos del BM muestran un descenso considerable, aun así los porcentajes son muy altos. Las entidades con mayor proporción de hogares en pobreza extrema urbana en el 2002, según Luis Maldonado Venegas (2002: 49-50), son: “El Estado de México, 15%; Distrito Federal, 10%; Veracruz, 8%; Guanajuato y Jalisco, 7%; y Michoacán, 5%.

El poco ingreso que puede percibir un hogar también se refleja en la inaccesibilidad a servicios y otros satisfactores esenciales como la educación o vivienda. La mayor parte de la población en estado de pobreza se ve en la necesidad de abandonar sus estudios para buscar trabajo y aportar al ingreso familiar. Relacionado con esto, está la actividad económica que realiza la mayor parte de las personas en pobreza ya que muchas se dedican al trabajo informal.

1.4. Urbanización Popular

Las ciudades son “espacios comunes para la convivencia y la interacción” (Luna, 2002: 93), sin embargo, en el capitalismo son vistas como un producto con fines mercantilistas. Por lo tanto, el crecimiento urbano esta en función del mercado, del consumismo y la opulencia de las clases dominantes, un espacio destinado sólo a los sectores que cuentan con suficientes ingresos para vivir en ella.

La pobreza surge como una expresión de la carencia de satisfactores materiales básicos y la falta de oportunidades en grandes sectores de la población citadina. Luna (*Ibíd.*: 100) dice al respecto: “la pobreza urbana debe ser concebida no sólo por una relación matemática de carencia de los ingresos, sino por la carencia o disminución de oportunidades y de opciones de convivencia o participación, ya que estos dos elementos son la esencia de las expectativas de quienes viven en una ciudad”.

Así, ser pobre en una ciudad no solo implica carecer de recursos y no cubrir satisfactoriamente necesidades primordiales, vivir en una ciudad y ser pobre

significa no contar con una vivienda adecuada ni servicios urbanos, no tener oportunidades de superación y desarrollo, vivir en un ambiente de violencia, fragmentación y descomposición social. Todas estas carencias repercuten directamente en la calidad de vida de los habitantes pobres de la ciudad.

La urbanización popular es un fenómeno social bastante amplio, ya que es la expresión física y social de todo lo que implica ser pobre. Lo inaccesible que resulta el mercado inmobiliario para la clase trabajadora y otros sectores de la población obliga a estos a conseguir inmuebles de formas alternas, como la invasión o compraventa informal de lotes no destinados para habitación, que conlleva a la prolongada autoconstrucción de su vivienda y a la larga gestión de servicios urbanos.

Se entiende a la urbanización popular como: "El proceso social y político a través del cual los pobres de la ciudad resuelven sus necesidades de suelo, vivienda y servicios urbanos. La estrategia dominante es el acceso irregular al suelo y a la autoproducción de vivienda; y las relaciones sociales dominantes son de clientelismo político entre el Estado y los pobres urbanos". (Ávila, 2001: 10).

Uno de los elementos constitutivos de la urbanización popular es "el carácter masivo y recurrente de estas modalidades irregulares o 'informales' de apropiación y urbanización del suelo..." (Duhau y Schteingart, 1997: 29); agregaría a los elementos constitutivos la autoconstrucción de las viviendas de los sectores populares.

Duhau (1998: 9) define a la urbanización popular como: "la solución habitacional masiva al alcance de los sectores populares, la cual ha consistido las últimas décadas y consiste actualmente, en el acceso al suelo a través de los procesos de urbanización irregular y la autoproducción de la vivienda". También afirma que esta urbanización se da a partir del "fraccionamiento ilegal y la compraventa irregular del suelo, además de que se ubican en los márgenes del área urbana oficialmente reconocida".

Tanto Duhau como Ávila, coinciden en que la urbanización popular se caracteriza por la irregularidad y la autoproducción de la vivienda como alternativa hacia el mercado inmobiliario formal tanto público como privado. Cabe mencionar

que la condición de irregularidad de los asentamientos pobres “es una connotación legal que está definida por el Estado e implica desde la modalidad de acceso al suelo (por invasión de terrenos públicos y privados, urbanización en ejidos) hasta el incumplimiento de los requerimientos urbanísticos para autorizar un fraccionamiento (ubicado en áreas no destinadas para crecimiento urbano, sin estudios de factibilidad técnica para la dotación de servicios como agua, sin planos de trazados de calle con áreas de donación, etc.” (Ávila, 2001: 18). La irregularidad viene siendo la forma más accesible de obtener un patrimonio, aunque se carezca de servicios, existan peligros naturales y la consolidación del asentamiento sea lenta. Más allá de las características del suelo, la irregularidad se explica a partir de que éste no fue incorporado al mercado del suelo urbano, y por consecuencia al proceso de urbanización.

Desde una perspectiva marxista, el problema de la vivienda deviene a partir de la sobre explotación de la clase trabajadora, “que implican que el costo de la vivienda no sea incorporado, a través de los salarios, al costo de reproducción de la fuerza de trabajo”; es decir, en el salario de la clase trabajadora no está considerada la vivienda, ya que se menoscaba el valor de su fuerza de trabajo. (Ibíd.: 22)

La migración de habitantes de zonas rurales a urbanas es un factor primordial para considerar la masificación de la miseria urbana, no solo se considera a la clase trabajadora como la clase que tiene reducidos ingresos y vive en estado de pauperización, sino que la población urbana pobre es también alimentada por población rural que llega a formar parte del ejército de reserva, integrado por diversos actores: “lumpenproletariado, superpoblación estancada, semiasalariados, trabajadores por cuenta propia y superpoblación fluctuante.” (Duhau, 1998: 21)

A todos estos actores se les dificulta la obtención de suelo, y por consiguiente una vivienda y la inserción de servicios y equipamiento urbano, por lo que se recurre a la autoproducción en lotes invadidos o previamente fraccionados para su venta irregular. Esta autoconstrucción “evita a la burguesía y al Estado la incorporación del valor de la vivienda en el valor de la fuerza de trabajo”. Esta

tendencia, como lo menciona Pradilla, tiene el fin de “desaparecer el costo real de la fuerza de trabajo e incrementar la plusvalía por la vía relativa...”. (Duhau, 1998: 22)

El problema de la vivienda solo beneficia a la burguesía, ya que desentiende su responsabilidad de otorgar un pago suficiente para costear una vivienda. Ya lo había explicado Engels (1955) durante el periodo de industrialización en Alemania, a la burguesía le interesaba una “extensión continua de la industria a domicilio rural”, esto debido a la “miseria creciente de los campesinos parcelarios alemanes y la situación general de la industria alemana”. En ese periodo la industria a domicilio y la manufactura rural se convirtieron en la esfera esencial de la producción de Alemania.

Es decir, para Engels: “...la utopía burguesa y pequeñoburguesa de proporcionar a cada obrero una casita en propiedad y encadenarle así a su capitalista manera señorial, adquiere ahora un aspecto completamente distinto. La realización de esta utopía resulta ser la transformación de todos los pequeños propietarios rurales de casas en obreros industriales a domicilio, la desaparición del antiguo aislamiento y, por lo tanto, de la nulidad política de los pequeños campesinos, arrastrados por la ‘vorágine social’...” (Engels, 1955: 530)

Aunque lo anterior se sitúa en otra etapa del desarrollo del capitalismo es evidente el problema de la vivienda en la clase obrera, ya que son explotados por la burguesía al infravalorar su fuerza de trabajo y orillarlos a conseguir un patrimonio por medios irregulares. Ello implica alejarlos de la lucha por mejores condiciones laborales, al extraer mayor plusvalía.

Un ejemplo de la explotación hacia la clase trabajadora es la autoconstrucción de la vivienda, esto se traduce en una extensión de la jornada laboral, ya que es una necesidad que debería estar incluida en su salario. De esta explotación, la clase capitalista extrae mucho más valor y genera plusvalía, que es repartida entre la burguesía.

Con ello, lo que se trata de explicar es que al no ser suficientes los ingresos de los trabajadores para garantizar la reproducción de su fuerza de trabajo, tienen que buscar formas alternativas para resolver su problema de suelo, vivienda y

servicios urbanos. El mecanismo ha sido el hacinamiento y renta de viviendas o la compra de suelo urbano en terrenos marginales, que no son interés para el capital. Es decir, suelo que carece de condiciones adecuadas para vivir y que por lo mismo se encuentran en una situación irregular. La irregularidad puede ser tanto por el tipo de tenencia de la tierra (caso de suelo ejidal), la carencia de permisos para urbanizarse (sin inclusión en los planes de desarrollo urbano) y la nula factibilidad de contar con servicios urbanos básicos como el agua.

El tiempo que tarda en regularizarse un asentamiento puede llevar varios años, pero es considerado como un aspecto primordial para continuar con la construcción de la vivienda (con materiales más duraderos) y la gestión por la introducción de los servicios urbanos. Empero, estas etapas pueden estar ligadas con periodos de alta movilización y presión social para demandar al Estado tanto la regularización del suelo como la dotación de servicios. Tales formas de organización de los pobres de la ciudad son denominados como movimientos urbanos: "El proceso político a través del cual los pobres de la ciudad resuelven sus necesidades de suelo, vivienda y servicios urbanos. La estrategia dominante es el acceso irregular al suelo y la autoproducción de la vivienda; y las relaciones sociales dominantes son de clientelismo político entre el Estado y los pobres urbanos" (Ávila, 2001: 10).

En la gestión de los servicios urbanos se puede llegar al acuerdo de que la misma población del asentamiento, antes irregular, participe en su instalación, ya sea a través de cooperaciones monetarias o con mano de obra en la construcción, entendiendo a los servicios urbanos como: "elementos que sirven a una gran diversidad de actores y procesos de producción, circulación y consumo en una ciudad" (*Ibíd.*: 19).

La autoconstrucción de la vivienda, aunque representa un logro de muchos años por parte de los grupos pobres, significa desde el punto de vista marxista una "re-vindicación retrógrada, (...) desviación de la lucha de la clase trabajadora respecto de la defensa de sus intereses objetivos..." (Duhau, 1998: 25); estos intereses objetivos deben ser la lucha por mejores condiciones de vida a través de prestaciones que permitan el desarrollo de las capacidades humanas de los

trabajadores y de sus familias, además de luchar por una sociedad más justa y equitativa.

Duhau (*Ídem.*) asegura que tales luchas (acceso a suelo, regularización, autoconstrucción y proceso de urbanización), “implican la asunción por parte de la clase trabajadora de objetivos derivados de la ideología pequeño burguesa sobre la propiedad privada y la lucha por fines ajenos a los intereses objetivos de la clase trabajadora”.

Pero la irregularidad trae consigo problemas tanto económicos como sociales; Orcí (2002: 108) señala que: “dotar de servicios urbanos a los asentamientos irregulares es más costoso que si el crecimiento se diera ordenadamente hacia zonas aptas”; en lo social se generan problemas como hacinamiento, adicciones, violencia intrafamiliar, promiscuidad y pauperización de las zonas; con respecto a las ambientales la irregularidad provoca un crecimiento en zonas ejidales, asentamiento en zonas de alto riesgo (inundables, altas pendientes, falla geológica), contaminación, entre otras.

La urbanización popular, debido a su origen irregular, falta de planeación y estructura poblacional primordialmente pobre, es propensa a ser marginada del concepto de ciudad, induciendo diferenciales en la calidad de vida con respecto a zonas residenciales que acaparan la riqueza y consecuentemente el bienestar.

Y como bien señaló Engels: “Todos estos focos de epidemia, esos agujeros y sótanos inmundos, en los cuales el modo de producción capitalista encierra a nuestros obreros noche tras noche, no son liquidados, sino solamente...desplazados. La misma necesidad económica que los había hecho nacer en un lugar los reproduce más allá; y mientras exista el modo de producción capitalista, será absurdo querer resolver aisladamente la cuestión de la vivienda o cualquier otra cuestión social que afecte la suerte del obrero...” (Engels, 1955: 589)

1.5. Diferenciación socio-espacial en las ciudades

La ciudad es un espacio desigual y heterogéneo, sin embargo nos interesa indagar: ¿Qué procesos generan esta desigualdad y cómo se expresan en el territorio?

Durante el siglo veinte las ciudades experimentaron un crecimiento acelerado en términos demográficos y económicos (concentración de industrias, comercio y servicios diversos) que contribuyó al deterioro del medio ambiente. Sin embargo, la pobreza en las ciudades se incrementó por la desigual distribución de la riqueza y su acaparamiento en unas cuantas manos. Por ejemplo, las zonas residenciales donde habitan los sectores de altos ingresos cuentan con todos los servicios públicos y equipamiento urbano de primera calidad; mientras que en las colonias populares, donde habitan los sectores de bajos ingresos, carecen de los servicios e infraestructura básica o su prestación es muy deficiente.

Para comprender lo que es la diferenciación socioespacial debemos retomar el concepto de ciudad y la movilidad de esta misma, tomando en cuenta que la ciudad se construye a partir de factores socioeconómicos y que se trata, o debería, de un medio ambiente creado para las necesidades del ser humano, aunque este relegue a población de escasos o nulos recursos.

La ciudad, en palabras de Ferreira (2001), “es el complejo demográfico formado social y económicamente por una importante concentración poblacional no agrícola, por ejemplo: con actividad de carácter mercantil, industrial, financiero y cultural.” Es en la ciudad donde se concentran las actividades económicas, y como menciona Buorque, su importancia puede variar según cada ciudad.

El crecimiento demográfico de las ciudades es un resultado del crecimiento natural (relación entre natalidad y mortalidad) y social (migración) de la población. En el caso de la población rural, ésta busca en la ciudad mejores niveles de vida, ya que el campo no ofrece los ingresos suficientes para sobrevivir. Sin embargo, su situación no cambia sustantivamente, ya que esta masa de migrantes se integra a la población pobre de la ciudad que carece de empleo seguro, tiene bajos ingresos y no cuenta con una vivienda y servicios urbanos adecuados. Poco

a poco los pobres se van ubicando en los espacios más marginales y vulnerables (mayor exposición al riesgo) de las ciudades, debido a que no cuentan con los medios económicos necesarios para vivir en espacios más adecuados y seguros que ofrezcan una mejor calidad de vida.

Desde una dimensión económica, el espacio urbano se estructura y se rige a partir de la lógica del capital y sus diferentes formas de acumulación. Sus principales actores son: el Estado, las empresas privadas y la sociedad, cada uno de ellos juega un papel importante en la producción del espacio urbano. En el caso del Estado, su función es implementar políticas que garanticen la reproducción del capital y de la fuerza de trabajo, a través de la construcción de centros de salud, escuelas, carreteras, viviendas, etc.; y otras formas de regulación como la gestión de servicios urbanos y la planeación urbana.

La lógica capitalista se basa en el consumismo y acumulación, dejando de lado las necesidades primordiales de los seres humanos:” las diferencias en la calidad de vida de la población se acentúan cuando las necesidades del hombre han sido reducidas a las necesidades de acumulación.” (García, 1988: 110)

Cuando se da preferencia a la acumulación y al consumismo sobre el espacio urbano es cuando comienza a existir la diferenciación socioespacial. Al referirnos a diferenciación socioespacial en la ciudad se quiere decir que el espacio urbano esta compuesto por zonas diversificadas en cuanto a calidad y modo de vida, por ejemplo: la existencia de zonas residenciales y zonas populares, zonas que cuentan con suficiente equipamiento urbano y zonas que no cuentan con ningún servicio urbano. En palabras de Sergio Puente (1988: 22): “La ciudad está regida por un ingreso de estructuración social y funcionalmente desigual del espacio”.

La ciudad se construye a partir de la desigualdad social, privilegiando lo que puede ser rentable; pero no solo se estructura a partir de lo planeado, es decir, los objetivos que se tienen para privilegiar el consumo, sino que aunado a esto segregan a la población que cuenta con pocos ó nulos recursos para acceder a un suelo urbano con servicios ó a una vivienda habitable.

Al respecto Martha Schteingart (2001: 267) dice: “El espacio intraurbano se organiza de manera desigual como consecuencia de la forma que adopta la distribución de las actividades y grupos sociales en el marco de una configuración diferenciada de los elementos del medio construido, que constituyen la base material para su localización en la ciudad. En particular, la distribución de los lugares de residencia produce agrupamientos en función de las características socioeconómicas de los habitantes y da lugar a una estratificación urbana relacionada con una estratificación social”.

Cuando hablamos de que algunos sectores de la sociedad no tienen oportunidad de acceder a buenos niveles de bienestar, y otros tienen más que buenos niveles de calidad de vida (opulencia), estamos hablando de desigualdad. Esta desigualdad se refleja principalmente en dos aspectos: lo social y lo económico, lo que a su vez determina lo espacial. “La desigualdad social se manifiesta en el espacio por múltiples variables como la calidad de la vivienda, la urbanización, los servicios disponibles, así como la proximidad o lejanía a zonas degradadas social y ambientalmente” (Santos, *et al.* 2000: 575)

La desigualdad a la que se refiere Santos es la llamada diferenciación o segregación socioespacial, ya que como se ha mencionado la ciudad se presenta como un mosaico estratificado y heterogéneo, donde la heterogeneidad se traduce en los diferenciales de calidad de vida y, por consecuencia, en la segregación de los habitantes pobres por su condición económica, social y cultural.

Algunos investigadores utilizan el término segregación para hacer implícita no solo la existencia de diferencias en cuanto a la calidad de vida, sino también para evidenciar la desigual distribución de los recursos y la marginación de cierta población.

Santos (*Ídem.*) refiere que de todas esas variables, la residencial es la que presenta una “mayor correlación con el carácter socioeconómico de las personas que habitan un área concreta de la ciudad”, ya que es el “mecanismo de los precios en el mercado inmobiliario” el que distribuye socialmente a la población en el territorio.

González (2005: 79) afirma que: “La segregación socioespacial se convierte en un factor explicativo de la segmentación del mercado del trabajo. Las oportunidades de empleo y de ingreso dependen de las localizaciones residenciales y del grado de aislamiento social”. El empleo puede ser un factor determinante en la distribución de la población en la ciudad, ya que los habitantes que tengan un empleo mal remunerado, o no cuenten con uno, simplemente no podrán acceder al mercado inmobiliario, tomando como alternativa la irregularidad.

González dice también que el término segregación “se asocia principalmente con aspectos de capacidad de acceso y asimilación de los recursos urbanos” (*Ibid.*: 81). La segregación no sólo se refiere a la exclusión social y espacial sino también a los beneficios que puede otorgar la ciudad y a su óptimo funcionamiento, como los recursos urbanos. En este caso, por tratarse del estudio de asentamientos y colonias pobres, el acceso a recursos urbanos es muy limitado o inexistente, además de que su funcionamiento no es el mejor; un claro ejemplo de esto es la distribución de agua, no a todas las colonias pobres llega este vital recurso, y si llega el abastecimiento no es el adecuado.

Alfonso Bravo (2007) define a la segregación socioespacial como “el establecimiento de una distancia espacial entre una parte y el resto”; este investigador refiere que la segregación no solo aplica a los pobres sino también a los “poseedores de la riqueza material y el poder político”, ya que estos últimos deciden auto segregarse con el fin de “resolver necesidades de seguridad y prestigio relacionados con status”.

Implícitamente, Bravo afirma que la segregación social es también una segregación espacial y que esta se da tanto en sectores pobres como en la clase adinerada, obviamente con distintos fines; los pobres son prácticamente obligados a asentarse en espacios no acondicionados para vivir; es en este aspecto donde se puede notar la diferenciación socioespacial, gran parte de la población vive marginada de la ciudad, otras acaparan los beneficios y el bienestar.

Con respecto a la diferenciación socioespacial y la relación que existe con los emigrantes, Heidi Strohmayer (2005: 273) nos dice: “El territorio aparece configurado por múltiples fragmentaciones y divisiones que conforman un trazado

de fronteras constituido socialmente, que aún en sus formas cambiantes y variables, reproducen las lógicas de diferenciación social de la población inmigrante”. Este concepto de diferenciación se da a partir del estudio de migraciones en España, pero nos sirve para comprender el fenómeno en las grandes ciudades. Lo que nos dice Heidi es que el espacio se configura a partir de divisiones sociales visibles, aunque estos pueden variar según el grupo étnico migrante, existe una diferenciación entre los nativos de ese país y los migrantes extranjeros que buscan mejores oportunidades de trabajo; muy pocos encuentran mejores condiciones de trabajo lo que trae consigo marginación, explotación, desempleo y las desigualdades entre los habitantes de estas ciudades, sean o no originarios de la ciudad.

Otro aspecto importante para la reproducción de la diferenciación socioespacial es la política de desarrollo urbano que se ha venido adoptando en casi todo el país, ya que para los tres niveles de gobiernos existentes la prioridad es la inversión y generación de espacios productivos, soslayando el desarrollo de la población en estado de pobreza. “El enfoque con el que se impulsan todas estas prioridades de desarrollo urbano regional esta en función de tres variables: producción, inversión e infraestructura, es decir, de la rentabilidad económica y por tanto, en función de los beneficios financieros del proyecto” (López, 2004: 152). Siguiendo esta lógica mercantilista, es más rentable construir una tienda departamental o vías que conduzcan a zonas comerciales que pavimentar o iluminar una colonia que lo necesita.

Cuando hablamos de que una ciudad es heterogénea nos referimos a las diferencias socioeconómicas entre la población que se reflejan en el espacio intra-urbano. Aún dentro de los mismos estratos pobres existen diferencias en cuanto al espacio donde se asientan. Por ejemplo, la población pobre al no tener acceso a suelo y vivienda adecuada busca espacios alternativos para vivir, esto a través de la compra de terrenos irregulares o invasión de propiedades. Los asentamientos generalmente se ubican en las periferias de la ciudad e influyen en la extensión de la mancha urbana.

Lo anterior esta basado en lo que dice Sergio Puente (1988: 23): "Dentro de la heterogeneidad social y funcional que caracteriza a la ciudad, existen sin embargo unidades espaciales homogéneas, de conformación y extensión variable que conforman espacios socio-ambientales diferenciados que hemos caracterizado como contextos socio-ambientales intraurbanos". Esta situación genera que los habitantes con escasos recursos recurran a formas irregulares para acceder al suelo y a la vivienda, en espacios urbanos marginales y de riesgo.

1.6. Vulnerabilidad urbano-ambiental

El rápido crecimiento urbano, industrial y el uso de suelo para fines de consumo, acumulación o simple especulación, genera problemas ambientales tanto fuera como dentro de la ciudad, tomando en cuenta que la ciudad es un espacio que depende de otros ambientes para mantenerse. Hoy en día se tiene la idea de hacer un uso excesivo, irracional e indiscriminado de los recursos naturales siguiendo la lógica del mercado, lo que genera una concentración de riqueza y una desigual estructuración de la ciudad. "En la mayor parte de las ciudades del tercer mundo estos problemas se han asociado más con la pobreza que con la reducción de la calidad de vida de la población". (Sánchez, 1983)

La pobreza, como ya se ha visto, es un estado que imposibilita al individuo de elementos necesarios para el desarrollo personal y colectivo, dejándolo en situación de vulnerabilidad psicológica, social, económica, política y ambiental. ¿Pero qué factor es el que provoca que cierta población sea vulnerable?, antes que nada definamos el concepto de riesgo.

"Riesgo es la probabilidad de que cierta población pueda ser perjudicada por un fenómeno extremo de origen natural o humano. El riesgo es una característica que en términos generales es externa al arreglo humano de un lugar específico, aunque, por otro lado, algunos autores consideran que este factor se construye en la medida en que la población ocupa zonas de alto riesgo, como pueden ser laderas de cerros, fallas geológicas, llanuras de inundación a un lado de ríos y arroyos..." (Rodríguez, 2002: 3)

Estamos de acuerdo en que el factor de riesgo se constituye a partir de que la población ocupe zonas que pueden perjudicarlo, ya que, por un lado la falta de recursos obliga a los habitantes mas pobres a instalarse en esos espacios al no poder acceder al mercado inmobiliario; y por otro, predomina una planeación urbana que solo beneficia la reproducción del capital, dejando de lado las necesidades de la población. Entonces, si consideramos que el espacio se estructura a partir del sistema de producción, en este caso capitalista, el riesgo se construye también a partir de factores socioeconómicos y políticos.

La Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en casos de Desastre y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDRO-PNUD, 1991), se refieren al riesgo a partir de “las pérdidas esperadas a causa de una amenaza determinada en un elemento en riesgo, durante un período específico en el futuro. Según la manera en que se defina el elemento en riesgo, el riesgo puede medirse según la pérdida económica esperada (sic), o según el número de vidas perdidas o la extensión del daño físico a la propiedad”. Es decir, el riesgo es un aspecto considerado a futuro y que puede ser medido a partir de las características de los elementos a quienes puede perjudicar. En este caso, por tratarse del tema de pobreza urbana, podemos afirmar que los que pueden sufrir mayores riesgos son los sectores mas empobrecidos, ya que puede afectar a más personas, debido a la mayor densidad de población existente en las zonas urbanas pobres; además de implicar costos económicos y ambientales si consideramos que ciertos riesgos pueden dañar o destruir las viviendas de esta población, tomando en cuenta al mismo tiempo que existe cierta dificultad para obtener un patrimonio tan esencial como la vivienda.

A grandes rasgos, el riesgo es el “índice promedio de posibles pérdidas, o tasa de desgaste” (PNUD, 1991). Estos riesgos están en función de las amenazas naturales o antropogénicas. Pero si queremos entender el riesgo debemos considerar a los sujetos que puede afectar, es decir, a la población vulnerable.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo define a la vulnerabilidad como la “propensidad de las cosas a ser dañadas por una amenaza”, pero también como el “grado de pérdida causado en un elemento

determinado en riesgo (o serie de elementos) resultante de una amenaza determinada a un nivel de gravedad determinado. La vida y salud de las personas están en riesgo directo de los efectos destructivos de una amenaza. Sus ingresos y bienes de subsistencia están en riesgo a causa de la destrucción de los edificios, cosechas, ganado o equipo de los cuales ellos dependen". La importancia de la vulnerabilidad radica en la propensión de sufrir daños, ya que a partir del análisis de la cantidad de afecciones que puede sufrir algo o alguien, se tiene conocimiento sobre el grado de vulnerabilidad.

El mismo PNUD (1991) afirma que existe una diferencia entre lo que es el riesgo y la vulnerabilidad, ya que el primero "combina las pérdidas esperadas causadas por todos los niveles de gravedad de la amenaza, considerando también la probabilidad de su acontecimiento"; y el segundo "se expresa usualmente como porcentaje de pérdida (o como un valor entre 0 a 1) para un nivel de gravedad de amenaza determinada". Lo que es un hecho, es que vulnerabilidad y riesgo se complementan, ya que sin una no existiría el otro, debe existir un riesgo para considerar a algo o alguien en estado de vulnerabilidad; y la vulnerabilidad se debe al riesgo de una amenaza.

Por otro lado, Rodríguez (2002: 3) afirma que "la vulnerabilidad de una población está determinada por su capacidad de absorber o no los efectos de un fenómeno natural o humano, así como el tiempo de recuperación desde que se manifiesta el evento hasta su total recuperación. De esta forma, la vulnerabilidad (física o social) es el resultado de la planeación (urbano-regional) y la organización tanto gubernamental como de la población". Mientras que la definición de Rodríguez remarca la importancia en la organización de la sociedad, específicamente en la planeación, el PNUD considera el grado de pérdida y daños por una amenaza. Además, la definición de Rodríguez es planteada como un proceso, ya que considera que la vulnerabilidad no deja de serlo hasta que existe una recuperación.

Entonces, si tomamos en cuenta que miles de personas en situación de pobreza no cuentan con los recursos suficientes para recuperarse de un desastre,

situamos a esta población dentro de los sectores más vulnerables a peligros de tipo natural o relacionado con el mismo sistema de producción.

Por su parte, Allan Lavell (1996: 22) dice que la vulnerabilidad puede definirse como “la propensión de sufrir daños que exhibe un componente de la estructura social (o la naturaleza misma)”. Por otra parte, Metzenger (1996: 54) propone un enfoque cualitativo donde se identifican y analizan factores que inciden en la vulnerabilidad y que permiten comprender, que al referirse a desastre se trata de abordar aspectos que tienen que ver con el ámbito socioeconómico, político y natural, además de poner en evidencia algún desajuste en la estructura social.

El enfoque cualitativo de la vulnerabilidad se basa en la identificación y el análisis de factores que inciden en ella, los que surgen a menudo son: “crecimiento demográfico y urbano, modos de uso de suelo, factores socioeconómicos, psico-sociológicos, cultura, historia de las sociedades expuesta, aunque también factores técnico funcionales, institucionales y político administrativos”.

“El enfoque semi-cualitativo de análisis de la vulnerabilidad, que se apoya en las mismas bases, pero desemboca en una creación de jerarquías sociales y/o espaciales de los elementos expuestos. A partir de este tipo de estudios se elaboran mapas de zonas vulnerables”. (*Ibíd.*: 54)

Los enfoques nos sirven para identificar las zonas vulnerables con fines cartográficos, al mismo tiempo se mencionan los factores que pueden incidir en riesgos para la población, que van desde los naturales hasta los socioeconómicos, políticos, tecnológicos, etc., también señala que todos estos factores se encuentran relacionados. Es importante notar que a partir del análisis e identificación de los factores se complementa el estudio semi-cualitativo de este autor, lo que nos beneficiaría en identificar la vulnerabilidad y la diferenciación en una sociedad.

De allí que deben considerarse en el tema de vulnerabilidad tanto los aspectos naturales como los procesos sociales y económicos, como mencionan Puente y Eibenschutz (1990): “La vulnerabilidad del sistema urbano ante un

fenómeno natural no está determinado exclusivamente por la magnitud del fenómeno, sino igualmente por las condiciones internas de la organización socioespacial del sistema (la ciudad) para resistirla, es decir, de su capacidad de homeostasis, que puede incrementarse o disminuir en función del comportamiento de los factores constitutivos del sistema y de sus interrelaciones". Los riesgos y amenazas a los que están sujetos la sociedad, algunas en mayor proporción que otras, están en función de la estructura socioeconómica y política y en ello radica su capacidad de respuesta y recuperación.

Sergio Puente y Roberto Eibenschutz (1990: 9) proponen una "Matriz de Factores y Gradientes de vulnerabilidad del Proceso de Producción Social y del Espacio Urbano", la cual se basa en dos premisas:

1.- "La existencia de una correlación o convergencia entre condiciones materiales de vida (vivienda y medio ambiente urbano) y bienestar socioeconómico de la población".

2.- "El concepto de vulnerabilidad no puede concebirse como homogéneo para toda la ciudad. La heterogeneidad interna y la aguda polarización socioespacial que caracteriza a las ciudades de los países en vías de desarrollo obliga a concebirla como altamente diferencial. Por lo tanto, en lugar de una vulnerabilidad uniforme se tendría un gradiente de vulnerabilidad, normada por una relación inversa a la dinámica del proceso de producción social del espacio".

La matriz que propone Puente y Eibenschutz se enfoca al espacio urbano, tomando en cuenta su producción social. Este espacio está ligado al bienestar socioeconómico diferenciado de la población que lo integra. A partir de esto, se integran cinco grupos de distintos *factores de vulnerabilidad* (*Ibid.*: 10), los cuales se describen a continuación de forma muy general:

- a) "Factores naturales. Hacen referencia principalmente a las condiciones geomórficas del suelo (topografía, composición y resistencias de subsuelo), a las características climáticas, variedad biótica y edafología, etc."
- b) "Factores constitutivos de la base material de la ciudad. Infraestructura básica (agua, electricidad, drenaje, vialidad, etc.), servicios y equipamiento urbanos (en especial transporte), vivienda base económica".

- c) "Factores medio-ambientales. Indicando una evaluación cualitativa de los niveles de contaminación principalmente del agua y del aire; de la variedad biótica (flora y fauna) intraurbana (jardines, parques, reservas ecológicas) componente clave en la conformación del medio ambiente urbano y de la calidad de vida urbana; el impacto del crecimiento de la ciudad sobre el medio ambiente circundante".
- d) "Factores socio-económicos. Integran variables tales como: composición familiar, mortalidad, esperanza de vida, morbilidad, ocupación, ingreso, nutrición, organización social, etc."
- e) "Factores biopsíquico. Hace referencia a variables que no por subjetivas dejan de ser importantes en la conducta social del sujeto: percepción de su entorno y condiciones de vida, tensión, angustia, etc."

La matriz enunciada tiene por objeto identificar los factores que colocan en una situación de vulnerabilidad a la población en general, tomando en cuenta las dos premisas enunciadas por Puente y Eibenschutz. Estos factores deben ser analizados a partir de la estructura socioeconómica de la población, ya que en ello radica su nivel de vulnerabilidad. Es decir, la ciudad es un espacio heterogéneo y cada estrato social tiene un nivel distinto de vulnerabilidad, donde la población pobre es más vulnerable a los posibles riesgos existentes en el medio ambiente urbano.

1.7. Reflexiones finales

La pobreza se identifica con la fuerza de trabajo que no puede emplearse (ejército de reserva), pero también, por las condiciones de vida paupérrimas en las que vive la clase trabajadora.

Se puede decir que el proceso de producción de la ciudad está definido por la lógica capitalista que genera una desigual distribución de los recursos económicos y beneficios para la sociedad. Esto genera marginación social y pobreza, así como una mayor diferenciación socioespacial, entre otros fenómenos sociales y económicos que se expresan en las ciudades.

Debido a la inaccesibilidad de las clases empobrecidas al mercado inmobiliario, estas optan por la adquisición de terrenos de forma irregular – invasión o compraventa- y por la autoconstrucción de la vivienda, lo que se traduce en un alargamiento de la jornada laboral, ya que esta necesidad, y muchas otras, no está considerada dentro de su sueldo. Así, las clases explotadas van creando sus espacios, los cuales carecen de todo tipo de satisfactor y garantía que les permita un desarrollo personal y colectivo.

El problema de la diferenciación socioespacial también está ligado a la vulnerabilidad, ya que los pobres de la ciudad tienden a estar más expuestos a peligros tanto naturales como antropogénicos, y su capacidad para enfrentarlos es limitada debido a su condición socioeconómica y educativa. Por otro lado, la vulnerabilidad no sólo está en función de los fenómenos naturales, sino también de la actividad humana, ya que se determina por la capacidad de absorber los efectos de dichos fenómenos hasta su recuperación

No debemos olvidar que una ciudad también es heterogénea, es decir, existen “unidades homogéneas” que comparten espacios sociales y que estos a su vez son diferenciados con respecto a la totalidad de la ciudad, lo que nos indica que existe una diferenciación socioespacial que conlleva a la segregación urbana de acuerdo a la condición socioeconómica y étnico-cultural.

Es así como se va conformando una ciudad, en donde los que tienen menos ingresos, recursos y oportunidades de desarrollo, son relegados a las zonas con las peores condiciones de vida, en donde se carece de servicios urbanos, viviendas, oportunidades de desarrollo tanto individual como colectivo.

2. LA CALIDAD DE VIDA DE LOS POBRES DE LA CIUDAD

Vivir en un ambiente urbano implica la necesidad de contar con satisfactores como transporte público, red de drenaje, iluminación, pavimentación, agua potable entubada, áreas verdes, entre otras. El acceso a estos satisfactores influye directamente en la calidad de vida de la población, sin embargo, también influyen otros factores como los psicológicos, sociales, políticos y económicos.

Pero ¿cómo saber si una determinada población tiene una buena o mala calidad de vida? Es necesario, en primer lugar, definir la calidad de vida y los indicadores que permiten estudiarla. Así, el interés está en conocer los aspectos económicos, sociales y políticos que influyen en el bienestar y desarrollo humano como la salud, educación, ingresos económicos, recreación y cultura, acceso a recursos naturales y servicio públicos.

En este capítulo se revisa a grandes rasgos la definición de calidad de vida y algunos elementos que lo estructuran, no solo desde el punto de vista material sino también cualitativo, esto es, aspectos que tienen que ver con la creación de un ambiente y condiciones propicios para una óptima calidad de vida. También se analizan los indicadores que utilizamos para conocer la calidad de vida en las colonias y asentamientos pobres que estudiamos.

El proceso de selección de las colonias objeto de nuestro estudio en la ciudad de Morelia fue a partir de la consulta de datos estadísticos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), recorridos exploratorios, fuentes bibliográficas, hemerográficas y cartográficas. Una de las características comunes es que habita población de escasos recursos. De allí que para conocer su calidad de vida incluiremos tantos aspectos socioeconómicos como urbano-ambientales.

2.1. El concepto de calidad de vida

Antes de definir el concepto de calidad de vida, analicemos la noción de necesidad. Las necesidades humanas están en función de las aptitudes, como la de razonar. A partir de esta capacidad los seres humanos pueden alterar su medio ambiente para satisfacer sus requerimientos, y mientras más se desarrolla su estructura social, las necesidades van evolucionando también. En la sociedad capitalista las necesidades se ven, en palabras de Boltvinik (1986: 239): “como necesidades de la producción de la fuerza de trabajo”.

Las necesidades han evolucionado a través de la historia y el reconocimiento de éstas han sido logros sociales. Al respecto Enrique Soto dice: “La fracción organizada del asalariado contribuye decisivamente, al dar la batalla por sus derechos, al alumbramiento de los derechos sociales” (Soto, 1978: 418).

Domínguez Vargas (1977: 33) nos dice que la necesidad es “una afección grave que requiere ser superada”. A partir de las capacidades del hombre sus propias necesidades intentan ser satisfechas de diversas formas, una buena satisfacción de ellas se considera una buena calidad de vida.

La calidad de vida incluye una serie de elementos necesarios para los humanos como la alimentación, el vestido, una casa con condiciones para vivir, educación, trabajo, tiempo libre, servicios urbanos. Hoy en día, estas necesidades no son cubiertas satisfactoriamente en muchos sectores de la población mundial, debido a la falta de oportunidades de desarrollo, es entonces que nos referimos a una mala calidad de vida.

Según el Banco Mundial (2005), actualmente existen en el mundo alrededor de 1000 millones de personas pobres, condiciones que les restringe la posibilidad de acceder a recursos, bienes y servicios para un desarrollo personal y colectivo. Esta situación impide que los individuos que se encuentran en estado de precariedad participen en el proceso de producción; se les niega el derecho al trabajo, derecho natural si concebimos que el ser humano es un ser productivo; en el mejor de los casos, éste es empleado con un bajo salario y sin seguridad laboral.

La calidad de vida no sólo implica contar con cierta cantidad de recursos y patrimonio, como dirían Martha Nussbaum y Amartya Sen (1996: 15): “sino también que tan capaces son de conducir sus vidas”. Es por ello que se trata de un concepto que considera más que los recursos materiales y económicos, ya que implica el grado de satisfacción y de bienestar en el que se encuentran un individuo, un grupo y/o una población, lo que nos lleva a deducir que no sólo se deben concebir desde el punto de vista monetario, sino también a partir de todo lo que les rodea, como es: medio ambiente, (tanto natural como artificial), y todo aquello que implica vivir en sociedad, como por ejemplo, las mismas relaciones sociales.

A partir de las características distintivas del ser humano, que son la racionalidad, la condición social y productiva, Horacio Reyes Ibarra (1999: 41) nos dice: “se debe rastrear las necesidades humanas para determinar la calidad de vida deseable, aquella que propicie la construcción de la personalidad de orientación productiva”.

Ligado a esto, el mismo autor nos dice que la calidad de vida es: “La conjunción de condiciones objetivas desarrolladas por una cultura para atender las necesidades de sus miembros en congruencia con valores auténticamente humanos y con la mira de expandir y enriquecer las actividades de su vida y potenciar su significado. La calidad de vida idónea debe tender a hacer de cada miembro de la comunidad un ser humano cada vez más libre, más pleno y más solidario” (*Ídem.*).

Como se puede observar, el concepto de calidad de vida abarca aspectos tan importantes como: cultura, necesidades, comunidad y libertad, entre otros. Esta no sólo significa tener suficientes recursos, sino también aquellos aspectos que permitan la existencia de un ambiente propicio para el desarrollo del ser humano. Entonces, todo lo que tenga que ver con el ser humano debe estar en función de éste y beneficiarlo.

Por otro lado, Héctor Cisneros (2000: 91) define calidad de vida como: “Grado de satisfacción de las necesidades humanas, objetivas y subjetivas, individuales y sociales, en función de la cultura y del entorno natural de una

sociedad particular; la expresión de las necesidades materiales, así como la satisfacción de las aspiraciones y deseos. Todo lo anterior, enmarcado en las condiciones ambientales propicias para el desarrollo humano”.

Este concepto, a diferencia de lo que define Reyes (*Op. Cit.*), remarca la importancia de un medio ambiente propicio para el desarrollo humano, de la existencia de una “base natural de la producción social del espacio y soporte material de la ciudad.” (Puente, 1990: 2).

Antes de continuar con lo que es la calidad de vida, debemos describir el concepto de desarrollo humano, ya que representa mucho más que la acumulación de recursos y bienes; además, el desarrollo humano se puede traducir en una buena calidad de vida, ya que implica el desarrollo tanto personal como colectivo a partir de la potenciación de las capacidades de las personas y grupos humanos. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2009) afirma que el desarrollo humano “es mucho más que el crecimiento o caída de los ingresos de una nación. Busca garantizar el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses”. El PNUD afirma que esta concepción de desarrollo humano se centra en “ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas.” (PNUD).

El PNUD (2009), considera tres capacidades para el desarrollo humano: “llevar una vida larga y saludable, tener acceso a los recursos que permitan a las personas vivir dignamente y tener la posibilidad de participar en las decisiones que afectan a su comunidad”. La falta de estas capacidades significa una mala calidad de vida, ya que se carece de todo aquello que permite el desarrollo de un individuo o grupo humano.

Entonces, por razones obvias, la calidad de vida debería estar más relacionada con aspectos cualitativos que midan su importancia, condición o función, y no sólo limitarse a lo cuantificable, pues esto sólo nos indicaría la cantidad y no su trascendencia en la vida del individuo, grupo o comunidad.

La calidad de vida está encaminada hacia el desarrollo humano a partir de la satisfacción de necesidades, de aspiraciones y deseos. Pero entre la calidad de vida y el desarrollo humano existe otro concepto que es el *modo de vida*, el cual está definido por Sergio Puente y Roberto Eibenschutz (1990: 2) como: “la expresión específica de procesos concretos que garantizan la reproducción del sujeto”.

El modo de vida es la forma en que los individuos reproducen su vida. Para ejemplificar esto podemos decir que el modo de vida no es el mismo en los sectores marginados que en las zonas residenciales; en los primeros, el trabajo está presente en todo momento de su vida, lo que impide momentos de esparcimiento y cultura, esto de algún modo va conformando el modo de vida de las clases explotadas, ya que la jornada de trabajo parece extenderse más allá del horario laboral.

Si el modo de vida también está en función de cuestiones económicas, sociales y culturales, entonces estos varían según la clase social a la que se pertenece. Cada clase social tiene procesos que reproducen su vida de distinta forma, por ejemplo: una familia de altos ingresos lo que busca y persigue en la vida es seguir manteniendo su estatus y, si se puede, mejorarlo, esto a partir de relacionarse con más personas, instituciones, organizaciones, etc., sea cual sea el modo en que se den éstas relaciones. Por otro lado, una familia de escasos recursos busca satisfacer las necesidades más primarias como comer, vestir, y buscar vivienda, esto a través de que todos los integrantes de la familia aporten al ingreso familiar incluyendo, en algunas ocasiones, a los hijos de menor edad.

Con la definición de modo de vida se quiere demostrar que la calidad de vida abarca una gama de aspectos que tienen que ver con la reproducción de la vida de cualquier individuo y con la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades, deseando alcanzar cierto bienestar.

Otro concepto importante que tiene que ver con la calidad y el modo de vida es el de bienestar, este puede analizarse, según Cohen (1996: 29), desde distintas teorías:

- a) "Como un disfrute o, más ampliamente, como un estado deseable o agradable de conciencia al que llamaré: bienestar hedonista".
- b) "Como satisfacción de preferencias: en el cual las preferencias ordenan jerárquicamente los estados del mundo, y en el que la preferencia de una persona se satisface si obtiene un estado pertinente del mundo, sea que lo sepa o no".

Con respecto al primer concepto queda claro que el bienestar es un estado de satisfacción, agradable y de disfrute. El segundo resulta un poco confuso con su término "estado del mundo", aun así maneja conceptos importantes como el de preferencia, visión relacionada con el "deseo de realizarse".

Con base a lo anterior se plantean dos visiones de bienestar socioeconómico:

- a) "La primera sería un bienestar objetivo, en donde las necesidades primarias son cubiertas satisfactoriamente y le permiten al ser humano desarrollar actividades necesarias para su desarrollo y sus capacidades".
- b) "La segunda es un bienestar subjetivo, en donde las necesidades primarias son cubiertas satisfactoriamente pero, además, se agregan aspectos que el individuo considera como necesidades y parte de su bienestar" (*Ibid.*: 29). Un ejemplo podrían ser los artículos que produzcan cierto disfrute emocional.

El bienestar humano es una condición social dialéctica, ya que millones de habitantes en el mundo no tienen acceso a éste, lo que evidencia el acaparamiento de recursos, es decir, conocemos el bienestar porque existen las carencias y la insatisfacción de necesidades. De allí que sea necesario entrar a la discusión de la igualdad y su relación con la calidad de vida, ya que en la medida en que haya igualdad en derechos y oportunidades, es probable que exista una mejor calidad de vida.

Otro elemento importante de lo que debería ser la calidad de vida es la igualdad. Ésta ya es tratada desde la Grecia antigua con Aristóteles, quien abogaba por una aristocracia con igualdad, "pero también pensaba que los

esclavos y las mujeres no deberían tener derechos políticos ni ser libres” (Osborne y Edney, 1992: 41).

Fue hasta la Ilustración (varios siglos después) donde Jean-Jacques Rousseau escribió: “Habiendo tenido la felicidad de nacer entre vosotros, ¿cómo podría meditar sobre la igualdad que la naturaleza a establecido entre los hombres y sobre la desigualdad que ellos han instituido, sin pensar en la profunda sabiduría con que la una y la otra felizmente combinadas en este Estado, concurren, de la manera más semejante a la ley natural y la más favorable a la sociedad, al mantenimiento del orden público y al bienestar de los particulares?”. (Rousseau, 2000: 99)

Rousseau dice que la desigualdad sirve para beneficiar a los particulares y mantener ese orden, situación creada por el hombre y que contrasta con la igualdad natural.

Por otra parte, el diccionario de la Real Academia Española define la igualdad en varios sentidos: “a) conformidad de algo con otra cosa en naturaleza, forma, calidad o cantidad, b) correspondencia y proporción que resulta de muchas partes que uniformemente componen un todo”. También habla de igualdad ante la ley y dice: “principio que reconoce a todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos”; de ánimo “constancia y serenidad en los sucesos prósperos y adversos”.

La igualdad entre los seres humanos debe abarcar aspectos sociales, económicos, políticos y ambientales que permitan tener una mejor calidad de vida. La existencia de desigualdad pone en una situación de impedimento al individuo que la padece, donde las necesidades más básicas, necesarias para su existencia, le son negadas.

Otro aspecto importante y que está relacionado con la igualdad es la libertad. Desde el punto de vista de la calidad de vida, Amartya Sen (1996: 59) nos dice que la libertad es el “rango de elección que tiene una persona”, es decir, la capacidad de decidir entre diversos aspectos que permitan una mejor vida y desarrollo humano. Lo contrario indica que el individuo está privado de ciertos aspectos y que sólo puede recurrir a lo que tiene a su alcance.

Un ejemplo de esto es la pobreza y la diferenciación socioespacial, el individuo que se encuentra en esta situación no tiene la libertad de elegir en donde vivir, entonces recurre a sus únicas opciones: 1) emigrar a otra ciudad para buscar mejores condiciones de vida; b) organizarse con otros individuos que están en su misma situación e invadir un terreno que no es de su propiedad para instalarse ahí; c) vivir con un pariente; etcétera. Entonces, podemos decir que la pobreza es un estado que impide que el ser humano sea libre, libre en cuanto a poder satisfacer sus verdaderas necesidades.

Los cuatro aspectos que se han revisado (productividad, bienestar, igualdad y libertad), estructuran en gran parte lo que es la calidad de vida, medir sólo los ingresos y los recursos con que cuenta un individuo o grupo familiar nos da una visión superficial. Asimismo, tomar en cuenta la libertad con que el individuo puede seleccionar sus satisfactores indica que tiene los recursos para escoger el que más le convenga. Finalmente, tomar la noción de bienestar ayuda a comprender la visión que tiene el individuo sobre lo que le rodea, su perspectiva del mundo es importante ya que éste define su filosofía y su forma de actuar.

La calidad de vida también tiene que ver con nuestro medio ambiente, y como dice Sergio Puente (1988: 17): “La cuestión ambiental adquiere momento, que no puede ser ignorado, cuando se toma conciencia de que el hombre forma igualmente parte de la cadena ecológica, como una especie más, y que tarde o temprano, sino es que ya, resentirá los efectos del deterioro y desequilibrios ambientales que ha generado, alterando sustancialmente sus condiciones de vida”.

Algo que nos diferencia de las demás especies es que modificamos nuestro medio ambiente a conciencia para beneficiarnos. Actualmente, como dice Puente, la calidad de vida de muchos seres humanos ha desmejorado, ya que existe una preferencia hacia la industrialización de manera irracional sin pensar en los costos futuros, explotando los recursos naturales como el agua, petróleo, zonas verdes como bosques y selvas, contaminando el aire, etcétera. No existe calidad de vida en donde no se pueda respirar aire puro, o en donde los ríos están contaminados por desechos industriales, o donde no se puede disfrutar de zonas verdes que

también proporcionan oxígeno; el medio ambiente es de vital importancia para la calidad de vida del ser humano.

2.2. Indicadores de calidad de vida

¿Cómo podemos cuantificar si la calidad de vida es buena o mala?, para eso están los indicadores, los cuales a través del análisis de métodos estadísticos, en el caso de los cuantificables, indican el nivel de vida de cierta población. La construcción de estos indicadores debe estar fundamentada con conceptos que nos expliquen el porqué del estudio y el cómo de éste. Pero antes que nada revisemos la definición.

Existen diferentes conceptos de indicador, una diversidad de definiciones se refiere al hecho de que se busca la mejor estrategia para estudiar e identificar ciertos fenómenos sociales, económicos o políticos que de alguna manera inciden en la calidad de vida de los individuos o familias.

Raymond Bauer (1966) se refiere al "...tópico de indicadores sociales, estadísticos, series estadísticas y todas las demás formas de evidencia que nos permiten evaluar (...) dónde estamos y a dónde vamos en relación con nuestros valores y objetivos, y valorar (...) programas específicos y determinar su impacto". Los indicadores nos permiten conocer la situación sobre ciertos aspectos, en este caso sociales, con el fin de evaluarlos a partir del contexto en que se encuentren.

Una de las funciones del indicador es la de valorar impactos de las políticas y programas; en el caso de los estudios sociales, los indicadores nos permiten evaluar el grado de satisfacción, accesibilidad a necesidades, además de conocer la estructuración de algún grupo social o comunidad. El concepto elaborado por Bauer, según el autor, nos permite evaluar, este es un elemento importante y característico de los indicadores.

En el año de 1971, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), señala: "Un indicador social es una estadística social que intenta medir las modificaciones del nivel de bienestar relativo a un aspecto

particular de una aspiración social, es decir, a una preocupación social determinada”.

En este concepto se puede notar que ya se habla de aspectos particulares como el bienestar, dando la idea de que cada preocupación social debe tener su propio indicador el cual se va evaluando constantemente para medir alguna variedad. Los indicadores citados son referentes a aspectos sociales para conocer la calidad de vida de los individuos, familias o zonas geográficas, pero también es necesario tomar en cuenta factores económicos y políticos.

Casas (1989: 87-89) nos dice: “Los indicadores son instrumentos que posibilitan una medición aproximativa de la realidad desde la misma realidad. Las constancias y cambios de los valores de la medición permiten anticipar los acontecimientos y elaborar explicaciones al respecto con la ayuda de los conceptos que sean pertinentes y que, si no existen, se pueden crear. No se trata de medir la realidad porque sí, sino para obtener de ella informaciones útiles, que ayuden a representar el estado y la dinámica de una sociedad determinada o de un fenómeno social determinado”.

Un aspecto que debemos considerar referente a lo anterior, es que la realidad no se debe conocer porque sí, sino obtener de ella lo necesario para la comprensión de la estructura social, económica, política, etcétera y para el beneficio del ser humano. Este es un aspecto importante ya que la coincidencia de todos los conceptos es que los indicadores nos permiten conocer una realidad que puede ser modificada para bien.

Ya se ha revisado la concepción de indicador y su función, pero ¿qué aspectos de la realidad son las que se estudian? Existen diversas tipologías de indicadores, así como existe una diversidad de concepciones con el fin de conocer la realidad.

Casas también proporciona diversas tipologías de indicadores las cuales considero las más adecuadas ya que se desea abarcar distintas facetas del bienestar, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo.

La primera es de Michael Carley (1981):

- a) "Indicador Input: Son las medidas de los recursos disponibles en algún proceso que afecta el bienestar en el ámbito social. Los podríamos llamar "indicadores de recursos".
- b) "Indicadores de throughput: Se basan generalmente en medidas de cantidad de trabajo o de casos. Los podríamos llamar "indicadores de servicios".
- c) "Indicadores de Output: Que también podríamos llamar 'indicadores de resultados' y que se subdividen en dos tipos diferentes: 'indicadores de output intermedio', que son medidas de resultados de actividades específicas, e 'indicadores de out final' que representan la calidad final, no la cantidad. Estos últimos son a menudo medidas por 'indicadores sociales subjetivos', mientras que todas las demás son mayoritariamente 'indicadores sociales objetivos'.

La tipología anteriormente citada trata de abarcar aspectos importantes de la vida del individuo o grupos familiares desde tres ámbitos, la primera es medir el bienestar a través de la cuantificación de recursos ("Input"); el otro ámbito es la cuantificación del trabajo y de lo que ello significa ("throughput") y el último (output), mide resultados tanto específicos ("output intermedio"), como de calidad ("output final"). Esta tipología deja de lado la medición de la calidad, excepto por el último indicador en donde se miden los resultados, es decir, parecería que la medición estadística es lo más importante. Debe estudiarse, en el caso del primer indicador, no sólo la disponibilidad sino también la calidad y tomar en cuenta que muchas veces se opta por tener algunos recursos sobre otros; en el caso del segundo indicador, se refiere a medir la cantidad, pero también la calidad es importante, así se intenta tener una perspectiva de lo que es la realidad. La tipología no es un proceso ya que cada tipo de indicador ayuda a medir un fenómeno en específico.

La segunda tipología es de Land (*Ibíd.*: 57):

- a) "Indicadores Normativos de Bienestar. Son las que se focalizan en la medición directa del bienestar y quedan sujetas a la interpretación que si

cambian en la dirección apropiada, mientras las demás cosas permanecen igual, las cosas o la gente está mejor”.

- b) “Indicadores de Satisfacción. Son las que miden la satisfacción psicológica, la felicidad, la realización en la vida, utilizando instrumentos de investigación aplicada que indaguen la realidad del objetivo que la gente vive”.
- c) “Indicadores Sociales Descriptivos. Son índices de condiciones sociales y de cambios inclusivos para diversos segmentos de la población”.

La identificación de la tipología de indicadores se realiza con el fin de hacer notar que el estudio de la calidad de vida no sólo debe basarse en cifras, sino también en la visión que tiene el individuo sobre todo lo que le rodea, ya sea en el ámbito social, económico, político, ambiental, entre otros. La parte subjetiva es importante porque aportan los datos que no nos pueden proporcionar los censos y estadísticas, de algún modo nos sirve para contrastar cierta situación.

Cada indicador puede consultarse a través de censos y datos estadísticos, y también se le puede preguntar a la gente sobre los aspectos que afectan o benefician su vida cotidiana. Por ejemplo: la opinión que tiene con respecto a su ambiente, las relaciones con sus vecinos o al interior de su familia, etcétera.

2.2.1. Indicadores de calidad de vida para fines de este trabajo

Para poder estudiar la pobreza urbana, la diferenciación socioespacial y su incidencia en la calidad de vida, se tomaron una serie de indicadores que nos permitirán constatar la existencia de estos fenómenos sociales. A continuación se definirán algunos de los indicadores que serán útiles para analizar los diferenciales de calidad de vida en los barrios pobres de la ciudad de Morelia.

2.2.1.1. Suelo y seguridad en la tenencia

El acceso al suelo con servicios urbanos está limitado para los sectores pobres debido a que el mercado formal está dirigido para aquellos que tienen capacidad

de compra: sectores de altos y medianos ingresos. La falta de recursos económicos para adquirir un predio con todos los servicios, orilla a los pobres de la ciudad a vivir en asentamientos irregulares que son producto de la invasión o compra ilegal de terrenos en zonas no propicias para la urbanización, generalmente son los más marginales y de menor valor en el mercado. Vivir en asentamientos irregulares puede generar una situación de vulnerabilidad en la población que los ocupa; desconociendo los riesgos que conlleva el habitarlos, otros tienen pleno conocimiento pero están decididos a seguir viviendo en esos lugares ya que no tienen otras opciones.

Este indicador está relacionado estrechamente con el de vivienda, ya que la falta de suelo o la seguridad de tenencia impiden que se tenga un patrimonio propio. Ante esto, el Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Hábitat-ONU), en el Diálogo sobre los Pobres Urbanos dice: "La falta de documentos legales o contratos formales que adjudiquen el derecho de residir en un asentamiento no hace sino agravar la inopia de los habitantes de los barrios pobres. Asimismo, cuando la tenencia es insegura, la gente queda expuesta al peligro constante del desalojo forzado".

La Comisión de Asentamientos Humanos de la Organización de Naciones Unidas "reconoce que el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia son un requisito previo para el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles tanto de las zonas urbanas como rurales. La seguridad de la tenencia también se considera un componente vital para la estabilidad de las personas, las familias, los hogares y las comunidades. También se considera que la seguridad de la tenencia es uno de los factores de estabilización más importantes que contribuyen a la actividad económica y alientan a las personas y hogares a invertir sus recursos en los lugares en que han logrado esa seguridad". (ONU, 1999)

En la Carta Mundial de Derecho a la Ciudad (Foro Social de las Américas ONU, Quito, 2004), más específicamente en el artículo XIV punto 3 y 6 destinados a la vivienda, determina el derecho al acceso a inmuebles a través de programas de subsidio y financiamiento, al igual que el derecho a la seguridad de tenencia:

1. “Las ciudades garantizan a los grupos vulnerables, prioridad en las leyes y las políticas de vivienda. Las ciudades se comprometen a establecer programas de subsidio y financiamiento para adquisición de tierras o inmuebles, y de regularización de la tenencia de la tierra y mejoramiento de los barrios precarios, asentamientos y ocupaciones informales para fines habitacionales”.

2. “Toda persona tiene el derecho a la seguridad en la posesión de su vivienda por medio de instrumentos jurídicos que la garanticen y derecho a protección frente a desalojos, expropiaciones o traslados forzados o arbitrarios”.

La irregularidad no radica en los atributos físicos que pueda tener un asentamiento urbano “sino por las normas jurídicas que regulan la propiedad del suelo y el proceso de urbanización. También el trazo irracional de la vialidad, la división caótica del suelo, la ausencia de servicios”. (Duhau y Schteingart, 1997: 31),

Podemos decir entonces que el suelo es un derecho, ya que por si mismo y como punto de partida de factores sociales, económicos y culturales, es en este en donde se originan los espacios tanto públicos como privados (siempre y cuando tengan que ver con las necesidades de la sociedad) en donde se desenvuelve el individuo.

El uso de este indicador se enfoca en el estudio de sectores urbanos pobres con problemas de acceso a suelo, esta inaccesibilidad se traduce en una carencia de vivienda en condiciones para satisfacer las necesidades; sumando a esto, la situación de vulnerabilidad urbano-ambiental que conlleva la falta de bienes, recursos y servicios urbanos. Este es un indicador importante que define la calidad de vida de individuos y familias en muchos aspectos, como el de la misma vivienda, el derecho a la ciudad y por tanto a espacios públicos que, como dice la ONU, sirve para el desarrollo general de los asentamientos humanos.

2.2.1.2. Vivienda

Como ya se ha mencionado antes, la vivienda está en función al acceso de suelo, sin éste no se puede tener una vivienda o al menos una en condiciones para ofrecer bienestar a las familias o individuos que lo necesitan. Se ha decidido separar el indicador de vivienda y el de seguridad en tenencia ya que no todas las colonias que se investigan son de naturaleza irregular, alguna son colonias populares regulares y debido a sus problemas socioeconómicos no siempre se puede tener una vivienda que cubra con satisfacción las necesidades de una familia, presentándose problemas como hacinamiento, insalubridad y el constante deterioro del inmueble ante la falta de mantenimiento.

Al hablar sobre vivienda se deben considerar varios aspectos para saber si son óptimas las condiciones bajo el techo en el que se vive, al respecto Boltvinik dice: "El acceso a la vivienda y sus servicios deben descomponerse, para fines analíticos, en acceso a suelo; a los materiales de construcción; a vivienda terminada; a cada uno de los servicios esenciales de agua, drenaje y electricidad; a los muebles y enseres del hogar y a la ropa del hogar (blancos). En agua y electricidad es necesario, a su vez distinguir la infraestructura de la prestación del servicio" (Boltvinik, 1986: 250).

La vivienda significa más que un techo y material, ya que ésta debe proporcionar bienestar a través de la culminación de una habitación en buen estado y los servicios necesarios. En este caso, yo agregaría que para la existencia de un bienestar, la casa/habitación debe estar ubicada dentro de un ambiente natural, urbano y social que no ponga en riesgo la integridad de los individuos.

Pero el tener una vivienda va más allá de resguardarse del medio ambiente y tener servicios que nos doten de recursos, Boltvinik nos dice que (*Ibíd.*: 241): "La vivienda, necesidad esencial, constituye el factor de, entre otros, las necesidades de resguardo, privacidad, descanso, convivencia e higiene. El satisfactor esencial, por tanto, debe ser una vivienda que cuente con espacios mínimos adecuados al tamaño de la familia; que esté construida con materiales idóneos; en buen estado

de conservación; que cuente en su interior con los servicios básicos de agua potable, corriente, drenaje y electricidad. Además, debe contar en su interior con equipo y mobiliario adecuado para la higiene, el descanso, la alimentación y la vida social y cultural de la familia”. La vivienda está relacionada con muchos otros indicadores que están a su vez relacionados con el desarrollo personal de los individuos.

2.2.1.3. Servicios urbanos

Este indicador también está relacionado con los anteriores, ya que sin servicios públicos en una vivienda o asentamiento humano, no existen las condiciones para un bienestar. Los servicios urbanos proporcionan satisfactores y recursos necesarios para el bienestar de la sociedad.

Una buena parte de ellos están subsidiados por el Estado debido a que implican altos montos de inversión, baja recuperación y utilidad económica. Los principales servicios con los que debe contar un asentamiento humano son: red de abasto de agua, red de drenaje, electricidad, pavimentación, alumbrado en las calles, recolección de basura, transporte público, seguridad pública, servicios de educación, servicios de salud, servicio de limpieza, entre otros.

Boltvinik (1986: 250) habla sobre los servicios de agua y drenaje, los cuales son esenciales: “Los servicios de agua y drenaje (...) por su carácter de ‘bienes colectivos’ suelen ser instalados y operados a un nivel social más amplio. Casi siempre son instalados por los gobiernos locales o federal, con o sin contribución por parte de los beneficiarios. Por el servicio generalmente se cobran cuotas insuficientes para financiar los gastos asociados”.

En algunos casos, y más tratándose de colonias o barrios que son o fueron irregulares, la participación de los habitantes es importante, ya que ante la falta de servicios, por su condición de pobreza y marginación en que viven, tienen que organizarse para exigir la introducción de servicios o participar en su construcción a través de faenas colectivas o aportando recursos económicos (obras por cooperación).

Luna (2002: 97) dice que una ciudad será humana si está construida de diferentes materiales, de los cuales el más importante es el de la infraestructura física, la cual está “conformada por los servicios urbanos, las opciones de abasto, vivienda, transporte, comunicación e información que permitirán a sus habitantes comunicarse consigo mismos y entre sí, con otras ciudades...”. La infraestructura no solo debe cubrir necesidades esenciales, sino también permitir una interacción entre sus habitantes.

El análisis de este indicador es importante, ya que la falta de servicios públicos nos indica el grado de marginación y la existencia de diferenciación socioespacial. También nos indica el estado del asentamiento y la calidad de vida de los habitantes, además de la participación política, que en este caso es significativo, ya que es a partir de ésta que se pueden obtener algunos servicios.

2.2.1.4. Riesgos

Según Allan Lavell (1996: 20) el riesgo y la vulnerabilidad son indicadores relacionados y se definen como: “...La probabilidad de que a una población (personas, estructuras físicas, sistemas productivos, etc.) o segmento de la misma le ocurra algo nocivo dañino. Para que exista un riesgo debe haber tanto una amenaza (o como algunos dirían un peligro) como una población vulnerable a sus impactos, siendo la ‘vulnerabilidad’ la propensión de sufrir daños que exhibe un componente de la estructura social (o la naturaleza misma)”.

A través del conocimiento de los riesgos y el tipo de población vulnerable conoceremos también la relación con su calidad de vida. Para esto se han tomado en cuenta distintas amenazas que ponen en riesgo a los habitantes de las zonas pobres.

Lavell (1996: 21-25) hace una tipología de las amenazas para describir situaciones que pueden dañar a la sociedad, desde las naturales hasta las antrópicas:

- a) “Amenazas Naturales: La dinámica terrestre y atmosférica produce manifestaciones de la naturaleza que se tipifican por su intensidad y

violencia. Estos son normales, completamente naturales y forman parte de la historia y de la coyuntura de la formación de la tierra y de la dinámica geológica, geomorfológica, climática y oceánica. Comprenden parte del medio ambiente natural del ser humano, quien ni incide (...) en su aparición ni puede intervenir (...) para que no sucedan”. Por ejemplo: sismos, actividad volcánica, tsunamis, maremotos, hundimientos, erosión terrestre, huracanes, tormentas, tornados, trombas, inundaciones, desbordamientos, entre otros.

- b) “Amenazas socio-naturales: Algunos fenómenos típicos de las amenazas naturales tienen una expresión o incidencia que es socialmente inducida, o sea, se produce o se acentúan por algún tipo de intervención humana sobre la naturaleza y se confunden a veces con eventos propiamente naturales (...) Las amenazas socio naturales son resultado del impacto de determinadas prácticas sociales”. Por ejemplo: “dentro del contexto urbano, las inundaciones, deslizamientos, hundimientos y sequías (por agotamiento de acuíferos, falta de opciones económicas de explotar fuentes próximas, y desperdicios en tuberías).
- c) “Amenazas antrópico-contaminantes. Son amenazas basadas y construidas sobre elementos de la naturaleza, pero que no tienen una expresión en la naturaleza misma. Sin embargo por la importancia de los elementos naturales para la existencia humana, su transformación presenta un desafío importante para la sobrevivencia y la vida cotidiana de importantes sectores de la población local, regional, nacional y hasta internacional”.
- d) “Amenazas antrópicas-tecnológicas. La importancia de estas amenazas, en términos de un potencial desastre, reside, de hecho, en el problema de la ocupación humana en torno a ellas, producto en gran número de las casas de la pobreza (falta de opciones de ubicación alternativa para la vivienda) y de falta de implementación de controles y zonificación en el uso del suelo (planificación urbana). Las causas se hallan enteramente en la

esfera de lo social y requieren de previsión, controles y normatividad que influyan sobre las prácticas de los agentes sociales involucrados”.

Estos riesgos afectan la calidad de vida de los individuos que viven cerca de riesgos, convirtiéndolos en grupos vulnerables. Un ejemplo de esto es la ubicación de viviendas en zonas inundables, o en zonas donde existan deslaves. Pero la actividad humana también puede colocar en una condición de vulnerabilidad a otros individuos, como es la cercanía a industrias químicas, contaminación de recursos hídricos, gasoductos, etcétera. Si bien todas las amenazas enunciadas representan un peligro, es en la sociedad y su organización económica la que impedirá que estos se conviertan en desastres.

2.2.1.5. Ingresos

Para la investigación es necesario conocer los ingresos de cada familia, ya que éstos influyen muy directamente en la calidad de vida, es a partir de los ingresos de dónde la familia obtiene recursos para satisfacer sus necesidades y tener cierto nivel de bienestar. En una sociedad dividida en clases sociales existe una notoria diferencia entre ellas. Por ejemplo, las clases explotadas no tienen oportunidades de obtener ingresos suficientes, ya sea para cubrir sus necesidades satisfactoriamente, contar con un patrimonio o desarrollarse a nivel personal y colectivo.

Con respecto a la forma en que las diferentes clases sociales obtienen recursos, Boltvinik (1986: 242) dice: “...encontramos tres grandes clases sociales: la capitalista, el proletariado y los productores mercantiles simples. La clase capitalista, que se puede subdividir en pequeña y gran burguesía, obtiene ingresos en forma de ganancias, rentas e intereses, a niveles muy por arriba de los requeridos para satisfacer las necesidades esenciales. El proletariado que percibe sueldos y salarios que varían desde niveles de infrasubsistencia hasta niveles superiores al necesario, puede subdividirse en trabajadores agrícolas, manuales urbanos y trabajadores intelectuales. Desde otro punto de vista podrían dividirse en burócratas y asalariados del sector privado. Los asalariados de las empresas

públicas podrían dosificarse en uno o en otro grupo según el criterio del análisis. Los productores mercantiles simples obtienen ingresos por la venta de mercancías o por la prestación de servicios; pueden destinar una parte de su producción a su propio consumo...; los productores mercantiles simples pueden clasificarse en campesinos, artesanos, de servicio y profesionistas técnicos independientes”. La mayor parte de nuestros sujetos de estudio se dedican a la construcción y/o servicios, pero es importante conocer la forma en que obtienen sus ingresos las distintas clases sociales, ya que esto nos habla de las diferencias existentes entre ellas.

El ingreso es un indicador importante, ya que según el nivel de éste se definirá la obtención de recursos a los que tiene posibilidad; una familia con altos ingresos económicos podrá obtener una casa con buenos materiales en una zona con todos los servicios urbanos. Contrariamente, una familia de escasos recursos no podrá acceder a un terreno o vivienda, y si se tiene la posibilidad de obtener un patrimonio éste no estará en las mejores condiciones.

Sergio Domínguez Vargas (*op.cit.*: 191-192) distingue dos tipos de ingreso, el nacional y el individual, este último está en función del primero. El ingreso nacional se divide en tres tipos: El monetario, que se representa por una suma en moneda; el real, que se identifica con una cantidad de bienes y servicios; y el psíquico, como la suma de satisfactores lograda y de utilidades obtenida. Además señala que “el individuo persigue la obtención de un ingreso, que, como tal incluye los tres tipos ya anotados”. El ingreso nacional viene siendo la suma de todos los ingresos individuales de una nación “producidos en un tiempo determinado”.

El estudio permite comprender la calidad de vida de la población a través del conocimiento del ingreso monetario, los bienes con los que cuentan en la casa/habitación y el bienestar psíquico en el que se encuentra el individuo.

2.2.1.6. Tiempo libre

Comencemos por decir que el tiempo libre es un derecho humano; según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 24: “Toda persona tiene

derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas”. El disfrute del tiempo libre puede incluir cualquier actividad que dé satisfacción al individuo, ya sean actividades recreativas, culturales o de descanso.

Pero el tiempo libre también es considerado un derecho laboral. En el título tercero, capítulos dos, tres y cuatro de la Ley Federal del Trabajo se instituyen artículos relacionados con las jornadas laborales, días de descanso y vacaciones respectivamente; en ellos se establecen horarios y días en los que el trabajador laborará, respetando el tiempo límite que tiene para prestar sus servicios; con respecto a los días de descanso, los trabajadores podrán disfrutar de un día por lo menos, por cada seis con salario íntegro, incluyendo días de descanso obligatorios; y por último las vacaciones, a las cuales tienen derecho de un periodo anual los trabajadores que tengan un año laborando, estas vacaciones serán pagadas también.

En el tiempo libre podemos desarrollar actividades recreativas o descansar, lo que muestra nuestras predilecciones y capacidades. La recreación Lopategui (2001) la define como: “una necesidad debido a que la complejidad creciente de la vida moderna exige que recreación y trabajo se complementen, a fin de que el individuo pueda rendir una fructífera jornada de trabajo sin que tenga que agotarse física y moralmente. Como su nombre indica, esta diversión re-crea energías del músculo y del cerebro, mediante el oportuno descanso proporcionado por una actividad que será tanto más beneficiosa cuanto más se aparte de la obligación diaria”. Algunos de los valores que menciona Lopategui acerca de la recreación, entre otras, son:

- Contribuye a la dicha humana y al bienestar físico y mental del individuo. La recreación provee los medios para que el individuo alcance la felicidad.
- Tiene un valor preventivo al ayudar al individuo a obtener una vida sana y feliz. La recreación contribuye a la estabilidad emocional al permitir el descanso, relajación y actividades recreativas.
- Ayuda a desarrollar el carácter personal y a la cultura nacional.
- Despierta y realiza las potencialidades del ser humano.

Pero también el ocio es parte del tiempo libre, definido este como: "...lo que realiza el ser humano fuera de sus obligaciones profesionales y al margen de las necesidades vitales físicas y sociales; o sea, el ocio puro es lo que el ser humano hace y podría no hacer, y que no es necesario ni económicamente, ni vital, ni cultural." (Lopategui, 2001).

Como puede observarse, el tiempo libre para el humano es esencial para descansar y distraerse, con el fin de recuperar fuerzas y energía para rendir mejor en el trabajo, además de que en el tiempo libre se pueden realizar actividades que permitan un desarrollo físico e intelectual.

Sin embargo, la falta de tiempo libre también nos indica una mala calidad de vida, ya que a parte de demostrarnos las condiciones laborales en las que se puede encontrar un trabajador, también nos muestra la falta de descanso y recreación como derechos humanos. Una ausencia de tiempo dedicada a los placeres personales puede mantener en constante estrés, desgaste físico y mental al individuo, como diría Alan Woods y Ted Grant (2004: 449): "Las condiciones bárbaras alimentan actitudes bárbaras", esto en relación a la "monopolización de la cultura por parte de una pequeña minoría, la cual priva a la inmensa mayoría no solo de la propiedad, sino del derecho al libre desarrollo de sus mentes y personalidades".

2.3. Reflexiones finales

La calidad de vida no solo significa contar con una buena casa, un automóvil y la ropa más fina, en pocas palabras, no solo tiene que ver con aspectos materiales y económicos. La calidad de vida está más en función de la accesibilidad al bienestar y al desarrollo, lo que se traduce en acceso a la educación, a un trabajo bien remunerado y con garantías laborales, acceso vivienda, un medio ambiente (natural, social y urbano) propicio para el desarrollo y el disfrute de los habitantes.

Una mala calidad de vida no solo se refleja en la ausencia de bienes materiales, de patrimonio o de viviendas maltrechas, ésta también se manifiesta

en la falta de oportunidades de desarrollo personal y colectivo, deterioro del tejido social que se materializa en problemas como la violencia y las adicciones.

Para medir la calidad de vida, por lo tanto, no sólo debemos considerar el ingreso y el patrimonio con el que cuentan los habitantes, sino también aspectos como el riesgo y la vulnerabilidad urbano-ambiental y social, además de la accesibilidad a servicios de necesidad primaria y la percepción del habitante sobre el medio que le rodea.

A partir de esto, el estudio de la diferenciación socio-espacial y la pobreza urbana radica en el análisis de indicadores relacionados con los ingresos, acceso a oportunidades de desarrollo y bienestar, con el fin de conocer la calidad de vida de los sectores empobrecidos de la ciudad de Morelia

3. POBREZA URBANA, DIFERENCIACIÓN SOCIOESPACIAL Y VULNERABILIDAD URBANO-AMBIENTAL: EL CASO DE MORELIA

Después de haber explorado el tema de pobreza, diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental, nos situaremos en la ciudad de Morelia para comprender el desarrollo y contexto en el que se desenvuelven las colonias que son objeto de nuestro estudio.

En este capítulo revisaremos el crecimiento urbano de Morelia, para después considerar la urbanización popular, que si bien representa un factor desencadenante del crecimiento urbano, no es el único ni el principal fenómeno que contribuye al aumento de la mancha urbana, ya que como hemos visto, el crecimiento de la urbe tiene que ver más con el modo de producción, debido a la aglomeración de la población y centralización de los medios de producción

La urbanización popular es la alternativa al mercado inmobiliario que tienen los pobres ante el cual les es imposible acceder por los altos costos. Debido a sus escasos ingresos y la irregularidad con que acceden a terrenos y viviendas, se recurre a la autoconstrucción y la demanda constante de la regularización de tenencia e introducción de servicios urbanos a través de gestiones y movilizaciones sociales.

El estudio de la urbanización popular está encaminado a señalar la estructuración de una ciudad social y espacialmente diferenciada, donde los más pobres son relegados hacia las orillas de la ciudad, viviendo en condiciones infrahumanas; mientras que en otras partes están las clases con mayores ingresos y mejores condiciones de vida, traducidos en infraestructura urbana de primer nivel y una vivienda en mejores condiciones.

El objetivo de este capítulo es mostrar a la ciudad de Morelia como un espacio diferenciado tanto social como espacialmente, todo esto a través de mapas elaborados a partir de datos de el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y su herramienta SCINCE 2000, donde se facilita la observación y análisis de la diferenciación socio espacial (INEGI, 2001).

También se incluye el estudio de la vulnerabilidad urbano ambiental como complemento del concepto de diferenciación socio espacial, ya que es en el espacio donde se reflejan las condiciones socio-ambientales de los habitantes. La vulnerabilidad es también resultado del empobrecimiento de la población, ya que ante la inaccesibilidad para la adquisición de una vivienda se recurre a la compra o invasión de terrenos en zonas de riesgos, ya sean naturales o antrópicas.

Para el estudio de la vulnerabilidad urbano ambiental, hacemos uso de los mapas de riesgos elaborados por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Ayuntamiento de Morelia y la Dirección de Protección Civil y de Bomberos¹, donde se muestran los principales riesgos, tanto naturales como antropogénicos que aquejan en diferentes partes de la ciudad.

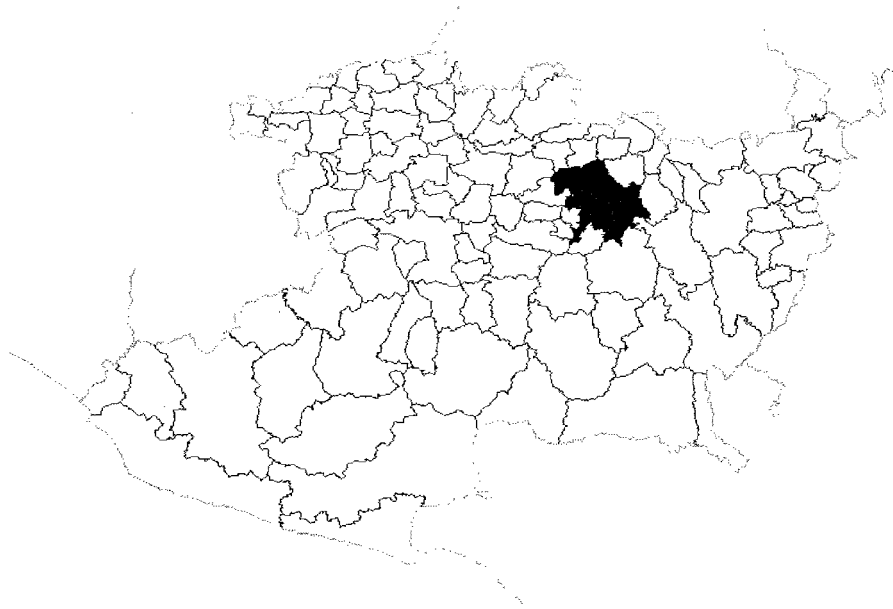
3.1. La ciudad de Morelia: descripción general

El municipio de Morelia tiene una extensión territorial de 1,199 km², mientras que el área urbana abarca alrededor de 85 km², es decir, el 7.1 % de la superficie municipal (Ayuntamiento de Morelia). Tiene una población aproximada de 549 996 habitantes según el conteo de población 2005 (INEGI). Con una densidad de población de 588 habitantes/ km², la población ha tenido una tasa de crecimiento de 1.9% del año 2000 al 2005. La población femenina representa el 52% mientras que los hombres representan 48%.

La Población Económicamente Activa (PEA) de más de 12 años es de 213 392 habitantes, lo que representa 39% del total de la población de Morelia. Se trata de una ciudad principalmente dedicada al sector terciario o de servicios, esto es: transporte, comunicaciones, comercio, turismo, educación, financiero y administrativo; este sector representa 73% del total de la PEA. El sector secundario le sigue con 22% (industria, energía, minería y de construcción); y por último el sector primario con 1% (agrícola, ganadero, pesquero y forestal), según datos del INEGI.

¹ Estos mapas se adjuntan en la versión digital de la tesis.

Mapa 1. Ubicación del municipio de Morelia, Michoacán.



Mapa elaborado con base en datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística: Scince 2000.

En el año 2000 el municipio de Morelia tenía un índice de desarrollo humano de 0.818 lo cual consideran alto, ya que según el Consejo Nacional de Población, la población de Morelia cuenta con ciertas “capacidades y opciones que son esenciales para que las personas participen en la sociedad y se desarrollen plenamente”, dentro de estas capacidades se encuentran: “la de permanecer vivo y gozar de una vida larga y saludable; la de adquirir conocimientos, comunicarse y participar en la vida de la comunidad; y la de contar con acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno. Algunas otras capacidades y opciones relevantes incluyen la libertad política, económica, social y cultural; la disponibilidad de oportunidades con fines productivos o de creación; el respeto por sí mismo; el ejercicio pleno de los derechos humanos; y la conciencia de pertenecer a una comunidad”. (CONAPO, 2000)²

² Para conocer mas acerca de los Índices de Desarrollo Humano en México, consulte la pagina de Internet de CONAPO: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/6.htm>

Con respecto a la migración, tenemos que de el total de viviendas en Morelia es de 147 857, de las cuales 6% reciben remesas de familiares que emigraron a Estados Unidos.

3.2. Crecimiento urbano

En México, a finales de los años setentas, se da un crecimiento acelerado en las ciudades intermedias. “Esto condujo no sólo a la concentración de población en dichas ciudades, sino a un aumento en la demanda de empleo, suelo, vivienda y servicios urbanos” (Ávila, 2001: 84).

Pradilla explica el crecimiento urbano en las ciudades medias, a partir de: “a) crisis agrícola, la contraurbanización y la desindustrialización de las grandes metrópolis que generó corrientes migratorias provenientes de las zonas rurales y urbanas; y b) por la reestructuración económica y transnacionalización del capital que implicó nuevas inversiones productivas, comerciales o financieras” (Pradilla, 1993). Las ciudades medias son receptoras de población proveniente de zonas urbanas más grandes o pequeñas, y rurales, debido a los factores económicos y sociales ya mencionados. A partir de esto se va desarrollando una urbanización que esta en función de la economía.

Morelia es una ciudad media con poco más de medio millón de habitantes y, al igual que otras ciudades, presenta problemas de tipo urbano, social y demográfico que no son específicos de su tamaño, como la pobreza, contaminación, crecimiento urbano en zonas ecológicas y ejidos; esto más bien se debe al proceso de urbanización capitalista. Estos problemas no sólo se experimentan en las grandes ciudades, sino también en las medias y pequeñas.

La población de Morelia ha crecido al igual que otras ciudades medias, como podemos observarlo en la tabla uno, donde la tasa de crecimiento poblacional se ha incrementado a partir de los años setentas. Por ejemplo, en 1980 la población alcanzaba los 353 005 habitantes, en tan solo veinte años ésta creció a 549 996 habitantes (Scince-INEGI 2000). Al incrementarse la población también crecen las exigencias de servicios y viviendas, pero existe una parte

considerable de la población que no tiene acceso a estos, ya que, según datos de CONAPO (índices de marginación urbana 2000) existe 6.7% de habitantes que viven en un grado de marginación muy alto, mientras que otro 14.3% vive en un grado de marginación alto.

Tabla1. Tasas de crecimiento poblacional en ciudades medias de México.

CIUDAD	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Culiacán	2.7%	1.6%	1.4%	1.9%	8.3%	5.7%	7.0%	6.1%	7.0%	2.9%
S.L.P	1.1%	-1.5%	2.9%	0.4%	7.9%	2.2%	3.7%	4.7%	1.1%	3.5%
Aguascalientes	2.6%	0.6%	2.9%	2.8%	1.3%	3.1%	3.7%	4.9%	5.6%	2.9%
Morelia	0.7%	-2.3%	2.8%	1.0%	3.6%	4.8%	4.8%	6.3%	3.7%	5.1%
Hermosillo	3.2%	0.1%	3.4%	-0.7%	8.9%	8.2%	6.3%	5.3%	4.2%	4.5%
Durango	0.2%	1.9%	-0.8%	-0.8%	5.9%	5.1%	4.5%	5.5%	4.8%	2.3%
Querétaro	0.0%	-0.9%	0.9%	0.3%	3.9%	3.2%	5.3%	6.7%	6.0%	7.7%
Zacatecas	-2.4%	-4.6%	2.2%	1.5%	1.1%	2.7%	4.9%	10.6%	3.2%	2.7%
Guanajuato	-1.5%	-5.4%	-0.8%	2.6%	-0.1%	1.9%	2.7%	2.9%	4.1%	4.1%

Elaboración propia, con base en: Ávila Patricia. *Agua, Ciudad y Medio Ambiente: una visión histórica de Morelia*, UNAM, 2007, p. 81.

Tanto la migración de población rural como de otras zonas urbanas alimentan el crecimiento de la ciudad. Estas migraciones no sólo son debido a las crisis y al cambio de estructura económica, sino también a la búsqueda de una mejor calidad de vida, por ejemplo: la *contraurbanización* de las grandes ciudades, entendida esta “como proceso de desconcentración y dispersión de la localización de la población e inversiones” (Ávila, 2001: 87). La desconcentración se da principalmente de ciudades más grandes, ya que la población que sale de ellas busca mejorar su calidad de vida por los problemas de contaminación, como es el caso de la ciudad de México. Según datos de INEGI de 1991, 38% de la población de Morelia provenía del Distrito Federal y de este porcentaje 44% lo había hecho después de 1985 (Ávila, 2007: 83)

Un factor que contribuye de manera determinante en el crecimiento de la ciudad de Morelia es la economía. En primer lugar se encuentra la *terciarización* de la economía, esto es, “la pérdida de importancia relativa del sector industrial, la

reducción de los empleos productivos (industria, agricultura) y un aumento de los vinculados con los servicios, informática y comunicación”. Segundo, “el crecimiento de la ciudad ha respondido más a procesos locales que a su articulación con el viejo modelo de desarrollo urbano-industrial o con el nuevo modelo de apertura comercial y globalización económica. Por ello el camino seguido por la ciudad ha sido la diversificación de actividades económicas dentro del sector terciario o de servicios” (Ávila, 2001: 85 y 90). Entre 1970 y 1990 la PEA ocupada en actividades terciarias pasó de 45% a 64%; las secundarias crecieron ligeramente de 23% a 26%. Esto significa que se ha dado preferencia a actividades de servicios sobre las de tipo industrial, lo que nos puede señalar el crecimiento de zonas comerciales a lo largo de la ciudad de Morelia.

Recordemos que la población dedicada al sector terciario, según datos de INEGI, representa 72%; mientras que el sector secundario constituye 22% del total de la población económicamente activa de 12 años y más. “La industria de la construcción también tuvo dinamismo por la urbanización experimentada: entre 1970 y 1990, la PEA dedicada a esta actividad aumentó de 3, 774 a 14, 227; y en el mismo periodo, la mancha urbana aumentó más de 4, 000 has. La urbanización, entonces, no solo significó el crecimiento de zonas habitacionales, sino también el crecimiento de zonas comerciales y de servicios, pero también de colonias populares, tan solo en diez años surgieron más de 250 colonias populares” (Ávila, 2001: 90 y 91).

La urbanización se explica por la dinámica económica y demográfica, esto es, el desarrollo de actividades económicas y la concentración poblacional proveniente de otros espacios rurales e incluso urbanos. Sin embargo, el crecimiento urbano no sólo es una expresión de estos procesos sino también de las actividades especulativas del capital inmobiliario que urbaniza en zonas ejidales o que están destinadas a la preservación ecológica: “A partir de los años setentas la ciudad de Morelia empieza a experimentar un crecimiento nunca antes conocido sobre todo a partir de la expansión urbana sobre tierras de tipo agrícola ejidales y, a partir de los años ochentas sobre tierras de agostadero y de bosques y acuíferos, en un proceso que llamaremos metropolización” (Vargas, 1997:162).

Este crecimiento urbano desmedido y sin planeación afecta, además de zonas naturales y ejidales, a grupos vulnerables como son algunos campesinos que se ven obligados a vender sus tierras o a estratos pobres que se ven también forzados a invadir o adquirir tierras que no son aptas para habitarlas, dejándolos vulnerables ante ciertos fenómenos naturales.

Los impactos que la urbanización provoca al medio ambiente influyen en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Por ejemplo, las áreas verdes que sirven como pulmones, ya que aportan grandes niveles de oxígeno, además de que sirven como espacios de recreación y convivencia. Sin embargo, la falta de estas áreas implica un deterioro en la calidad de vida de los habitantes y son un indicador de la falta de sustentabilidad urbano-ambiental. Como señala Morales (2008): “En los últimos 70 años la ciudad de Morelia ha aumentado 600 veces su tamaño, lo que ha ido generando cada vez mayor presión sobre la cuenca del lago de Cuitzeo, que es su principal proveedora de servicios ambientales como agua, aire y alimentos.” Esto muestra la relación de explotación desmedida entre el ambiente urbano y natural, ya que no existe un uso razonable de los recursos naturales y poco se le retribuye a éste

Al respecto Vargas Uribe señala que “existe una tendencia de abatir las áreas verdes y de reserva ecológica, y un claro ejemplo de esto es Morelia que pasó de 2 568 hectáreas en 1983 a 2 720 hectáreas en 1987” sobre las áreas verdes. Con respecto al área urbana ésta aumento de “5 781 hectáreas en 1991 a 7 475 hectáreas en 1993; es decir, que el área urbana casi se triplico en la última década aumentando el número de colonias y fraccionamientos de manera desordenada” (Vargas, 1997: 93).

Patricia Ávila (1998: 292) señala que la problemática urbana está muy ligada con la “agudización de los problemas ambientales como resultado de la contracción industrial, el crecimiento poblacional y los cambios en el estilo tecnológico y los patrones de consumo...”. Así, los problemas urbanos no solo tienen su origen en el crecimiento poblacional, sino también en cambios en la estructura económica, nuevos patrones de consumo, destrucción de áreas verdes, etcétera.

También menciona que “entre los principales problemas, están las de escasez y contaminación de agua, la generación y disposición final de basura, el ruido y la contaminación del aire, la falta de áreas verdes y la alta vulnerabilidad urbana ante desastres naturales (por inundaciones) y accidentes industriales (explosiones del gasoducto y poliducto)”. Estos problemas no afectan por igual a toda la población, los más vulnerables son los estratos pobres urbanos ya que en ellos “se presenta un mayor deterioro en la calidad de vida por la escasez y contaminación del agua, el hacinamiento de las viviendas, la falta de áreas verdes y la ubicación de las viviendas en zonas de alto riesgo” (Ávila, 1998: 293). Es a partir de lo anterior cuando hablamos de una diferenciación socio espacial y por tanto de diferenciales en la calidad de vida

3.3. Urbanización popular

La urbanización popular es una de varias causas que provocan el crecimiento de la mancha urbana, y al igual que otras ciudades, Morelia no es la excepción. “Desde los años ochentas esta ciudad se caracterizó por el surgimiento de numerosos asentamientos irregulares y colonias populares.” (Ávila, 2001: 94).

Las principales características de la urbanización popular es que ésta se da a partir de la compra ilegal o invasión de terrenos, los cuales, la mayoría de las veces, no son aptos para vivienda. Lo inaccesible que resulta conseguir una vivienda en el mercado inmobiliario formal orilla a la población de estratos pobres a conseguir vivienda por los medios ya mencionados.

Vargas (1997) menciona que ante los problemas de escasez de viviendas y servicios, en Morelia han surgido Movimientos Urbanos Populares (MUP), los cuales, menciona, han tenido éxito en esta ciudad. Vargas define cuatro etapas del Movimiento Urbano Popular en Morelia:

- La primera etapa abarca el periodo de 1975-1980, esta etapa se caracteriza porque se da la primera invasión en terrenos urbanos al poniente de la ciudad “en las inmediaciones de tres puentes”. Otra experiencia en esta

etapa es la de la colonia Socialista; actualmente son colonias ya regularizadas.

- La segunda etapa, que va de 1980 a 1985, no solo esta caracterizada por la proliferación de asentamientos irregulares, sino también por la implementación de programas destinados a facilitar el acceso a la vivienda durante el periodo de gestión de Cuauhtémoc Cárdenas, entre los programas estaban: el Programa de fraccionamientos Populares y el Programa de Lotes y Servicios de Vivienda Progresiva.
- La tercera etapa abarca de 1985 a 1988, Vargas nos señala que en este periodo se da un repunte del MUP, debido al “aceleramiento de la alta concentración poblacional de Morelia, impactado por el proceso constante de expulsión del campo a la ciudad”.
- La cuarta y última etapa, que va de 1988 a 1992, se caracteriza por la convergencia de diversas organizaciones procedentes de colonias populares, como: Colonias Unidas del Sur (CUS), Unión de Colonias Populares y Colonias Unidas de la Tenencia Morelos; dichas organizaciones planeaban construir la Coordinadora Municipal de Colonias Populares de Morelia (CMCPM) sin concretar su objetivo.

Es así como la ciudad de Morelia ha crecido los últimos años, basando su crecimiento principalmente sobre zonas de reserva ecológica, crecimiento del sector terciario y la urbanización popular. “Para principios de los años noventa había un total de 256 colonias, de las cuales 22 tenían problemas de tenencia de la tierra” (Ávila, 1998: 292).

3.4. Pobreza urbana y calidad de vida

En Morelia, según datos del INEGI a través del SCINCE 2000, la población total ocupada era 210 297 habitantes, de las cuales 1.5% estaba desocupada (3095 habitantes); 4% no recibía ingresos por su trabajo (8,470 habitantes); alrededor de 17,757 habitantes que recibían menos de un salario mínimo mensual, lo que representaba 8.4% del total de la población ocupada. Los habitantes que recibían de uno a dos salarios mínimos al mes representaba 26% (54,936 habitantes); mientras que los que recibían de 2 a 5 salarios mínimos mensuales eran 38% (78,917 habitantes) y 17% recibía más de 5 salarios mínimos al mes (36,630 habitantes).

Según el Banco de Alimentos de esta ciudad, “en Morelia se han detectado mil 200 familias que viven en situación de extrema pobreza, que en su mayoría se ubican en poblados y colonias irregulares”, además de que “de 2006 a la fecha esta se ha incrementado en un 1.5 por ciento derivado entre otras cosas, del encarecimiento de los productos básicos y los altos índices de migración que vulneran más la sobrevivencia familiar” (“En pobreza extrema 1200 familias en Morelia” en La Jornada de Michoacán, 26 de septiembre de 2007).

Una buena parte de la población, 34.4%, se encuentra por debajo de los 3 salarios mínimos mensuales, lo que puede reflejarse en su baja calidad de vida en aspectos como la alimentación, educación y vivienda. En Morelia existen 125 385 viviendas habitadas, según INEGI 2000, de las cuales 12 787, esto es el 16% del total de viviendas habitadas, tienen techos y paredes construidos con materiales ligeros, naturales o precarios, lo que los hace vulnerables a las inclemencias del medio ambiente como el frío, lluvias, granizadas o a sufrir incendios debido al material con que están construidas.

Otro punto importante con respecto a la vivienda, es el espacio disponible para la familia, ya que en éste radica la convivencia y actividades que ayuden al desarrollo de la misma. Para que exista un óptimo desarrollo cada integrante del grupo familiar debe contar con un espacio suficiente donde cada necesidad del ser humano sea satisfecha adecuadamente.

Las viviendas particulares en Morelia que tienen dos cuartos, de los cuales uno de ellos es una cocina exclusiva, representan 11% del total de viviendas particulares habitadas; las viviendas que cuentan con un solo cuarto, esto es, un cuarto donde se encuentra la cocina también, representa 4%, según los datos del INEGI – SCINCE 2000. Por otro lado las viviendas que tienen un solo dormitorio representan 21%. Entonces tenemos que si la población para el año 2000 era de 549 996 y el número de viviendas era de 125 385, resulta que en cada vivienda vivían 4.4 personas. Esto refleja la mala calidad de vida en sectores de la población que viven en hacinamiento.

Los servicios urbanos, también son un factor para evaluar el grado de segregación y el punto de partida para analizar la diferenciación social de la población y los espacios físicos que habitan. Ejemplo de esto se encuentra en la cantidad de población que no cuenta con los servicios urbanos, ya sea total o parcial, lo cual se traduce en una mala calidad de vida.

Las viviendas particulares que cuentan con drenaje conectado a la red pública son 117 830, esto es, 94% del total de viviendas están conectadas a esta red; 2% (2 887 viviendas) están conectadas o desembocan en fosas sépticas, barrancas o grietas, río, lago o mar; las viviendas que no cuentan con drenaje representan otro 2% (3 045 viviendas).

Con respecto al agua potable, no todas las viviendas cuentan con este vital líquido, o al menos con el agua entubada, ya sea en su predio o casa/habitación, por lo cual tienen que acarrear agua de una llave pública o de otra vivienda. Según el INEGI la población que consigue este recurso a través del acarreo son 2 335 viviendas, esto es 2% del total de viviendas habitadas en la ciudad de Morelia.

Es importante señalar que aunque los datos de cobertura de agua potable y drenaje son altos en términos del número de viviendas en la ciudad, no lo es así cuando se analiza la calidad del servicio, ya que el flujo del agua es intermitente. Este aspecto no está incluido en las estadísticas de INEGI, pero algunos estudios muestran que el servicio de agua es muy deficiente en la ciudad y en particular en los barrios pobres (Ávila, 2007).

3.5. Diferenciación socioespacial y vulnerabilidad urbano-ambiental en Morelia

3.5.1. Diferenciación socioespacial

Para identificar y comprender la diferenciación en la calidad de vida, debemos tomar en cuenta aspectos como la desigualdad, la cual, según Batllori y Casas (2000): “es el incumplimiento de derechos humanos, como pueden ser el derecho a ser libre, el derecho a subsistir física y económicamente”; por tanto, no toda la población puede satisfacer sus necesidades, lo que les impide desarrollarse psíquica, física, social y económicamente.

Las nuevas zonas residenciales en Morelia, como Ciudad Tres Marias y Montaña Monarca, fueron construidas para el uso exclusivo de los sectores de altos ingresos, cuentan con un equipamiento urbano de primera calidad, además de que estas llamadas “ciudades” se encuentran aisladas a partir de muros que impiden el acceso a estas zonas de cualquier persona ajena a ellas. En el caso de Tres Marias, se encuentra rodeada de una zona ecológica que la separa de colonias populares como la de Rincón Punhuato. La existencia de zonas opulentas contrasta con las colonias y asentamientos marginados donde los habitantes carecen de servicios urbanos y viviendas.

Para analizar la diferenciación socio espacial deben considerarse aspectos tales como el acceso a la vivienda, los servicios urbanos y el ambiente, además del ingreso y el tipo de empleo. En este caso, también utilizamos la herramienta de INEGI llamada SCINCE con datos del año 2000, además de basarnos en indicadores de UN-HABITAT. A partir de esto se elaboraron mapas con los que se muestran los indicadores necesarios para este estudio.

Antes que nada debemos mencionar que UN-Hábitat es una agencia que se rige de la Organización de las Naciones Unidas y esta encaminada a “promover pueblos y ciudades social y ambientalmente sostenibles y asegurar el derecho a una vivienda adecuada para todos” (ONU-HABITAT). Es por eso que nos hemos basado en los indicadores que proponen.

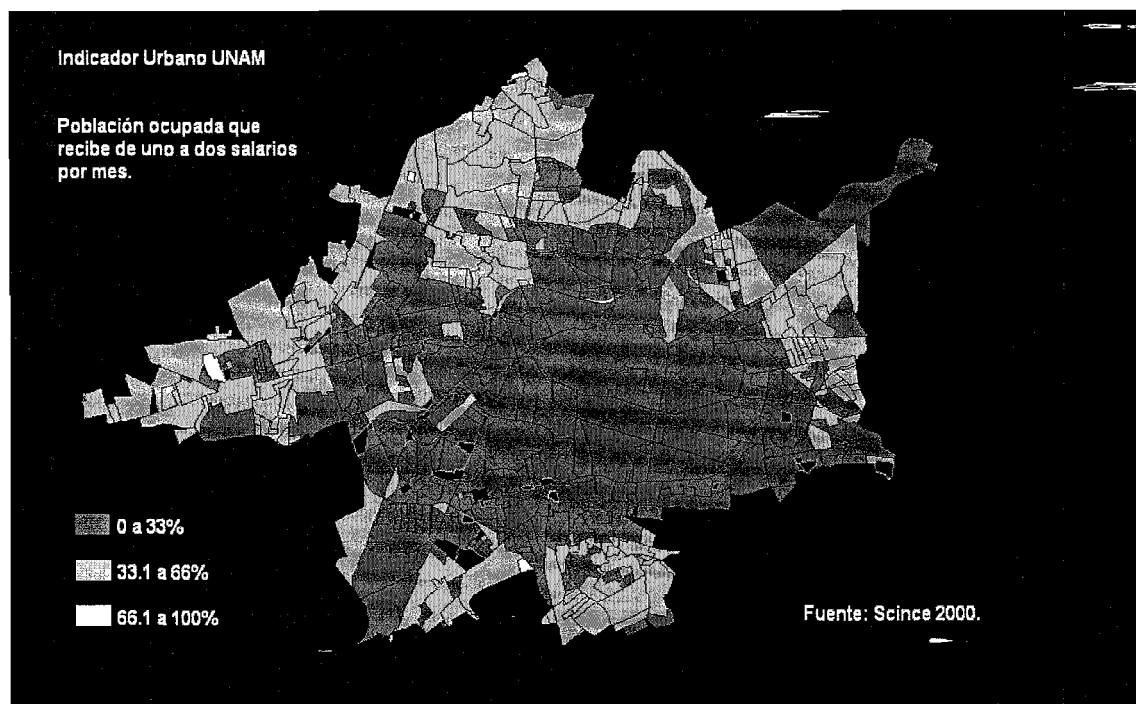
UN-HABITAT menciona que estos indicadores³ están destinados a monitorear las condiciones urbanas de los países afiliados a la ONU. En este caso sólo se han considerado algunos indicadores, esto con el fin de demostrar la existencia de diferenciación socio espacial entre las colonias que conforman a la ciudad de Morelia. Comencemos por ver como se distribuye el territorio a partir de los ingresos más bajos que existen, esto es, la población que recibe de uno a dos salarios mínimos al mes.

El ingreso es un indicador muy importante, ya que a partir de este se definen aspectos económicos, sociales e incluso ambientales, tales como el acceso a la vivienda, adquisición de bienes y patrimonio, alimentos, educación, entre otros

La población con menos ingresos (Mapa 2) se concentra en la periferia de la ciudad ante la incapacidad de acceder a un lote o vivienda, esta población es marginada del mismo concepto de ciudad, viéndose obligados a asentarse en las afueras de ésta. Como bien se puede observar en la gráfica dos, el ingreso es un factor desencadenante de la diferenciación, ya que los más pobres no pueden integrarse al espacio urbano, viviendo en las peores condiciones, lejos de satisfactores como los servicios urbanos.

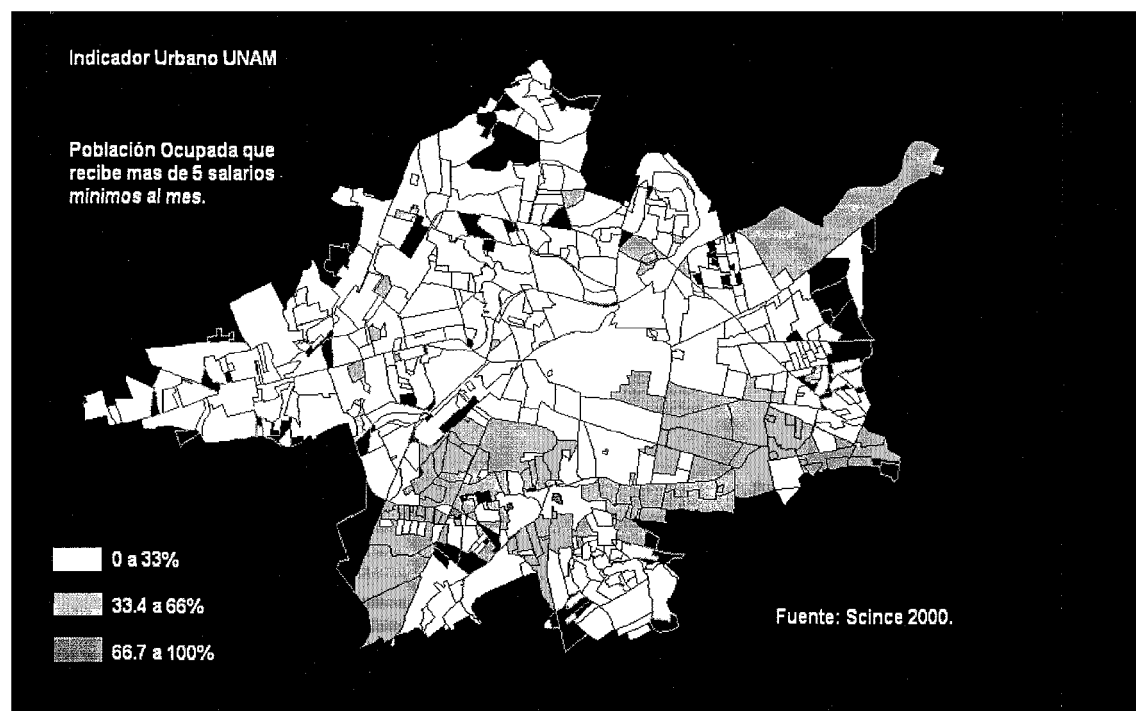
³ Estos indicadores se subdividen sectorialmente en: Generalidades, Socioeconómicos, Vivienda, Servicios Ambientales, Gestión local y Transporte. Pero para fines de este apartado solo se han seleccionado los que considero más significativos para el estudio de la diferenciación socioespacial. Para conocer más acerca de los indicadores que propone UN-Hábitat puede consultar el este sitio electrónico: http://www.orbis.org.br/downloads/indica_habitat.pdf

Mapa 2. Población que recibe de uno a dos salarios mínimos al mes (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Mapa 3. Población ocupada que recibe más de 5 salarios mínimos al mes (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Contrastado con esto, se encuentran los sectores que reciben más de cinco salarios mínimos al mes (mapa 3), los cuales si no son muchos si se distribuyen por una buena parte de la ciudad, en especial en el sureste. Si lo comparamos con el mapa anterior, las clases pobres y los de mayores ingresos prácticamente están separados por el centro histórico, marcando una clara diferenciación en la ciudad, donde la periferia norte es la zona que concentra a los pobres, el sureste de la ciudad a la población de ingresos medios y altos; el centro viene siendo el espacio donde pueden confluir las diferentes clases sociales y donde se pueden encontrar sus empleos, recordemos que es una ciudad predominantemente dedicada a servicios y el centro es la principal atracción turística. Los mejores ingresos se pueden traducir en mejores condiciones de vida, reflejándose en una vivienda en buenas condiciones para vivir y contar con los servicios urbanos necesarios.

Después del ingreso, los indicadores relacionados a la vivienda son los más importantes, ya que son los que más reflejan el estado material en que se encuentran las personas que padecen la situación de pobreza.

Mapa 4. Vivienda con un solo cuarto para dormir y cocinar (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

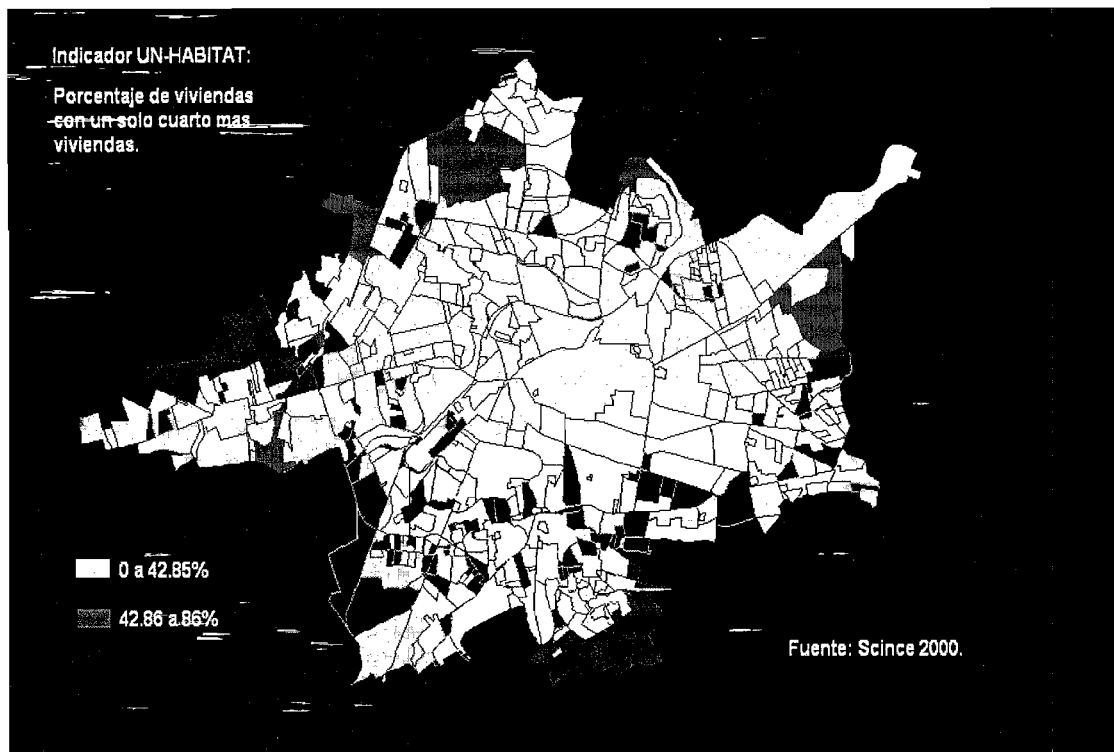
La vivienda puede ser el patrimonio más importante para cualquier familia, lo inaccesible que resulta para los grupos pobres es un verdadero vía crucis, los pocos ingresos que pueden llegar a tener son un impedimento para obtener una que satisfaga completamente sus necesidades. Ante esto, se ven forzados a comprar o invadir terrenos que no cumplen con los requisitos, en lo legal y con los estándares de calidad de vida, donde los principales factores en detrimento de ésta es la falta de servicios urbanos, la calidad de la vivienda en cuanto a su espacio y material, los riesgos que pueden sufrir debido a su ubicación y el constante deterioro del tejido social debido a la marginación y las nulas posibilidades de desarrollo en que se encuentran.

Las viviendas en las que se usa la cocina para dormir (mapa 4) señalan la falta de espacio del que carecen las familias de escasos recursos, además de que al igual que en el mapa de ingresos, estas se concentran principalmente en la periferia de la ciudad. Recordemos también que es en las zonas ejidales cercanas a la ciudad donde la urbe va encontrando sus principales espacios para crecer, ya sea por empresas que especulan con terrenos, construcción de infraestructura urbana o la urbanización popular.

Los sectores, ya sean pobres o de mejores ingresos, van configurando sus propios espacios donde se reproducen las desigualdades socioeconómicas y con ello los diferenciales en la calidad de vida.

Lo anterior también se demuestra en el mapa 5, donde las viviendas con un solo cuarto más cocina, al igual que las que solo cuentan con la cocina (que también se usa como dormitorio), se encuentran en las periferias de la ciudad. Aunque parezca que este tipo de viviendas cuentan con más espacio, recordemos que es en la periferia donde se concentra la población de escasos recursos, se trata de variaciones en cuanto a la calidad de la vivienda, que comparadas con otras zonas de la ciudad, como las del centro o sureste, éstas no cumplen con los requerimientos para satisfacer las necesidades reales de las familias.

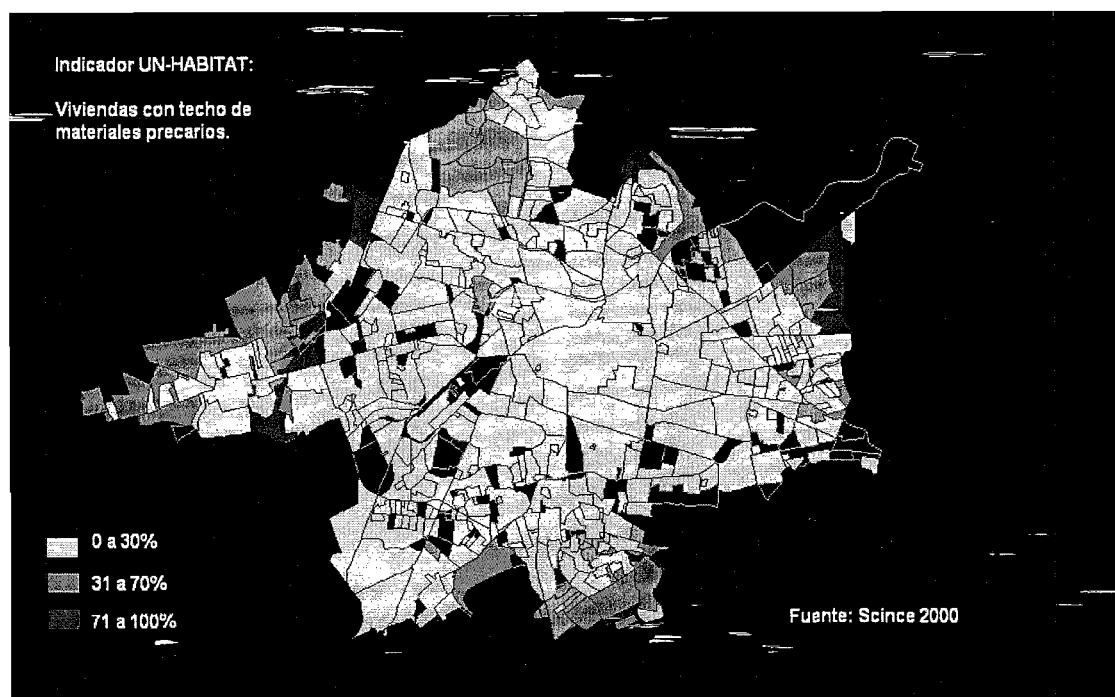
Mapa 5. Porcentaje de viviendas con un solo cuarto más cocina (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Con respecto al material de construcción (mapa 6), se puede observar que las periferias, en especial la noroeste, son en las que existen más viviendas con techos de materiales precarios, lo que los deja vulnerables a fenómenos naturales como la lluvia o el granizo. Es evidente la diferenciación entre zonas periféricas con respecto a las que se aproximan al centro. Aun así, esto no significa que no exista pobreza en el centro de la ciudad, pero son los límites de esta donde se encuentra la población que no cuenta con un patrimonio. Estos habitantes no solo se enfrentan a la falta de una vivienda digna, sino que también son vulnerables a riesgos por la ubicación de su vivienda, el material precario de sus viviendas y la falta de servicios.

Mapa 6. Viviendas con techos de materiales precarios (Porcentajes)



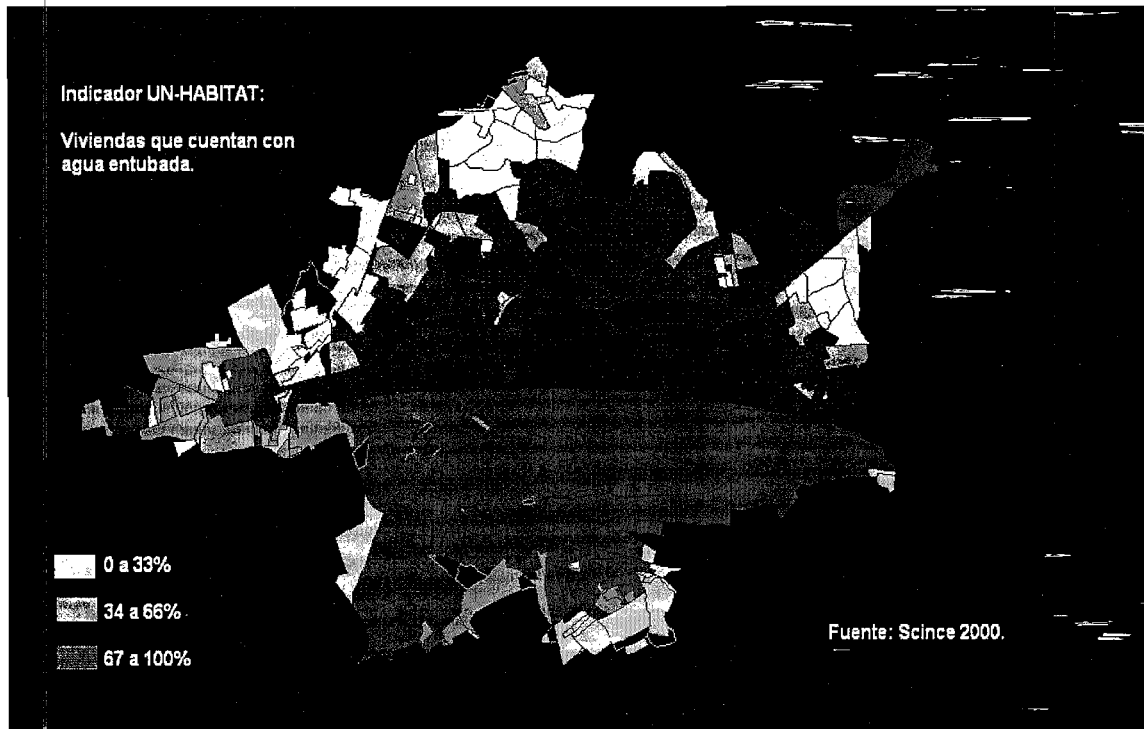
Fuente: INEGI, Scince 2000.

Después de la necesidad de contar con una vivienda, la necesidad más apremiante es el agua. El Scince 2000 nos da la posibilidad de observar las zonas que carecen y las que cuentan con este servicio.

Al igual que los demás indicadores, en el mapa 7 se muestra una carencia de agua entubada en el la periferia de la ciudad, en específico en el norte. En este caso, la diferenciación que se ilustra en el mapa nos permite observar que existe más gente que carece de este servicio. La escasez de agua obliga a los habitantes a conseguirla ya sea comprándola o acarreándola⁴. El mapa, más que indicarnos las zonas donde se carece agua entubada, también nos señala el posible origen irregular de estas, ya que son las colonias irregulares quienes transitan por una lenta consolidación, donde los servicios urbanos como la instalación del drenaje, la red de agua potable, pavimentación, entre otros servicios, son los satisfactores más difíciles de gestionar.

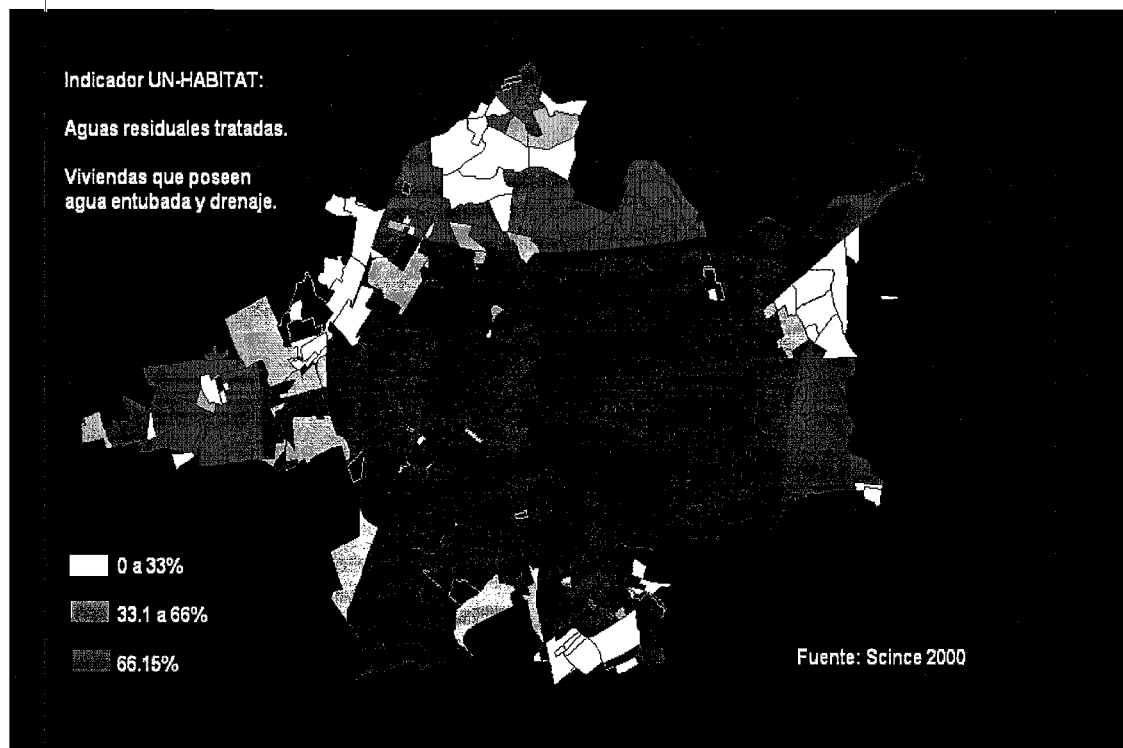
⁴ El acarreo suele ser de tomas públicas, ya sean manantiales o llaves; mientras que la compra de este recurso puede ser por medio de contratación de pipas o la adquisición de garrafones.

Mapa 7. Viviendas que cuentan con agua entubada (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Mapa 8. Viviendas que poseen agua entubada y drenaje (Porcentajes)

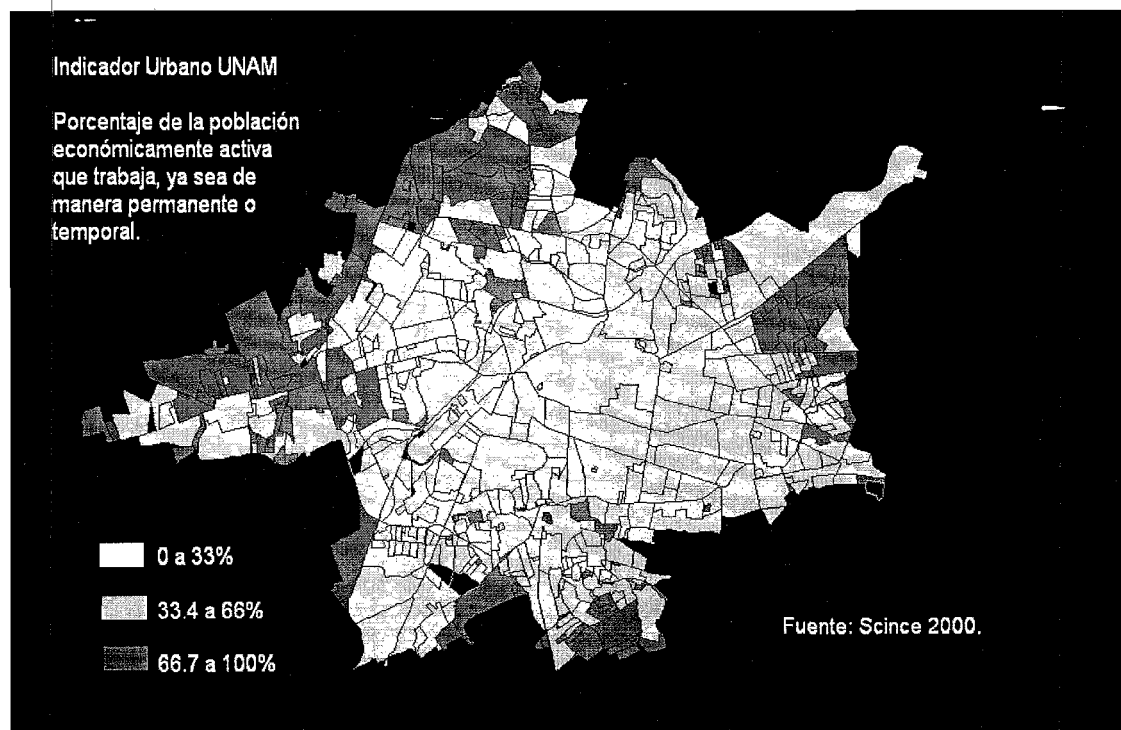


Fuente: INEGI, Scince 2000.

El drenaje (mapa 8) también es importante, ya que es el medio por donde se desecha el agua utilizada. Su carencia se traduce en un foco de infección y pone en riesgo la salud de los habitantes. Al igual que la falta de red de agua potable, el drenaje es un posible indicador del origen irregular de las colonias donde se carecen estos servicios.

Estos son solo algunos de los indicadores que propone UN-HABITAT⁵. En este texto sólo se han tomado algunos para representar el fenómeno de la diferenciación en la ciudad de Morelia a través de datos de INEGI.

Mapa 9. Población económicamente activa que trabaja, ya sea de manera temporal o permanente (Porcentajes)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

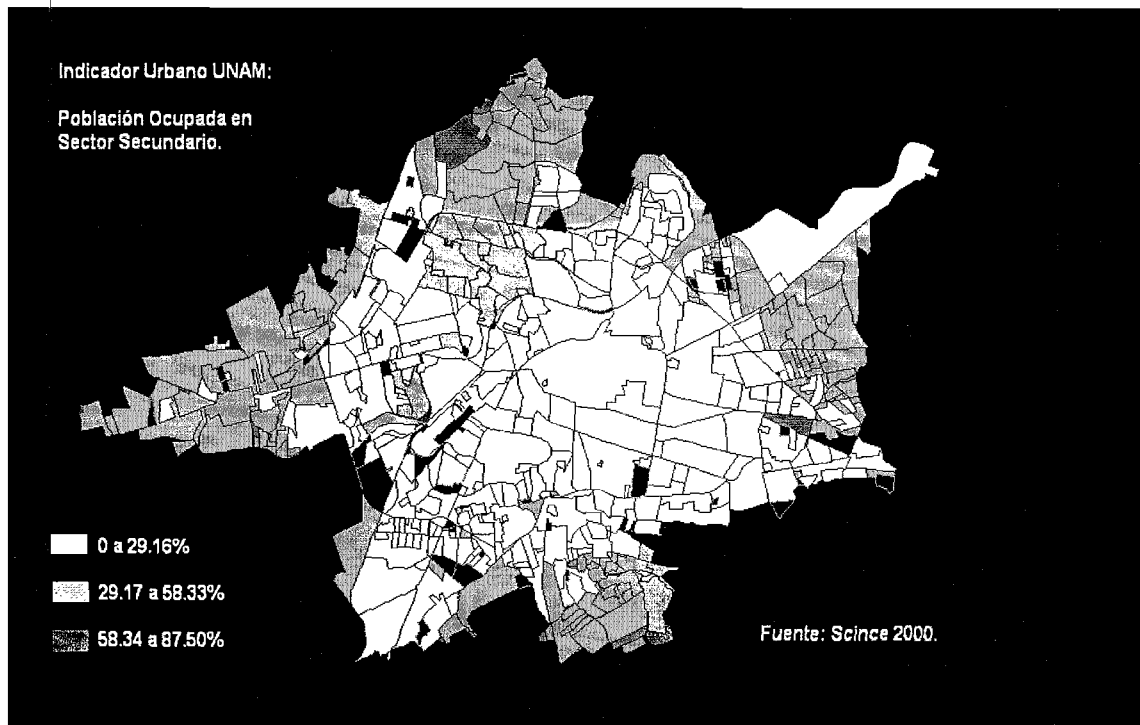
Existe una tendencia a que las peores condiciones de vida están ubicadas en las zonas periféricas de la ciudad, ya lo hemos visto en aspectos de vivienda y algunos servicios en los indicadores anteriores. Con respecto al empleo, podemos

⁵ Para más información con respecto a los indicadores urbanos que propone UN-HABITAT ver la página de Internet: http://www.unhabitat-rolac.org/observatorios_urbanos.asp?id_secao=14&id_idioma=2#296

observar en el mapa 9 el porcentaje de la población que realiza alguna actividad laboral, ya sea permanente o temporal, y al igual que en mapas anteriores, el desempleo puede ser más común en las orillas de la ciudad.

Hemos mencionado ya que la ciudad de Morelia ha ido modificando su estructura económica predominantemente en actividades terciarias, dejando de lado a los sectores primarios y secundarios. El sector secundario, después de las actividades terciarias, representa la segunda actividad económica en la ciudad. El mapa 10 muestra que la mayor parte de la población que se dedica a actividades secundarias se encuentra en la periferia de la ciudad; cabe señalar que la actividad de la construcción es considerada dentro de este mismo sector económico, y si tomamos en cuenta los ingresos de la población de las periferias podemos decir que la mayor parte de la población que se dedica a la albañilería proviene de las zonas limítrofes.

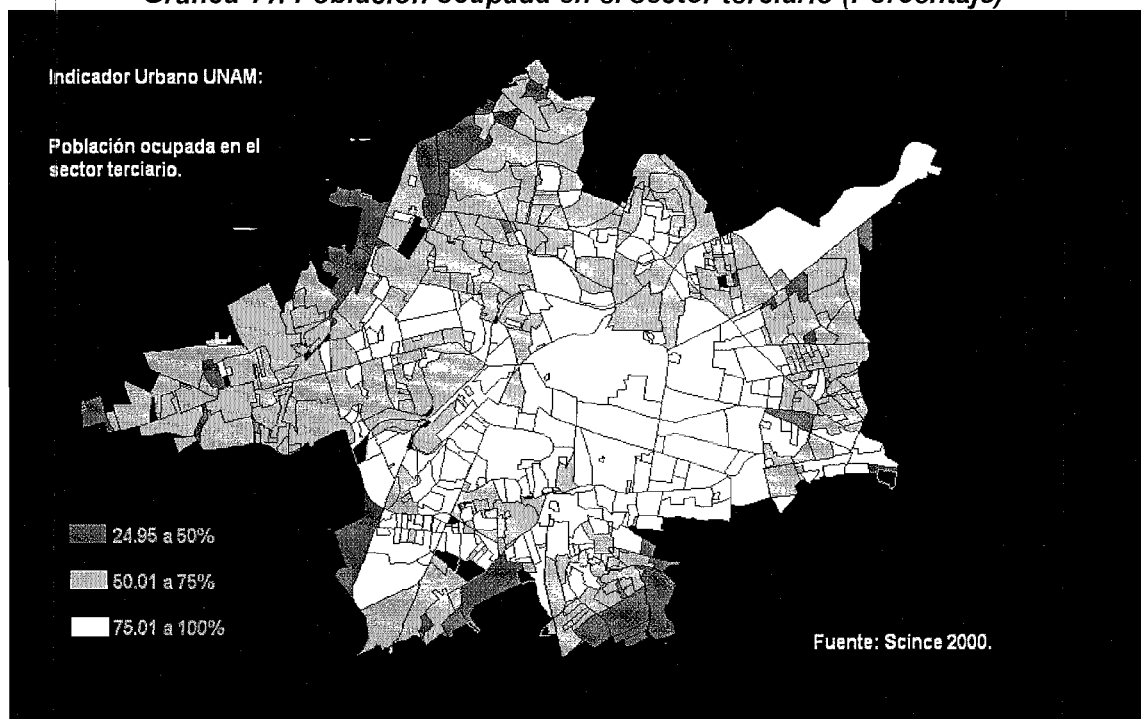
Gráfica 10. Población ocupada que labora en el sector secundario (Porcentaje)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Las actividades económicas del sector terciario (mapa 11) representan una mayoría, gran parte de la población dedicada a este tipo de actividades se encuentra en el centro, aun así las zonas periféricas también tienen un alto porcentaje de población dedicada a los servicios. Gran parte de la población que se dedica a actividades secundarias o terciarias, como la construcción o trabajo doméstico, no cuentan con prestaciones, ya que muchas veces los contratos son de palabra.

Gráfica 11. Población ocupada en el sector terciario (Porcentaje)

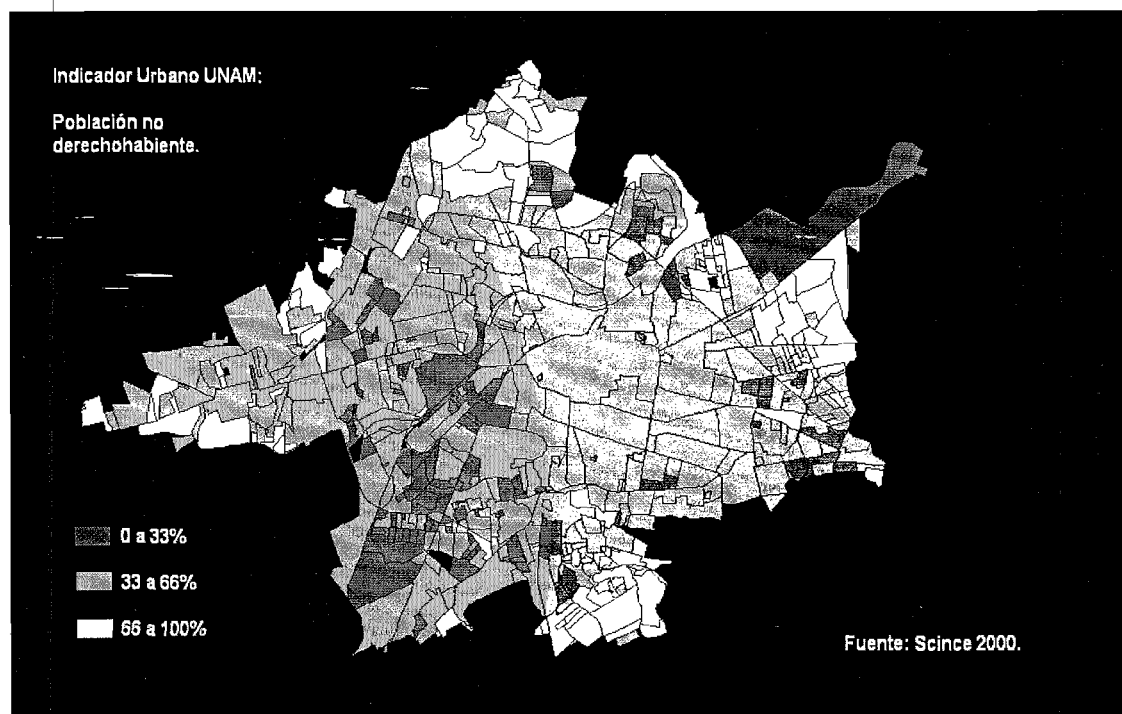


Fuente: INEGI, Scince 2000.

La falta de derechos laborales, es otro aspecto importante, no sólo para analizar la diferenciación socioespacial de cierta ciudad, sino también para medir la calidad de vida de la población. El no contar con seguridad social también se traduce en la falta de derechos laborales, ya que gran parte de la población es subempleada, autoempleada o simplemente no tiene trabajo. Es entonces como se va conformando una ciudad diferenciada, donde los estratos de menos recursos no cuentan con patrimonio, se dedican a empleos poco remunerados y sin garantías laborales.

Prácticamente este derecho no existe para la población que no es derechohabiente; además de no contar con este derecho, los salarios de muchos de ellos son muy bajos, lo que dificulta aun más el acceso a medicamentos o servicios de salud. Es evidente que esto afecta la calidad de vida de la población, en específico de la clase trabajadora.

Gráfica 12. Población no derechohabiente (Porcentaje)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

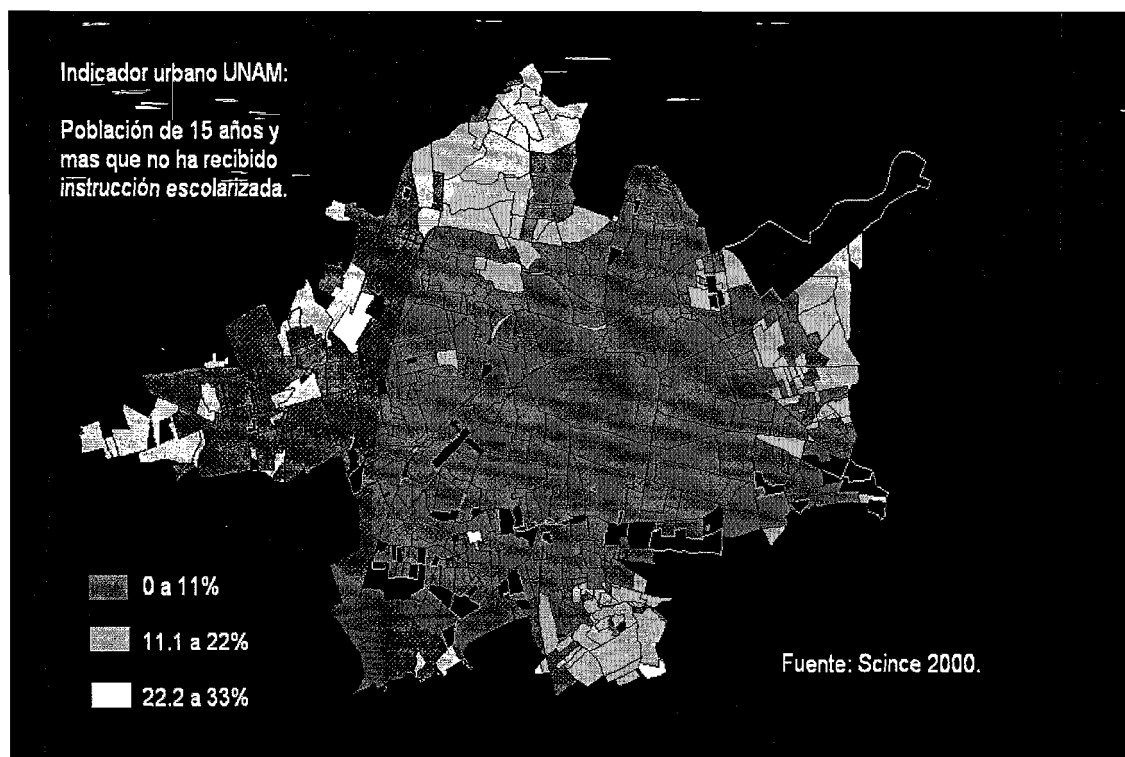
Señalar lo concerniente a la seguridad social es de suma importancia para resaltar las condiciones bajo las que viven y laboran los trabajadores, lo cual, como vamos demostrando poco a poco con los mapas, los más explotados, con ínfimos ingresos, sin seguridad laboral y social, se encuentran en los bordes de la ciudad, donde no sólo se manifiesta su pobreza a través de ingresos y falta de garantías, sino también en el deteriorado ambiente socioespacial donde viven.

En el mapa 13 podemos observar la falta y la inaccesibilidad de otro derecho básico: la educación. Aunque son muy bajos los porcentajes en cuanto al número de personas de 15 años y más que nunca han recibido instrucción escolarizada, este hecho se presenta con mucha frecuencia en las colonias

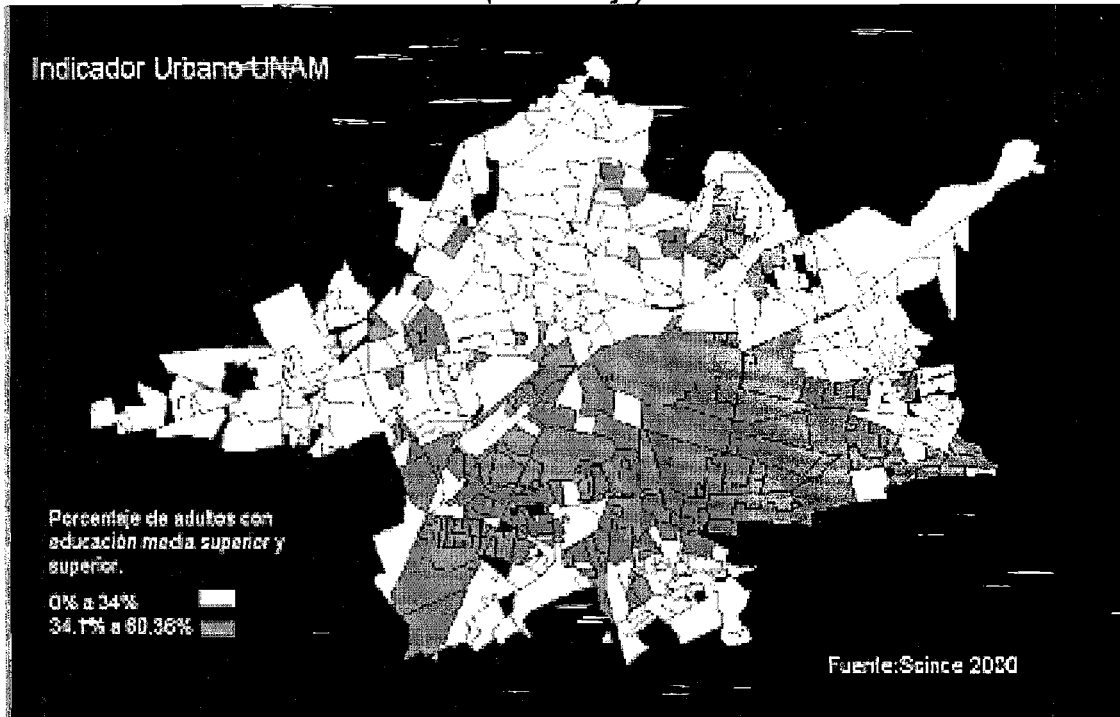
populares, ya que en ellas habitan personas de escasos recursos que tienen que trabajar a temprana edad para aportar al ingreso familiar.

Ligado a esto, se encuentra el mapa 14, donde se muestra el porcentaje de adultos que cuentan con una educación media superior o superior. Como se ha mencionado, muchas personas sacrifican sus estudios para ingresar al mercado laboral a temprana edad. Al igual que en los anteriores indicadores, la población menos beneficiada se encuentra al norte de la ciudad, siendo el sur donde se concentra la población con mayor grado de estudios.

Mapa 13. Población de 15 años y más que no ha recibido instrucción escolarizada (Porcentaje)



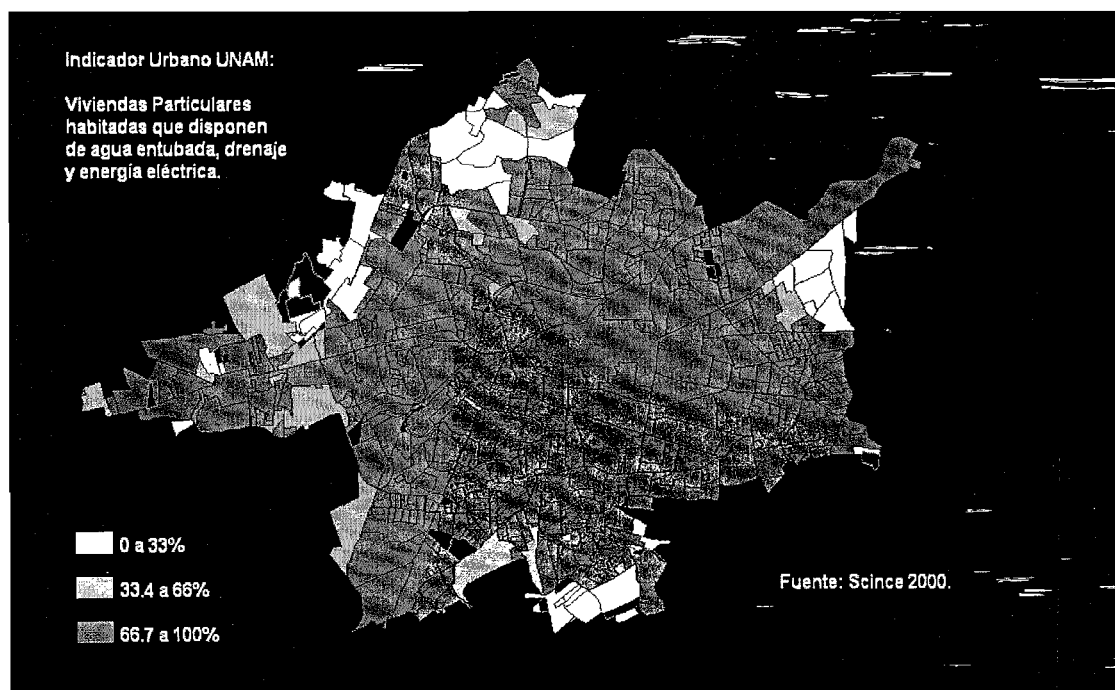
Mapa 14. Porcentaje de adultos con educación media superior y superior (Porcentaje)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

La última gráfica (mapa 15) es una muestra clara de la diferenciación socioespacial en la ciudad de Morelia, ya que los que no cuentan con servicios, además de que posiblemente estos asentamientos son o fueron irregulares, se encuentran en un lugar en específico de la ciudad. La carencia de estos servicios afecta considerablemente la calidad de vida de los habitantes de esas zonas, ya que el agua es un recurso de vital importancia para cualquier ser vivo; la falta de drenaje puede provocar acumulación de aguas sucias y consecuentes infecciones en los habitantes, además de contaminación, inundaciones, plagas. Por otro lado, la electricidad es un recurso necesario para la vida cotidiana de las personas, sin ella no existe iluminación ni pública ni al interior de los hogares.

Mapa 15. Viviendas Particulares Habitadas que disponen de agua entubada, drenaje y energía eléctrica (Porcentaje)



Fuente: INEGI, Scince 2000.

Como se ha visto, la ciudad se va estratificando de manera que los sectores más empobrecidos y vulnerables se ubican en cierta parte de la ciudad, y los que tienen mejor calidad de vida en otra. Esta estratificación se debe a que entre estos estratos existen diferenciales en la calidad de vida relacionados con indicadores sociales, económicos, culturales y ambientales.

La diferenciación socioespacial es el resultado de políticas excluyentes y del proceso capitalista, donde las más explotadas y menos favorecidas son las que viven en condiciones de pauperización. Una considerable proporción de la población pobre, principalmente la que carece de una vivienda, se les relega no solo social sino también espacialmente, es decir, son excluidos a zonas donde no existe infraestructura ni servicios, además de correr riesgos naturales o antropogénicos que ponen en constante peligro su integridad física.

3.5.2. Vulnerabilidad urbano-ambiental

Ya hemos definido el concepto de vulnerabilidad y lo relacionado a lo urbano-ambiental en el segundo capítulo; para el presente apartado revisaremos algunos datos extraídos de los mapas elaborados por la Dirección de Protección Civil y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en ellos se muestran los riesgos urbano ambientales que se encuentran en Morelia y que ponen en peligro a algunas colonias de la ciudad. Para esto se han dividido las amenazas en dos tipos: antropogénicas y naturales, las primeras son las que están relacionadas con todo lo que ha hecho el hombre y que pueden poner en riesgo a la población, por ejemplo: industrias, vías de comunicación, centros de abastecimiento y almacenaje de combustible o químicos; en el caso de los riesgos naturales, son todos aquellos que tienen que ver con aspectos del ambiente natural como son; fenómenos naturales, los cuales pueden provocar desastres si la ciudad no está bien organizada o preparada para tal infortunio.

Los sectores más vulnerables a un riesgo son los más pobres, ya que estos habitantes no tienen la capacidad de recuperarse de un desastre debido a sus escasos recursos; ante la inaccesibilidad al mercado inmobiliario optan por comprar o invadir terrenos no aptos para habitar, en los cuales se pueden sufrir riesgos como inundaciones, deslaves, explosiones de gasoductos, contaminación por químicos u otras sustancias que produzca alguna fábrica, entre otros riesgos, ya sea naturales o antropogénicos.

En Morelia existen algunas amenazas que ponen en riesgo la integridad física de los habitantes. Estos riesgos no solo ponen en un estado de vulnerabilidad a colonias irregulares y de reciente creación, sino también a colonias ya consolidadas, lo que nos indica que el riesgo se ha formado parte de la cotidianidad de la colonia o zona a la que afecta o puede afectar.

Dentro de los riesgos naturales, de acuerdo a los mapas elaborados por la Dirección de Protección Civil y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, los principales son: riesgo alto, medio y bajo por falla geológica, alto riesgo por inundación, taludes inestables y fallas inferidas. En el mapa también se

señalan ríos y canales, los cuales también representan un riesgo en temporadas de lluvias ya que se desbordan afectando a varias colonias.

Con respecto a los riesgos antropogénicos los principales en la ciudad de Morelia son: gaseras, estaciones de carburación, gasolineras, fábricas, oleoducto, baños públicos, mercados, entre otros. El vivir cerca de un riesgo latente o constante de explosión o contaminación también influye en la calidad de vida de los habitantes y más si se tratan de estratos pobres.

Basándonos en el Atlas de Riesgos de Morelia (UMSNH, el Ayuntamiento de Morelia y la Dirección de Protección Civil y de Bomberos) identificaremos las peligrosidades antropogénicas y naturales de más impacto, es decir, aquellas que además de afectar la calidad de vida de los habitantes ponga en verdadero peligro la integridad del habitante de la ciudad, como son amenazas de explosión, inundaciones, fallas geológicas, etcétera.

1. Peligros antropogénicos.

- Ríos y canales. Estos representan un riesgo para las colonias que se encuentran próximas a ellos, ya que se pueden desbordar o se pueden convertir en un foco de infección. En Morelia existe una red de canales que se conectan al Río Grande y al Río Chiquito que atraviesan toda la ciudad.
- Estaciones de carburación. Industrias dedicadas al llenado de cilindros y tanques estacionarios de gas. Parte de este tipo de instalaciones se encuentran en las afueras de la ciudad en especial al poniente, pero también están repartidas a través del periférico vehicular de la ciudad, siendo que representan un riesgo latente para los habitantes que viven en sus proximidades. Entre las principales colonias afectadas están, al noroeste de la ciudad en el surponiente del libramiento: ampliación Manantiales, Infonavit Manantiales, Campestre manantiales; en el sector Periférico Independencia: Mariano Michelena, Constitución de Apatzingán, Eréndira, Rincón de la Cruz, Jardines de Torremolinos; a la altura de la

Avenida Francisco I. Madero Poniente: Villas de Morelia, Agua Clara, Irrigación, Guadalupe, Unión Popular Solidaria; a la altura de Periférico Paseo de la República se encuentran dos estaciones, poniendo en riesgo a las colonias: Lago 2, La Huerta, Mártires de Uruapan, Los Volcanes, Ignacio Zaragoza, Mariano Escobedo, Popular Progreso, Ampliación Popular Progreso, La Joya, Lomas del Tec, Vicente Riva Palacio y Barrio Alto; y por último, cerca de la ciudad industrial: Vicente Lombardo Toledano.

- Fábricas. Las fábricas también representan un riesgo para la población que vive en sus proximidades, ya que ésta puede estar expuesta a los desechos o sustancias utilizadas en dichas industrias. La mayor parte de las fábricas se encuentran en la ciudad industrial, al noreste de Morelia; pero también existen zonas donde se concentran más de dos fábricas, como por ejemplo: avenida Francisco I. Madero Poniente donde existen cinco fábricas que ponen en riesgo a las siguientes colonias: Villas de Morelia, Irrigación, Agua Clara, Guadalupe; Avenida Héroe de Nocupetaro, donde existen cinco fábricas que ponen en situación de riesgo a las colonias: Melchor Ocampo, El porvenir, Industrial, Centro; cerca del Zoológico Benito Juárez, se encuentra otra concentración de tres fábricas, afectando a las colonias: Virreyes, Félix Ireta y Ventura Puente. En general, si se observa el mapa la concentración de fábricas no solo se concentra en la ciudad industrial, si no que muchas fabricas también están esparcidas por todo el norte de la ciudad, poniendo en riesgo la integridad física de los habitantes que le rodean.
- Oleoducto. Esta tubería que transporta líquidos de origen petrolífero corre de norte a sur al poniente de la ciudad, situando en estado de vulnerabilidad a las colonias y comunidades más próximas a ella. Las colonias en riesgo son: Niños Héroe, Los Laureles, Jardín de Quinceo, Mirador Poniente, Unidad Habitacional Justo Mendoza, Rafael Carrillo, Reforma, Provincia, Ricardo Flores Magón, Reforma, 23 de Marzo, La

Quemada, Ciudad Jardín, 28 de Noviembre, Los Manantiales, Loma Bonita, Loma Dorada, Esperanza, Margarita Maza de Juárez, Niño Artillero, Ignacio López Rayón, Zindurio de Morelos, Arboledas Valladolid, Ampliación Ignacio López Rayón, Sindurio Char, Nueva Esperanza, Benito Juárez, San Juanito Itzicuaró, El cerrito Itzicuaró, La Mintzita, Comunidad Indígena la Mintzita y La Enramada.

2. Peligros Naturales.

Los riesgos naturales son fenómenos que no se pueden detener, pero si se pueden prevenir para evitar desastres. A continuación se mencionan los riesgos de alto impacto en la ciudad de Morelia, en el caso de los riesgos por fallas geológicas sólo se mencionarán a las colonias que son considerados de alto riesgo.

- *Riesgo Alto por Falla Geológica.* Las fallas geológicas además de poner en riesgo la integridad física de los habitantes, daña también el patrimonio que puedan tener; estos deterioros (grietas) se presentan principalmente en viviendas o en las vías públicas. A lo largo de la ciudad de Morelia existen varias fallas geológicas que ponen en riesgo a muchas colonias, pero no todas están dentro del mismo rango de peligrosidad, el rango va de alto riesgo a bajo riesgo. Dentro de las que se encuentran en alto riesgo, cerca del centro de la ciudad, a la altura del libramiento sur poniente hay una falla que se extiende hasta el Río Grande de Morelia y que pone en alto riesgo a las colonias: Infonavit Manantiales, Ejidal Tres Puentes, Las Águilas, Reforma, Infonavit Adolfo López Mateos, Agua Clara, Unión Popular Solidaria, Linda Vista, Tres Puentes; cerca del centro histórico existen otras colonias en alto riesgo por falla geológica, las cuales son: IMSS, Las Flores, Ampliación Las Margaritas, Melchor Ocampo, Industrial, Obrera e Independencia; al poniente de la ciudad, a la altura del parque funeral se encuentran las colonias: La Calera, Rincón de la Cruz, Mariano Michelena, Constitución de Apatzingán, Eréndira, El vivero

Indeco, Jardines de Torremolinos Poniente, Rinconada del Valle y Villas Morelianas; al poniente de la ciudad, a la altura de la avenida Cointzio: El Cerrito Itzicuaro, San Juanito Itzicuaro, Benito Juárez, Campestre Manantiales, Fraccionamiento Libertad; al norte de la ciudad, a la altura de periférico paseo de la república: Los Manantiales, Lago, Solidaridad, Mártires de Uruapan, El realito, Villas del Real, Ampliación Villas del Real.

- Alto Riesgo por Inundación. Las inundaciones pueden deberse a desbordamientos de ríos y canales, o a la ubicación de asentamientos en zonas donde el agua tiene sus causas o desembocaduras naturales. En Morelia existen muchas zonas de alto riesgo relacionadas con inundaciones, las zonas más afectadas en el poniente de la ciudad son: Benito Juárez, San Juanito Itzicuaro, Sentimientos de la Nación, Fraccionamiento Libertad, Jaujilla, Infonavit Manantiales, Agustín Arriaga Rivera, Morelos y Gustavo Díaz Ordaz; al oeste del Centros Histórico de la Ciudad: Nueva Primo Tapia, Tres Puentes; al norte de la ciudad: Ampliación Primo Verdad, General Pedro Ma. Anaya; al sur del centro Histórico: Burócratas. Todas estas inundaciones se presentan cada año en temporada de lluvias, provocando el aumento en el nivel de los ríos Grande y Chiquito o canales y su consecuente desbordamiento.

- Taludes Inestables. Las principales zonas que están en riesgo por taludes, al sur de la zona centro de la ciudad, a la altura del bosque Lázaro Cárdenas, son: Balcones de Santa María, Villas Lomas del Paraíso, La loma, Ejidos de Santa María, Bosques Camelinas, Fraccionamiento Ejidal Santa María, Fraccionamiento Condagua, Prados del campestre, Ocolusen, Fraccionamiento Villas San Miguel, Residencial Esmeralda; al suroeste de la ciudad, cerca del libramiento sur periférico: Arcos de la Cascada, Residencial la Floresta. La mayoría de estas colonias no son populares.

- Zonas Potencialmente Inundables. Las zonas potencialmente inundables abarcan más zonas de la ciudad de Morelia, esto debido al aumento del nivel de los ríos y canales que recorren toda metrópoli y que pueden inundar las colonias aledañas a estos causes. Las colonias potencialmente inundables son: al norte de la ciudad, Ampliación Villas del Real, Ampliación la soledad, F.

Carrillo Puerto, Villas del Real, Fraccionamiento Loma Real, Vicente Riva Palacio, Barrio Alto, Los Volcanes, Ignacio Zaragoza, Ampliación Popular Progreso, Popular Progreso, J. Romero Flores, 3 de Agosto, Precursores de la Revolución, 20 de Noviembre, Constitución de Michoacán, Lomas de la Cantera, Lomas de Morelia, Ciudad Industrial, Las Margaritas, El Porvenir, Melchor Ocampo, Ampliación Las Margaritas, Boca Negra; al centro de la ciudad, Nueva Valladolid, Miguel Silva, 5 de Mayo, Independencia, Infonavit Cepamisa, Manuel Villalongín, Ignacio Pérez, Molino de Parras, Juárez, Félix Ireta, Cuauhtémoc, Electricistas, Infonavit Camelinas, Fraccionamiento Camelinas, Rancho del Charro, Ejidos de Santa María, Bosques Camelinas; al poniente y surponiente de la ciudad, Reformas, Las Águilas, Infonavit Adolfo López Mateos, Infonavit Santa Teresa, Ejidal Tres Puentes, Agustín Arriaga Rivera, Rector Hidalgo, jardines de Torremolinos, Unidad Habitacional INDECO, Villas Morelianas, Rinconada del Valle, El vivero INDECO, Jardines de Torremolinos Poniente, Eréndira, Paseos de la Hacienda, Fraccionamiento de los Fresnos, Residencial Fuentes de Morelia; al sureste de la ciudad, Nueva Chapultepec, Las Camelinas, La Loma, Ejidos de Santa María, Bosques camelinas, Club Campestre, Terrazas del Campestre, Ocolusen, Fray Antonio San Miguel; al sur de la ciudad, Fraccionamiento Los Fresnos, Valle Quieto, Rincón Quieto, Oviedo Mota.

Como puede observarse, la mayor parte de los riesgos, tanto naturales como antropogénicos, se encuentran en el centro y norte de la ciudad; tampoco se descartan amenazas en el sur de la ciudad, como son las inundaciones o taludes. La trascendencia de la vulnerabilidad urbano-ambiental en la diferenciación socioespacial, en el caso de Morelia, es que los riesgos se concentran principalmente en el norte de la ciudad, zona donde existe mayor población de menores recursos.

La vulnerabilidad en que viven los sectores marginados, debido a algún desastre natural o antrópico, no solo radica en sufrir daños o pérdidas, sino también en la recuperación de estos, ya que sus escasos o nulos ingresos y la falta de seguridad social, dificultan la capacidad de reponer su patrimonio.

Comparado con los sectores marginados, los de mayores ingresos tampoco están exentos de riesgos, pero su capacidad de recuperación puede ser más inmediata por su nivel económico.

Por lo tanto podemos decir que la vulnerabilidad urbana ambiental es también un indicador de la calidad de vida, ya que los riesgos pueden afectar el patrimonio o la integridad física y psicológica de la población expuesta a estos.

3.6. Reflexiones finales

Morelia es una ciudad pobre, lo cual se refleja no sólo en la calidad de vida de su población sino también en la creciente brecha entre las clases pudientes y los pobres urbanos, ya que existe una buena parte de la población que vive en las peores condiciones de vida, esto es, sin vivienda, sin servicios urbanos, condiciones insalubres; mientras que otra parte de la población cuenta con viviendas en buenas condiciones y servicios urbanos de primera calidad. Su estructura económica se enfoca en actividades terciarias destinadas a consumo y servicios, cuestión que limita los recursos para sustentar el desarrollo urbano, ya que la infraestructura que se construye pocas veces tiene que ver con las verdaderas necesidades de la población.

El crecimiento urbano en Morelia se debe principalmente a la urbanización popular; la especulación del suelo, con la construcción de obras que poco o nada tienen que ver con las necesidades de la ciudad; y la promoción inmobiliaria privada, esto es, la construcción de unidades habitacionales con materiales de pésima calidad. Todo esto se ha dado principalmente sobre tierras ejidales y zonas de reserva ecológica.

La urbanización popular es el resultado de la inaccesibilidad de los sectores pobres al mercado inmobiliario de suelo y vivienda, por lo cual se ven orillados a tomar alternativas, ya sea invadiendo o comprando terrenos que están ubicados en zonas riesgosas, lo cual pone en estado de vulnerabilidad a la población que los habita.

Con respecto a la diferenciación o estratificación, Morelia se presenta como un verdadero mosaico socioespacial, donde el territorio se configura por múltiples fragmentaciones que conforman un trazado de fronteras sociales. La ciudad presenta diferencias abismales entre las zonas residenciales y los asentamientos y barrios populares, esto lo observamos en cada uno de los mapas elaborados en el Scince 2000-INEGI, en donde las diferencias radican en la dotación de servicios urbanos, falta de vivienda, escasos ingresos económicos, etcétera.

Podríamos diferenciar a la ciudad en tres partes: las periferias de la ciudad, en especial el norte de esta, que es donde se encuentran las peores condiciones de vida; el centro, que tampoco deja de ser pobre pero aun así existen ciertos diferenciales en la calidad de vida; y algunas zonas del sureste de la ciudad, que están bien equipados y se concentra la población de mejores ingresos.

Morelia está llena de peligros, tanto naturales como antropogénicos, que ponen en riesgo a miles de habitantes de la ciudad Michoacana. Pero los más vulnerables son los sectores empobrecidos, ya que no cuentan con los recursos e ingresos suficientes para enfrentar algún desastre, en primer lugar, muchos de estos viven en zonas de alto riesgo debido a lo complicado que es adquirir una casa, por lo cual se ven obligados a vivir en zonas riesgosas; y segundo, porque no cuentan con los suficientes recursos para poder recuperar el patrimonio que se pueda perder. Aún así, la falta de planeación urbana pone en riesgo a toda la ciudad, ya que se carece de una planeación urbana que realmente satisfaga las necesidades de la población, al dar prioridad a espacios de consumo y degradando el medio ambiente natural.

Esto refleja la existencia de una profunda desigualdad social entre los que menos tienen y los que viven en la superabundancia. Las condiciones en que viven los estratos pobres parecen condenarlos a vivir en las peores condiciones, ya que se les impide un desarrollo personal, social y económico adecuado. Este capítulo sirve como antesala para estudiar a seis colonias pobres, de ese modo conoceremos la existencia de diferenciales en la calidad de vida con respecto a los estándares que exige el vivir en una ciudad.

4. POBREZA Y VULNERABILIDAD EN ASENTAMIENTOS POBRES DE LA CIUDAD DE MORELIA

En este capítulo se hace una descripción de las colonias en las que se trabajó, además de que se muestran parte de los resultados de la encuesta realizada. Esto permitió hacer un análisis comparativo entre las colonias, basándonos en los conceptos ya revisados y en el contexto urbano-ambiental de Morelia.

Se seleccionaron seis colonias con altos niveles de pobreza en la ciudad de Morelia. La idea fue conocer su calidad de vida y posteriormente realizar un análisis acerca de la diferenciación socioespacial y la vulnerabilidad urbano-ambiental en la que se encuentran.

El elemento común en las colonias es que sus habitantes son de bajos ingresos, sus viviendas son precarias y carecen de servicios urbanos. Además, se encuentran en zonas vulnerables, ya sea por peligros naturales o antropogénicos. Las colonias varían en cuanto a años de existencia y ubicación geográfica, ya que algunas se encuentran en la periferia de la ciudad y otras están cerca del centro de Morelia. La idea es mostrar que, aun dentro de las inmediaciones de la ciudad o sus cercanías, existen familias pobres con dificultades para alcanzar una calidad de vida adecuada.

Nos hemos enfocado en indicadores que especifiquen aspectos sociales económicos, de vivienda y servicios urbanos, ya que consideramos son factores esenciales para el análisis de la calidad de vida y la diferenciación socio espacial, además de la vulnerabilidad a riesgos físicos y sociales a los que están expuestos.

4.1. Pobreza y diferenciación socioespacial en seis colonias de Morelia: un análisis comparativo

Como hemos visto, existen millones de personas en situación de pobreza, las cuales tienen una mala calidad de vida no solo por el hecho de que sus ingresos económicos sean tan reducidos. Este nivel de vida también está relacionado con aspectos como el acceso a la educación, la seguridad laboral y prestaciones sociales, los bienes y el patrimonio con los que puede o no contar, el uso y disfrute de su tiempo libre, las condiciones ambientales del hábitat urbano, acceso a una vivienda y servicios urbano, entre otros satisfactores.

Aunque se puede decir que la característica principal de los grupos pobres es la falta de recursos y bajos ingresos, cada uno de estos vive de diferente manera los aspectos que les hacen pobre. Con esto no se quiere decir que estos factores sean diferentes para todos, mas bien son variantes. Por ejemplo, no es la misma situación de una familia pobre que invadió un predio en una zona inundable, a una familia pobre que vive hacinada en un cuarto de una vecindad; ambas familias tienen una baja calidad de vida. El indicador puede ser el mismo, la falta de vivienda y/o espacio suficiente para que viva satisfactoriamente una familia, las condiciones son similares más no iguales entre dichos sectores.

Las seis colonias que a continuación se presentan son lugares habitados por familias de escasos recursos con problemas de acceso a viviendas; las cuales, en gran medida, se dedican al sector terciario. La totalidad de los asentamientos tienen un origen irregular, ya sea por invasión o por compra-venta, algunos tienen mayor grado de consolidación que otros, lo que se traduce en la carencia total de servicios urbanos para algunas colonias. En todas estas zonas existen peligros que ponen en riesgo a los habitantes de dichas colonias, lo que sitúa en un estado de vulnerabilidad constante a sus habitantes. Las condiciones en que viven estos individuos son precarias, situación que limita sus expectativas.

A continuación se especifican algunas generalidades de las colonias objeto de nuestro estudio:

4.1.1. Tercera Esperanza

Esta colonia está ubicada al oeste de la ciudad, cerca de la salida a Quiroga, a las faldas del cerro de Quincco. Dicha colonia está en proceso de regularización. Su origen es por una invasión en propiedad estatal. El suelo sobre la cual está asentada la población no es apto para ser urbanizada, ya que se trata de una zona propensa a inundaciones; en sus proximidades se encuentra un gasoducto, el cual pone en riesgo a los habitantes; en medio de la colonia pasa un canal de desagüe. El asentamiento tiene una antigüedad de 7 años, desde el 31 de abril de 2000, y tiene un grado de consolidación urbana muy baja, esto es que carece de muchos servicios, como pavimentación, red de agua potable, alumbrado. Durante el recorrido en el que se realizaron las entrevistas se estaba introduciendo la red de drenaje. En esta colonia se elaboraron 48 cuestionarios.

4.1.2. Diez de junio

Este es un asentamiento ubicado al sur de la ciudad, se encuentra en proceso de regularización, parcialmente con servicios urbanos. Se encuentra en una zona inundable. Tiene una antigüedad de 7 años, con un grado de consolidación bajo. En esta colonia existe un grupo disidente llamado "Bloque de Poder Popular Michoacano", que se encarga de organizar a la gente para exigir vivienda, servicios o regularizar el lugar donde viven. Cerca de este lugar se encuentra un muro, el cual tiene el objetivo de dividir a las zonas residenciales de altos recursos, como Montaña Monarca, de este asentamiento popular. En esta colonia se elaboraron 28 cuestionarios.

4.1.3. Los Reyes

Se trata de un asentamiento irregular ubicado al noroeste de la ciudad con una antigüedad de dos años. Se ubica en una zona de alta importancia ecológica para la ciudad, debido a los afloramientos de manantiales y formación de pequeños

arroyos. Según el programa de desarrollo urbano de Morelia (2004) está ubicado en una zona de reserva ecológica urbana.

La adquisición del suelo por parte de los colonos fue por compraventa a un particular, sin embargo, a los pocos meses de formado el asentamiento se descubrió que no era el verdadero dueño, poco después fue demandado y encarcelado. Esta situación conllevó a que los colonos pasaran a ser invasores, ya que los predios que habían adquirido y que habitaban eran producto de un fraude. Además, una parte del área donde se encuentra asentada la colonia funcionaba anteriormente como presa y es aún de propiedad federal.

En este asentamiento existen poco más de 1000 predios, de los cuales 408 están habitados, 409 no lo están pero hay vivienda y 172 son baldíos. Allí se aplicaron 132 cuestionarios.

La pertinencia del lugar es que por su reciente formación y naturaleza irregular no cuenta con servicios urbanos. Además se ubica en una zona de riesgo por inundaciones (el vaso de lo que fue la presa y la zona cercana a los dos drenes que cruzan la colonia) y cerca de una falla geológica. También presenta una situación muy crítica por el riesgo al desalojo, ya que los colonos son considerados como invasores.

4.1.4. Mariel

Es una colonia de origen irregular, se ubica al norte de la ciudad, y su grado de consolidación es muy bajo ya que las viviendas son de materiales no durables y carecen de servicios urbanos como: la recolección de basura, el transporte público, la red de abastecimiento de agua y drenaje, electricidad formal, alumbrado público y pavimentación. Está conformada por 420 predios y cerca de esta colonia se encuentra un canal de aguas negras.

Los habitantes están ligados al Partido Revolucionario Institucional a través de la organización Antorcha campesina, con la cual se organizan para manifestarse y realizar presión para conseguir vivienda, regularización de predios

o servicios, a cambio del pago de cuotas. En este asentamiento se realizaron 67 entrevistas.

4.1.5. Rincón Punhuato

Es una colonia popular cuyo origen fue irregular. Los colonos se organizaron en los años ochenta para obtener sus terrenos y regularizarlos a través de Antorcha Campesina. El asentamiento se encuentra al sureste de la ciudad, en las laderas del Cerro de Punhuato, el cual pone a los habitantes en riesgo de deslizamientos. En los límites de la colonia se encuentra otro muro que divide, después de una zona ecológica, a Ciudad Tres Marías (fraccionamiento residencial de altos ingresos) con el resto de las colonias populares. Allí se visitaron 30 viviendas para aplicar los cuestionarios.



Foto 1. Rincón Punhuato. 2007

4.1.6. Primo Tapia

Esta colonia tuvo un origen irregular, ya que los habitantes se organizaron a través de Antorcha Campesina para obtener los terrenos y lograr la regularización. Actualmente está regularizada y bien consolidada en cuanto a la dotación de servicios y viviendas construidas con materiales durables. Sin embargo, el acceso al suelo fue por invasión en un terreno marginal altamente inundable. Se encuentra ubicada al oriente de la ciudad, y muy cerca de la intersección de los dos ríos: el Grande y el Chiquito, los cuales en temporadas de lluvias generan desbordes y provocan inundaciones. Allí se visitaron 30 viviendas para aplicar los cuestionarios.

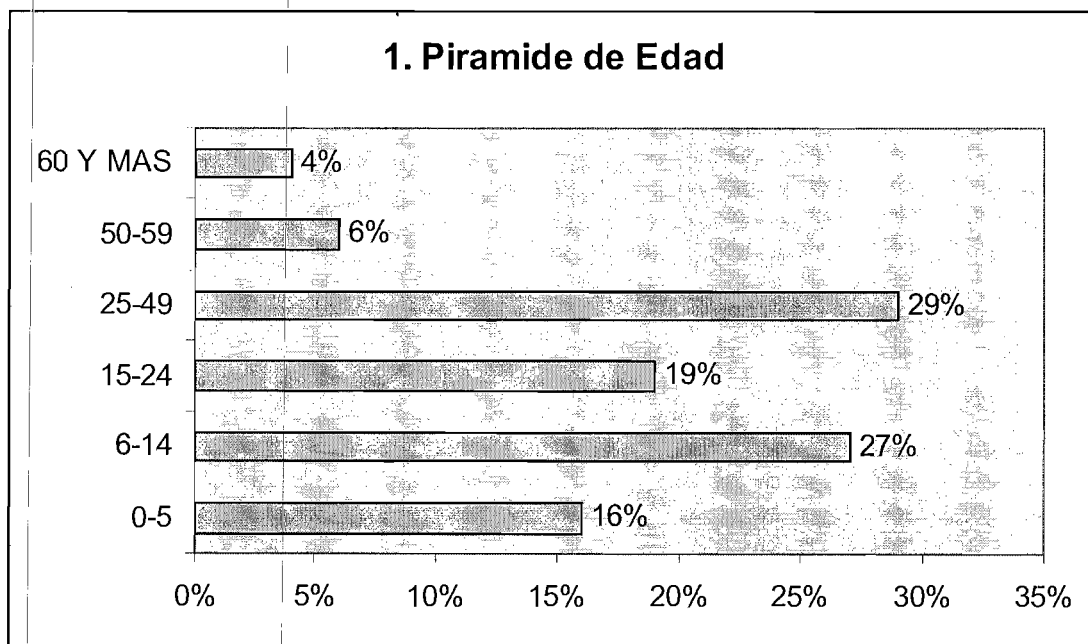
4.2. Calidad de vida en colonias y asentamientos pobres

Hemos visto que la calidad de vida tiene que ver con la satisfacción de necesidades básicas como la educación, vivienda, alimentación, salud, entre otras. La insatisfacción de necesidades se traduce en una mala calidad de vida, en un malestar que limita sus aspiraciones y expectativas. Se podría decir que la pobreza afecta por igual a todas las personas y grupos que la padecen, pero por ejemplo, si analizamos cada colonia de cierta ciudad encontraremos que cada una de ellas tiene una variante que los hace vulnerables ante la mencionada cuestión, ya sea el tipo de población mayoritaria (joven, adulta o anciana), la cuestión de la tenencia de la tierra, aspectos del ingreso económico, o factores ambientales.

Las características de la población son importantes ya que nos ayudan a comprender su dinámica. En las seis colonias estudiadas la población que habita estos asentamientos relativamente es joven, ya que en su mayoría predomina la población que va de los seis a los catorce años a la par con las personas de edad media, esto es, de veinticinco a cuarenta y nueve años; después de estos rangos las personas jóvenes, esto es de quince a veinticuatro años, le siguen en la pirámide de edad de los habitantes de las seis colonias.

La gráfica 1 muestra la superioridad numérica de la población infantil y joven en las seis colonias. Durante los recorridos exploratorios a las diferentes colonias, en especial a las de naturaleza irregular, nos dimos cuenta que hay muchos niños en estos asentamientos, esto puede representar un problema debido a que la población de estos lugares son de escasos recursos, por lo tanto las necesidades y derechos de esta población no deben ser satisfactoriamente cubiertos. Este tipo de este sector exige necesidades muy específicas de su edad, como el acceso a la educación, recreación y cultura, alimentación, un ambiente sin violencia, vestido, además de vivienda en donde exista un espacio óptimo y suficiente que le proporcione lo que necesita para su satisfactorio desarrollo.

Grafica 1. Pirámide de edad de los habitantes de las seis colonias (Porcentajes)



Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Tabla 1. Edad (años) de los habitantes de las seis colonias (Porcentajes)

Colonia	0-5 años	6-14 años	15-24 años	25-49 años	50-59 años	60 y más
Rincón Punhuato	18	28	18	28	5	3
Primo Tapia	12	23	25	29	9	6
Mariel	16	31	17	31	4	2
Los Reyes	16	26	16	28	7	7
Tercera Esperanza	16	28	17	31	4	3
10 de Junio	18	24	29	24	4	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

La población de edad media (25 a 49 años) se encuentra en segundo lugar después de la población joven e infantil; al final se encuentra la gente que tiene más de 50 años. Si esto lo analizamos por colonia (Tabla 1), podemos observar que los porcentajes están equilibrados, en todos los asentamientos la población es joven (6 a 24 años) en mayor medida. La población de menos de 50 años es inferior, aun sumando a los de 60 años y más.

De acuerdo con Angélica Luna Parra (2002: 102-103), los diferentes miembros de una familia viven la pobreza de distinta forma, esto se relaciona con las necesidades que exigen cada población, niños, jóvenes, adultos o ancianos. En el caso de las colonias y asentamientos pobres la falta de oportunidades, como ya se ha mencionado, obstaculiza el desarrollo de cada persona.

a) Escolaridad de los padres y las madres de familia

La educación, en la sociedad capitalista tiene la función dotar al individuo de conocimientos técnicos, científicos y humanistas, con el fin de generar agentes productivos¹ para insertarlos en el mercado laboral. Por otro lado, también es

¹ Marta Hamecker (1979: 38) define a los agentes de la producción como “hombres que cumplen tareas bien determinadas en la producción de bienes materiales”, las cuales “dependen de la forma en que están-

considerada como un puente para superar impedimentos sociales y económicos. Sin embargo, el acceso a la educación es limitado, pues millones de jóvenes no pueden costear su educación debido a la escasez de recursos, por lo cual tienen que insertarse en el campo laboral, dejando inconclusos sus estudios.

En las seis colonias pobres que se estudian podemos ver (tablas 2 y 3) que muy pocos, si no es que nadie, terminan alguna carrera profesional; la mayor parte de los habitantes de las seis colonias apenas concluyeron la primaria y en algunos casos la secundaria. En el tema de la escolaridad de los padres de familia (tabla 2), se puede observar que en las seis colonias la mayor parte de la población está concentrada en la columna de los que terminaron la primaria, seguida de los que no concluyeron este nivel. Si comparamos entre colonias, las cifras no son muy distantes una de otra, existe un equilibrio entre las personas que no culminaron la primaria, las que si lo lograron y las que cuentan con educación secundaria.

Tabla 2. Escolaridad en padres de familia (Porcentajes)

COLONIA	Primaria Inconclusa	Primaria Terminada	Secundaria Inconclusa	Secundaria Terminada	Bachillerato o Técnico	Licenciatura	Posgrado
Rincón Punhuato	21	42	5	32	0	0	0
Primo Tapia	21	48	3	24	3	0	0
Mariel	25	29	7	32	7	0	0
Los Reyes	26	26	2	13	4	2	0
Diez de junio	29	24	29	19	0	0	0
Tercera esperanza	38	32	3	18	9	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Tabla 3. Escolaridad en madres de familia (Porcentajes)

COLONIA	Primaria inconclusa	Primaria Terminada	Secundaria Inconclusa	Secundaria Terminada	Bachillerato o Técnico	Licenciatura	Posgrado
---------	---------------------	--------------------	-----------------------	----------------------	------------------------	--------------	----------

relacionados con los medios de producción: propietarios/no-propietarios". Como ya hemos visto, se trata de una relación de explotación entre la burguesía y el proletariado, en donde éste último carece de medios de producción y vende su fuerza de trabajo para poder vivir.

Rincón Punhuato	25	25	0	50	0	0	0
Primo Tapia	33	33	0	21	8	4	0
Mariel	18	36	0	25	18	4	0
Los Reyes	8	8	1	6	2	0	0
Diez de junio	29	57	0	14	0	0	0
Tercera esperanza	31	31	0	31	8	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a las madres de familia (tabla 3), la mayoría ha concluido el nivel primario y/o secundario. En la tabla se muestra también que, a comparación de los padres de familia, hay más madres de familia que cuentan con bachillerato; esto puede deberse a que, ante los problemas económicos de las familias, las mujeres buscan superarse o terminar sus estudios para conseguir un mejor empleo.

En la colonia Los Reyes, el número de madres de familia que tienen alguna instrucción es muy bajo, en este asentamiento irregular la mayor parte de las familias tiene jefatura masculina, en muy pocas la madre y el padre de familia trabajan al mismo tiempo. Contrariamente, la colonia Mariel es la que tiene los más altos índices de escolaridad, ya que cuentan con la mayor población que ha terminado el bachillerato y una licenciatura

En una situación de pobreza el aspecto de la inaccesibilidad educativa y las pésimas condiciones laborales están estrechamente relacionados. En primer lugar porque al estar en condición de pobreza, los jóvenes e incluso niños, tienen que abandonar sus estudios para integrarse al campo laboral; y en segundo lugar, si no se cuenta con estudios completados es probable que no consigan un trabajo bien remunerado y estable.

b) Condiciones de empleo de los padres y las madres de familia

Como ya se ha mencionado, los indicadores que tienen que ver con el ingreso están enfocados al padre y a la madre de familia por tratarse de los pilares económicos más comunes en los hogares. En muchos casos existen más integrantes de la familia que aportan al ingreso económico del hogar, lo que no significa que tengan mucha mejor calidad de vida.

Tabla 4. Condiciones de empleo de los padres de familia (Porcentajes)

COLONIA	FIJO	TEMPORAL	DESEMPLEADO
Rincón Punhuato	45	55	0
Primo Tapia	55	45	0
Mariel	43	57	0
Los Reyes	34	64	2
Diez de Junio	13	87	0
Tercera Esperanza	30	70	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Puede observarse en la tabla 4 que el mayor porcentaje se encuentra entre las personas que cuentan con un trabajo temporal, seguidas de las que tienen un trabajo fijo; en esta tabla cabe destacar los casos de Los Reyes, Diez de junio y Tercera Esperanza, que cuentan con los índices más altos de empleo temporal.

Con respecto a las condiciones laborales de las madres de familia (tabla 5), cabe destacar que las que reciben algún sueldo por un trabajo es menor que la de los padres. La población de madres de familia esta distribuida entre las que tienen un empleo temporal o fijo, con la excepción de la colonia Mariel, en donde el porcentaje de desempleo llega al 23%.

En ambas tablas (4 y 5) los resultados están bien distribuidos entre los que tienen trabajo fijo y temporal, pero la colonia Tercera Esperanza y Diez de junio muestran los índices más altos; la primera, tanto en las condiciones de empleo de la madre (69%) como del padre de familia (70%) la mayoría tiene un trabajo temporal; mientras que en la segunda colonia los padres representan 87% de los que tienen empleo temporal. En la colonia Mariel, el porcentaje de madres de familia desempleadas es alto, pero como se trata de una colonia con bajo grado

de consolidación estas pueden estar trabajando en cuestiones comunitarias o de construcción de vivienda, ya que en este tipo de colonias son frecuentes las faenas.

Tabla 5. Condiciones de empleo de la madre (Porcentajes)

COLONIA	FIJO	TEMPORAL	DESEMPLADO
Rincón Punhuato	36	64	0
Primo Tapia	69	31	0
Mariel	41	36	23
Los Reyes	48	52	0
Diez de Junio	60	40	0
Tercera Esperanza	35	69	6

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

c) Actividades económicas del padre y de la madre de familia.

La calidad de vida puede verse reflejada en el tipo de trabajo y el nivel de estudios alcanzado, como ya se ha mencionado antes, a menor nivel estudios puede que se dificulte encontrar un trabajo estable y bien remunerado. Para comprobar esto veamos lo referente al ingreso monetario; en muchos casos los entrevistados mencionaban que no solo el padre o la madre de familia aportaban al gasto familiar, sino que también ayudaban otros miembros del grupo, pero ese aspecto se analizará después.

La mayoría de las personas que son jefes de hogar (padres, tabla 6) trabajan en la construcción o en algún otro empleo de servicios, lo que demuestra que efectivamente, en el caso de la construcción, son empleos temporales en donde los contratan por cierto tiempo durante el desarrollo de alguna construcción como albañiles o ayudantes de albañil. Al igual que en anteriores indicadores, en este no existe mucha diferencia entre los porcentajes, la mayoría esta repartida entre empleos de albañilería y de servicios como hotelería, restaurantes, etcétera; recordemos que se trata de una ciudad dedicada al sector terciario.

No podemos hablar de diferencias muy amplias entre las colonias, salvo en el caso de la Diez de junio con respecto a las personas que se dedican a la

construcción. El asentamiento de Los Reyes es la colonia que presenta mas población masculina trabajando en los tres sectores económicos.

Con respecto a las actividades primarias, es evidente la casi inexistencia de esta actividad. En los municipios conurbanos de Morelia (Tarimbaro, Chucándiro, Huaniqueo, Charo, Tzitzio, Villa Madero, Acuitzio, Lagunillas, Coeneo, Tzintzuntzan y Quiroga) la agricultura y la ganadería todavía representa un peso importante para sus economías, pero ante el crecimiento de la mancha urbana es más rentable vender en el corto plazo las tierras ejidales a empresas, mas específicamente empresas constructoras, que seguir las cultivando.

Tabla 6. Actividad económica de los padres de familia (Porcentajes)

COLONIA	Agricultura	Industria	Construcción	Otra actividad secundaria	Comercio	Servicios	Trabajo domestico
Rincón Punhuato	0	4	46	4	8	38	0
Primo Tapia	3	6	18	0	24	48	0
Mariel	0	14	43	0	14	29	0
Los Reyes	6	2	41	3	16	33	0
Diez de Junio	0	0	78	0	9	13	0
Tercera Esperanza	0	3	46	0	8	43	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

En el caso de las madres de familia (tabla 7), todas las actividades que desarrollan están enfocadas principalmente en el sector terciario, como el comercio, los servicios y primordialmente el trabajo doméstico. Al igual que los empleos de albañil o ayudante de albañil en los padres de familia, en las madres de familia el trabajo doméstico no es un empleo fijo ni con garantías laborales. Algo que debemos destacar es que muy pocas madres de familia se dedican a alguna actividad del sector industrial esto se puede observar con más detalle en las colonias Los reyes, Mariel y Tercera Esperanza, que son las colonias con las peores condiciones de vida.

Tabla 7. Actividad económica de las Madres de familia (Porcentajes)

COLONIA	Agricultura	Industria	Construcción	Otra actividad secundaria	Comercio	Servicios	Trabajo doméstico
Rincón Punhuato	0	0	0	0	7	27	67
Primo Tapia	0	0	0	0	26	41	33
Mariel	0	4	0	0	27	8	62
Los Reyes	0	5	0	3	35	19	38
Diez de Junio	0	0	0	0	0	14	86
Tercera Esperanza	0	6	0	0	35	29	29

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

d) Ingresos económicos

La calidad de vida, como se expuso en el capítulo 3, no sólo se refiere a la acumulación de recursos económicos y materiales, sino también al grado de

satisfacción y bienestar con los cuales vive el individuo. Una parte importante de una buena o mala calidad de vida es el ingreso económico, ya que a partir de este el individuo puede adquirir productos, recursos y servicios necesarios para su vida diaria. Un bajo salario implica menor calidad de vida, ya que no se puede acceder a ciertos satisfactores, como por ejemplo: una casa, alimentos, vestido, educación.

Cabe mencionar que en muchas familias no solo el padre o la madre de familia trabajan para aportar al ingreso familiar, también lo hacen hijos u otros familiares que puedan vivir en el mismo, como son: tíos, abuelos, hermanos, etcétera.

Tabla 8. Ingresos de los padres de familia (Porcentajes)

COLONIA	Menos de \$1000	\$1000 a \$2999	\$3000 a \$4999	\$5000 a \$6999	\$7000 a \$9999	\$10 000 a \$14 999	Mas de \$15 000
Rincón Punhuato	0	14	62	19	5	0	0
Primo Tapia	8	46	42	4	0	0	0
Mariel	13	42	42	0	4	0	0
Los Reyes	20	47	28	5	0	0	0
Diez de junio	5	16	47	32	0	0	0
Tercera Esperanza	3	27	62	8	0	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

En la tabla 8 se puede observar que pocas personas tienen un ingreso de más de cinco mil pesos al mes, la mayoría gana entre mil y cinco mil pesos. En el caso de Los Reyes, es la colonia que tiene los ingresos más bajos, ya que más

personas ganan menos de mil pesos y en la que menos padres de familia obtienen ingresos de más de tres mil pesos. Con respecto al ingreso de las madres de familia (tabla 9), éstas ganan aún menos que los padres de familia, su ingreso no rebasa los tres mil pesos mensuales.

El hecho de que la mayoría gane menos de 5000 pesos al mes se refleja en la mala alimentación, falta de vestido, malas condiciones de vivienda o la ausencia de ésta y la imposibilidad de seguir costeando la educación de los hijos, todo esto repercute en una baja calidad de vida de la población.

Tabla 9. Ingresos de las madres de familia (Porcentaje)

COLONIA	Menos de \$1000	\$1000 a \$2999	\$3000 a \$4999	\$5000 a \$6999	\$7000 a \$9999	\$10 000 a \$14 999	Mas de \$15 000
Rincón Punhuato	20	73	7	0	0	0	0
Primo Tapía	14	59	27	0	0	0	0
Mariel	43	29	14	7	0	7	0
Los Reyes	40	46	0	14	0	0	0
Diez de junio	50	33	17	0	0	0	0
Tercera Esperanza	7	79	14	0	0	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Pero los jefes o jefas de familia no son los únicos que pueden aportar un ingreso al gasto familiar. Como ya hemos mencionado antes, existe la necesidad de que otros miembros también trabajen, y esto lo podemos observar en la tabla

10, en la cual se muestra el porcentaje de familiares que aportan con un ingreso. En ella se puede observar que existen más viviendas con un familiar que aportan un ingreso a parte de los jefes de familia, generalmente se trata de hijos quienes realizan alguna actividad. En menor medida están los hogares que cuentan con dos integrantes extra que aportan al ingreso.

Las colonias Rincón Punhuato y Primo Tapia son las que presentan mayor porcentaje en cuanto a número de integrantes familiares que aportan al gasto familiar. Esto puede deberse a que su consolidación permite que las familias sean extensas debido a la seguridad de tenencia y material con que están construidas. Pero también demuestra que aún cuando ya se tenga un hogar seguro, se siguen presentando problemas económicos y de acceso a vivienda.

Tabla 10. Familiares que aportan al gasto además del padre y la madre de familia (Porcentajes)

Colonia / Familiar	Rincón Punhuato	Primo Tapia	Mariel	Los Reyes	Diez de Junio	Tercera Esperanza
Familiar 1	27	37	4	10	14	25
Familiar 2	13	5	0	2	7	6

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a las demás colonias, estas también tienen un considerable porcentaje de familiares que trabajan, pero en menor medida que las colonias más consolidadas.

Para conocer la calidad de vida de las zonas populares también debemos tener en cuenta la disponibilidad de servicios urbanos, las condiciones de la casa/habitación, la obtención de recursos tan vitales como el agua, el ocio y la recreación, indicadores importantes para analizar también la diferenciación socioespacial en la ciudad.

Dados los reducidos ingresos y la pauperización de la población que vive en estas colonias y asentamientos populares, además de las escasas oportunidades educativas, es de suponer que son limitadas o casi nulas las oportunidades de mejorar su calidad de vida.

e) Vivienda

La creciente urbanización relacionada con el aumento de la población no solo es debido a la expulsión del campesinado hacia las ciudades, sino que también existe una movilidad interna, esto es, una migración dentro de la misma ciudad, concentrándose la población emigrante en la periferia. Como señala Duhau (1998: 34): “Muchos de los habitantes de los asentamientos irregulares provienen de otras áreas de la ciudad y no del campo, alojan a gran parte de la clase obrera industrial...”.

Esto lo comprobamos con la tabla 11, donde una buena parte de la población entrevistada vivía antes en otra zona de la ciudad, ya sea en la periferia o en el centro. Pero también se encuentran los que provienen de otras partes del estado o del país, que también representa un porcentaje alto. Esto nos dice que la población de Morelia está en constante movimiento, además de que recibe población de otras zonas del estado de Michoacán y de la República Mexicana.

Las cifras de la tabla 11 indican que la mayor parte de la población ha migrado de otras zonas periféricas de la ciudad ante la imposibilidad de adquirir una casa, pero también la migración de otras partes del país, como la ciudad de México es alta, en especial en aquellas colonias regularizadas y con cierta consolidación (Rincón Punhuato, Primo Tapia). Contrariamente, las colonias que reciben migrantes de otras zonas periféricas de la ciudad son las de origen irregular.

Tabla 11. Origen de los habitantes de las seis colonias (Porcentajes)

Colonia	Centro de la ciudad	Periferia de la ciudad	Otra localidad
Rincón Punhuato	7	53	37
Primo Tapia	21	37	35
Mariel	6	76	16
Los Reyes	5	73	21
Diez de junio	0	86	14
Tercera Esperanza	10	67	21

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Lo inaccesible que resulta comprar una casa, ya sea a través de programas estatales o por medio de empresas privadas, lleva a tratar de cubrir esa necesidad por distintos medios: rentando o viviendo con otros familiares, lo cual genera en muchos casos hacinamiento. La compra de terrenos no aptos para uso habitacional es más económico que lo que ofrece el mercado legal, y en casos extremos la invasión de terrenos por parte de organizaciones ligadas a partidos políticos.

Los bajos ingresos de la población pobre no son suficientes para adquirir una casa, mucho menos para rentar, por eso se ven obligados a migrar a otras zonas buscando una mejor calidad de vida. El hecho es que seguir rentando ó vivir con otros familiares en una casa ajena, genera ese sentimiento de contar con un patrimonio propio.

La tabla 12 nos indica que la mayoría de las familias rentaban o vivían en una vivienda prestada, los números entre colonias no distan mucho, salvo en el caso de la colonia Primo Tapia en la cual 40% vive en una casa propia, aun así el porcentaje de la población que vivía en un lugar prestado es muy alto, lo que puede explicar el deseo de conseguir un hogar propio².

² Cuando nos referimos al término “propio” queremos dar a entender que se trata de una casa/habitación con escrituras o en proceso de escrituración.

Tabla 12. Tipo de vivienda donde vivía antes de llegar a las colonias (Porcentajes)

Colonia	Rentada	Prestada	Propia
Rincón Punhuato	7	47	37
Primo Tapia	16	33	40
Mariel	49	37	13
Los Reyes	57	34	8
Diez de junio	25	54	14
Tercera Esperanza	38	31	29

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a la vivienda actual (tabla 13), casi el total de población de las seis colonias habitan en viviendas propias, exceptuando a Los Reyes; en este caso, aunque este asentamiento no este regularizado y por tanto no se cuente con escrituras, la gente considera como suyo este espacio, ya que se realizan jornadas de limpieza y asambleas en donde se discute la situación del asentamiento y las actividades a realizar. Han encontrado en ese lugar una posibilidad para obtener un patrimonio, aun con las amenazas de desalojo por parte del municipio.

**Tabla 13. Vivienda actual: situación de la tenencia de la tierra y propiedad
(Porcentajes)**

Colonia	Terreno escriturado	Vivienda Propia	Vivienda en renta	Vivienda prestada
Rincón Punhuato	7	83	3	13
Primo Tapia	60	84	5	12
Mariel	0	63	0	0
Los Reyes	0	95	0	4
Dez de junio	4	86	4	11
Tercera Esperanza	0	98	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Las colonias que cuentan con viviendas escrituradas ya están regularizadas o en proceso de regularización, en especial la Primo Tapia, que es la colonia con mas años; las demás colonias, exceptuando la de Los Reyes, se encuentran en este proceso, pero muy pocas personas han tramitado sus escrituras. Con esto comprobamos que la adquisición de una vivienda a través de la invasión o compraventa ilegal es la forma más accesible para los sectores de bajos recursos.

El primer paso, en el caso de los asentamientos de origen informal, es la búsqueda de un terreno a través de gestiones y movilizaciones, seguido de la autoconstrucción de la vivienda que representa otro gasto representativo. Cabe señalar que aunque no se tengan escrituras y exista el temor de desalojo, casi todos los habitantes consideran como propio el lugar donde viven, aún en Los Reyes.

f) Agua

La tabla 14 muestra las colonias en las que llega agua entubada a través de la red de abastecimiento público, ya sea en la vivienda, en el terreno o ambos. Puede observarse claramente que las colonias ya consolidadas y regularizadas (Rincón Punhuato y Primo Tapia) cuentan en su mayoría con abastecimiento de agua; en el caso de la colonia Primo Tapia existen viviendas que cuentan con abastecimiento tanto al interior de la vivienda como en el terreno, lo que indica una red de abastecimiento de agua formal, esto no significa que la prestación del servicio sea eficiente.

Tabla 14. Con agua entubada dentro de la vivienda o terreno (Porcentajes)

Colonia	Vivienda	Terreno
Rincón Punhuato	53	40
Primo Tapia	70	53
Mariel	0	0
Los Reyes	0	0
Diez de Junio	0	0
Tercera Esperanza	8	46

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a la colonia Tercera Esperanza, 46% de las personas entrevistadas afirman que cuentan con abastecimiento de agua en sus terrenos, mientras que 8% afirma que dentro de sus viviendas. Durante la visita a esta colonia el equipo de trabajo observó la instalación de una parte del drenaje, recordemos que esta colonia esta en proceso de regularización, lo que también puede expresar la falta de abastecimiento en algunos terrenos y viviendas, esto explicaría la ausencia en 46% de las viviendas.

En lo referente a las colonias Los Reyes, Diez de junio y Mariel, no existe red de abastecimiento de agua, aunque dos se encuentren en proceso de regularización (Diez de junio y Mariel). En todas las colonias que se investigaron, las familias se abastecían de agua, en mayor o menor medida, a través de

garrafones, camiones pipa y acarreo de una fuente pública; pero el acarreo, la compra a camiones y la captación de agua de lluvia eran las dos fuentes más comunes en asentamientos irregulares.

Tabla 15. Obtención de agua que a través de otras fuentes que no sea red de abastecimiento público (Porcentajes)

Colonia	Acarrea agua de toma pública	Compra agua a camión pipa	Capta agua de lluvia
Rincón Punhuato	3	3	20
Primo Tapia	0	2	14
Mariel	1	96	52
Los Reyes	89	25	42
Diez de Junio	86	10	86
Tercera Esperanza	6	44	35

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

La tabla 15 nos muestra las fuentes alternativas a la red de abastecimiento de agua, éstas son más utilizadas en colonias donde no existen servicios urbanos. La falta de servicios impide el acceso a recursos importantes como el agua, para lo cual recurren a fuentes como el acarreo de agua de toma pública, como pozos o llaves; compra de agua a camiones pipa; y la captación de agua de lluvia.

En las colonias consolidadas (Rincón Punhuato y Primo Tapia), el porcentaje de la utilización de estas fuentes es menor a comparación de las colonias irregulares. Dentro de las colonias de origen irregular el porcentaje puede variar de acuerdo a la situación en que se encuentre la colonia, tanto legal, como político-social y geográfico.

Por ejemplo: en Los Reyes el acarreo de una toma pública es la fuente más común, ya que en esta zona se encuentra un manantial, mejor conocido entre los habitantes de esta colonia como ojo de agua, esta puede ser una especificidad geográfica. Una variación política y social puede ser la que existe en la colonia Diez de junio, en ella se han realizado las gestiones y presiones necesarias para que el organismo municipal encargado del agua (Organismo Operador de Agua

Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Morelia), les abastezca a partir de un hidrante concesionado.

La tabla también nos indica que la mayor parte de la población de las seis colonias utiliza el agua de lluvia, en especial en aquellas que son de origen irregular debido a la falta de red de abastecimiento de agua. Hay que especificar, que en el caso de la tabla 15, las personas no se limitan a solo una fuente y obtienen el agua de diversas formas, ya sea captando agua de lluvia, acarreado de una fuente pública o rentando un camión pipa, con el fin de completar el suministro de agua.

Podemos notar que en el caso de las dos primeras colonias (Rincón Punhuato y Primo Tapia) la obtención de agua a través de este tipo de fuentes alternas es menor a comparación de las demás colonias debido a su grado de consolidación. En el caso de las colonias Diez de junio y Los Reyes se recurre en mayor medida al acarreo de tomas publicas y a la captación de agua de lluvia, mientras que Tercera Esperanza y Mariel su principal fuente de abastecimiento es el camión pipa.

Otros aspecto importante que tiene que ver con el abastecimiento de agua es la capacidad de almacenamiento que tiene cada domicilio, lo cual también esta muy relacionado con la calidad de vida, ya que a partir de los ingresos de las personas y la calidad de la casa, variará el tipo de sistema de almacenaje. Por ejemplo, en una colonia con un cierto grado de consolidación es más común encontrar una cisterna, una pila o un tinaco; mientras que en colonias irregulares el almacenaje se da en tambos, los mas comunes de 200 litros, o cubetas de 20 litros, muy pocos tienen tinacos de 200 litros, que son los mas pequeños.

El uso de los tres tipos de sistemas de almacenaje de agua que se mencionan en la tabla 16 es más común en las colonias ya consolidadas (Diez de junio, Rincón Punhuato y Primo Tapia), mientras que en las demás colonias estos sistemas no son recurrentes.

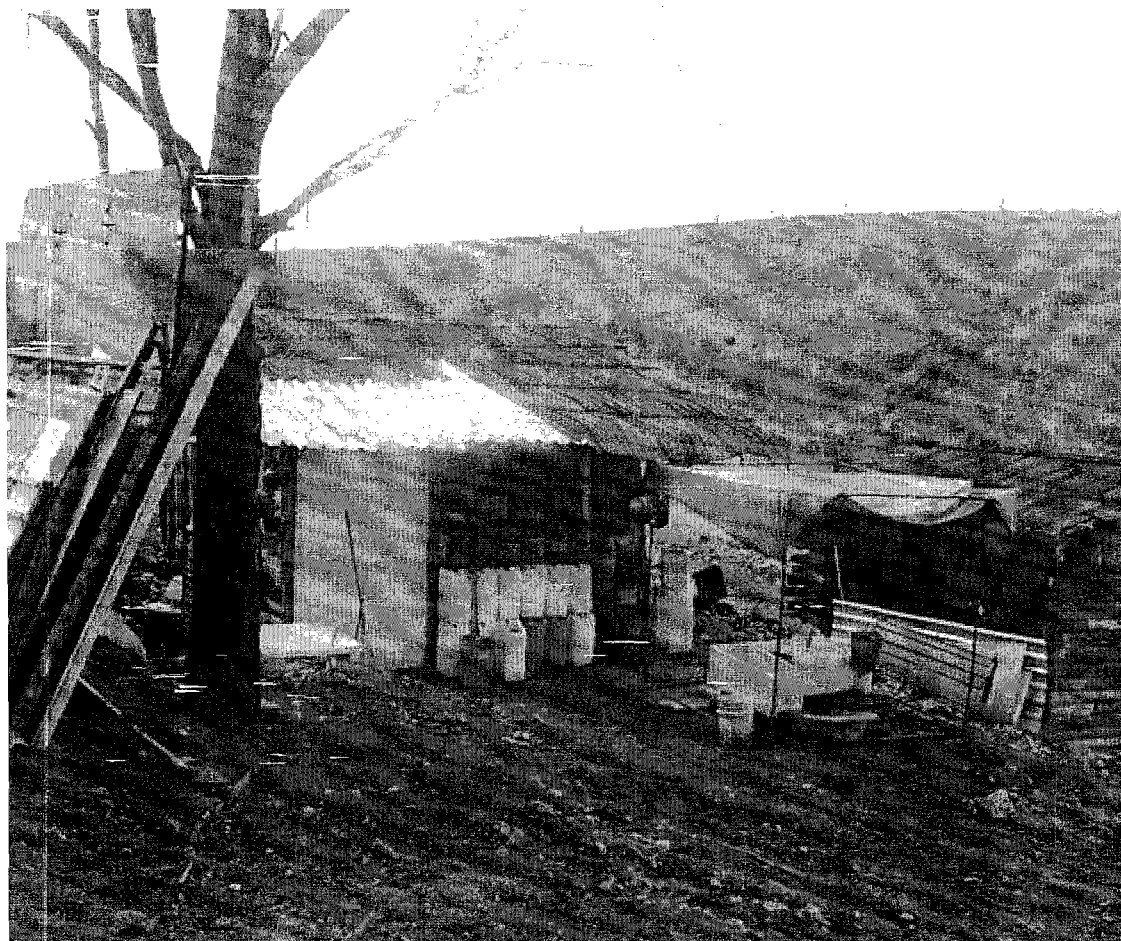


Foto 2. Almacenamiento de agua en la colonia Mirador Torrecillas. 2007

Tabla 16. Sistemas de almacenaje de agua (Porcentajes)

Colonias	Cisterna	Pila	Tinaco
Rincón Punhuato	23	17	37
Primo Tapia	14	28	30
Mariel	1	1	25
Los Reyes	0	0	11
Diez de junio	21	7	18
Tercera Esperanza	0	0	4

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

En la tabla 17 podemos observar que la mayor parte de la población de las seis colonias consume de la red de agua o fuente pública, pero esta mayoría se debe en parte a las colonias de Los Reyes, Diez de junio y Tercera Esperanza, ya que estas cuentan con fuentes públicas como manantiales o hidrantes (Los Reyes y Diez de junio); con respecto a la Tercera Esperanza, ésta no cuenta con servicios urbanos, pero los vecinos los apoyan con electricidad y agua, por lo que se les paga cierta cantidad de dinero por su consumo, de modo que se considera que también consumen de la red de abasto generando en esta colonia un 21%. También en la tabla 17 se comprueba lo ya mencionado en cuanto a que la gente no bebe el agua de la pipa, ya que desconfía de la procedencia del agua, además de que aseguran ésta sucia. En las colonias ya consolidadas el recurso de comprar agua no es común.

Tabla 17. Calidad del agua para beber (Porcentajes)

Colonia	Bebe agua de red o fuente pública	Bebe agua de camión-pipa	Problemas de salud por beber agua
Rincón Punhuato	3	0	3
Primo Tapia	7	0	2
Mariel	3	3	10
Los Reyes	51	2	17
Diez de junio	36	11	7
Tercera Esperanza	21	2	8

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Los problemas de salud están presentes en todas las colonias, siendo el malestar de estómago el más común, según los comentarios de la gente entrevistada. Estos problemas se encuentran más en las colonias que no cuentan

con servicios urbanos como el drenaje o red de abastecimiento de agua, ya que los habitantes de estas zonas están expuestos a aguas contaminadas.

La falta de servicios urbanos es un indicador esencial para medir la calidad de vida de cierta población, tal es el caso del drenaje y la electricidad. Una colonia sin drenaje se traduce en enfermedades debido a la exposición de aguas negras, contaminación del agua potable, inundaciones, etcétera. Por otro lado, la electricidad brinda iluminación tanto al interior como al exterior, además de que muchos aparatos que se utilizan en la cocina son a base de luz, como el refrigerador (esencial para mantener los alimentos en buen estado), licuadora (para preparar los alimentos), entre otros que no son esenciales pero son importantes ante las exigencias de la vida urbana diarias y que a las personas en situación de pobreza les es muy difícil acceder.



Foto 3. Acarreo de agua en Los Reyes. 2007

La tabla 18 muestra que la red de drenaje se encuentra casi al cien por ciento en las colonias Rincón Punhuato y Primo Tapia; en las colonias Mariel y Los Reyes este servicio es nulo, hay que recordar que dentro de estos asentamientos pasan algunos canales de desagüe. En las colonias Diez de junio y Tercera Esperanza las viviendas que cuentan con drenaje varían; mientras que en la Diez de junio solo 10% cuenta con este servicio, en la Tercera Esperanza 60% cuenta con drenaje, esto se debe, en ambos casos, al proceso de regularización en el cual los servicios urbanos se introducen poco a poco, de tal forma que una parte de la colonia es beneficiada primero. En el caso de la colonia Tercera Esperanza, esta se encuentra en una leve pendiente, el servicio de drenaje se fue instalando primero en la parte baja de la colonia, por lo tanto, cuando fuimos a realizar las entrevistas, una parte de la población ya estaba beneficiada por este servicio urbano, mientras que la parte mas alta aun no contaba con dicho beneficio.

Tabla 18. Servicios urbanos públicos: drenaje y electricidad (Porcentajes)

Colonia	Drenaje	Electricidad
Rincón Punhuato	97	100
Primo Tapia	98	98
Mariel	0	85
Los Reyes	0	56
Diez de Junio	10	10
Tercera Esperanza	60	90

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a la electricidad, este servicio se encuentra en mayor o menor proporción en todas las colonias, las de origen irregular se sirven de los llamados “diablitos” para tener luz, esta puede ser brindada por los vecinos, por la cual se paga una cuota, como el caso de Los Reyes, Diez de junio, Mariel y Tercera Esperanza. Pero no todos cuentan con electricidad, como se puede ver en Los Reyes y la Diez de junio, en donde una gran mayoría carece de este servicio, ya que son asentamientos de reciente creación y para instalar siquiera un “diablito” se requiere de dinero.

g) Material, hacinamiento y cuartos de la vivienda

La vivienda debe ser un espacio acondicionado para dotar de necesidades y satisfacciones al individuo o familia que la habitan, para esto debe considerarse el acceso al suelo, material con el que esta construida la casa/habitación, infraestructura, servicios, y un ambiente social y natural adecuado para el desarrollo del individuo.

Comencemos por el material con el que están construidas las paredes del cuarto principal de la vivienda; el material debe ser resistente y duradero para proteger a los habitantes del medio ambiente. Como es de suponerse, en las colonias que tienen más tiempo y están más consolidadas existe mayor número de viviendas con paredes y techos de ladrillo o tabique.

El material de construcción de la vivienda esta muy relacionado con las condiciones legales del asentamiento, es decir, cuando un asentamiento irregular apenas está surgiendo, la mayor parte de las viviendas que se construyen, sino es que todas, son de madera y/o cartón ya que la propiedad de los terrenos no es segura y no queda otra opción que construir las habitaciones de un materia ligero, al menos hasta que se logre la regularización, es entonces cuando se empieza a fincar con materiales más resistentes como el cemento y el ladrillo.

La tabla 19 nos dice que la mayor parte de las viviendas estaban construidas con madera y/o cartón, esto en los asentamientos recién creados; mientras que en las colonias con mayor antigüedad el ladrillo y el tabique es más utilizado (Rincón Punhuato y Primo Tapia). En estos lugares el número de casas que están construidas con madera y cartón también representan un porcentaje aún alto, considerando que ya cuentan con servicios urbanos.

Tabla 19. Material con el que están construidas las paredes del cuarto principal (Porcentajes)

Colonia	Madera	Cartón	Ladrillo/tabique
Rincón Punhuato	10	20	63
Primo Tapia	12	23	63
Mariel	72	22	6
Los Reyes	62	36	1
Diez de Junio	43	14	46
Tercera Esperanza	19	48	6

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Con respecto a los asentamientos irregulares o en proceso de regularización, el porcentaje de las viviendas construidas con paredes de ladrillo es muy bajo, excepto en la colonia Diez de junio en la cual la construcción con materiales mas resistentes que la madera y el cartón es comúnmente utilizada en estas viviendas.

Pero al hablar de una casa con paredes de ladrillo no significa que tengan el techo del mismo material (Tabla 20), y eso se refleja en las primeras dos colonias, en donde la composición de los techos en la colonia Rincón Punhuato (40%) y en la colonia Primo Tapia (44%), siguen siendo de cartón, lo que demuestra que el proceso de autoconstrucción de una casa puede tardar varios años, debido a los bajos ingresos económicos que les dificulta comprar materiales. En los Reyes, por ejemplo, la mayoría de las casas son de material de cartón, esto debido a los bajos ingresos y a la amenaza de desalojo.

En general, podemos decir que los materiales de las paredes y techos de una buena parte de las viviendas son de baja calidad, ya que no resisten las inclemencias del clima como los fuertes vientos, las lluvias, inundaciones y/o granizadas. Esto lo pudimos observar en la colonia Los Reyes, ya que fuimos en temporada de lluvias y muchas de las viviendas fueron destruidas por las granizadas.

**Tabla 20. Material con el que está construido el techo del cuarto principal
(Porcentajes)**

Colonia	Cartón	Asbesto	Cemento
Rincón Punhuato	40	10	43
Primo Tapia	44	9	44
Maríel	66	16	3
Los Reyes	94	4	1
Diez de Junio	57	40	39
Tercera Esperanza	69	0	6

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

El instalarse en un terreno no apto para uso habitacional puede generar riesgos, y más cuando no existen los recursos necesarios para poder cubrir las necesidades que la vida urbana exige. En este caso, cuando hablamos de la vivienda en zonas marginadas, la mayoría están construidas con materiales no duraderos como cartón, madera y asbesto; estos materiales predominan cuando recién se origina el asentamiento, ya que significaría un desperdicio construir cimientos siendo latente un desalojo, además de que los bajos ingresos impiden comprar materiales de construcción.

En el caso del número de cuartos, podemos observar en la tabla 21 que la mayor parte de las casas las integran de una a dos habitaciones, en especial aquellas de reciente creación; mientras que las colonias más consolidadas (Rincón Punhuato y Primo Tapia) cuentan con más habitaciones, esto es de dos a tres cuartos.

Las cocinas independientes representan también un porcentaje alto y más en colonias ya consolidadas (Tabla 21). Podemos decir que un número mayor de dos cuartos y una cocina independiente va de la mano con la consolidación de la vivienda y el logro de la propiedad del terreno en el cual se asientan. Cuando el terreno ya está regularizado es cuando se comienzan a introducir los servicios urbanos, es aquí cuando los habitantes ven algo más seguro y con materiales más resistentes comienzan a construir. Esto lo podemos ver en las dos primeras

colonias (Rincón Punhuato y Primo Tapia), que son las de mayor consolidación y tienen más cuartos y una cocina independiente de los dormitorios.

El índice de hacinamiento³ (tabla 22) por persona es la cantidad de individuos que viven bajo el mismo techo en promedio, en este caso se calculó el índice por colonia de cada una de las viviendas donde se entrevistaron a sus habitantes. El índice más alto pertenece a la colonia Rincón Punhuato, seguida de la Tercera Esperanza, en general no son muy amplias las diferencias entre colonias ya que por vivienda habitan de cuatro a cinco personas, recordemos que Rincón Punhuato es una colonia ya consolidada, aún con esto la población sigue teniendo problemas de vivienda. Esto nos lleva a contrastar la información con la tabla 21, en donde la mayor parte de las viviendas cuentan con una o dos habitaciones destinadas para cuatro o cinco habitantes en promedio.



Foto 4. Los Reyes. 2007

³ Definimos hacinamiento como la acumulación de muchas personas en un reducido espacio, esto es, la sobrehabitación de un espacio.

Tabla 21. Hacinamiento de la vivienda: número de cuartos (Porcentajes)

Colonia	Vivienda con un cuarto	Vivienda con dos cuartos	Vivienda con tres cuartos	Vivienda con cuatro o mas cuartos	Cocina independiente del dormitorio
Rincón Punhuato	17	53	23	7	73
Primo Tapia	21	53	21	5	79
Mariel	64	30	6	1	36
Los Reyes	89	9	2	0	12
Diez de junio	50	32	11	7	46
Tercera Esperanza	71	23	2	0	42

Fuente: Encuesta realizada por grupo del laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Tabla 22. Índice de hacinamiento por vivienda (Porcentajes)

COLONIA	ÍNDICE DE HACINAMIENTO POR VIVIENDA
Rincón Punhuato	5.2 personas
Primo Tapia	4.8 personas
Mariel	4.3 personas
Los Reyes	4 personas
Diez de Junio	4.8 personas
Tercera Esperanza	5 personas
PROMEDIO	4.7 personas

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Otro aspecto importante es la utilización del baño o letrina. En el caso de las colonias más recientes y de origen irregular, las letrinas son más comunes ya que no necesitan del drenaje para deshacerse de los desechos orgánicos. Empero, una letrina mal construida puede generar los mismos problemas que si no existieran éstas, ya que generan contaminación, problemas de salud, plagas, etcétera.

Durante los recorridos a colonias como Los Reyes y Quinceo, algunas personas se quejaban de sus vecinos debido a que la construcción de sus letrinas eran poco profundas y generaban olores, contaminación de agua e incluso infecciones estomacales en algunos niños debido al agua contaminada.

La falta de baños o letrinas también son indicadores de una mala calidad de vida, en primer lugar por la falta de recursos para poder instalarlos; segundo, al no contar con cuartos de baño o letrinas se generan focos de infección, ya que la gente defeca al aire libre; tercero, es resultado de la falta de servicios urbanos como el drenaje y la red de abasto de agua.

**Tabla 23. Viviendas con baño inglés, letrina, regadera y calentador
(Porcentajes)**

Colonia	Baño Ingles	Letrina	Regadera	Calentador
Rincón Punhuato	90	0	10	30
Primo Tapia	91	5	26	16
Mariel	4	87	0	0
Los reyes	0	72	0	0
Diez de junio	100	0	4	4
Tercera Esperanza	41	23	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

En la tabla 23 podemos observar que una buena parte de las colonias cuentan con baño inglés⁴, excepto en asentamientos de reciente creación y de origen irregular como Los Reyes, Mariel y Tercera Esperanza; en estas colonias abundan las letrinas, pero no significa que todos tengan una o que estén bien construidas, lo que representa un foco constante de infección.

Con respecto a las regaderas y al calentador de agua, parecería que estos indicadores son más un lujo que una necesidad, ya que muy pocos habitantes cuentan con estos accesorios. Estos pueden encontrarse en colonias más consolidadas (Rincón Punhuato y Primo Tapia), pero aun así el porcentaje de personas que cuentan con estos accesorios es muy bajo. Para los que no tienen regadera y calentador el baño suele ser a "jicarazo" y el agua la calientan en la estufa.

h) Patrimonio Familiar

La falta de recursos no sólo se refleja en las condiciones de la vivienda, sino también en el patrimonio que pueda tener una familia. Esto puede marcar la diferencia entre los que menos tienen y los que cuentan con propiedades, ya que implica contar con cierta cantidad de bienes capitalizados como un terreno, un automóvil, un refrigerador, etcétera. Poseer estos bienes significa que hubo ahorro y que para su mantenimiento o su utilización se requiere de cierto financiamiento, para lo cual se necesita de mayores ingresos económicos para mantener esos patrimonios.

⁴ Baño que utiliza el agua como medio de transporte de los desechos humanos.

Tabla 24. Patrimonio Familiar (Porcentajes)

Colonia	Otro inmueble	Refrigerador	Lavadora	Coche	Negocio
Rincón Punhuato	3	87	53	13	17
Primo Tapia	5	81	79	33	9
Maríel	1	54	33	22	12
Los Reyes	5	9	6	9	3
Diez de junio	0	75	39	18	7
Tercera Esperanza	2	54	44	19	10

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

En este caso se investiga el patrimonio (tabla 24) que las familias tienen en estas colonias como son otros inmuebles, refrigerador, lavadora, coche o negocio. Las pertenencias más comunes en las seis colonias populares es refrigerador y lavadora, estos electrodomésticos son necesarios, el primero para mantener los alimentos en buen estado, y el segundo para conservar la ropa limpia.

Para el análisis de la calidad de vida tienen que revisarse indicadores como la vivienda, la educación, el empleo, los ingresos, ocio y recreación, el medio ambiente social y natural, entre otros. En el caso del patrimonio familiar, este indicador es importante ya que los ingresos están estrechamente vinculados. Al revisar la capacidad económica de las familias, deducimos la dificultad con que estos grupos se hacen de sus pertenencias.

i) *Ocio y Recreación*

La clase trabajadora no solo ve limitadas sus aspiraciones de vivienda y de contar con algún patrimonio para su familia, sino que carecen también de tiempo para el ocio y la recreación, tiempo que debería ser destinado a desarrollarse en alguna actividad recreativa o cultural a la cual tienen derecho. En el capítulo dos se mencionó como las necesidades humanas se presentan como “necesidades del capital”, necesidades en donde parece no figurar el tiempo para dichas actividades, y persisten las relaciones de explotación.

La recreación y cultura están establecidas como derechos en la constitución y en la Ley Federal del Trabajo, estos son responsabilidad del patrón y del Estado a partir de: el pago de un salario suficiente para satisfacer esta necesidad, proporcionar espacios para su esparcimiento, fomento de actividades culturales, recreativas y deportivas; y la fijación del tiempo necesario para realizar estas actividades, entre otras. En pocas palabras, deben existir las condiciones para que el individuo realice actividades recreativas o culturales, a las cuales tiene derecho. Esto, como hemos visto con otros indicadores, no ocurre así, ya que los habitantes de estas colonias no cuentan con suficientes ingresos para poder acceder a ciertos satisfactores, además del poco tiempo con el que cuentan para realizar alguna actividad recreativa o cultural, a partir de esto, como veremos en la tabla 26, los habitantes sólo pueden realizar actividades que están a su alcance.

La tabla 25 nos muestra como una gran parte de la población que labora sólo descansa un día, seguidos de los que no descansan ningún día, al final se encuentran los que descansan dos veces a la semana y una o dos veces por mes.

Tabla 25. Ocio y Recreación: Total de días que descansa (Porcentajes)

Colonia	2 días a la semana	1 día a la semana	1 o 2 veces por mes	Nunca descansa
Rincón Punhuato	13	60	0	27
Primo Tapia	19	47	0	12
Mariel	12	39	1	36
Los Reyes	8	37	0	36
Diez de Junio	4	68	0	18
Tercera Esperanza.	10	38	0	40

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

Gran parte de las personas que mencionaron nunca descansar, se encuentran en colonias de reciente creación y de origen irregular, ya que como veremos en la tabla 26, estas personas no se dedican a descansar sino a realizar actividades de mejoramiento de casa, participan en gestiones para regularizar el asentamiento o solicitar servicios urbanos.

Las principales actividades que se realizan en días libres son las recreativas y el descanso. Las actividades varían de acuerdo al contexto de cada colonia, hablamos de que las seis colonias son de bajos recursos, pero cada una de ellas es diferente y vive de distinta forma la pobreza. Por ejemplo: las colonias en las que más gente descansa en su tiempo libre es en la Primo Tapia, Rincón Punhuato y Tercera Esperanza, hablamos de colonias que están regularizadas o en proceso de regularización. Las faenas colectivas en jornadas no laborables están mas presentes en Los Reyes y Mariel, la primera es una colonia irregular y la segunda en proceso de regularizar, en ambas los vecinos se organizan para limpiar los predios y los canales que cruzan por estos lugares.

La construcción o compostura de la casa también es una actividad muy presente en casi todas las colonias, y esto está relacionado con lo que decía Emilio Duhau (1998: 25): “Se trata de otra forma de alargamiento de la jornada de trabajo, y de la no asignación de recursos públicos...”, ante la imposibilidad de acceder al mercado de vivienda debido a la falta de recursos se opta por la autoconstrucción de ésta.

Por otro lado, podemos ver que las actividades deportivas y culturales son las menos desarrolladas; muy pocas personas las llevan a cabo. La falta de éstas influye en la calidad de vida de las personas, afectando la salud de los individuos o impidiéndoles desarrollarse intelectualmente.



Foto 5. Asambleas en Los Reyes

Tabla 26. Ocio y Recreación: actividades en su tiempo libre (Porcentajes)

Colonias	Faenas colectivas	Plantones, marchas	Gestiones urbanas	Deporte	Recreación	Cultura	Descanso	Arreglos de la casa
Rincón Punhuato	7	0	0	0	43	0	70	13
Primo Tapia	9	0	0	2	26	0	56	28
Mariel	22	27	0	3	9	4	39	15
Los Reyes	25	14	1	2	11	0	27	17
Diez de Junio	18	0	0	0	32	0	29	32
Tercera esperanza	4	0	0	0	17	0	56	17

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia-Michoacán

4.3. Los asentamientos pobres de Morelia: diferenciales de calidad de vida

La ciudad de Morelia tiene una economía urbana basada en el sector terciario y en menor medida en el secundario. Sin embargo, en las colonias de estudio, una parte importante de la población está empleada en la industria de la construcción como peones, albañiles, plomeros, etc. Las mujeres que trabajan se dedican básicamente a la prestación de sus servicios como empleadas domésticas. El empleo en general es temporal, sin ninguna prestación social.

La economía de estas familias es precaria ya que los ingresos son de menos de cinco mil pesos mensuales, en el caso de los padres, y menos de tres mil pesos mensuales en el caso de las madres de familia. Con estos ingresos es imposible costear una vivienda digna y satisfacer ciertas necesidades para una familia completa.

Heidi Strohmayer (2005: 275), en su estudio sobre *Migración y diferenciación socio espacial*, “advierte una situación de diferenciación espacial que correlaciona con la segmentación del mercado laboral. Esto es, los inmigrantes ocupan espacios socialmente degradados ligados a actividades productivas cuyo ‘prestigio’ social ha decaído en las últimas décadas”. En el caso de las colonias pobres de Morelia, en especial las de tipo irregular, podemos decir que la población se ve relegada a ocupar espacios, además de degradados, alejados de la urbe y sin servicios urbanos. Por lo tanto, debido a la desigualdad socioeconómica, la calidad de vida de miles de personas se ve mermada orillándolos a crear sus propios espacios para vivir.

En lo económico no podemos hablar de una marcada diferenciación entre las seis colonias, ya que se trata, en general, de sectores empobrecidos. Dentro de estas colonias pueden pervivir algunos individuos con ingresos altos pero son muy escasos. No obstante, existen algunas diferencias entre los grupos pobres, como son las vulnerabilidades urbano-ambientales y la seguridad en la tenencia, aspectos que, al igual que la inaccesibilidad a ciertos satisfactores y derechos ya analizados a lo largo de la tesis, afectan directamente en la calidad de vida de estos sectores.

Es evidente que la pobreza también daña el tejido social, “la masificación y la soledad, la marginación que produce la pobreza urbana generan una grave sensación de impotencia, pasividad e inconciencia frente a los retos y riesgos urbanos” (Luna, 2002: 99). Esto los vivimos a diario quienes habitamos en una ciudad, pero son los pobres quienes están más vulnerables a estos problemas, como la violencia o las adicciones.

Con respecto a la educación la mayoría no culmina una carrera, ni siquiera el nivel bachillerato, en ambos casos, padres y madres de familia, gran parte culminó la educación secundaria. En las colonias de mayor consolidación es donde más cantidad de personas han concluido su educación secundaria.

En general, el número de días que descansan las personas de estas colonias y lo dedican para el ocio ó recreación es casi nulo. Esta situación deja poco tiempo para que los individuos puedan realizar actividades donde se aproveche el tiempo con su familia o desarrollen alguna actividad realmente recreativa. El tiempo que les queda para el ocio y la recreación es muy poco y lo dedican en su mayoría a descansar.

Algo que hay que destacar es que la socialización en las colonias populares puede darse de distinta forma que en las zonas residenciales. Si bien es cierto que la violencia, la indiferencia a los problemas de los demás, la contaminación de nuestro ambiente, las adicciones, son problemas casi característicos de toda urbe; también tenemos que en las colonias populares, y en especial en los asentamientos de reciente creación, parece existir una participación por parte de algunos habitantes. Esto lo podemos observar cuando una mayoría participa en faenas colectivas para limpiar sus comunidades. Esto implica conocer a nuestros vecinos y participar con ellos con un objetivo en común: mejorar poco a poco la calidad de vida.

En colonias más consolidadas, como Primo Tapia y Rincón Punhuato, las actividades en el tiempo de ocio y recreación son mas de descanso y pasarla bien con la familia; mientras que en las colonias y asentamientos de reciente creación y que están en proceso de regularización, las actividades son de trabajos colectivos o para arreglar su casa.

Aún dentro de las seis colonias podemos hablar de una pequeña diferenciación social desde el momento en que dos de ellas (Rincón Punhuato y Primo Tapia) ya tienen un grado de consolidación un poco más alto que las demás.

Hablamos de una sociedad capitalista, en donde las grandes mayorías cada vez son más pobres y las minorías más ricas. Una sociedad en donde los medios de producción son acaparados por la clase capitalista y se explota al trabajador, el cual permanece en un estado de enajenación, como si el hombre hubiera nacido solo para trabajar, y no para desarrollarse intelectualmente; en donde se le impone un estilo de vida y formas de relacionarse.

En este sentido, es clara la diferenciación socioespacial que existe en la ciudad de Morelia, una ciudad heterogénea; por un lado las clases pudientes con sus centros de consumo, residencias, instituciones educativas privadas y vías de comunicación que destruyen el ambiente natural; por otro las clases explotadas, que lo único que tienen son sus bajos salarios y su fuerza de trabajo, que es la fuente de toda riqueza en esta sociedad, además del nulo tiempo para el descanso y la recreación.

La infraestructura urbana tal vez sea la muestra física más clara de la existencia de una diferenciación socio espacial. En este caso nos referimos a la vivienda y a los servicios urbanos por tratarse de aspectos necesarios y los de más apremiante necesidad para los habitantes de las ciudades que no cuentan con una casa.

El indicador de vivienda y servicios urbanos merece punto y a parte de los demás indicadores sociales y económicos, ya que es una necesidad que influye de manera determinante en la medición de la calidad de vida y, de acuerdo con nuestro tema de estudio, es preciso explorar el ambiente urbano para conocer la calidad de vida de los pobres urbanos.

Gran parte de la población que habita actualmente las colonias estudiadas vivían en casas que rentaban o eran prestadas, esto explica la necesidad de contar con una propiedad y la constante búsqueda de ésta, para lo cual se recurre a cualquier estrategia, como la invasión o la compra de terrenos irregulares y no

aptos. Gran parte de esta población proceden de otras partes de la ciudad, en especial de la periferia.

Actualmente, casi el total de la población de las seis colonias de estudio considera propio el lugar donde viven aunque no cuenten con escrituras, esto se refleja más en las colonias en donde las viviendas han sido autoconstruidas. La organización de la población, en cada una de estas colonias, genera un sentimiento de pertenencia, ya que se realizan faenas de limpieza, asambleas y en algunos casos manifestaciones para exigir servicios.

Como toda autoconstrucción, éstas empiezan por ser de materiales ligeros como lámina de cartón, asbestos, madera y en algunas ocasiones plástico; estos materiales poco protegen del clima y son frágiles ante cualquier riesgo como los incendios. La construcción con materiales ligeros se debe a dos razones, la principal, sino es que la única, la falta de recursos. La otra razón es la irregularidad ya que se corre el riesgo de ser desalojados del lugar.

Después de conseguir la regularización del terreno, en el caso que así sea, sigue la petición de servicios a través de gestiones o manifestaciones ante las autoridades correspondientes. En el caso de las colonias que estudiamos, la gran mayoría no cuenta con servicios urbanos, a excepción de Primo Tapia y Rincón Punhuato, que son las colonias más consolidadas. Podríamos decir que el asentamiento de Los Reyes está en una primera etapa en donde se solicita la regularización, las demás colonias (Mariel, Diez de junio y tercera esperanza) ya se encuentran en este proceso y en gestiones con el municipio para conseguir que les instalen los servicios urbanos, como el drenaje, la red de abastecimiento de agua, pavimentación e iluminación.

Schteingart y Duhau (1997: 40) nos dicen que la vivienda se va construyendo a costa de otras necesidades y grandes sacrificios, el proceso de consolidación puede durar hasta quince años. La irregularidad o el proceso de pauperización de estos sectores pueden provocar la mala calidad de vida, por ejemplo, la falta de servicios como drenaje o agua vulnera la salud de los habitantes de colonias marginadas. La misma incapacidad de conseguir una

vivienda que satisfaga las necesidades de la familia genera problemas dentro del mismo grupo.

Todo lo anterior se demuestra con la falta de cuartos como el baño o espacio suficiente para la familia, lo que genera el brote de problemas de salud o de relación entre las familias de las seis colonias.

La infraestructura urbana es un importante indicador de la calidad de vida, este nos muestra grado de consolidación del asentamiento o colonia, además de que está relacionado con la economía de la población asentada. Es evidente la diferenciación y segregación de estas colonias ante los estándares de lo que es una buena calidad de vida; pero aún dentro de las colonias que se estudian existen también diferencias, ya que solo dos están regularizadas (Rincón Punhuato y Primo Tapia), cuentan con servicios urbanos y la mayor parte de las casas están construidas con tabique y cemento; mientras que las demás colonias están en proceso de regularización, a excepción de Los Reyes, y no cuentan con servicios urbanos.

4.4. Vulnerabilidad urbano-ambiental en colonias y asentamientos pobres.

La vulnerabilidad urbano-ambiental se relaciona con: las políticas económicas que favorecen sólo a un reducido grupo y con la falta de planeación urbana, lo cual genera que la mancha urbana crezca desproporcionadamente al mismo tiempo que origina riesgos de tipo antropogénicas o naturales.

Cabe mencionar que una situación de vulnerabilidad, determinada por el factor socioeconómico, influye en la calidad de vida de las personas y más si son de escasos recursos, ya que ante un desastre los que tienen menos posibilidades de recuperar su patrimonio son los grupos pobres, es decir, todos son vulnerables a sufrir alguna pérdida, pero son los estratos pobres quienes más resienten alguna catástrofe.

El factor socioeconómico es determinante para la existencia de diferenciación socio espacial; cada clase social crea su espacio de acuerdo a sus condiciones económicas, sociales y culturales; obviamente las clases con más

recursos tienen la oportunidad de escoger el lugar donde vivir, mientras que los que menos recursos tienen no cuentan con esa opción y habitan los terrenos más marginados y expuestos a riesgos (inundaciones, deslaves, etc.)

Pero aún dentro de los mismos sectores pobres existen diferencias socio-espaciales y vulnerabilidades, lo que influye directamente en la calidad de vida de la clase trabajadora. La existencia de estas diferencias se muestra a continuación con la percepción de los entrevistados en la tabla 25.

En primer lugar debemos decir que las colonias irregulares, como Los Reyes, además de los peligros naturales, también tienen el riesgo de ser desalojados de ese lugar, y eso lo demuestra 96% de los entrevistados de ese asentamiento, la mayor parte de las personas entrevistadas temen a ser desalojados del terreno en donde están instalados.

El peligro de inundación, éste se presenta en todas las colonias, aún en las ya regularizadas y consolidadas como la Primo Tapia, en donde 93% de los entrevistados perciben como principal riesgo las inundaciones (Laboratorio de Ecología Política y Sociedad, CIECO-UNAM, 2007). La colonia se encuentra ubicada cerca del río Grande, lo que provoca que en temporadas de lluvias sobrecargue su capacidad y se desborde al igual que las aguas negras de la alcantarilla; esto representa un foco de infección para las colonias que están asentadas cerca de este río.

Con respecto a las demás colonias, estas sufren inundaciones en temporada de lluvias porque se encuentran en zonas donde el agua tiene su cauce natural, dicho problema se debe en parte a la mala o nula planificación urbana que hay en la ciudad.

Los bloques de piedra y deslaves no representan problemas para casi todas las colonias, excepto en la de Rincón Punhuato, en donde constituyen riesgos para los habitantes, ya que está ubicada en el cerro del mismo nombre. El terreno rocoso, la falta de asfalto en la parte más alta de la colonia, la ubicación de la misma, prácticamente encima del cerro, y la temporada de lluvias puede provocar desprendimientos de tierra o rocas. En esta colonia se encuentra una barda que,

después de una zona ecológica, divide a la Ciudad Tres Marías⁵ de las colonias populares, los vecinos nos dicen que esa barda la construyeron “los Ramírez”, haciendo referencia a la Organización Ramírez del empresario Enrique Ramírez Miguel, dueño de la cadena de cines “Cinepolis”. Parte de la barda ya ha sido destruida por una roca.

Los incendios representan otro riesgo para los asentamientos de reciente creación, ya que en la mayoría de las colonias estudiadas las casas son de madera y lámina de cartón, y cualquier chispa puede desatar un siniestro.

La contaminación de agua es otro riesgo de trascendencia para la calidad de vida de los habitantes, la mayoría consideran que existe agua contaminada, ya sea por canales cercanos a la colonia o por la misma agua que se estanca cuando hay inundaciones, también la mala construcción de letrinas es un foco de contaminación para el agua que se tiene almacenada en las casas.

Otro riesgo del cual también se quejan los habitantes es la delincuencia; por lo normal los vecinos comentaban que los delincuentes son de otras colonias. En el caso de Los Reyes, las personas comentaban que venían de otras partes y les robaban los cables que utilizaban para la luz.

La basura es también un riesgo, ya que puede representar problemas para la salud. En el caso de las colonias y asentamientos de reciente creación la falta de servicios urbanos, como la recolección de desechos, provoca que los habitantes de estos lugares se deshagan de sus desperdicios quemándolos o simplemente arrojándolos, iniciando así basureros clandestinos.

El granizo igualmente representa un riesgo, ya que puede perforar las casas que están construidas con materiales precarios, tal es el caso de Los Reyes, Primo Tapia y Diez de junio. Por otro lado, en menor medida, están los animales ponzoñosos que también representan un peligro para las familias, tal es el caso de Rincón Punhuato, Mariel y los Reyes.

⁵ Complejo inmobiliario situado entre los municipios de Morelia y Charo; cuenta con todos los servicios urbanos, campo de golf, seguridad, centros comerciales, instituciones de educación privada. Los terrenos tienen un costo mayor al millón de pesos, por lo tanto es un proyecto destinado a las clases media y alta. Esto es importante señalarlo, ya que este lugar, con tan solo cuatro años de existencia, cuenta ya con equipamiento urbano de primera y todos los servicios urbanos necesarios, mientras que colonias como las que estudiamos no cuentan con servicios urbanos o simplemente estos no cubren las necesidades reales de los habitantes. La mayoría de su financiamiento ha sido con recursos públicos

La vulnerabilidad ante riesgos ambientales, ya sea urbanos o naturales, esta muy relacionado con la calidad de vida. Las condiciones de vida contemplan, con respecto a un “*nivel espacial referencial*”, como dicen Puente y Eibenschutz (1990: 2-3), dos instancias de calidad de vida complementarias: “el espacio intrafamiliar y el espacio del consumo socializado, espacial o temporalmente contiguo. Es la vivienda en sus dimensiones espaciales y concreción material que permitiría formular un gradiente de calidad del espacio intrafamiliar”; pero esto no solo mide las condiciones de vida, también los *factores socioeconómicos y demográficos*, como el ingreso, escolaridad, ocupación, etcétera. Estos factores ayudan a comprender la vulnerabilidad y su relación con la calidad de vida.

Otro factor esencial y casi definitorio en la relación vulnerabilidad-calidad de vida es el *axiológico o normativo* “que hace referencia a un proyecto transformacional que oriente sus practicas cotidianas, y por lo tanto redefine y revalore su calidad de vida” (Puente y Eibenschutz,1990: 3), un ejemplo que menciona el mismo autor para explicar este concepto es “la alteración de ciclos ecológicos de los medios ambientes, en aras del desarrollo económico”; la construcción de fabricas o carreteras sobre zonas ecológicas pueden ser claros ejemplos, esto implica obviamente un deterioro en la calidad de vida de los habitantes de una ciudad.

A partir de lo mencionado, la vulnerabilidad y la calidad de vida se constituyen como factores de mutua influencia, en especial en aquellos habitantes en estado de pobreza, mas específicamente en su espacio intrafamiliar y social, y que se encuentran ante un riesgo latente.

Recordemos también la capacidad de homeostasis⁶ de una ciudad ante un riesgo, esto es, “las condiciones internas de la organización socio-espacial del sistema (la ciudad) para resistirlo” (Puente y Eibenschutz 1990: 5). Esta capacidad “puede aumentar o disminuir de acuerdo a factores constitutivos del sistema y de

6 El concepto homeostasis es originalmente utilizado para definir procesos biológicos, por ejemplo, la capacidad que tienen los organismos para regular su propia vida ante la presencia de cambios que acontecen a su alrededor. (Ver Moore, *et. al.* 1973: 21). En el caso de Puente y Eibenschutz, lo utilizan para definir el grado de vulnerabilidad de una ciudad a partir de la magnitud del fenómeno y de la organización socio-espacial, es decir, que a partir de cómo este organizado el espacio y la sociedad, se involucrarán respuestas a los posibles cambios.

sus interrelaciones". En este caso los sectores pobres son los que tienen menos capacidad de resistir y recuperarse de un desastre natural o antropogénico.

En la tabla 27 podemos observar los diferentes peligros a los que están expuestas las seis colonias, estos datos se basan en la percepción que los habitantes tienen sobre su ambiente. Cada colonia tiene un peligro que la diferencia con otras, estos pueden ser sociales o naturales.

Comencemos por las colonias con mayor consolidación, Rincón Punhuato y Primo Tapia, en la primera los principales peligros son: la delincuencia, acumulación de basura, contaminación de agua, caída de bloques y deslaves (esto debido a la ubicación de la colonia sobre una alta pendiente, como puede verse en la foto 6); en la segunda colonia, los principales peligros son: la delincuencia, acumulación de basura, inundaciones (por su cercanía con el cruce del Río Chiquito y el Río Grande) y contaminación de agua. La consolidación de las colonias no necesariamente se traduce en mejoría de la calidad de vida, ya que los peligros a los que están expuestos los habitantes se debe al mismo problema de acceso a vivienda, falta de recursos y constante empobrecimiento.

Con respecto a los de menor consolidación (Mariel, Los Reyes, Diez de Junio, y Tercera Esperanza), los peligros pueden variar un poco más, por ejemplo: se pueden presentar peligros como inundaciones, contaminación de agua, delincuencia, acumulación de basura; pero además están expuestos a las granizadas, incendios e incluso a desalojos violentos (en el caso de Los Reyes), esto debido a la condición legal de los terrenos sobre los cuales están asentados y los materiales con que están construidas sus habitaciones, ya que la mayoría son de materiales ligeros como lámina de cartón

Resumiendo, estos son los peligros que más perciben los habitantes de las colonias pobres que estudiamos: las inundaciones, los incendios, contaminación de agua, delincuencia, granizo, animales venenosos y la basura. Todos estos riesgos influyen de manera determinante en la calidad de vida de los habitantes de estas colonias. Asumimos que por tratarse de asentamientos pobres y de origen irregular, estos peligros se presentan con más regularidad en este tipo de colonias, ya que al estar prácticamente marginados de los beneficios de lo que

debería ser la ciudad (un espacio incluyente, lugar donde se posibiliten las oportunidades de desarrollo), no pueden alcanzar ciertas expectativas de vida y desarrollo económico y social.



Foto 6. Instalación de la red de drenaje en Rincón Punhuato. 2007

Tabla 27. Percepción del riesgo y vulnerabilidad (Porcentajes)

Colonia	Desalojo	Delincuencia	Basura	Inundación	Bloques y deslaves	Fallas geológicas	Incendios	Contaminación de agua	Explosión de gasoducto	Granizo	Animales venenosos
Rincón Punhuato	0	33	23	30	20	3	3	23	3	0	7
Primo Tapia	2	42	26	93	0	2	12	42	5	2	0
Mariel	7	31	31	57	0	1	13	31	0	0	1
Los Reyes	96	33	33	48	0	4	6	41	0	6	1
Diez de junio	0	7	4	29	0	0	7	14	0	25	0
Tercera Esperanza	15	35	25	56	4	0	27	38	35	0	0

Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia, Michoacán.

4.5. Reflexiones finales

Es evidente que existe una diferenciación socioespacial entre los sectores de mayores ingresos y los pobres, lo cual se refleja en todos los indicadores analizados anteriormente. La escasez de recursos y oportunidades de desarrollo parecen condenar a toda una población a vivir en una miseria sin salida, y sin esperanzas.

Son claras las diferencias en cuanto a calidad de vida entre estos sectores, algunos poseen vivienda con suficiente espacio, construida con materiales resistentes, además de tener servicios urbanos, acceso a educación, empleo bien remunerado, acceso a cultura, recreación y tiempo de ocio; lo que contrasta con los sectores más empobrecidos, que cuenta con poco o nada de lo anteriormente mencionado.

La situación de pobreza en que viven los habitantes de las seis colonias no sólo se refleja en la insatisfacción de necesidades tan esenciales como las ya mencionadas, sino también en el estado de marginación y vulnerabilidad, ya que la escasez de recursos les impide acceder a viviendas o terrenos, por lo que se ven obligados a tomar alternativas como la invasión o compra irregular de lotes que no cumplen con los estándares de vida necesarios.

Todas las colonias tienen un origen irregular, las cuales con base a gestiones y presiones políticas han logrado o están en proceso de regularización. Pero como se ha visto a lo largo de la exposición de los resultados, todas ellas tienen riesgos debido a su misma naturaleza irregular y su falta de planeación. Aún las colonias ya regularizadas y con cierto grado de consolidación continúan con riesgos, como es el caso de Rincón Punhuato, manteniendo a los habitantes en un estado de vulnerabilidad.

Pero al igual que existen diferencias socio espaciales entre sectores de mayores y escasos recursos, en donde estos últimos son más vulnerables a riesgos, también las hay entre los mismos pobres, se tratan de variaciones en cuanto a la vulnerabilidad urbano ambiental que afectan la calidad de vida de los habitantes. Un ejemplo: entre las colonias Los Reyes y Rincón Punhuato, existen

similitudes en cuanto a amenazas como la delincuencia, contaminación de agua, inundaciones; pero mientras que la primera presenta riesgos de incendios, granizadas y desalojos, por las condiciones legales del asentamiento y de los materiales de las casas, la colonia Rincón Punhuato, que ya es una colonia con cierta consolidación, sigue presentando peligros como deslaves y bloques, fallas geológicas, contaminación por basura y animales venenosos. Las variaciones entre asentamientos pobres se deben a la irregularidad y al grado de consolidación en que se encuentren, y son más vulnerables aún, debido a sus bajos ingresos económicos.

La irregularidad a la que se ven obligados estos sectores, debido a sus escasos recursos, inaccesibilidad al mercado inmobiliario, falta de planeación urbana y prioridad a la construcción de espacios de consumo, conlleva a riesgos de tipo natural o antropogénicos, esto significa una constante sobrevivencia que afecta la calidad de vida de los afectados. En general podemos decir que la lucha de los que menos tienen por ser incluidos en la ciudad es ardua, a base de muchos sacrificios y puede durar muchos años.

Por otro lado, la regularización de un asentamiento y su consolidación no implican que la calidad de vida de sus habitantes mejore considerablemente, ya que se siguen presentando problemas socioeconómicos, de vivienda y de riesgos. Las condiciones de vida paupérrimas son difíciles de superar, y como hemos visto a lo largo de estos capítulos, no basta con tener suficientes recursos, es necesario contar también con oportunidades de desarrollo.

5. EL TRABAJO SOCIAL Y LA PROPUESTA DE ASENTAMIENTO POPULAR SUSTENTABLE EN LOS REYES

A lo largo de la tesis hemos expuesto los resultados de una urbanización desordenada que responde a las necesidades de producción de capital, lo cual se refleja en las condiciones de vida de cientos de familias de la ciudad de Morelia. En este caso, hemos analizado la calidad de vida de seis colonias de dicha ciudad, que se encuentran marginadas de los satisfactores, derechos y garantías necesarios para un buen nivel de vida.

En particular, en este capítulo, nos interesa revisar el objetivo de trabajo social, y a partir de esto, exponer la propuesta del Laboratorio de Ecología Política y sociedad del CIECO-UNAM, que consiste en la construcción de un asentamiento popular sustentable en la colonia de Los Reyes. La propuesta que plantea el Laboratorio está encaminada al desarrollo, promoción y potenciación de las capacidades de una población que vive en un asentamiento irregular y en condiciones paupérrimas de vida. A partir de esto, en el presente capítulo se plantean las funciones que podría desempeñar el trabajador social, ya que se trata de un profesional de las relaciones sociales, capaz de analizar su movimiento, sus contradicciones, proponer alternativas y actuar, todo esto en concordancia con la comunidad objeto de estudio.

5.1 El papel del trabajo social en el desarrollo comunitario

Para conocer el papel que desempeña el trabajador social en barrios urbanos pobres debemos definir las funciones que este desarrolla, así como el objeto de intervención profesional del trabajo social.

Comencemos por decir que el trabajo social es una disciplina enmarcada en el área de las ciencias sociales, esto es, a los trabajadores sociales “nos correspondería actuar sobre el problema de las relaciones sociales entre los hombres y el problema de la reproducción humana” (Mendoza, 2002: 63).

El objeto de intervención del trabajo social es muy amplio, ya que, como se ha mencionado, tiene que ver con todo lo social, desde el mismo individuo, pasando por lo grupal hasta el colectivo. A partir de esto, Mendoza Rangel (2002: 65) define el objeto de intervención del trabajo social: "Un sujeto individual, grupal o colectivo que plantea una necesidad y se acerca a demandar su satisfacción a través de la solicitud de un servicio institucional. Es decir, nuestro espacio profesional se ubica en la tentativa decidida del sujeto por satisfacer sus necesidades de reproducción humana".

El trabajo social no sólo es una profesión teórica, es decir, no se dedica exclusivamente a observar, analizar y proponer, sino que también actúa. Hay quienes afirman que esta profesión también necesita de la política; como el caso de Netto (1981), quien afirma que: "es impensable hoy que un trabajador social no tenga competencia política, que no sepa evaluar relaciones de fuerza, identificar adversarios, que no esté capacitado para establecer alianzas profesionales, que no pueda comprender el impacto de sus programas".

Esto se relaciona con el objeto de intervención profesional, ya que ante problemas como la pobreza se necesitan técnicas, herramientas y conocimientos que permitan abordar la realidad objetivamente, atendiendo los problemas más apremiantes que aquejan a la humanidad. "La cuestión hoy está planteada en términos dramáticos: atender los problemas actuales del mundo y contribuir al desarrollo de la disciplina. No se puede atender la existencia humana apartando asépticamente lo trágico. No se puede ser científico ocultando la explotación, las matanzas, la destrucción de las culturas. Por eso incorporamos la dimensión política a nuestro quehacer..." (Kisnerman, 2005: 39).

La realidad es que ante la constante degradación del tejido social y de la calidad de vida del pueblo¹, como dice Kisnerman, no podemos soslayar todos esos problemas sociales, ya que como trabajadores sociales, nuestra labor "deberá estar dirigida a la potencialización del sujeto social para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que den respuesta a necesidades y

¹ Kisnerman define al pueblo como: "Todo ese gran sector humano que subsiste por su esfuerzo o trabajo, a ese sector que calladamente costea nuestros estudios, paga nuestros salarios y el bienestar social de una minoría". (*Ibid.*)

demandas prioritarias, acordes a la idiosincrasia de los diversos sectores sociales” (Galeana, 2005: 231).

La teoría, según Nicolás Iñigo Carrera, “es una guía para la investigación y también para la acción”, ya que “nos permite encontrar, en ese proceso que es el movimiento de la sociedad y que aparece como caótico, las tendencias (leyes) a que se encuentra un sujeto”. El fin de mencionar esto es que a partir del *movimiento de la sociedad* el trabajador social se encuentra en la historia como un profesional activo que interactúa con este movimiento. Iñigo (2005: 22) agrega que este *movimiento de la sociedad* “debe ser identificado en cualquier hecho investigado, dicho movimiento es objetivo y tiene cambios, los cuales transforman a la sociedad, todo esto es resultado del desarrollo de sus clases sociales fundamentales”.

Este desarrollo de clases no puede, entonces, explicarse sin la interacción entre estas, y es, como dice Iñigo (*Idem.*) en los “momentos de confrontación, de conflicto, en los que toman forma concreta las contradicciones inherentes a esa sociedad”. Debemos tomar a la realidad sin prejuicios para poder observar claramente los movimientos y el desarrollo de la sociedad, con una teoría apegada a las circunstancias.

A partir de lo anterior, situamos al trabajador social como un profesional del movimiento de la sociedad. Analizar las relaciones entre clases, ya que son a partir de éstas de donde surgen las contradicciones y problemas tan apremiantes y lacerantes como la pobreza.

El objetivo del trabajo social es el de coadyuvar con el proceso de liberación de los oprimidos, considerando que nosotros (los trabajadores sociales) no somos los libertadores que ellos necesitaban, se trata de una retroalimentación, en donde el profesional y pueblo aprenden mutuamente.

Fernández Soto (2005: 143-144) afirma que el trabajador social debe ser “un sujeto crítico con una sólida formación teórica y metodológica”, ya que se pretende “criticar aquello que es opresivo y restrictivo y simultáneamente apoyar y promover la acción que sirve a la libertad e igualdad”.

Por otro lado, si se trata de funciones mucho más concretas que la movilización política, Mercedes Escalada (2005: 179) define la especificidad del trabajo social, en donde su objetivo está “constituido por los problemas sociales; ellos requieren de nuestra intervención profesional para concretar soluciones, definidos en sus rasgos generales por la política social”. En función de esto, Escalada enuncia las funciones específicas del trabajo social, como son: gestión, asistencia, prevención, rehabilitación y promoción social, además de aconsejar y educar; sobre estas últimas dice: “se espera que aconsejemos y eduquemos a las personas que padecen determinados problemas para que aprendan a valerse por sí mismos” (*Ibid.*: 181-182).

La metodología de trabajo social ha estado en constante desarrollo, Mendoza (2002: 9) nos dice que “las formas de acción social son las respuestas a las necesidades reales y los periodos de desarrollo de la profesión están condicionados por los acontecimientos generados en cada época. De ahí la importancia de hacer el análisis profesional en función del contexto histórico...”; lo que esto quiere decir es que el objetivo del trabajo social y su metodología están en función del contexto. Por ejemplo: el desarrollo de la revolución industrial (1860-1832), el cual trajo una nueva composición social a partir de la modificación de la división social del trabajo, lo que a su vez, como bien refiere Mendoza, “provocó un crecimiento urbano que se tradujo en concentración fabril, centralización de grandes núcleos humanos por migración, desempleo, cordones de miseria”, fueron estos “fenómenos nuevos los que constituyen el punto nodal para la aparición de un nuevo profesional.” (Mendoza, 2002: 17)

Lo anterior es sólo un ejemplo con el cual queremos decir que la metodología del trabajo social² ha estado en constante desarrollo y para que esto ocurra, los principales factores que han contribuido son los procesos socioeconómicos de determinados contextos históricos. Otro ejemplo de ello es la etapa posterior a la primera guerra mundial (1914-1917), en la cual se comienza a desarrollar el trabajo social de casos, “debido al aumento considerable de los problemas individuales como resultado de la Primera Guerra Mundial”. (*Ibid.*: 19)

² Para profundizar en el tema de metodología de trabajo social y su desarrollo histórico consultar libro de María del Carmen Mendoza Rangel: “Una Opción Metodológica para los Trabajadores Sociales”

Después de la segunda guerra mundial (1939-1945), comenzó a desarrollarse el trabajo social de grupos. "...En virtud de la problemática generada por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, que dejan como huella una enorme cantidad de lisiados, para los cuales era necesario implantar una serie de actividades terapéuticas y recreativas que les ayudasen en su recuperación, pero como dichas actividades resultaban imposibles y sumamente costosas en un abordaje individual, se planteó la necesidad de realizarlas agrupando los casos de lisiados, lo cual era factible debido a su concentración." (*Ibíd.*: 22)

En los años cincuenta, a partir de la Revolución Cubana, se dan una serie de acontecimientos que van abriendo paso a una nuevo tipo de intervención denominado método de organización y desarrollo comunitario, "que planteaba evitar que las contradicciones se agudizaran y resolver los problemas desde afuera, tratando de desarrollar procesos económicos para que mejoraran las condiciones económicas de la población". Ante la agudización de problemas como el analfabetismo, hambre, desnutrición, prostitución y drogadicción, el trabajo social ya no los considera como problemas "producto de la individualidad o de la voluntad humana sino que están en estrecha correspondencia con las incapacidades de un sistema social basada en la desigualdad social y la explotación del trabajo humano." (*Ibíd.*: 24-27)

El Movimiento de Reconceptualización del trabajo social consistió en el replanteamiento teórico-metodológico el cual surge a partir de la necesidad de encontrar nuevas y más eficaces estrategias para abordar problemáticas sociales. "Durante el Movimiento de Reconceptualización el trabajo social intenta aproximarse a otras perspectivas metodológicas, adquiriendo una interlocución (...) Particularmente (...) con el materialismo dialéctico (...) En tal caso, esta apropiación de las categorías marxistas reforzó, unilateral y exclusivamente la dimensión ético política" (Parra, 2005: 90).

"Es en el Movimiento de reconceptualización donde se busca una integración teoría-práctica, que empieza a hablar de modelos de acción: de acción-reflexión-acción; investigación-acción; investigación participativa, práctica-teoría-práctica..."

El trabajo social replantea su metodología a partir de la complejidad de los problemas generados en este proceso histórico, ante el cual se exige un trabajo social más crítico, político, científico y propositivo. "Es necesario consolidar un proyecto profesional cuyo principal objetivo tiene que ser la emancipación del hombre" (*Ibíd.*: 92).

Hoy en día, ante la nueva división internacional del trabajo, la interdependencia productiva y monetaria, en pocas palabras, la nueva composición del capital mundial que "repercute en todas las esferas de la sociedad" se requiere "un nuevo tipo de profesionales que sean capaces de apropiarse de los ritmos que marca la producción actual." (Mendoza, 2002: 32)

Un aspecto que remarca Mendoza (2002: 33) es que el trabajo social se debe ubicar en el desarrollo y modernización de las instituciones debido a la "incapacidad de dar respuesta a los innumerables problemas y demandas que se le plantean, debido a la incapacidad histórica que las ha caracterizado y que las ha concebido mas bien como centros de poder que como mecanismos de administración de los servicios (...) esto exige un nuevo perfil más científico y profesional, que contribuya a la solución de la demanda social, rompiendo con concepciones tradicionales, para asumir la nueva tarea de promoción social".

"La promoción social representa la concepción mas avanzada de la política social y de la dinámica institucional y es aquella que recoge una concepción del hombre como un ser capaz de organizarse y movilizarse en búsqueda de solución a sus necesidades...", esto a través de "...procesos de educación, concientización, capacitación y organización de la población para que ésta sea sujeto participativo en la construcción de su propio proyecto histórico que de solución a sus necesidades y demandas sociales." (Mendoza, 2002: 34)

Una propuesta de trabajo social para atender problemáticas sociales ha sido el desarrollo comunitario, entendiendo por comunidad: "una unidad social con autonomía y estabilidad relativa, que habita un territorio geográfico delimitado y cuyos miembros entre sí mantienen relaciones directas y armoniosas, patrones de conducta comunes y un código normativo que respetan de común acuerdo debido

a que sus referencias ideológicas y culturales son las mismas.” (Mendoza, 2001: 37)

Pero, ¿por qué el desarrollo comunitario es una alternativa a las problemáticas sociales?, Carlos Arteaga Basurto (2001: 7) nos dice que el desarrollo comunitario “adquiere especial relevancia en la actualidad, debido a las condiciones prevaletcientes en la sociedad mexicana”. Estas condiciones se refieren principalmente a aspectos que tienen que ver con la cotidianidad de esta sociedad como son aspectos políticos, económicos, culturales y sociales, los cuales se encuentran en un estado de crisis, “desestabilización, violencia y progresiva pérdida de la identidad cultural y del espíritu colectivo”.

Mendoza (2001: 38) define el desarrollo comunitario como “el proceso tendiente a fortalecer la participación y organización de la población, en la búsqueda de respuestas propias para mejorar su localidad, bajo los principios de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad. Esta definición ubica el énfasis de la intencionalidad en los procesos subjetivos y superestructurales, tales como el fortalecimiento de la participación, el desarrollo de la conciencia; el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia”.

El desarrollo comunitario correrá por cuenta propia de la comunidad en coordinación con el trabajador social, el cual sólo será un facilitador a partir de una relación horizontal, como diría Paulo Freire (1983:69): “Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión”.

Una de las funciones del trabajo social es la educación, en su *Pedagogía del Oprimido*, Freire (1983: 67) refiere que: “Educadores y educandos, liderazgo y masa, co-intencionados hacia la realidad, se encuentran en una tarea en que ambos son sujetos en el acto, no sólo de descubrirla y así conocerla críticamente, sino también en el acto de recrear este conocimiento”, todo esto a través de la acción y reflexión común.

Uno de los principales problemas que enfrenta la humanidad es la pobreza, este afecta a millones de personas en el mundo. Es en este aspecto en donde el trabajo social puede desempeñar y desarrollar todas sus capacidades, ya que como profesional de los movimientos que hay en la sociedad tiene las

herramientas y el conocimiento para abordar la realidad de forma que no sólo quede en el pensamiento y escrito, sino actuar ante las contradicciones de esta sociedad capitalista.

El trabajo social no puede desempeñar solo su trabajo; ante el surgimiento y complicación de problemas sociales, económicos, políticos y ambientales, tiene la obligación no solo de conocer estos problemas, sino también de juntar sus esfuerzos con profesionales de otras ramas de la ciencia, ya sea naturales o sociales, esto con el fin de afrontar eficientemente las dificultades de la compleja realidad.

El trabajo social siempre ha estado preocupado por los problemas sociales, además de que su metodología esta en constante desarrollo. Hoy en día se requieren profesionistas que sean mas críticos y científicos, en donde se tenga una visión global de la sociedad, teniendo en cuenta que los movimientos que se dan en ésta no son por generación espontánea, sino que pueden tener una razón económica, política, ambiental, o todas al mismo tiempo.

5. 2. Una propuesta de asentamiento popular sustentable en Los Reyes.

El compromiso que tienen los universitarios con la sociedad, en especial con los pobres de la ciudad, es enorme, ya que “una de las instituciones sociales con mayor presencia en la construcción del México actual es la universitaria. El papel que ha desempeñado dicha institución en la formación de profesionales, así como en la construcción y promoción del conocimiento y la cultura, constituye un activo fundamental en la vida nacional.” (Marsiske, 2001: 9)

La Universidad, como institución generadora de conocimiento, tiene la obligación no solo de promoverlo si no también de plantear acciones de solución ante problemas tan graves como la pobreza. Estas propuestas deben estar científicamente sustentadas y apegadas a la realidad, en donde la participación de todos los actores sociales sea activa y propositiva.

A partir de lo anterior, el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha propuesto una serie de medidas encaminadas al desarrollo comunitario de la colonia Los Reyes. En esta propuesta se ha considerado la creación de un asentamiento popular ecológico y productivo como vía para atenuar los problemas de estos habitantes. Se trata pues, de un planteamiento encaminado a apoyar la demanda de vivienda, pero también a la investigación, aprendizaje y reciprocidad entre comunidad y profesionales. Dada la propiedad del predio -Federal-, se tiene que llegar a un consenso en donde se respete el medio ambiente y se trate de dar solución al problema de vivienda de los habitantes de Los Reyes.

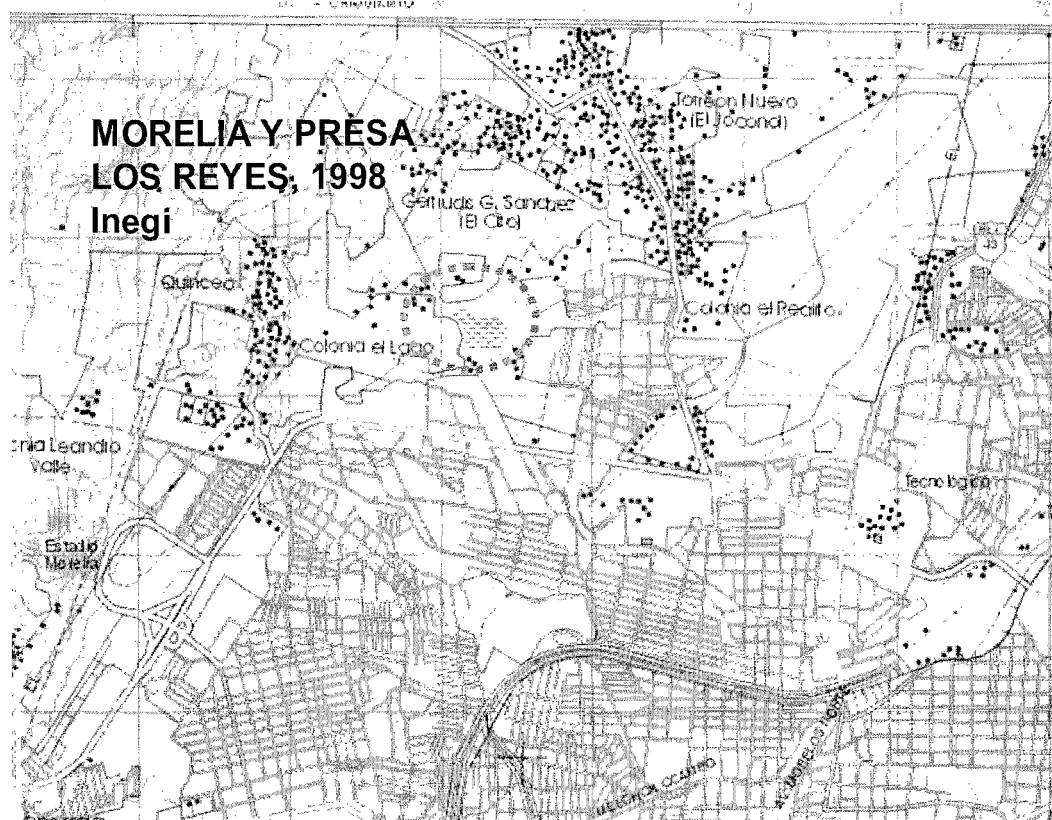
La situación de este asentamiento es grave, no sólo por las condiciones de vida de los habitantes, sino también por sus magnitudes. La cantidad de familias que carecen de vivienda es considerable, agregando a esto la baja calidad de vida y el estado de vulnerabilidad urbano ambiental al que se enfrentan los habitantes.

Uno de los principales riesgos al que se enfrentan los habitantes de Los Reyes es el desalojo, ya que el predio en el que se encuentran instalados es de propiedad Federal. El asentamiento se creó a partir del fraccionamiento y venta ilegal de lotes, siendo defraudadas las personas que compraron. En él se encuentran viviendo poco más de 500 familias de escasos recursos, sin viviendas, seguridad en la tenencia y sin servicios urbanos. Ubicado en el ejido de San José o Gertrudis Sánchez (creado en 1935), este lugar fue una presa construida a principios de los años cuarenta para irrigar las tierras agrícolas de varios ejidos. Fue hasta el año 2004 que dejó de funcionar como tal debido a la urbanización de las zonas que se irrigaban.

La zona está destinada a la creación de un parque ecológico concesionado al municipio, debido a esto, los habitantes han recibido varias amenazas de desalojo con el fin de continuar el proyecto, por lo cual han comenzado a movilizarse, se organizan reuniones informativas, asambleas y mítines con el fin de planear actividades y gestiones para lograr la regularización. Pero la respuesta

del gobierno municipal ha sido negativa, además de que los habitantes sufren constantes agresiones para presionarlos a salir del predio.

Mapa 16. Presa Los Reyes, 1998



Fuente: INEGI, Mapa digital de Morelia, 1998.

La naturaleza irregular del asentamiento no sólo ha generado problemas relacionados con las amenazas de desalojo y hostigamientos a los habitantes. También el medio ambiente natural (lluvias, granizo, estancamiento de agua) y falta de servicios urbanos sitúa en un estado de vulnerabilidad a los habitantes, provocando problemas de salud como infecciones estomacales, problemas en la piel; además de la destrucción e inundación de sus viviendas. Ubicado en una zona de riesgo de inundaciones por los drenajes naturales de agua y confluencia de manantiales, por contaminación (descargas urbanas en drenes) y junto a una falla geológica.

La pobreza, como hemos visto, no solo es la falta de recursos sino también la inaccesibilidad a oportunidades, garantías y derechos. Esta colonia, aunque esta en las inmediaciones de la ciudad, se encuentra marginada de la misma. La pobreza es una condición que segrega, que erige fronteras socioeconómicas y ambientales.

La necesidad de un desarrollo comunitario es evidente en este asentamiento, no sólo por su condición de pobreza y marginación, sino también por las magnitudes de este asentamiento, ya que se habla de más de 500 familias que no tienen acceso a vivienda y servicios urbanos, en donde sus ínfimos ingresos son insuficientes para cubrir con satisfacción necesidades tan apremiantes como la alimentación, el vestido y seguir costeando la educación de sus hijos. A esto hay que agregar el riesgo de desalojo por parte del municipio, el cual ha encontrado una respuesta negativa por parte de la población que esta dispuesta a organizarse y luchar por mantener el predio que han limpiado en faenas y en donde han construido sus viviendas.

La responsabilidad del científico social con la sociedad es enorme, ya que éste no solo debe comprender lo que pasa dentro de la sociedad, sino que también debe actuar ante las contradicciones de ésta. Stavenhagen (1992: 47) nos dice: "Los científicos sociales, como maestros, pueden convertirse en fuerzas poderosas en el proceso de descolonización en todos los niveles. Tenemos la responsabilidad de ayudar a promover sistemas educativos para la liberación del ser humano y no para su domesticación y subordinación a los sistemas de dominación establecidos".

Es por eso que el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, ha propuesto la creación de un asentamiento popular y ecológico, ya que ante los planes que se tienen de construir un parque ecológico y dado el conflicto de los habitantes del asentamiento irregular, se pretende dar una vía de solución a ambos problemas, en donde se configure una comunidad a través de alternativas sociales, económicas y ambientales de desarrollo comunitario.

Mapa 17. Presa Los Reyes, Morelia, Enero de 2001



Fuente: INEGI, Foto aérea de Morelia, 2001.

La propuesta de proyecto urbano ambiental y desarrollo local se basa en consideraciones sociales, económicas y ambientales a partir de lo observado e investigado en la colonia. A raíz de esto se proponen alternativas en las mismas líneas.

a) *Consideraciones sociales**

- Es una colonia de bajos recursos, y que *normalmente sólo pueden acceder a terrenos de dimensiones pequeñas*; por lo tanto es una diferencia para ellos, y oportunidad.
- *La conservación del medio ambiente está relacionada con el nivel de educación*, por lo tanto se requerirá un trabajo permanente de desarrollo comunitario para poder generar el cambio que requiere vivir en un fraccionamiento ecológico.
- Los habitantes están conscientes de que las condiciones ambientales les *exigen un cambio de actitud, y forma de vivir*, que posiblemente estén dispuestos (al menos al principio para garantizar la regularización).
- Es sumamente importante que todos se sientan tomados en cuenta e integrados en algunas actividades comunitarias, por lo tanto el planteamiento de desarrollo comunitario debe ser un proyecto identificado (diagnóstico), diseñado, implementado y evaluado por los mismos habitantes.
- *Existe la incertidumbre de que una vez aprobado el proyecto urbano (bajo las características socio-ambientales adecuadas)*, la población no busque cuidar las áreas verdes, o descuide los manantiales, por lo tanto, se requiere que existan otros estímulos permanentes que ayuden en la apropiación de la propuesta socio-ambiental.
- Es importante que el espacio fomente la integración, y una comunidad distinta.
- La colonia presenta condiciones de integración que permite su desarrollo comunitario
- Hay faenas colectivas, y espacios de integración (cancha de fútbol, manantiales, salón).

* Las consideraciones Sociales, Económicas y Ambientales, que se señalan en el trabajo son elaboradas por el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia, Michoacán.

- El espacio debe generar seguridad, que refleje una identidad cultural y que permita desarrollarse como comunidad.
- Nadie sabe todo, nadie ignora todo. Por lo que habrá gente en la colonia que pueda compartir sus conocimientos a los demás
- Establecer elementos en que permitan que el tejido social se fortalezca de manera constante, por lo que es imprescindible los espacios colectivos.
- Existe conocimientos sobre agricultura por parte de algunos vecinos.
- Muchos vecinos provienen de otras colonias marginadas, lo cual le permitirá ver la diferencia que exige una colonia con estas características.

b) *Consideraciones ambientales*

- La vegetación ha sido casi totalmente removida, sin embargo se encuentran algunos indicios (sauces). Implica hacer un plan de manejo de la área en conservación.
- La población sabe de las condicionantes ambientales que les exige vivir en un terrenos de estas características
- Aún hay peces en algunos de los manantiales, sin embargo requiere estudios para su manejo.
- Los espacios verdes públicos requerirán estrategias que fomenten su cuidado, e interés en conservarlo.
- La conciencia ambiental está fuertemente relacionada con el nivel de escolaridad.
- El cauce de los afluentes del manantial, no están siendo aprovechados mas allá de las personas de la colonia y es muy probable que fuera de los límites se contamine; por lo tanto se está desaprovechando esta riqueza.

c) *Consideraciones económicas*

- Las condiciones económicas de la población dificulta la obtención de algunos bienes y servicios como: transporte familiar, terrenos de mayores dimensiones, agua, luz, etc.
- La propuesta reduciría los costos por pago de agua y drenaje.
- Las dimensiones actuales de los predios, permiten que su vivienda adquiera mayor plusvalía dada las características ecológicas y urbanísticas que se plantean.
- La población requiere mejores ingresos y seguros. La generación de alternativas económico-productivas es una oportunidad.
- Normalmente las familias de bajos recursos son numerosas, dificulta la posibilidad de trabajo y desarrollo para la mujer.
- Al no trabajar la mujer por dedicarse a la familia, su espacio de convivencia se reduce al hogar y la colonia. Por lo que la propuesta debe considerar espacios de desarrollo para la mujer (personal y laboral), así como para el cuidado de los hijos.
- La existencia de personas con conocimientos agrícolas es una oportunidad.
- La existencia de fuentes de agua es una oportunidad para la colonia de atracción turística para el norte de la ciudad
- Se requiere hacer estudios de factibilidad de un proyecto ecoturístico en la zona.
- Las características ambientales permiten generar fuentes de empleo, y economía comunitaria.
- Dadas las características de organización se posibilita para la creación de cooperativas productivas, y de consumidores que contribuya a la economía comunitaria y familiar.
- La economía familiar no depende únicamente de la fuente de empleo, sino que además considera la autoproducción de sus bienes o servicios: autosuficiencia alimentaria, de agua, de salud, servicios médicos, etc.
- Las faenas comunitarias en beneficio colectivo

Algo que debe tomarse en cuenta y que las anteriores razones consideran son las fortalezas de los mismos habitantes, ya que se apuesta por el trabajo, la integración y los conocimientos de ésta. Un ejemplo de ello son los conocimientos de agricultura con los que cuentan algunas personas.

A partir de estas consideraciones, la propuesta va encaminada al desarrollo comunitario con alternativas económicas, en donde se pretende mejorar los ingresos de los habitantes de Los Reyes; alternativas sociales, en donde se favorezca la participación, la cohesión entre los habitantes, el sentido de pertenencia hacia la comunidad; alternativas ambientales, en donde se desarrolle una relación de respeto y cuidado de la comunidad hacia el medio ambiente, pero también se aprovechen los recursos naturales sin dañar al mismo.

Las alternativas de desarrollo comunitario que ha planteado la Universidad Nacional Autónoma de México son:

a) Sociales:

- Realizar un proyecto de ecodesarrollo comunitario autogestivo que permita generar y fomentar la cultura comunitaria necesaria para la conservación del medio ambiente, el arraigo cultural, identidad ecológica, y mejora de la economía familiar y comunitaria
- Desarrollar junto con la colonia (comité de la colonia) una serie de subproyectos ambientales, culturales, productivos, deportivos, etc.
- Conformarse en cooperativas de productores (de bienes y servicios), y de consumidores (acopio de residuos, compras en común, etc.)
- Realizar vinculaciones con Organizaciones de la Sociedad Civil para fortalecer el trabajo de desarrollo comunitario.
- El área de equipamiento considera:
 - Guardería
 - Aulas taller
 - Salón de usos múltiples
 - Dispensario medico alópata y tradicional

- Espacio abierto de uso múltiple y deportivo: cancha basquetbol-fútbol rápido, mercado.
 - Caseta de vigilancia
- Paisaje comestible como áreas verdes, que permitan integración y organización social.
- Mayor seguridad para los niñas/os en las áreas verdes.
- Conformación de comités por unidades habitacionales, y de administración de la zona de manantiales
- Establecimiento de un reglamento de la colonia ecológica, así como el proyecto eco-comunitario público donde la gente se identifique y se apropie del cuidado de la Reserva Ecológica Urbana.
- El planteamiento va enfocado a fortalecer:
 - Educación ambiental
 - Autosuficiencia alimentaria
 - Generación de empleos
 - Integración y organización comunitarias
 - Mejor economía familiar y comunitarias
 - Conservación de zona de manantiales.
- Es muy importante que se generen proyecto productivos que permitan la apropiación y conservación de las áreas verdes, así mismo una permanente educación ambiental comunitaria (autofinanciable con el centro de acopio, y la cooperativa)

b) Ambientales

- Es conveniente que los espacios verdes estén en administración por comités vecinales de conservación y producción; en donde toda la colonia se una para mantener esos espacios verdes y productivos.
- Se prioriza al peatón, y las áreas verdes y recreativas.
- Se requiere un plan de manejo del Área de manantiales y diseño del parque.
- Cercar la fuente con malla y vegetación la cual será de acceso restringido.

- Establecer un proyecto para la conservación y restauración de las especies de peces existentes en la zona de manantiales.
- Los cauces estarán protegidos por malla y vigilado por la misma colonia.
- Es imprescindible educación ambiental comunitaria.
- La zona de manantiales administrada por la cooperativa será la que dé mantenimiento, y administración de la zona; y puede contemplar un parque ecológico en donde contemple:
 - Zona restringida (ojos de manantiales).
 - Restaurante
 - Albercas recreativas
 - estanques piscícolas
 - Pista para correr o ciclo pista
- El cauce de los manantiales se puede emplear para cultivo de carpa, siempre y cuando el agua saliente de los estanques sea tratada biológicamente (*wetland*).
- La zona restringida y las orillas de los cauces deberán estar reforestadas por especies arbóreas, y herbáceas como:
 - sauce (*salix*) en la zona de manantiales y orillas del cauce
 - madroños (*Arbustus Xalapensis*)
 - Especies herbáceas diversas familias como: *graminae*, *leguminosae*, *compositae*, *malvaceae*, *labiatae*, etc.
- Las zonas arboladas además pueden contar con:
 - Fresnos (*Fraxinus uhdei*)
 - Pinos (*Pinus Pseudostrobus*, *pinus montezumae*)
 - encinos (*Quercus Obtusata*, *Quercus castanea*)
- Las zonas de huertos frutales puede tener:
 - Nisperos (*Eribothrya japonica*)

c) Económicas

- Conformarse como una cooperativa que permita realizar diversas actividades productivas, asimismo, genera empleo local, y la protección de las zonas verdes y ecológicas.
- Organización en comités o unidades productivas y de conservación dentro de la cooperativa.
- Generar cooperativas productivas y de consumidores con el potencial cultural (agricultura, piscicultura, integración, economía precaria), y ambiental existente.
- La cancha de fútbol debe estar en manos de la colonia para su conservación.
- Las áreas verdes productivas, y pueden emplearse para:
 - Agricultura orgánica de autosuficiencia y de venta.
 - Compostero comunitario (producción de abono orgánico y lombricomposta)
 - Huertos medicinales (que surtan al dispensario herbolario)
 - Huerto de árboles frutales.
- Proyectos productivos y de autoconsumo en áreas verdes como:
 - Producción de mermeladas
 - Producción de plantas medicinales, microdosis, cremas y aceites.
 - Venta de residuos caseros
 - Venta de hortalizas
 - Abono orgánico y lombricomposta
 - Restaurante
 - Albercas y chapoteadotes

5.3 Trabajo Social en la creación de un Asentamiento Popular Sustentable

A partir de los datos arrojados por la encuesta y las consideraciones socioeconómicas y ambientales del asentamiento Los Reyes, es evidente la necesidad de que un trabajador social participe en el proceso de desarrollo comunitario de dicha colonia, ya que se busca potenciar a los habitantes mediante la participación comunitaria y abordar problemáticas que sólo con la organización y acción pueden atenderse.

Nuestra tarea radica en desarrollar la interacción comunitaria, ya que, como se ha visto a lo largo de la investigación, el sistema de producción capitalista genera un pensamiento individualista, el cual se refuerza con la desarticulación del tejido social.

Antes que nada, el trabajador social no puede diseñar estrategias que favorezcan la inclusión social si previamente no se tiene un diagnóstico de la colonia con respecto a sus problemas y oportunidades. Gran parte de este trabajo ya ha sido elaborado por integrantes del Laboratorio de Ecología Política y Sociedad, ya que éste diagnóstico se estructuró a partir de los datos recabados por la encuesta realizada en julio de 2007, y por algunos talleres llevados a cabo a principios del año 2008 en la colonia, de los cuales se complementaron las consideraciones anteriormente citadas. A partir de esto, debemos mencionar la importancia de que los talleres o reuniones sean constantes, ya que contribuirá a que se consideren aspectos que no se tomaron en cuenta, y replantear objetivos.

Por otro lado, el trabajo social puede realizar gestiones con instituciones gubernamentales o privadas y ONG's, con el fin de allegar recursos. También se puede invitar a representantes de otras comunidades con los mismos problemas y que han desarrollado proyectos similares a los que propone el Laboratorio, esto con el fin de compartir experiencias. Todo esto, las gestiones y comunicación con otras comunidades, se traducen en la construcción de una representatividad hacia afuera, es decir, se trata del desarrollo de una comunidad y de sus integrantes a través del fortalecimiento de los lazos sociales, pero también de la construcción de relaciones de beneficio común entre instituciones y organizaciones externas.

Después del diagnóstico, podemos empezar con la ubicación de líderes dentro de la comunidad, ya que dentro de ésta existe cierta organización que no podemos desaprovechar. A partir de esto, se pueden formar grupos especializados los cuales aprendan a identificar y resolver problemas, trabajar y comunicarse. Estos grupos deben incluir a la mayor parte de los integrantes de la comunidad.



Foto 5. Asamblea en Los Reyes. 2007

Los resultados que arroje cada grupo deben informarse en asambleas o foros, en espacios comunes, esto reforzará la comunicación dentro de la comunidad, además de que se puede traducir en una forma de evaluación, ya que, a partir de los resultados, se pueden replantear o reforzar los objetivos.

La colonia de los Reyes es de reciente creación, por lo tanto es necesario crear un sentido de pertenencia, identidad y arraigo hacia la comunidad. Este se puede realizar mediante actividades de esparcimiento, deportivas o culturales, las cuales pueden desarrollarse en colaboración con instituciones educativas, como universidades, lo que permitirá una cohesión social, lo cual se puede reforzar con

actividades educativas con el objetivo de sensibilizar y concienciar sobre la situación en que viven.

Ya habíamos mencionado con anterioridad la necesidad de trabajar con un equipo de trabajo multidisciplinario. El trabajo social debe colaborar con expertos en otros campos, por ejemplo: economistas, arquitectos, ingenieros, biólogos, ya que la problemática urbana implica contradicciones no sólo relacionadas con la sociedad, sino también con el ambiente natural y urbano. Este es un punto que debemos destacar, ya que uno de los problemas de Los Reyes es su ubicación en zona Federal, ante lo cual son vulnerables a un desalojo. De lo que se trata es de crear un asentamiento productivo, en donde el ambiente natural forme parte importante de la vida cotidiana de los habitantes.

La evaluación debe ser un aspecto continuo, además tiene que permitir modificar las metas definitivas en el diagnóstico inicial. Esto se puede lograr con el planteamiento o replanteamiento de estrategias que permitan consolidar los logros alcanzados y reforzar las actitudes comunitarias de la población, con el fin de actuar ante problemas que se puedan presentar en el futuro.

La intervención del trabajador social en la creación de un proyecto de asentamiento productivo por parte del Laboratorio de Ecología Política, dotaría de dinamismo a las alternativas propuestas, ya que, como se ha mencionado, uno de los objetivos del trabajador social es aumentar la capacidad de los individuos para que estos actúen comunitariamente. Lo más importante para que cada una de las alternativas tenga éxito es la construcción de comunidad, porque a partir de la estructuración de un marco normativo y fortalecimiento de las relaciones sociales, los individuos estarán construyendo al mismo tiempo un ambiente de colaboración y de unión entre ellos.

El trabajo social tiene un gran reto ante los problemas urbanos, que es el de hacer frente a los procesos de degradación urbana y a las tendencias de empobrecimiento y marginación de gran parte de la población. La dinámica urbana exige actuar ante estos problemas de forma colectiva, ya que estos no pueden ser atendidos de forma individualizada, por ejemplo: para la construcción de espacios recreativos o deportivos, centros de salud, o programas de capacitación.

Debemos entender que la misma dinámica urbana no solo requiere a los miembros de la colonia, en este caso Los Reyes, actuar de forma colectiva; esto también exige que los grupos de profesionales que trabajen con la comunidad sean equipos multidisciplinarios. Si analizamos las alternativas que propone el Laboratorio de Ecología Política y Sociedad, estas contienen objetivos concretos en distintas áreas, como la construcción de guarderías, espacios comunes en áreas verdes, estanques piscícolas, proyectos productivos; para lo cual se requiere la colaboración de profesionales de otros ámbitos.

La intervención del trabajador social en una comunidad urbana va más allá de plantear objetivos concretos, también está encaminada a la organización de la comunidad a partir de los recursos del grupo, además de favorecer la autoorganización de ésta, estableciendo una dinámica de comunicación y de toma de decisiones que permitan una participación y una integración más intensa.

Uno de los ámbitos de intervención del trabajador social es la educación, a partir de esto y dada la situación de la colonia Los Reyes, proponemos un taller dentro de las alternativas sociales. El contexto de Los Reyes exige que la comunidad tome conciencia de la responsabilidad que implica vivir en una Reserva Ecológica, por lo cual debemos lograr que la relación de esta con su medio ambiente sea de cuidado y respeto.

5.3.1 El taller de educación ambiental

Como ya se ha mencionado, existe una amenaza de desalojo debido a que el asentamiento está sobre una reserva ecológica de propiedad Federal, ante esto, se ha propuesto todo un proyecto por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México con el fin de dar una vía de solución al conflicto, por un lado el acceso a la vivienda por parte de cientos de familias y por otro el mantenimiento y cuidado de una reserva ecológica.

El taller de educación ambiental que a continuación se propone puede ser aún enriquecido, además puede dar pie a discusiones sobre la problemática de la comunidad con respecto al medio ambiente y su cuidado. Por otro lado, también puede servir para que los asistentes al taller puedan aprender algunas técnicas de

investigación, con el fin de que ubiquen los problemas ambientales que hay en su comunidad. Esta propuesta puede ser útil para complementarse con futuras acciones tendientes a la promoción del desarrollo comunitario, donde exista una mayor participación social y vinculación institucional para enfrentar sus problemas y necesidades.

Objetivo general:

Crear un ambiente de participación, cohesión y concienciar sobre la problemática socioeconómica y ambiental que viven los habitantes de la colonia Los Reyes.

Objetivos específicos:

- Sensibilizar a la gente en temas y actividades relacionados con el cuidado del medio ambiente como son la protección de manantiales y la reforestación de áreas verdes.
- Profundizar en la temática de generación de basura y la importancia del manejo adecuado de los residuos sólidos a través de la separación y reciclamiento.

Metas:

- Lograr que la gente proponga soluciones para garantizar la protección y conservación de los manantiales que se ubican en el predio, así como que participe en el cuidado de las áreas verdes.
- Lograr que más del 80% de la gente que asista al taller aprenda a como separar y reciclar la basura, así como a elaborar composta.

Límites:

- Espacio: Asentamiento Los Reyes, Morelia Michoacán.
- Tiempo: 2010
- Universo: Jóvenes y personas adultas habitantes de Los Reyes

Recursos:

- Materiales
 - Plumones de colores.
 - Láminas de papel kraft.
 - Cámara fotográfica
 - Lápices
 - Gises
 - Mesas

- Cinta adhesiva
 - Recortes de revistas.
 - Pegamento
 - Tijeras.
- Humanos: Un coordinador general, 3 o 4 personas de apoyo, tanto para la exposición como para el control del taller.
 - Financieros: Se gestionará con Instituciones Gubernamentales, Organizaciones no gubernamentales y Asociaciones civiles, con el fin de conseguir recursos.

Metodología:

El proyecto se aplicará con el fin de sensibilizar y mostrar técnicas para el cuidado del medio ambiente. Por lo cual se aplicará un taller de cuatro sesiones a habitantes de la colonia Los Reyes. Este taller contendrá aspectos tanto teóricos como prácticos. También se enseñarán técnicas e instrumentos de investigación como las entrevistas, la observación, el diario de campo, con el fin de que los asistentes al taller aprendan a investigar acerca de su realidad.

Los temas que se impartirán serán:

- *Primera sesión:* El medio ambiente. En esta sesión, más que una exposición de los temas de interés, la participación de los asistentes al taller deberá ser activa, esto a partir de la identificación de problemas relacionados con los temas que se vayan desarrollando y posibles soluciones.
- *Segunda sesión:* Se expondrán las técnicas e instrumentos de investigación que los asistentes puedan utilizar para investigar acerca de su realidad.
- *Tercera sesión:* Problemas ambientales. esta sesión, al igual que la primera, no solo será expositiva, sino también participativa ya que los temas a desarrollar deben ser contextualizados en la propia colonia a partir de lo que investigaron los asistentes, además de analizar posibles soluciones.
- *Cuarta sesión:* En esta sesión se llevará a cabo la fabricación de una composta, con el fin de que los asistentes aprendan una forma de deshacerse de sus desechos. También aprenderemos a construir una letrina.

Durante el transcurso de los talleres se hará una evaluación sobre lo que se ha aprendido, al finalizar las sesiones se realizará una actividad en donde se permita evaluar el taller que se llevó a cabo.

Control:

Para Poder llevar a cabo el programa se utilizarán los siguientes instrumentos:

- Crónicas grupales
- Diario de Campo
- Lista de Asistencia
- Pos-test.

Supervisión:

Por parte de cada integrante del equipo de trabajo, se realizará al final de cada taller una retroalimentación de lo sucedido, con el objeto de analizar los posibles errores o comentarios que surjan de las personas, así como para enriquecer la dinámica grupal.

La supervisión indirecta será por medio de cada una de las crónicas, diarios de campo y comentarios en cada reunión de equipo de trabajo.

Evaluación:

Al término del programa se realizará una evaluación por medio de un pos-test del cual se valorará el conocimiento adquirido durante los talleres, todo esto con el fin de verificar si se cumplieron los objetivos y metas planteados. Por otro lado también se valorará lo investigado por los asistentes y sus correspondientes propuestas.

5.4. Reflexiones finales

Ante la constante degradación del tejido social y de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad debido a la pobreza, existe la necesidad de que el trabajador social actúe ante a ellos de forma científica, concibiendo propuestas que atenúen dichos problemas, pero al mismo tiempo generando un cambio a partir del fomento de cooperación, la unión y la organización. Esa es la principal tarea del trabajo social comunitario, el desarrollo de la cohesión social y la participación para que los individuos logren sus objetivos y metas.

Por otra parte, se debe incluir forzosamente a la comunidad en la que se trabaja, con el fin de que ella misma se ubique en el contexto histórico y tome conciencia de sus necesidades para poder encontrar las mejores vías de solución

a sus problemas, en conjunto con el investigador. Se trata de una relación de reciprocidad, en donde la sociedad busca dar solución a sus propios conflictos y los profesionistas aprenden sobre los procesos que influyen en los grupos sociales.

El fin es lograr una sociedad más justa, en donde cada individuo pueda explotar al máximo sus capacidades, no se carezca de necesidades, se gocen de libertades, sea autónomo, además de llevar a cabo el cambio social necesario.

6. CONCLUSIONES

A lo largo de trabajo se han cumplido los objetivos que se fijaron al principio de éste, ya que se analizó la calidad de vida de la población de seis colonias en situación de pobreza de la ciudad de Morelia; además de la diferenciación socioespacial, todo esto a partir del estudio de variables que nos permitieron conocer como esta distribuida la citada urbe.

A partir de lo anterior, podemos decir que la pobreza es un fenómeno multidimensional que priva a los individuos, grupos y comunidades de aspectos necesarios para la vida, como la salud, la educación, el vestido, la cultura, un óptimo ambiente tanto urbano como natural. Es decir, es un estado que restringe de satisfactores sociales, culturales, físicos y mentales a las personas, grupos y comunidades que la padecen. Esta se explica por las relaciones de explotación y desigualdad social existentes en la sociedad contemporánea.

La urbanización es un proceso que ha venido acompañado con un aumento de la pobreza en las ciudades, ya que al ser un espacio donde se concentra el comercio, la actividad política y la población, los migrantes de zonas rurales o de ciudades de menor tamaño ven en las grandes y medianas urbes una oportunidad de mejorar su nivel de vida. Sin embargo, la mayoría no logra este objetivo y se convierten en los nuevos habitantes de los barrios marginales, en donde no logran tener un empleo seguro y bien remunerado.

La ciudad se presenta como un mosaico de desigualdad, donde los habitantes con escasos recursos viven marginados, sin servicios urbanos ni vivienda, en zonas de alto riesgo e insalubres. A esta configuración de la ciudad se le llama diferenciación socioespacial, ya que se va estructurando por estratos, en donde los más pobres viven en los espacios más degradados, y los sectores con mayores ingresos en las zonas con mejor equipamiento urbano.

En este sentido, el estado de carencia o insatisfacción de necesidades que vive la población pobre de las ciudades no sólo se refiere a lo económico, sino también a lo social y urbano ambiental. Esto es la diferenciación socio espacial: la existencia de una ciudad heterogénea donde existen fronteras entre zonas

residenciales, las cuales concentran la mayor parte de los recursos tanto financieros como materiales (la mayoría de las ocasiones se refleja en la calidad del equipamiento urbano); y las zonas populares, donde su principal característica es la falta o mal funcionamiento del equipamiento urbano y recursos, además de la autoproducción de la vivienda.

Existen indicadores para medir la pobreza que van más allá de simples números y de la falta de recursos, como por ejemplo: el tipo de hogares, esto es, nucleares, incompletos o extensos; y la actividad principal, estos indicadores más que darnos un dato, nos señalan el tipo de empleo, sus ingresos y cómo se reparten estos en los hogares.

En México, una buena parte de la población de zonas urbana vive en situación de pobreza, 60%, lo que significa que más de una tercera parte vive en condiciones precarias. Esto se traduce en paupérrimas condiciones de vivienda, o la falta de ésta, inexistencia de servicios urbanos e inaccesibilidad a recursos naturales como el agua.

La falta de vivienda resulta inaccesible a los sectores pobres debido a sus escasos ingresos. En sus sueldos no está considerado ese derecho, debido a la sobreexplotación de la clase trabajadora. Ante la inaccesibilidad a la vivienda y al suelo, los sectores pobres son orillados hacia la urbanización popular, siendo esta una alternativa y todo un proceso político y social ante a falta de suelo, vivienda y servicios. Pero esta autoproducción es un alargamiento de la jornada laboral de la clase trabajadora, ya que la vivienda o el acceso a créditos son derechos de los cuales se desentiende el Estado y la burguesía.

La urbanización popular es todo un proceso, ya que se comienza por la apropiación irregular, esto es, invasión o compra-venta ilegal del predio o ejido; una vez que se ha adquirido el terreno se emprende la auto producción de la vivienda, la cual, en una primera fase, es de materiales ligeros y precarios, esto debido a la condición irregular del terreno. Una vez regularizado el terreno, si es que esto se consigue, comienza la gestión para los servicios urbanos, es en esta etapa cuando se puede empezar a construir lo cimientos de una casa, ya que se tiene asegurada la propiedad. La consolidación de un asentamiento de origen

irregular puede tardar muchos años, debido a las gestiones o falta de recursos. A partir de esto, podemos decir que la urbanización popular es la opción más viable para conseguir un inmueble o acceder a servicios y equipamiento urbano.

Es así como se va estratificando una ciudad, los sectores pobres van construyendo sus propios espacios en zonas irregulares, en donde lo irregular no solo se refiere a una categoría jurídica, sino también a su planeación, esto es: traza urbana, servicios urbanos, riesgos naturales y/o antropogénicos.

La diferenciación socioespacial se expresa en una estratificación física y social del espacio como resultado de las desigualdades socioeconómicas. Esta diferenciación se traduce en la marginación de los sectores más empobrecidos en ciertas partes de la ciudad, donde no existen servicios urbanos, las viviendas son precarias y muchas veces se corren riesgos naturales o antropogénicos.

La pobreza no solo significa la falta o escasez de recursos, sino también vivir en un estado de vulnerabilidad en donde los riesgos son latentes. Para el estudio de estas vulnerabilidades se requieren de distintos aspectos que nos ayuden a comprenderla, ya sea ambientales –topografía, hidrografía, orografía-; de infraestructura –red de agua potable, alumbrado, pavimento-; biopsíquico y socioeconómicos –ingresos económicos, grado escolar de los habitantes, participación política-. Los riesgos pueden clasificarse en diversas formas, pero los de más trascendencia son los antropogénicos y los naturales, ya que estos se pueden convertir en desastres y afectar a una población considerable.

Los sectores empobrecidos resultan ser los más vulnerables a cualquier riesgo, ya que, debido a sus escasos recursos y bajos ingresos, se les dificulta más recuperar su patrimonio. Por otro lado, si consideramos que muchos de ellos carecen de seguridad social, el acceso a servicios de salud se puede dificultar aun más, es por todo esto que las vulnerabilidades resultan un factor importante en la medición de la calidad de vida.

La vulnerabilidad urbano-ambiental definitivamente influye en la calidad de vida de los habitantes, ya que se traduce un riesgo para el patrimonio e integridad física. Para medir la calidad de vida no sólo debemos enfocarnos en indicadores cuantitativos, ya que sólo muestran la cantidad de recursos o el ingreso

económico. Una buena calidad de vida se traduce en más que la acumulación de patrimonio, en ella se deben considerar también el grado de satisfacción y bienestar de los individuos, grupos o comunidades; para esto se deben tomar en cuenta factores que puedan incidir en dicha satisfacción y bienestar; factores como la participación, recreación, cultura, acceso a servicios, libertad, óptimas condiciones y seguridad laboral, entre otros.

El crecimiento urbano en Morelia se debe a varios factores: la contraurbanización de ciudades más grandes como la de México, la terciarización de la economía, la urbanización popular y la especulación de terrenos por empresas inmobiliarias privadas. Esta urbanización se da en algunas ocasiones sobre reservas ecológicas y zonas ejidales.

La terciarización de la economía de Morelia implica que se dé prioridad a las actividades de servicios, informática y comunicación sobre los sectores primario y secundario. Esto lo podemos observar en los datos expuestos en la tesis, en donde 73% de la población realiza alguna actividad relacionada con este sector económico. Morelia es una ciudad pobre, donde 34.4% de la población recibe menos de tres salarios mínimos al mes, con estos sueldos no se puede acceder a un patrimonio propio, por lo que se buscan alternativas de vivienda.

Contrario a lo que dice el Consejo Nacional de Población, de que en esta ciudad el desarrollo humano es alto, la calidad de vida de Morelia no es muy buena, esto se refleja en los bajos salarios, viviendas precarias, falta de servicios urbanos, estudios inconclusos, falta de seguridad social y laboral, y vulnerabilidad urbano-ambiental en un considerable porcentaje de la población. Con todas estas carencias y falta de oportunidades en un amplio sector de la población no se puede considerar que Morelia tenga un índice de desarrollo humano alto.

La mayor parte de la población que carece de recursos y de bajos ingresos se encuentra en la orillas de la ciudad de Morelia en colonias populares, no decimos que no existan sectores pobres en el centro u otras partes de la ciudad, pero es en la periferia en donde se encuentran las peores condiciones de vida. Estas zonas se caracterizan por concentrar buena parte de la población que se dedica a actividades del sector terciario y secundario, como son obreros, albañiles,

ayudantes de albañil, trabajo doméstico, entre otros. En estas zonas, y principalmente en la periferia norte, se encuentran las casas más precarias y sin servicios urbanos.

En toda la ciudad de Morelia existen peligros que ponen en riesgo a muchas colonias, en especial a las populares. Dentro de los riesgos más considerables que hay en la ciudad, según el mapa de riesgos del H. Ayuntamiento de Morelia, son: las inundaciones, fallas geológicas, taludes inestables, oleoductos, estaciones de carburación y algunas fábricas

Las seis colonias (Los Reyes, Diez de junio, Mariel, Rincón Punhuato, Tercera Esperanza y Primo Tapia) que se estudiaron son un ejemplo de la mala calidad de vida en Morelia. Todas las colonias son de origen irregular, cuatro están en proceso de regularización excepto Los Reyes y Primo Tapia. Aspectos como la educación, el trabajo, la vivienda, ingresos, servicios urbanos, el patrimonio familiar, la vulnerabilidad, el ocio y la recreación, en el caso de las colonias pobres, son factores de difícil costeo, acceso y mantenimiento, lo cual indican el grado de marginación en que viven.

Cinco de las seis colonias son periféricas, la más próxima al centro es la colonia Primo Tapia, aún así los datos expuestos en este trabajo indican que en ésta colonia también existe pobreza. Esto significa que la pobreza no solo se concentra en las orillas de la ciudad, sino que se distribuye en todo el espacio urbano en menor o mayor grado.

Se ha hablado de una ciudad heterogénea, la cual está estructurada por zonas de bajos, medianos y altos ingresos. Esta estructuración se basa principalmente en los diferenciales de calidad de vida, los cuales se reflejan en lo socioespacial, es decir, cada estrato social va construyendo su espacio a partir de sus condiciones económicas, representaciones socioculturales y relaciones de poder.

Esta diferenciación no solo se da entre clases sociales sino que también se presenta dentro de los mismos espacios pobres. Por ejemplo: Los Reyes y Rincón Punhuato, en ambas colonias residen habitantes de escasos recursos, pero la primera es irregular, lo que la hace mucho más vulnerable a riesgos tanto

naturales: inundaciones, como sociales: desalojos e insalubridad (por su falta de servicios urbanos); mientras que Rincón Punhuato ya es una colonia regular que esta en un proceso de inserción de servicios urbanos y la mayor parte de las casas son ya de tabique y cemento. Pero mayor consolidación no se traduce en mejor calidad de vida, ya que en esta colonia existen riesgos naturales como altas pendientes, deslaves, inundaciones¹, contaminación de agua; y sociales –delincuencia-. Por otro lado, los habitantes siguen teniendo ingresos bajos, el grado de estudios en promedio es la secundaria y el índice de hacinamiento es de 5.2 personas por vivienda, el más alto dentro de las seis colonias estudiadas.

Por lo tanto, al hablar de diferenciación socioespacial no sólo nos referimos a los contrastes socioespaciales entre clases sociales, sino también a las variaciones en cuanto a la calidad de vida que pueden tener ciertos asentamientos del mismo

La pobreza no acabará sin un drástico cambio en la estructura socioeconómica, ya que el capitalismo depende de la explotación de millones de personas y el enriquecimiento de algunas. Pero ante el problema de la pobreza se pueden desarrollar acciones encaminadas a evitar que sus efectos sean tan lacerantes, además de concienciar a la población sobre sus necesidades. Para esto se requiere trabajar con las comunidades en acciones que incluyan la participación activa. La intervención con los grupos pobres permite no solo un aprendizaje mutuo, sino también el análisis de posibles soluciones a sus problemas a partir de la potenciación de sus fortalezas, por ejemplo: se pueden realizar talleres de capacitación de cualquier oficio, con el fin de contrarrestar el desempleo.

Estas acciones deben lograr una mayor participación de la población marginada para que “conozca cómo sus vidas pueden ser diferentes de lo que son –plenas de injusticia y sufrimiento– y conozca como lograr ese fin”. A través de la participación y el conocimiento de sus necesidades, la población marginada comienza a pensar en más que *vivir al día*, se buscan posibles soluciones a sus problemas, no solo a nivel individual sino grupal o comunitario.

¹ Al mencionar inundaciones los vecinos se refieren a que, por ser cauce natural del agua de lluvia, las calles se llenan de agua y lodo, ya que todavía existen calles sin pavimentar y sin drenaje.

Es por eso que el trabajo social encuentra en los espacios marginados a parte de sus sujetos de investigación e intervención, ya que éste debe plantearse el coadyuvar con el proceso de liberación de los oprimidos. Este proceso se realiza a través del aprovechamiento de los recursos disponibles dentro de la comunidad y los que se puedan obtener fuera de ésta, pero al mismo tiempo fortaleciendo los lazos comunitarios, ya que se pretende que los individuos aprovechen todas sus capacidades para generar una mayor capacidad de liderazgo y alcanzar los objetivos que se planteen dentro de la comunidad.

La pobreza es un problema creciente, que se expresa en la falta de vivienda y servicios urbanos para un sector importante de la población, así como de las condiciones básicas para la sobrevivencia, debido a sus escasos o nulos recursos e ingresos. Esta carencia de vivienda e inaccesibilidad a servicios merma considerablemente la calidad de vida de la población, la cual va más allá de los aspectos cuantitativos que brindan bienestar material.

La importancia de los servicios urbanos radica en que a partir de ellos se distribuyen recursos y beneficios que inevitablemente influyen en la calidad de vida. La falta de estos no solo implica la insatisfacción de necesidades como puede ser la escasez de agua, falta de red de drenaje ó iluminación y transporte. Esto también puede poner en riesgo la salud física y mental del individuo, además de obstaculizar las esperanzas y expectativas de estos sectores.

La falta de recursos y de suficientes ingresos impide a los sectores pobres acceder al mercado inmobiliario debido a sus altos costos, ante esto, las clases explotadas se ven obligadas a recurrir a la irregularidad a través de la invasión o compraventa ilegal de predios. Estos terrenos por lo normal no son aptos para habitación, y debido a su irregularidad carecen de planeación, por lo cual no se prevén situaciones de riesgo (naturales o antropogénicas) que pueden afectar a los habitantes.

Los peligros están presentes en toda la ciudad de Morelia, pueden ser fallas geológicas, deslaves, inundaciones (riesgos naturales); o gasolineras, centros de carburación, fábricas, gasoductos, poliductos (riesgos antropogénicos). Todos ellos pueden afectar a la población próxima a ellos, sin importar clase social, nivel

de ingresos, zona residencial o colonias populares. Lo que si es un hecho es que los sectores más pobres son los más vulnerables, y que la capacidad de recuperar sus pertenencias ante algún desastre es muy limitada debido a sus ingresos, además de la falta de seguridad social.

En la ciudad de Morelia se privilegian los espacios de consumo sobre las verdaderas necesidades de los habitantes; la prueba de esto es la terciarización de la economía; el crecimiento de este sector sobre reservas naturales y zonas ejidales; y el empobrecimiento y marginación de cientos de familias en zonas sin servicios urbanos. Un ejemplo de lo anterior son los últimos proyectos que se han construido o están planeados para la ciudad como es “Ciudad Tres Marías”; el proyecto del llamado “Mega túnel”, el cual estaría comunicando hacia zonas residenciales y centros comerciales, su construcción no solo estaba planeado sobre una reserva ecológica, sino que también situaba en un estado de vulnerabilidad a los habitantes de las colonias aledañas, ya que el túnel se construiría sobre una loma. Estas obras solo benefician a los sectores de altos ingresos, además de que son financiadas con recursos públicos.

A partir de esto, demostramos que en la ciudad de Morelia las necesidades se presentan para fines de la reproducción del capital, ya que en no se consideran las necesidades de los marginados, como la disposición de agua, servicios urbanos, empleos bien remunerados. Esto provoca que sólo un sector de la población sea beneficiada y concentre todos los recursos, traducidos en: servicios urbanos de primera calidad e infraestructura, conformando una ciudad social y espacialmente diferenciada y desigual.

Esta diferenciación socio espacial es reflejo de la desigual distribución de la riqueza, lo cual provoca que la gente de escasos recursos se le dificulte contar con un patrimonio como la vivienda. Esto genera que miles de familias recurran a la irregularidad, ya sea invadiendo o comprando lotes que no están acondicionados para su habitación y que pueden presentar riesgos naturales o antropogénicos, como el caso de los Reyes, Mariel, Diez de junio, Tercera Esperanza y Rincón Punhuato, que por su origen irregular presentan riesgos como son: inundaciones, deslaves, contaminación de agua, incendios (en el caso de las colonias en donde

las casas son de cartón), explosión de gasoducto, delincuencia, basura, granizo (las casas de lámina de cartón no resisten muchas veces las granizadas).

La diferenciación también se puede encontrar entre las colonias pobres, ya que no es lo mismo una colonia con varios años de consolidación a un asentamiento irregular. En la primera el suelo ya es regular, en algunos casos los servicios urbanos ya están instalados; mientras que en los asentamientos irregulares el proceso de regularización puede tardar muchos años, y mientras eso sucede, la falta de servicios urbanos es evidente, lo que los deja vulnerables a infecciones por el estancamiento de agua, al desalojo, además de los riesgos naturales que se pueden encontrar en ese sitio. Con esto no queremos decir que en las colonias consolidadas la calidad de vida haya mejorado, pero la tenencia del suelo es un factor importante para comenzar a construir un patrimonio y el punto de partida para insertar los servicios urbanos en la colonia, esto a través de largas gestiones y movilizaciones.

Las colonias populares ya regularizadas o con cierto grado de consolidación siguen presentando problemas de vivienda, esto se demuestra en las dos colonias con mayor tiempo (Rincón Punhuato y Primo Tapia), en donde el grado de hacinamiento es de 5.2 y 4.8 personas por vivienda respectivamente. Además de presentar los más altos porcentajes de viviendas prestadas.

La pobreza limita de mejores condiciones de vida a un importante porcentaje de la población del país, ya que impide que accedan a servicios y derechos tan importantes como la educación, cultura, salud, equipamiento urbano, etc. A su vez, la falta de estos elementos genera un estado de marginación y vulnerabilidad.

Lejos de medidas consistentes en paliativos asistencialistas, se trata de reducir la pobreza mediante políticas y acciones que contribuyan a una distribución más equitativa de la riqueza (por ejemplo: los impuestos diferenciados y el incremento del salario mínimo); estimulen la participación social (sobre todo de los pobres); generar en la comunidad la capacidad de abordar retos colectivos y un ejercicio más democrático en la toma de decisiones; e incidan en una planeación urbana adecuada a las necesidades de la mayoría de la población.



Foto 6. Niños bañándose en manantial de Los Reyes. 2007

ANEXO METODOLÓGICO

Este anexo tiene el objetivo de presentar los instrumentos del Laboratorio de Ecología Política y Sociedad de la UNAM que se utilizaron para la obtención de los datos presentados en la tesis, además se exponen tres muestras de lo que fue el diario de campo durante algunos recorridos exploratorios en la ciudad de Morelia.

1. La encuesta.

Este instrumento está dividido en diez apartados, de los cuales se utilizaron nueve para fines de esta investigación. El instrumento está dividido de la siguiente forma: población que vive en la vivienda; procedencia y trayectoria habitacional; vivienda actual; hacinamiento en la vivienda; patrimonio familiar; consumo de agua en volumen; calidad de agua; percepción del riesgo y vulnerabilidad; ocio y recreación; Integrantes de familia, actividad económica e ingresos.

Los resultados obtenidos se seleccionaron con el fin de analizar la pobreza urbana y la diferenciación socioespacial en la ciudad de Morelia, es por eso que no todos los apartados mencionados se utilizaron para tal fin.

2. La guía de Observación.

La guía de Observación tiene el fin de recabar información específica a partir de una lista de aspectos previamente definidos. En este caso, la presente guía de observación se divide en cinco apartados, que son: suelo urbano y situación legal del asentamiento, infraestructura y servicios urbanos, mapa de la colonia, condiciones físicas de la vivienda, condiciones del hábitat urbano (riesgos y vulnerabilidad).

La guía de observación proporciona datos que las entrevistas no, ya que a partir de la observación se puede ubicar problemas que las personas muchas veces no mencionan. Para esta investigación, los datos recabados por este instrumento nos sirvieron para contrastar la información con respecto a los riesgos, condiciones de la vivienda, disposición de servicios y equipamiento urbano.

3. Diarios de Campo.

En los diarios de campo se plasman los aspectos que considere importantes durante los recorridos exploratorios en la ciudad de Morelia. La importancia de los diarios de campo es que proporcionan datos específicos de los lugares que se han visitado, como nombres de personas, lugares, citas, horas, fechas. Además de que fue útil para definir y ubicar las colonias en donde se trabajó.

Estos ejemplos se sitúan durante los primeros recorridos a la ciudad, ya que buscábamos colonias en situación de pobreza.

INSTRUMENTO 1: La encuesta¹

FECHA: _____
 COLONIA: _____

ENCUESTADOR: _____
 NUMERO CUESTIONARIO: _____

ENCUESTA SOBRE CALIDAD DE VIDA EN COLONIAS POPULARES

NOMBRE ESTREVISTADO: _____

UBICACION VIVIENDA: _____

1. POBLACION QUE VIVE EN ESA VIVIENDA

EDAD	NUMERO
0-5 AÑOS	
6-14 AÑOS	
15-24 AÑOS	
25 A 49 AÑOS	
50 a 59 AÑOS	
MAS DE 60 AÑOS	
TOTAL	

2. PROCEDENCIA Y TRAYECTORIA HABITACIONAL

MIEMBRO DE LA FAMILIA	LUGAR DE NACIMIENTO	DONDE VIVIA ANTES DE LLEGAR A ESTA COLONIA	TIPO DE VIVIENDA DONDE ANTES VIVIA
PADRE	<input type="checkbox"/> CIUDAD DE MORELIA <input type="checkbox"/> DENTRO DE MICHOACAN <input type="checkbox"/> OTRAS PARTES DEL PAIS	<input type="checkbox"/> CENTRO DE LA CIUDAD <input type="checkbox"/> PERIFERIA CIUDAD <input type="checkbox"/> OTRA LOCALIDAD	<input type="checkbox"/> RENTADA <input type="checkbox"/> PRESTADA <input type="checkbox"/> PROPIA
MADRE	<input type="checkbox"/> CIUDAD DE MORELIA <input type="checkbox"/> DENTRO DE MICHOACAN <input type="checkbox"/> OTRAS PARTES DEL PAIS	<input type="checkbox"/> CENTRO DE LA CIUDAD <input type="checkbox"/> PERIFERIA CIUDAD <input type="checkbox"/> OTRA LOCALIDAD	<input type="checkbox"/> RENTADA <input type="checkbox"/> PRESTADA <input type="checkbox"/> PROPIA

¹ Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia, Michoacán.

3. VIVIENDA ACTUAL

CONCEPTO	SI	NO	NO SABE	COMENTARIO
TERRENO ESCRITURADO				
VIVIENDA PROPIA				
VIVIENDA EN RENTA				
VIVIENDA PRESTADA				
CON AGUA ENTUBADA DENTRO VIVIENDA				
CON AGUA ENTUBADA DENTRO DEL TERRENO				
ACARREA EL AGUA POR TOMA PUBLICA				
COMPRA AGUA A CAMION PIPA				
CAPTA AGUA DE LLUVIA				
TIENE CISTERNA/ALJIBE				
TIENE PILA DE AGUA				
TIENE TINACO				
TIENE DRENAJE				
TIENE ELECTRICIDAD				
CUARTO PRINCIPAL CON PAREDES DE MADERA				
CUARTO PRINCIPAL CON PAREDES DE CARTON				
CUARTO PRINCIPAL CON PAREDES DE LADRILLO/TABICON/ADOBE				
CUARTO PRINCIPAL CON TECHO DE CARTON				
CUARTO PRINCIPAL CON TECHO DE ASBESTO				
¿ES BUENA LA CALIDAD DE LOS MATERIALES DE LA VIVIENDA?				
CUARTO PRINCIPAL CON TECHO DE CEMENTO				

4. HACINAMIENTO VIVIENDA

CONCEPTO	SI	NO	OBSERVACION
SOLO UN CUARTO			
DOS CUARTOS			
TRES CUARTOS			
CUATRO O MAS CUARTOS			
COCINA INDEPENDIENTE DEL CUARTO DE DORMIR			
CON BAÑO INGLES			
CON LETRINA			
CON REGADERA			
CON CALENTADOR AGUA			

5. PATRIMONIO FAMILIAR

CONCEPTO	SI	NO
TIENE OTRO BIEN INMUEBLE		
TIENE REFRIGERADOR		
TIENE LAVADORA		
TIENE AUTOMOVIL		
TIENE NEGOCIO PROPIO		

6. CONSUMO DE AGUA EN VOLUMEN (LITROS) TAMBO: 200 L CUBETA GDE: 20 L

CONCEPTO	DIARIO	CADA TERCER DIA	DOS VECES POR SEMANA	UNA VEZ POR SEMANA	UNA O DOS VECES POR MES	PAGO MENSUAL POR AGUA
FRECUENCIA ABASTECIMIENTO POR RED PUBLICA DE AGUA						MONTO:
NUMERO DE HORAS DE ABASTECIMIENTO						
VOLUMEN DE AGUA ALMACENADO EN CUBETAS						
VOLUMEN DE AGUA ALMACENADO EN TAMBOS						
VOLUMEN DE AGUA ALMACENADO EN PILA						
VOLUMEN DE AGUA ALMACENADO EN ALJIBE						
COMPRA AGUA DE CAMION PIPA						
VOLUMEN DE AGUA COMPRADA POR CAMION PIPA						MONTO:
NUMERO DE GARRAFONES DE AGUA COMPRADA (20 L)						MONTO:
CONSUME AGUA EMBOTELLADA (HASTA 4 L)						MONTO:

7. CALIDAD DE AGUA

CONCEPTO	SI	NO	COMENTARIO
CONSUME PARA BEBER AGUA DE LA RED DE DISTRIBUCION (DOMICILIARIA O PUBLICA)			
CONSUME PARA BEBER EL AGUA QUE COMPRA DE CAMION PIPA			
HAN TENIDO PROBLEMAS SALUD POR CONSUMO AGUA			

8. PERCEPCION DEL RIESGO Y VULNERABILIDAD

CONCEPTO	SI	NO	HA RECIBIDO APOYO GOBIERNO	COMENTARIO
RIESGO POR DESALOJO				
RIESGO POR INUNDACIONES				
RIESGO POR CAIDA DE BLOQUES O DESLAVES				
RIESGO POR FALLAS GEOLOGICAS/GRIETAS				
RIESGO POR INCENDIOS				
RIESGO POR CONTAMINACION AGUA				
RIESGO POR EXPLOSION				
RIESGO POR DELINCUENCIA				
RIESGO POR EXPOSICION BASURA				

9. OCIO Y RECREACION

CONCEPTO	RESPUESTA
LE AGRADA SU COLONIA	<input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO
CUANTOS DIAS DESCANSA	<input type="checkbox"/> UN DIA SEMANA <input type="checkbox"/> DOS DIAS SEMANA <input type="checkbox"/> NINGUNO <input type="checkbox"/> UNO A DOS VECES POR MES
QUE HACE EN SU TIEMPO LIBRE (puede ser mas de uno)	<input type="checkbox"/> FAENAS COLECTIVAS <input type="checkbox"/> PLANTONES, MARCHAS <input type="checkbox"/> GESTIONES URBANAS <input type="checkbox"/> DEPORTE <input type="checkbox"/> RECREACION <input type="checkbox"/> CULTURA <input type="checkbox"/> DESCANSAR

10. INTEGRANTES DE FAMILIA, ACTIVIDAD ECONOMICA E INGRESOS

MIEMBRO	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	SECTOR TERCARIO	INGRESO MENSUAL	CONDICIONES DE EMPLEO	ESCOLARIDAD	
PADRE	<input type="checkbox"/> AGRICOLA	<input type="checkbox"/> INDUSTRIA/ MANUFACTUR A	<input type="checkbox"/> COMERCIO	<input type="checkbox"/> MENOS DE \$1000	<input type="checkbox"/> FIJO	<input type="checkbox"/> PRIMARIA NO TERMINAD A	
	<input type="checkbox"/> GANADERIA	<input type="checkbox"/> CONSTRUCCIO N	<input type="checkbox"/> SERVICIOS	<input type="checkbox"/> \$1000 A \$2999	<input type="checkbox"/> TEMPORAL	<input type="checkbox"/> PRIMARIA TERMINAD A	
	ESPECIFICAR:	ESPECIFICAR:	<input type="checkbox"/> OTRO	<input type="checkbox"/> TRABAJO DOMESTIC O	<input type="checkbox"/> \$3000 A \$4999	<input type="checkbox"/> DESEMPLEAD O	<input type="checkbox"/> DERECHO- HABIENTE DEL ISSSTE O IMSS
				<input type="checkbox"/> \$5000 A \$6999			
				<input type="checkbox"/> \$7000 A \$9999			
				<input type="checkbox"/> \$10000 A \$14999			
				<input type="checkbox"/> MAS DE \$15000			
						<input type="checkbox"/> PRIMARIA TERMINAD A	
						<input type="checkbox"/> SECUNDAR IA NO TERMINAD A	
						<input type="checkbox"/> SECUNDAR IA TERMINAD A	
					<input type="checkbox"/> BACHILLE RATO O TECNICO		
					<input type="checkbox"/> LICENCIAT URA		
					<input type="checkbox"/> POSGRADO		

MIEMBRO	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	SECTOR TERCIARIO	INGRESO MENSUAL	CONDICIONES DE EMPLEO	ESCOLARIDAD
MADRE	<input type="checkbox"/> AGRICOLA	<input type="checkbox"/> INDUSTRIA/ MANUFACTURA	<input type="checkbox"/> COMERCIO	<input type="checkbox"/> MENOS DE \$1000	<input type="checkbox"/> FIJO	<input type="checkbox"/> PRIMARIA NO TERMINADA
	<input type="checkbox"/> GANADERIA	<input type="checkbox"/> CONSTRUCCION	<input type="checkbox"/> SERVICIOS	<input type="checkbox"/> \$1000 A \$2999	<input type="checkbox"/> TEMPORAL	<input type="checkbox"/> PRIMARIA TERMINADA
		<input type="checkbox"/> OTRO	<input type="checkbox"/> TRABAJO DOMESTICO	<input type="checkbox"/> \$3000 A \$4999	<input type="checkbox"/> DESEMPLEADA	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA NO TERMINADA
	ESPECIFICAR :	ESPECIFICAR:	ESPECIFICAR:	<input type="checkbox"/> \$5000 A \$6999 <input type="checkbox"/> \$7000 A \$9999 <input type="checkbox"/> \$10000 A \$14999 <input type="checkbox"/> MAS DE \$15000	<input type="checkbox"/> DERECHO-HABIENTE DEL ISSSTE O IMSS	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA TERMINADA <input type="checkbox"/> BACHILLERATO O TECNICO <input type="checkbox"/> LICENCIATURA <input type="checkbox"/> POSGRADO
FAMILIAR 1	<input type="checkbox"/> AGRICOLA	<input type="checkbox"/> INDUSTRIA/ MANUFACTURA	<input type="checkbox"/> COMERCIO	<input type="checkbox"/> MENOS DE \$1000	<input type="checkbox"/> FIJO	<input type="checkbox"/> PRIMARIA NO TERMINADA
	<input type="checkbox"/> GANADERIA	<input type="checkbox"/> CONSTRUCCION	<input type="checkbox"/> SERVICIOS	<input type="checkbox"/> \$1000 A \$2999	<input type="checkbox"/> TEMPORAL	<input type="checkbox"/> PRIMARIA TERMINADA
		<input type="checkbox"/> OTRO	<input type="checkbox"/> TRABAJO DOMESTICO	<input type="checkbox"/> \$3000 A \$4999	<input type="checkbox"/> DESEMPLEADO	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA NO TERMINADA
	ESPECIFICAR :	ESPECIFICAR:	ESPECIFICAR:	<input type="checkbox"/> \$5000 A \$6999 <input type="checkbox"/> \$7000 A \$9999 <input type="checkbox"/> \$10000 A \$14999 <input type="checkbox"/> MAS DE \$15000	<input type="checkbox"/> DERECHO-HABIENTE DEL ISSSTE O IMSS	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA TERMINADA <input type="checkbox"/> BACHILLERATO O TECNICO <input type="checkbox"/> LICENCIATURA <input type="checkbox"/> POSGRADO
FAMILIAR 2	<input type="checkbox"/> AGRICOLA	<input type="checkbox"/> INDUSTRIA/ MANUFACTURA	<input type="checkbox"/> COMERCIO	<input type="checkbox"/> MENOS DE \$1000	<input type="checkbox"/> FIJO	<input type="checkbox"/> PRIMARIA NO TERMINADA
	<input type="checkbox"/> GANADERIA	<input type="checkbox"/> CONSTRUCCION	<input type="checkbox"/> SERVICIOS	<input type="checkbox"/> \$1000 A \$2999	<input type="checkbox"/> TEMPORAL	<input type="checkbox"/> PRIMARIA TERMINADA
		<input type="checkbox"/> OTRO	<input type="checkbox"/> TRABAJO DOMESTICO	<input type="checkbox"/> \$3000 A \$4999	<input type="checkbox"/> DESEMPLEADO	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA NO TERMINADA
	ESPECIFICAR :	ESPECIFICAR:	ESPECIFICAR:	<input type="checkbox"/> \$5000 A \$6999 <input type="checkbox"/> \$7000 A \$9999 <input type="checkbox"/> \$10000 A \$14999 <input type="checkbox"/> MAS DE \$15000	<input type="checkbox"/> DERECHO-HABIENTE DEL ISSSTE O IMSS	<input type="checkbox"/> SECUNDARIA TERMINADA <input type="checkbox"/> BACHILLERATO O TECNICO <input type="checkbox"/> LICENCIATURA <input type="checkbox"/> POSGRADO

Instrumento 2: Guía de observación del asentamiento urbano²

Realizó: _____ Fecha: _____

Nombre del asentamiento: _____

Ubicación: _____ Extensión (ha): _____

Municipio de Morelia () Municipio de Tarímbaro ()

1. SUELO URBANO Y SITUACION LEGAL DEL ASENTAMIENTO

1.1 Tipo de asentamiento según tenencia de la tierra

1.1.1 Regular: 1.1.1.1. Con todos los servicios urbanos () 1.1.1.2. Parcialmente con servicios urbanos () 1.1.1.3. Sin servicios urbanos ()

1.1.2 En proceso de regularización: 1.1.2.1 Con todos los servicios urbanos ()

1.1.2.2. Parcialmente con servicios urbanos () 1.1.2.3 Sin servicios urbanos ()

1.1.3 Irregular: 1.1.3.1 Con todos los servicios urbanos () 1.1.3.2. Parcialmente con servicios urbanos () 1.1.3.3 Sin servicios urbanos ()

1.2 Riesgos en la tenencia de la tierra: 1.2.1 SI () 1.2.2. NO ()

1.2.2. Fraude en el proceso de compra-venta: 1.2.2.1 SI () 1.2.2.2. NO ()

1.2.3 Invasión: 1.2.3.1 Propiedad federal o estatal () 1.2.3.2 Propiedad privada () 1.2.3.3 Ejido ()

1.2.4 Tipo de suelo: 1.2.4.1 Con aptitud urbana () 1.2.4.2 Sin aptitud urbana ()

1.2.5 Razón de no aptitud urbana: 1.2.5.1 Zona de riesgo () 1.2.5.2 Alta pendiente topográfica ()

1.2.5.3 Reserva ecológica ()

1.2.6 Riesgos naturales/ambientales: 1.2.6.1 Inundaciones () 1.2.6.2 Fallas geológicas ()

1.2.6.3 Cerca del río/canal () 1.2.6.4 Gasoducto () 1.2.6.5 Inestabilidad de laderas/taludes ()

1.2.7 Amenaza de desalojo: 1.2.7.1 SI () 1.2.7.2 NO ()

¿Por qué? _____

1.2.8 Posible reubicación: 1.2.8.1 SI () 1.2.8.2 NO ()

¿Dónde? _____

1.2.9 Condiciones de la reubicación: 1.2.9.1 Terreno en otro lugar () 1.2.9.2 Pie de casa () 1.2.9.3 Indemnización ()

1.2.10 Costo económico de reubicación: 1.2.10.1 Adquisición de crédito para pie de casa () 1.2.10.2 Permuta de terreno () 1.2.10.3 Apoyo materiales construcción ()

1.3 Antigüedad del asentamiento: _____

1.4 Grado de consolidación urbana: 1.4.1 Alta () 1.4.2 Media () 1.4.3 Baja ()

² Fuente: Laboratorio de Ecología Política y Sociedad del Centro de Investigaciones en Ecosistemas de la UNAM, julio 2007, Morelia Michoacán.

1.5 Total de predios/lotes en el asentamiento: _____

1.6 Predios con algún tipo de construcción: _____

1.7 Organización urbana: 1.7.1 SI () 1.7.2 NO ()

1.7.2.1 Independiente () 1.7.2.2 Antorcha Campesina () 1.7.2.3

Otra _____

1.7.3. Grupos disidentes: 1.7.3.1 SI () 1.7.3.2 NO ()

¿Por qué? _____

1.7.4 Tipos de liderazgo: 1.7.4.1 personalizado () 1.7.4.2 colectivo ()

1.7.4.3 otro _____

1.8 Fuentes de abastecimiento de agua

1.8.1 OOAPAS pozo profundo () 1.8.2 OOAPAS fuente superficial () 1.8.3 OOAPAS camión

· pipa ()

1.8.4 Toma pública de red de agua de otra colonia () 1.8.5 Toma clandestina ()

1.8.6 Otra fuente local de agua () 1.8.7 Compra de agua a camión pipa ()

2. INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS URBANOS

Infraestructura urbana u otro tipo de servicios comunitarios	1. Sí	2. Si, pero informal	3. No	4. Introducido con participación comunitaria (faenas, cooperaciones)	Observación
2.1 Toma o llave pública de agua					
2.2 Red de agua por tomas domiciliarias					
2.3 Drenaje por tubería					
2.4 Electricidad en las viviendas					
2.5 Alumbrado público en las calles					
2.6 Traza urbana con calles					
2.7 Pavimentación de calles					
2.8 Banquetas en las calles					
2.9 Camino de acceso en terracería					
2.10 Camino de acceso pavimentado					
2.11 Servicios de Salud Públicos					
2.12 Mercado público					
2.13 Transporte público					
2.14 Servicios educativos públicos					
2.15 Servicio público de recolección de basura					
2.16 Áreas verdes					
2.15 Plaza pública					
2.17 Cancha deportiva					
2.18 Casa de la cultura					
2.19 Centro de reuniones comunitarias					
2.20 Iglesia					
2.21 Teléfono público					

3. MAPA DE LA COLONIA

--

4. CONDICIONES FISICAS DE LAS VIVIENDAS

MATERIALES DE CONSTRUCCION EN LA VIVIENDA PRINCIPAL DE CADA PREDIO/LOTE	Número de viviendas principales en el asentamiento
Viviendas con paredes de madera y techo de lamina	
Viviendas de cartón con techo de lamina	
Viviendas con materiales de desperdicio	
Viviendas con paredes de tabique y techo de cartón	
Viviendas con paredes de tabique y techo de cemento	
Total de viviendas según material de construcción	
ALMACENAMIENTO DE AGUA	
Viviendas sin tinaco y con tambos y cubetas	
Viviendas con tinaco	
Viviendas con pila de agua	
Viviendas con aljibe	
RIESGOS	
Viviendas ubicadas en zona de riesgo	
Viviendas ubicadas cerca de zona de riesgo	

5. CONDICIONES DEL HABITAT URBANO (VULNERABILIDAD Y RIESGOS)

Riesgos ambientales		Recurrencia en el tiempo del riesgo	Total de días expuestos al riesgo	Evento más crítico (año)	Hubo apoyo gubernamental	Daños causados	Comentario
Inundaciones por estar en parte baja o cerca canales	SI				SI		
	NO				NO		
Granizadas	SI				SI		
	NO				NO		
Fallas geológicas	SI				SI		
	NO				NO		
Inestabilidad de laderas/ taludes o caída de bloques	SI				SI		
	NO				NO		
Contaminación del agua donde se abastecen	SI				SI		
	NO				NO		
Cercanía al río o canal con aguas contaminadas	SI				SI		
	NO				NO		
Oleoducto y/o gasolinera	SI				SI		
	NO				NO		
Incendios	SI				SI		
	NO				NO		

3. Algunos Recorridos Exploratorios en Morelia.

A continuación se muestran tres diarios de campo que realice durante los recorridos exploratorios a colonias de la ciudad de Morelia, entre los días 5 y 8 de julio de 2007.

1. Fecha: Jueves 5 de julio de 2007

- Hora: 13:00 hrs.

- Colonias: Verónica López, Mariel y Los Reyes

Salimos del CIECO Eduardo y yo en busca de la colonia Verónica López, tardamos un poco en encontrarla; después de un rato, justo en los límites del municipio de Morelia y Tarímbaro, vimos el asentamiento el cual se encuentra en la cima de un cerro junto a un fraccionamiento llamado Monarca, subimos por el fraccionamiento, durante el recorrido observe que las viviendas estaban en malas condiciones, algunas abandonadas.

Llegamos a la parte más alta del fraccionamiento, ya que la colonia Verónica López se encuentra justamente a lado de éste, bajamos nuevamente del lado del asentamiento. Al llegar nos encontramos con dos adolescentes con los cuales nos presentamos y preguntamos por algún líder, nos indicaron el camino hacia una casa de madera de dos pisos que habita una señora llamada Marta. Tocamos a la puerta y salio una joven que nos indico que la señora era su madre y que por el momento no se encontraba. Mientras esperábamos, decidimos recorrer parte del asentamiento.

Cuando llego la señora Marta, nos presentamos y explicamos nuestras intenciones en la colonia, le proporcionamos una carta de presentación que nos había proporcionado la Dra. Patricia y le mostramos nuestra credenciales de estudiante. Mientras platicábamos con ella, pude observar que en su puerta estaba pegada una calcomanía del Partido Revolucionario Institucional, por lo cual supuse que los habitantes estaban ligados a la agrupación Antorcha Campesina, lo que mas tarde confirmamos Eduardo y yo.

Durante la conversación, nos indico que cerca de ese lugar se encontraba otro asentamiento llamado Mariel. Una vez que terminamos de conversar con la señora Marta, decidimos visitar la colonia Mariel; llegamos y observamos que se trataba de un asentamiento mucho más grande, por el cual cruza un canal de aguas sucias y cerca se encuentra un tiradero clandestino de basura. Buscamos a alguien con quien pudiésemos hacer un primer contacto, entonces vimos una tienda, ahí nos dijeron que Don Toño podría ayudarnos y que los domingos a las 10 de la mañana hacen reuniones, entonces fuimos a visitar a "Don Toño" pero no lo estaba.

Partimos hacia la siguiente colonia, Los Reyes, la cual también nos costo un poco de trabajo ubicarla. Se trata de un asentamiento grande, incluso más que los dos anteriores. Entrando a la colonia preguntamos por alguna persona que nos pudiese orientar, a lo cual nos respondieron que podíamos ir con "Don Toño", y que se encontraba en el salón de reuniones, nos indicaron la ubicación. Al llegar no dimos cuenta que había reunión, no pasaban de diez personas y eran puros hombres, nos presentamos y explicamos la razón de nuestra visita, a lo cual respondieron un poco escépticos, ya que nos hacían preguntas con respecto a quienes éramos, por parte de quien íbamos;

entonces les mostramos nuestras credenciales de estudiantes. Después de exponerles nuestro asunto, nos comentaron que si queríamos trabajar en ese lugar, lo tendríamos que hacer en grupo y no individualmente. Al final nos comprometimos a regresar con cartas de presentación por parte de la Dra. Ávila.

2. Fecha: viernes 6 de julio de 2007

- **Hora: 17:00 hrs.**

- **Colonia: Benito Juárez.**

Llegamos a la colonia Benito Juárez, nos dividimos en equipos para recorrer la colonia: Eduardo, Daniel y Adalid; y por otro, la Doctora Patricia y yo. Empezamos a caminar y a preguntar a los habitantes sobre la colonia y a quién podíamos informarle que trabajaríamos en ese lugar; un hombre nos contestó que en esa colonia no tenían agua y que se había cancelado un gasoducto, al final nos indicó una casa donde nos podían atender. Fuimos a la mencionada casa y un vecino nos dijo que no estaban los habitantes; a esta persona le informamos lo que estábamos haciendo en ese lugar y nos señaló otro domicilio, en donde nos podían auxiliar.

Nos acercamos al domicilio, el dueño estaba sentado a fuera de su casa, la cual estaba casi en ruinas y sin techo, nos presentamos y explicamos nuestros planes. El señor es un taxista y se llama Raúl Hernández Arroyo, a partir de lo que le comentamos, él nos dice que mientras otras colonias ya tienen servicios ellos no, esta colonia tiene catorce años.

El señor Raúl nos relata que en esta colonia no hubo invasión, pero que una persona fraccionó y vendió a sus familiares. Ha habido propuestas para reubicar a los habitantes de la colonia Benito Juárez, ya que es considerado asentamiento irregular y de riesgo por parte del ayuntamiento. Una primera propuesta fue en el año de 1998 pero, menciona el señor Raúl, no les convenía ya que les planteaban \$44 000 en diez años. Nos comenta, también, que estos terrenos eran ejidales.

Cerca de esta colonia se encuentra un canal, el señor Raúl dice que el gobierno apoyó con relleno para cubrir el bordo del canal con el fin de que este no se desborde. Por otra parte, en el año de 1998, dice, se niega la posibilidad de regularización, por estar en riesgo de inundación. En el año 2003 se inundaron, el agua llegó por arriba de un metro (muestra con su dedo hasta donde llegó el agua), menciona que la gente duró en albergues cuarenta días.

En la colonia existen dos grupos: los que quieren y aceptan la reubicación, y los que no se quieren porque, según el señor Raúl, tienen intereses. Algunas de las colonias a las que se tiene pensado reubicar a estas personas son: Hombres Ilustres, Villa Magna y La Aldea. La propuesta incluye el pie de casa, según el tamaño de propiedad en la que habitan actualmente, además de material de construcción.

El señor Raúl nos dice que hubo propuestas por parte de Antorcha Campesina a la colonia, pero que no los dejaron entrar.

Oro convenio que tuvieron con el Ayuntamiento fue que a la hora de salir de abandonar esa colonia, se derrumbarían las casas para evitar invasiones. Hay personas que ya aceptaron su cambio, por lo cual ya tienen carta de

asignación. En estos momentos todavía viven familias ahí, exactamente 30, las cuales pagan predial.

Poco tiempo después comenzó a llover, tuvimos que despedirnos del señor Raúl, mencionándole que volveríamos para trabajar en el lugar.

3. Fecha: 8 de julio de 2007

- **Hora: 10 hrs.**

- **Colonias: Mariel, Los Reyes y Fraccionamiento Quinceo.**

Llegamos a la reunión que se celebra cada domingo a las diez de la mañana en la colonia Mariel, había mucha gente frente a la tienda en la que preguntamos días antes Eduardo y yo. Decidimos esperar a que la lidereza, una señora llamada Sauri, nos atendiera. A grandes rasgos la junta trataba sobre las cuotas que tenían que pagar cada vecino, al igual que infracciones, también estaban organizando una salida a un parque de diversiones en la Ciudad de México -Six Flags-.

La Doctora Patricia Ávila, platico con un señor llamado Rodolfo, el cual leyó la carta de presentación que la misma doctora había elaborado, de modo que el señor Rodolfo le paso la carta a la Señora Sauri, la Doctora Patricia le termino de explicar el objetivo de nuestro trabajo, y la lidereza contestó que se comunicaría con nosotros para informarnos cuando podríamos volver para trabajar.

Después de la colonia Mariel, nos transportamos a Los Reyes, llegamos a la recién creada colonia y nos encontramos a mucha gente trabajando y limpiando uno de los tres canales que pasan por el asentamiento.

Comenzamos a platicar con el señor Raúl Reyes, un líder que dirigía las tareas en ese momento. Comenzó diciendo: "Nosotros trabajamos y hacemos esto porque el gobierno no quiere hacerlo". Nos comenta que una señora les vendió los terrenos y varios compraron, actualmente esta señora esta en la cárcel. Varios días antes, cuando Eduardo y yo fuimos por primera vez, habíamos visto un letrero en donde se solicitaba a los vecinos que denunciaran a una persona, lo cual nos desconcertó, ahora comprendemos el porque del letrero y el llamado a denunciar.

El señor Raúl Reyes nos dice que en la colonia no hay ningún grupo: "Los de Antorcha quisieron meterse, pero no pudieron". Actualmente existe una amenaza de desalojo, aseguran saber la hora, pero el día no. Dicen que este desalojo será en la madrugada, cuando nadie esta despierto, así nadie se entera.

Poco a poco, la gente se junta alrededor nuestro, diciendo que ellos son pobres, que no quieren que les regalen el terreno, quieren pagarlo como todos. La semana pasada les granizó y daño algunas viviendas. Ellos contratan pipas para obtener agua.

Después de Los Reyes, fuimos al fraccionamiento Quinceo, preguntamos a un señor sobre a quien teníamos informar que trabajaríamos en esa colonia alo que contesto que si no era nada malo que podíamos trabajar libremente, entonces ahí quedo el asunto.

REFERENCIAS

Bibliografía

- Arteaga Basurto, Carlos (Coordinador). *Desarrollo Comunitario*. Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2001.
- Ávila García, Patricia. "Nuevas tendencias de urbanización y problemática urbana en una ciudad media: el caso de Morelia". 283-296. En: Gabriel Muro, Víctor (coordinador). *Ciudades Provincianas de México: Historia, Modernización y cambio cultural*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, 1998.
- Ávila García, Patricia. *Urbanización Popular y Conflictos por el Agua en Morelia*, Tesis doctorado en Antropología Social, CIESAS-Occidente, México, 2001.
- Ávila García, Patricia. *Agua, Ciudad y Medio Ambiente: Una visión histórica de Morelia*; Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Desarrollo Social, H. Ayuntamiento de Morelia/Observatorio Urbano de Morelia, México, 2007.
- Batllori, R. y Casas, M. *El conflicto y la diferenciación: conceptos clave en la enseñanza de las Ciencias Sociales*. Lleida. Milenio, 2000.
- Bauer, Raymond A. "Social Indicators". Cambridge, Massachusetts, The M.I.T. Press. En: Casas, Aznar Ferrán. *Técnicas de Investigación Social: Los indicadores Sociales y psicosociales (Teoría y Práctica)*, Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, España, 1989.
- Boltvinik, Julio. "Conceptos y Medidas de Pobreza", en: Boltvinik, Julio y Hernández Laos (coordinadores), *Pobreza y Distribución del Ingreso en México, Siglo XXI* Editores, México D.F. 1999 pp. 30-80.
- Carley, Michael. "Social Measurement and social indicators". George Allen Unwin, London, England, 1981. En: Casas, Aznar Ferrán. *Técnicas de Investigación Social: Los indicadores Sociales y psicosociales (Teoría y Práctica)*, Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, España, 1989.
- Casas, Aznar Ferrán. *Técnicas de Investigación Social: Los indicadores Sociales y psicosociales (Teoría y Práctica)*, Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, España, 1989.
- Castells, M. "La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos. Alianza Editorial, Madrid, España, 1986. En: Monreal, Pilar. *Antropología y Pobreza Urbana*, Editorial Los Libros de la Catarata, Madrid, España, 1996.
- Cisneros, Héctor; et al. "Aproximaciones Metodológicas para Evaluar la Calidad de Vida en Comunidades Rurales", en: Viesca Arrache, Martha (Coordinadora), *Calidad de Vida, Medio Ambiente y Educación en el Medio Rural*, El Colegio de Michoacán, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM (CRIM), México, 2000, pp.89-106.

- Cohen, G. A. "¿Igualdad sobre qué? Sobre el Bienestar, los Bienes y las Capacidades", en: Nussbaum, Martha; Sen, Amartya (Compiladores), *La Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, pp. 27-53.
- Damián, Araceli. "Panorama de la pobreza en América Latina", en: Boltvinik, Julio y Damian Araceli (Coordinadores), *La Pobreza en México y el Mundo: Realidades y Desafíos*, Siglo XXI Editores, México D.F. 2004, pp. 100 –162.
- Domínguez, Vargas Sergio. *Teoría Económica*, Editorial Porrúa, México D.F., 1977.
- Duhau, Emilio & Schteingart, Martha. "La Urbanización Popular en la Ciudad de México", en: Schteingart, Martha, *Pobreza, Condiciones de Vida y Salud en la Ciudad de México*, El Colegio de México, 1997, pp. 29 – 41.
- Duhau, Emilio. *Hábitat Popular y Política Urbana*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, México D.F., 1998.
- Engels, Federico. "Contribución al problema de la vivienda", en: Marx, Carlos; Engels, Federico, *Obras escogidas en dos tomos, tomo uno*, Editorial Progreso Moscú, Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PC de la Unión Soviética., Moscú, URSS, 1955, pp. 526-613.
- Escalada, Mercedes, "Volver a definir el trabajo social para servir al desarrollo humano". En: Fernández, Soto Silvia (Coordinadora). *El Trabajo Social y la Cuestión Social: Crisis, Movimientos Sociales y Ciudadanía*, Primer Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 179-189.
- Fernández Soto, Silvia, "Los procesos de formación profesional. Ruptura con el sentido común, crítica y acción transformadora". En: Fernández, Soto Silvia (Coordinadora). *El Trabajo Social y la Cuestión Social: Crisis, Movimientos Sociales y Ciudadanía*, Primer Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 131-144.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*, 30ª edición, Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- Galeana de la O, Silvia, "Reflexiones sobre el trabajo social en México". En: Alayón, Norberto (Organizador). *Trabajo Social Latinoamericano: A 10 años de la reconceptualización*, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 223-231.
- García, Lascurain María. "Calidad de Vida en la Periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en: Puente, Sergio y Legorreta, Jorge, *Medio Ambiente y Calidad de Vida*, Departamento del Distrito Federal, Plaza y Valdez, México 1988. pp. 109-133.
- Gordon, David. "La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla". En: Boltvinik Julio y Damian, Araceli (Coordinadores), *La Pobreza*

en *México y el Mundo: Realidades y Desafíos*, Siglo XXI Editores, México D.F. 2004, pp. 45-75

Harnecker, Marta. *Explotados y Explotadores*, Cuaderno de Educación Popular, Akal Editor, Madrid España, 1979.

Iñigo Carrera, Nicolás. "La descomposición del capitalismo y de las ciencias sociales en Argentina". En: Fernández, Soto Silvia (Coordinadora), *El Trabajo Social y la Cuestión Social: Crisis, Movimientos Sociales y Ciudadanía*, Primer Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 17-27.

Kisnerman, Natalio. "A 40 años de la Reconceptualización". En: Alayón, Norberto (Organizador). *Trabajo Social Latinoamericano: A 10 años de la Reconceptualización*, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 35-40.

Land, Kenneth. "Social Indicators". *Annual Review of Sociology*, 1983, (9), 1-26. En: Casas, Aznar Ferrán. *Técnicas de Investigación Social: Los indicadores Sociales y psicosociales (Teoría y Práctica)*, Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, España, 1989.

López, Paniagua Rosalía. *Pobreza Urbana y Neoliberalismo en México: Formas de Acceso a la Vivienda y Alternativas de Política Social*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, México D.F., 2004.

Luna, Parra María Angélica. "Ciudades Humanas", en: *Encuentro Internacional Ciudades Humanas: Pobreza Urbana y el Futuro de las Ciudades*, Gobierno del Estado de México, 2002, pp. 93 – 104.

Maldonado, Luis. "Perfil y Perspectivas de la Pobreza Urbana en México", en: *Encuentro Internacional Ciudades Humanas: Pobreza Urbana y el Futuro de las Ciudades*, Gobierno del Estado de México, 2002, pp. 47-57.

Marsiske, Renate (coordinadora). *La Universidad de México: un recorrido histórico de la época colonial al presente*, Colección Historia de la Educación, Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 2001.

Marx, Carlos & Engels, Federico. "Manifiesto del Partido Comunista", en: Marx, Carlos; Engels, Federico, *Obras escogidas en dos tomos, Tomo uno*, Editorial Progreso Moscú, Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PC de la Unión Soviética., Moscú, URSS, 1955. pp. 19-50.

Mendicoa, Gloria Edel & Veneranda. Luciana. *Exclusión y Marginación Social: Nuevas Perspectivas para su Estudio*, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 1999.

- Mendoza Rangel, María del Carmen. "Metodología para el desarrollo comunitario". En: Arteaga, Basurto Carlos (Coordinador). *Desarrollo Comunitario*, Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2001, pp. 36-47.
- Mendoza Rangel, María del Carmen. *Una opción Metodológica para los Trabajadores Sociales*, 2da. Edición, Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C., México D.F., 2002.
- Monreal, Pilar. *Antropología y Pobreza Urbana*, Editorial Los Libros de la Catarata, Madrid, España, 1996.
- Moore, John A., et.al. *Biología: Unidad, diversidad y continuidad de los seres vivos*, Consejo Nacional para la Enseñanza de la Biología (CECSA), Compañía Editorial Continental S.A., México D.F. 1973
- Netto, J.P. "La Crítica conservadora a la Reconceptualización". En revista ALAETS – CELATS. Acción Crítica No. 9. 1981 Lima, Perú. En Kisnerman, Natalio, "A 40 años de la Reconceptualización", en: Alayón, Norberto (Organizador), *Trabajo Social Latinoamericano: A 10 años de la Reconceptualización*, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp. 35-40.
- Nussbaum, Martha & Sen, Amartya. "Introducción", en: Nussbaum, Martha; Sen, Amartya (Compiladores), *La Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- Orcí Magaña, Arturo. "Escasez de Tierra Urbana y Explosión Demográfica", en: *Encuentro Internacional Ciudades Humanas: Pobreza Urbana y el Futuro de las Ciudades*, Gobierno del Estado de México, 2002, pp. 105– 110.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) 1971. En: Casas, Aznar Ferrán. *Técnicas de Investigación Social: Los indicadores Sociales y psicosociales (Teoría y Práctica)*, Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Promociones y Publicaciones Universitarias, Barcelona, España, 1989.
- Osborne, Richard & Edney, Ralph. *Filosofía 1 para Principiantes: Desde Grecia (s. VI a.C.) al Liberalismo (s. XVII)*, Editorial Era Naciente, Documentales Ilustrados, Buenos Aires, Argentina, 1992.
- Parra, Gustavo, "La construcción del espacio profesional desde una perspectiva histórica: desde los orígenes de la profesión al movimiento de reconceptualización. Un aporte a los desafíos contemporáneos". En: Fernández, Soto Silvia (Coordinadora), *El Trabajo Social y la Cuestión Social: Crisis, Movimientos Sociales y Ciudadanía*, Primer Congreso Nacional de Trabajo Social del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2005, pp.79-92.
- Pradilla, Emilio. "Territorios en crisis, México 1970-1992", RNIU, México, 1993. En: Ávila García, Patricia. *Agua, Ciudad y Medio Ambiente: Una visión histórica de Morelia*; Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Desarrollo Social, H. Ayuntamiento de Morelia/Observatorio Urbano de Morelia, México, 2007.

- Puente, Sergio. "La calidad de Vida en La Zona Metropolitana de la Ciudad de México: Hacia un Enfoque Totalizante", en: Puente, Sergio; Legorreta, Jorge (Coordinadores), *Medio Ambiente y Calidad de Vida: Desafíos de una Gran Metrópoli*, Departamento del Distrito Federal, Editorial Plaza y Valdés, México D.F., 1988.
- Reyes Ibarra, Horacio. *Desarrollo Sustentable y Calidad de Vida*, Universidad Iberoamericana Plantel Golfo Centro, Puebla, Puebla, México 1999.
- Rousseau, J. Jacobs. *Discurso sobre el Origen de la Desigualdad*, Porrúa, México D.F. 2000.
- Sánchez, V., et al. "Hacia una conceptualización del ecodesarrollo" en Ávila, Patricia. "Hacia la construcción de un Marco Conceptual para el Estudio de la Relación Ciudad-Medio Ambiente", en: Tapia, Carlos y Vargas, Guillermo, *El Impacto del Desarrollo Urbano en los Recursos Naturales*, CIDEM, Morelia, 2006. pp. 17-29.
- Schteingart, Martha. *Los Productores del Espacio Habitable: Estado, Empresa y Sociedad en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México D.F., 2001.
- Sen, Amartya. "Capacidad y Bienestar", en: Nussbaum, Martha; Sen, Amartya (Compiladores), *La Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996, pp. 54-79.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Cómo descolonizar de las ciencias sociales", 1971. En: Salazar, María Cristina (Compiladora). *La investigación acción-participativa: inicios y desarrollo*, Editorial Hvmánitas, O.E.I., Quinto Centenario, Buenos Aires, Argentina, pp. 37-64.
- Trotsky, León. *¿Qué es el Marxismo?*, Fundación Federico Engels, Madrid, España, 2003
- Vargas Uribe, Guillermo, *El proceso de Urbanización y la Configuración territorial del espacio Urbano-Rural de la región de Morelia*, Tesis de doctorado, El Colegio de Michoacán, Zamora de Hidalgo, 1997.
- Woods, Alan y Grant, Ted. *Razón y Revolución: Filosofía Marxista y Ciencia Moderna*, Fundación Federico Engels, España, 2004.

Hemerografía

- Boltvinik, Julio, Sistema de Necesidades y Modo de Vida en México, Revista de la Facultad de Economía, Enero-Marzo, No. 175, Volumen XLV, pp. 239-256, México D.F. 1986.
- Cruikshank, Susana, "TLCAN: ¿Amenaza u Oportunidad para Millones de Agricultores?", en: La Jornada del Campo, Suplemento informativo de La Jornada, No. 4, 15 de enero de 2008, México D.F., 2008.
- León González, Gladis, "En pobreza extrema, mil 200 familias de Morelia, afirmó Hermelinda Calderón", La Jornada de Michoacán, 26 de septiembre de 2007, sección municipios.

Morales, Daniela, "Crecimiento Anárquico de Morelia Pone en Riesgo el Equilibrio Ecológico", La jornada de Michoacán, 16 de mayo de 2008, sección municipios.

Soto, Izquierdo Enrique. "El derecho al deporte y la recreación". Manuel Porrúa, México, 1978, tomo II. En: Boltvinik, Julio, "Sistema de Necesidades y Modo de Vida en México", en *Revista de la Facultad de Economía* de la UNAM, Enero-Marzo 1986, No. 175 Vol. XLV, pp. 169-204.

Referencia Electrónica

Ayuntamiento de Morelia:
http://www.morelia.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=30&Itemid=142. Enero de 2009

Booth, Thomas & Prestes Barbosa, Marx. "Lo Urbano, La degradación Ambiental y los Desastres: Cuestión Polémica, en: Ciudades en Riesgo: Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, 1996. Disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_todo_ene-7-2003.pdf#page=14. Mayo 2008

Bravo, Mario Alfonso, Proceso de urbanización, segregación social, violencia y "barrios cerrados", Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2007. Disponible en: http://www.usac.edu.gt/~usacceur/pdf/2006/5_Urbanizacion_segregacion_social_violencia_y_barrios.pdf. Noviembre 2008

Banco Mundial, Generación de Ingresos y Protección Social para los Pobres, 2005. Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/LACINSPANISHEXT/MEXICOINSPANISHEXT/0,,contentMDK:21016391~menuPK:500926~pagePK:1497618~piPK:217854~theSitePK:500870,00.html>. Mayo 2008

Consejo Nacional de Población, disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/6.htm>

González Hernández, G. Margarita. *Segregación Socioespacial, integración al mercado de trabajo y deterioro de los grupos de ingreso medio en la Zona Conurbada Zacatecas-Guadalupe, 2000*. Papeles de Población, octubre-diciembre, número 046, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México 2005. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11204604>. Noviembre 2008

Ferreira, Aurélio Buarque de Holanda. Novo dicionário da língua portuguesa. Tercera Edición. Nova Fronteira, Río de Janeiro, Brasil. En: Prestes Barbosa, Marx & Booth, Thomas, "Lo Urbano, La degradación Ambiental y los Desastres: Cuestión Polémica, en: Ciudades en Riesgo: Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, 1996. Disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_todo_ene-7-2003.pdf#page=14. Marzo 2008.

- Foro Social de las Américas, Foro Mundial Urbano Barcelona, Carta Mundial del Derecho a la Ciudad, 2004. Disponible en: <http://www.unhabitatrolac.org/anexo/20220051045692.doc>. Septiembre 2008
- INEGI, SCINCE 2000: XI Censo General de Población y Vivienda, México, 2001. CD ROM.
- Indicadores Urbanos UN-Hábitat: http://www.orbis.org.br/downloads/indica_habitat.pdf
http://www.unhabitatrolac.org/observatorios_urbanos.asp?id_secao=14&id_idioma=2#296. Septiembre-Octubre 2007
- Índices de marginación urbana, Consejo Nacional de Población; disponible en: http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Migra2/margina_urb/02.pdf Julio 2008.
- Lavell, Allan "Degradación Ambiental, Riesgo y Desastre Urbano. Problema y Conceptos: Hacia la Definición de una Agenda de Investigación", en: Fernández Augusta (Compiladora), Ciudades en Riesgo: Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, 1996. Disponible en: http://www.inpe.br/crs/geodesastres/imagens/livros/LaRed_1996_Ciudades_en_riesgos.pdf. Marzo 2008.
- Lopategui, Corsino Edgar. *Recreación*, 2001. Disponible en: <http://www.saludmed.com/Bienestar/Cap6/Recrear.html> Noviembre 2008
- Metzenger, Pascale, "Medio Ambiente Urbano y Riesgos: Elementos de Reflexión", en: Fernández, Augusta (Compiladora), Ciudades en Riesgo: Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, 1996. Disponible en: http://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_todo_ene-7-2003.pdf#page=14. Marzo 2008
- ONU, Comisión de Asentamientos Humanos, Temas del 18o Período de Sesiones y Ulteriores Períodos de Sesiones de la Comisión, Informe del Director Ejecutivo, 1999. Disponible en: http://www.unhabitat.org/downloads/docs/1976_56047_hs13.htm. Noviembre 2008
- Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-Hábitat-ONU), Dialogo sobre los Pobres Urbanos. Disponible en: <http://www.unhabitatrolac.org/anexo/13092004121735.doc.doc> Noviembre 2008
- Programa de Entrenamiento para el Manejo de Desastres, Vulnerabilidad y evaluación del riesgo, Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en casos de Desastre, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Primer Edición, 1991. Disponible en: <http://www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc3838/doc3838.htm> / Enero 2009.
- Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo: <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=aBa020081--&m=a&e=A>. Diciembre 2008

Real Academia Española: <http://www.rae.es/rae.html>

Rodríguez Esteves, Juan Manuel. Los desastres naturales en Mexicali, B.C.: Diagnóstico sobre el riesgo y la vulnerabilidad urbana, Frontera Norte, enero-junio, año/Vol. 14, número 027, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México 2002, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13602704>

Santos Preciado, José, et al, Metodología de diferenciación social del territorio utilizando un SIG, Tecnologías geográficas para el desarrollo sostenible: IX Congreso del Grupo de Métodos Cuantitativos, Sistemas de Información Geográfica y Teledetección, Alcalá de Henares, septiembre de 2000. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=571163>

Strohmayr, Heidi, et al, "Inmigración y Diferenciación Socio espacial: Discurso, Prácticas y Sentido Social del Trazado de Fronteras Interétnico", en: Pedreño Cánovas, Andrés y Hernández Pedreño, Manuel (coordinadores), La Condición Inmigrante: Exploración e Investigaciones desde la Región de Murcia, Universidad de Murcia, Vicerrectorado de Extensión Cultural y Proyección Universitaria, Murcia, España, 2005. Disponible en: <http://www.um.es/publicaciones/digital/pdfs/la-condicion-inmigrante.pdf> Febrero 2008

Hernández Pedreño, Manuel; Pedreño, Cánovas Andrés (Coordinadores), La condición inmigrante: exploraciones e investigaciones desde la región de Murcia. Universidad de Murcia. 2005, España. pp. 273-288. <http://www.um.es/publicaciones/digital/pdfs/la-condicion-inmigrante.pdf> Junio 2008.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática: Censos y Conteos, disponibles en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10202>

Cartografía

Atlas de Riesgos de Morelia, H. Ayuntamiento de Morelia, Dirección de Protección Civil y Bomberos, Departamento de Geología y Mineralogía, Instituto de Investigaciones Metalúrgicas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Coordinador del Proyecto: M. en C. Gerardo Manuel Rodríguez Torres.

Otras fuentes.

Puente, Sergio; Eibenschutz, Roberto. "Vulnerabilidad y Calidad de Vida: Una Aproximación Conceptual", Ponencia, Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana, México 1990.